

*comercio***e***xterior*

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S.N.C.

*Índice del
volumen 51
2001*



COMITÉ EDITORIAL

Juan Pablo Arroyo Ortiz, Carlos Bazdresch Parada, Javier Beristain Iturbide, Sergio Fadl Kuri, Arturo Fernández Pérez, David Ibarra Muñoz, Alfredo Phillips Olmedo, Gustavo Romero Kolbeck, Francisco Suárez Dávila, Homero Urías Brambila

DIRECCIÓN DE LA REVISTA COMERCIO EXTERIOR

Subgerentes

Rafael González Rubí
<rignonrub@bancomext.gob.mx>
Sergio Hernández Clark
<shernanc@bancomext.gob.mx>

Redacción e información

Elena Cabello Naranjo, Alma Rosa Cruz, Alicia Loyola Campos, Alfredo Salomón

Edición

Enrique Pérez Vera,
Daniel Cobian, Alejandra Luna Guzmán,
Pilar Martínez Negrete Deffis

Distribución

Angélica González C., Leticia Martínez

Servicios secretariales y de apoyo

Elizabeth García Tinajero, Juan Leyva García,
Rocío López Tufiño, Ángeles Marín Ancona

Comercio Exterior es una publicación abierta al debate. Admite, por tanto, una amplia gama de ideas que no coinciden necesariamente con las del Bancomext. La responsabilidad de los trabajos firmados es de sus autores y no de la institución, excepto cuando se indique lo contrario.

Pueden reproducirse materiales mencionando la fuente. En libros de distribución comercial se requiere autorización de los autores y de *Comercio Exterior*. El Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., se reserva el derecho de difundir por medios magnéticos o fotográficos el contenido de la revista. Impresa en Imprenta Ajusco, S.A. de C.V., José Ma. Agreda y Sánchez núm. 223, 06820 México, D.F. Autorizada como publicación periódica por el Servicio Postal Mexicano (Sepomex) con el número de registro 010 1062. Distribuida por Sepomex, Netzahualcóyotl núm. 109, Centro, 06080 México, D.F. Características: 218421108. Certificados de licitud de título (núm. 1193) y de contenido (núm. 657) expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 2 de julio de 1981. Número de Reserva de Título: 04-2001-082909532200-102. Aparece el último día de cada mes. Publicación gratuita.

Suscripciones: 5449 9008

Dirección de la Revista *Comercio Exterior*, Camino a Santa Teresa 1679, octavo piso, Jardines del Pedregal, 01900 México, D.F. Tels.: 5481 6220 y 5481 6000, ext. 6552; fax: 5481 6214. Correspondencia: A.P. 21 258, 04021 México, D.F.

<http://www.bancomext.com/rce/>
e-mail: revcomer@bancomext.gob.mx

ISSN-0185-0601

Índice del volumen 51

Páginas
correspondientes
a cada número

Enero	1	a	88
Febrero	89	a	176
Marzo	177	a	268
Abril	269	a	356
Mayo	357	a	464
Junio	465	a	580
Julio	581	a	672
Agosto	673	a	764
Septiembre	765	a	856
Octubre	857	a	948
Noviembre	949	a	1040
Diciembre	1041	a	1132

Artículos

ASUNTOS NACIONALES

1. ACOSTA MARTÍNEZ, ANA ISABEL, SONIA YOLANDA LUGO MORONES Y BELÉM DOLORES AVENDAÑO RUIZ, *El mercado de hortalizas del Valle de Mexicali* abr 303

Los autores analizan el mercado de hortalizas del Valle de Mexicali, en particular el del cebollín, y afirman que el dominio del mercado por parte de los productores de esta zona estriba en sus ventajas competitivas.

2. ALBA VEGA, CARLOS, *Comercio Exterior en la vida de México* ene 87

Fruto de varias generaciones de estudiosos, lectores y editores participantes en los debates y las reflexiones sobre los principales problemas del desarrollo, a juicio del autor, *Comercio Exterior* ha mantenido durante medio siglo una importante contribución a la formación de recursos humanos en México y América Latina.

3. ALBA VEGA, CARLOS, *Las empresas integradoras en México* dic 1056

La globalización de la economía y el TLCAN plantean retos formidables a las pequeñas empresas. El agrupamiento de éstas para afrontarlos conjuntamente es una de las estrategias propuestas por el gobierno. El autor examina los antecedentes, las características y el desarrollo de la figura de empresa integradora desde 1993. En particular se refiere el caso de Chamarras y Confecciones Xoxtla, del cual infiere conclusiones sobre el funcionamiento y las perspectivas de dichas empresas.

4. ÁLVAREZ GALVÁN, JOSÉ LUIS, Y ENRIQUE DUSSEL PETERS, *Causas y efectos de los programas de promoción sectorial en la economía mexicana* may 446

Como respuesta al artículo 303 del TLCAN, se emitieron los programas de promoción sectorial, en los que se prevén reducciones de aranceles a partir de 2001 para las importaciones de los productores de ciertos sectores industriales. Esta medida, que afecta a la mitad de las fracciones arancelarias y más de 70% de las compras foráneas, tendrá profundas repercusiones, las cuales se exploran en el artículo.

5. ÁLVAREZ MACÍAS, ADOLFO, Y ELIZABETH MONTAÑO BECERRIL, *Organización agroindustrial y regional del sistema lechero de Aguascalientes, México* jul 643

La globalización y el retiro en cierta medida de la intervención estatal han favorecido una nueva organización de los agentes relacionados con la producción de leche en el estado mexicano de Aguascalientes. Los autores describen sus características y el modo en que ha logrado abarcar a todos los productores y las agroindustrias, a fin de hacer más competitivo el sistema en conjunto.

6. ARAGONÉS, ANA MARÍA, *Trabajadores indocumentados y políticas neoliberales* abr 323

El comportamiento de los patrones migratorios de mexicanos que se dirigen a Estados Unidos ha dependido tanto de la política salarial y de inversión extranjera directa de México, como de las necesidades laborales de Estados Unidos. La autora afirma que las vicisitudes que sufren los trabajadores indocumentados en la frontera resultan de la articulación entre las necesidades de la economía receptora y la aplicación de políticas contra la inmigración que responden a otros intereses.

7. ARROYO GARCÍA, FRANCISCO, *Dinámica del PIB de las entidades federativas de México, 1980-1999* jul 583

Las reformas estructurales de la economía, las tendencias a la mundialización y las crisis padecidas en los últimos decenios han tenido efectos dispares en los estados del país. Mediante el análisis de los cambios en la composición sectorial, la concentración de la actividad y el desempeño del PIB per cápita, se documenta el proceso de divergencia de las entidades.

8. BÁEZ LÓPEZ, GUSTAVO A., *México y el sistema contra prácticas desleales de comercio internacional* sep 807

El autor describe el sistema mexicano con el que encara las prácticas desleales de comercio, establecido a raíz de la consolidación de la apertura comercial a mediados de los ochenta. Menciona los orígenes de esa clase de mecanismos internacionales y revisa las principales investigaciones *antidumping* realizadas por México a partir de 1987, así como sus características. Finalmente, se refiere a los factores económicos que explican el empleo intensivo de este instrumento.

9. BOLTVINIK, JULIO, *Opciones metodológicas para medir la pobreza en México* oct 869

El método que se utilice para medir la pobreza determina la cantidad de pobres y el grado en que lo son. Por ello, el autor revisa la amplia variedad de opciones disponibles, en particular las aplicadas en México, tanto desde la perspectiva teórica como la práctica, con el propósito de acercarse a un criterio único.

10. BOURGES RODRÍGUEZ, HÉCTOR, *La alimentación y la nutrición en México* oct 897

Se revisa la situación actual de la alimentación y la nutrición de los mexicanos. En particular se centra en la desnutrición primaria, endémica en muchos lugares, cuya causa inmediata es una alimentación crónicamente insuficiente o mal estructurada por desconocimiento o limitaciones en el acceso a los alimentos.

11. CALDERÓN VILLARREAL, CUAUHTÉMOC, Y RAÚL A. PONCE RODRÍGUEZ, *Demanda de trabajo de la industria maquiladora en Ciudad Juárez* abr 271

En las maquiladoras de la frontera norte de México se pagan salarios más altos que en las ubicadas en otras regiones de país. Para explicarlo los autores efectúan un

análisis que incluye factores como el tipo de cambio, la concentración industrial y la producción en Texas.

12. CAMBEROS C., MARIO, Y LUIS HUESCA R., *Capacidad de consumo y bienestar de los hogares de México y de la frontera norte*

mar 203

Con base en diversos criterios y escenarios se presentan los cambios en la capacidad de consumo y sus efectos en el bienestar de las entidades mexicanas colindantes con Estados Unidos y del conjunto del país. Se analiza la hipótesis de que el nuevo modelo económico, la crisis económica y las medidas de ajuste aumentaron la pobreza en ambos ámbitos.

13. CHAMBOUX-LEROUX, JEAN IVES, *Efectos de la apertura comercial en las regiones y la localización industrial en México*

jul 600

A fin de identificar los efectos de la apertura en la geografía económica de México, se utilizan dos enfoques, uno relativo a la evolución del PIB y la población por estados y otro en torno de la concentración industrial en el país.

14. CHAUVET, MICHELLE, Y ROSA LUZ GONZÁLEZ, *Globalización y estrategias de grupos empresariales agroalimentarios de México*

dic 1079

En este artículo se identifican las estrategias emprendidas por las grandes empresas agroalimentarias mexicanas para alcanzar la competitividad de sus productos en el mercado internacional; en particular se analizan las políticas de los grupos industriales Bimbo, Maseca y Empresas La Moderna. Antes de ello, las autoras reflexionan en torno al concepto de globalización y su aplicación al sector agroalimentario, y sobre las características de la nueva integración vertical en la agroindustria mundial.

15. CONTRERAS, ÓSCAR F., MARTIN KENNEY Y JAMES CURRY, *Internet y desarrollo regional en el noroeste de México*

abr 308

Las tecnologías de la información entrañan oportunidades y retos. Los autores presentan una investigación sobre el uso actual de internet en el estado de Sonora, así como la forma en que las empresas lo aprovechan, en particular en lo relativo al comercio electrónico.

16. CORTÉS, FERNANDO, *El cálculo de la pobreza en México a partir de la encuesta de ingresos y gastos*

oct 879

A últimas fechas la encuesta de ingresos y gastos, aplicada por el INEGI, se ha convertido en fuente estadística para estudiar la pobreza y la desigualdad del ingreso en México. El autor examina los problemas de aquella respecto al subregistro y a la exclusión de hogares con bajos y altos ingresos, y propone cómo solucionarlos, sin recurrir al ajuste con las cuentas nacionales.

17. FUENTES FLORES, CÉSAR, *El manejo del suelo urbano en las ciudades fronterizas mexicanas*

mar 189

El programa de la industria maquiladora fomentó la instalación de numerosas plantas en las ciudades ubica-

das en la frontera con Estados Unidos. El autor examina las consecuencias que ello ha tenido en el uso del suelo de esas urbes y plantea algunas medidas que permitan atraer más inversión y mejorar la calidad de vida en ellas.

18. GARCÍA SALAZAR, JOSÉ ALBERTO, *Los aranceles a las importaciones mundiales de maíz y sus efectos en el mercado nacional*

sep 812

Ante la liberalización comercial en el mercado mundial, el autor se propone desentrañar las consecuencias que tendría el establecimiento de barreras arancelarias en la producción, el consumo y las importaciones de maíz. Se refiere en particular al caso de México en razón de la categoría básica de tal cultivo en ese país y se vale de un modelo tipo Armington que considera una diferenciación de las mercancías entre bienes y productos.

19. GARRIDO, CELSO, *Estrategias empresariales ante el cambio estructural en México*

dic 1063

En este artículo se analizan algunos rasgos comunes de las estrategias seguidas por un pequeño pero poderoso grupo de grandes empresas industriales privadas de México que han logrado destacar en el nuevo orden económico, surgido de la reforma estructural en el país. Entre los factores que han influido en ello se cuentan los cambios en las condiciones de competencia, las transformaciones de los patrones de especialización manufacturera y de comercio exterior, y las estrategias de reestructuración.

20. HERNÁNDEZ GÓMEZ, EMILIO, *Globalización y segregación urbana en Tijuana, Baja California*

mar 234

Un rasgo distintivo de la globalización es la polarización social y espacial de las ciudades. Con esta hipótesis y mediante la aplicación de un modelo de análisis estadístico, el autor demuestra que la ciudad fronteriza de Tijuana es un claro ejemplo de que la polarización social se refleja en la polarización espacial entre la población vinculada al sector terciario, con estatus socioeconómico alto, y la ligada a actividades del sector secundario, en que aquél es bajo.

21. HERNÁNDEZ LAOS, ENRIQUE, *Retos para la medición de la pobreza en México*

oct 860

Ante la urgencia de definir una metodología que permita conocer con mayor exactitud la incidencia de la pobreza en México, la evolución que ha tenido, las particularidades de quienes la padecen y la eficacia de las políticas para combatirla, el autor examina los criterios aplicados al caso de México y propone un procedimiento para obtener e instrumentar un método consensuado.

22. IBARRA, DAVID, *Una de cal por muchas de arena*

ene 84

Palabras del decano del Comité Editorial de *Comercio Exterior* en ocasión del quincuagésimo aniversario de la revista, cuya capacidad de respuesta intelectual a las transformaciones del entorno económico nacional, latinoamericano e internacional le ha permitido afianzar un prestigio invaluable que desborda las fronteras mexicanas.

23. LECHUGA MONTENEGRO, JESÚS, *Concentración industrial en México: el caso de Jalisco* jul 621
- La concentración industrial, dice el autor, "es una constante en el largo plazo y su dinámica la definen las grandes empresas". En el artículo reseña con información censal y pruebas estadísticas su evolución en el país y en particular en el estado de Jalisco de 1975 a 1993, así como los factores que en mayor grado explican ese desempeño.
24. LEÓN GONZÁLEZ PACHECO, ALEJANDRA, Y ENRIQUE DUSSEL PETERS, *El comercio intraindustrial en México, 1990-1999* jul 652
- En el decenio de los noventa, sobre todo a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el comercio intraindustrial respondió por la mayor parte de los incrementos en las exportaciones. Los autores analizan el fenómeno, de considerables repercusiones en las políticas económicas, en las industrias con mayores intercambios con el exterior.
25. LEVANTI, CAROLE, *Prácticas empresariales y apertura económica en México* dic 1045
- La autora revisa, con base en entrevistas, los efectos de la liberalización económica en las micro y pequeñas empresas a través de la evolución de las redes personales de los empresarios como mecanismo para desarrollar sus actividades, así como la percepción de éstos sobre las transformaciones en curso. El análisis revela la existencia de empresas que se han adaptado al cambio y otras que no han podido superar el efecto del nuevo entorno.
26. LUGO MORONES, SONIA YOLANDA, Y BELÉM AVENDAÑO RUIZ, *Efectos de la globalización en el sector agropecuario de Baja California* mar 221
- Las autoras examinan la balanza comercial del sector agropecuario y el intercambio de algunos productos exportados desde Baja California. Concluyen que no han sido suficientes la experiencia y la capacidad productiva de los productores de la región para enfrentarse con la competencia de las empresas transnacionales.
27. LUTZ, BRUNO, *Liderazgo empresarial en una organización de productores del Valle de Huamantla, Tlaxcala* nov 1022
- Se han identificado diversas tendencias relacionadas con la "empresarialización" de las organizaciones sociales de productores. Con base en ellas se estudia un caso de liderazgo empresarial, en el que la búsqueda de la rentabilidad ha mermado los objetivos sociales de la empresa y causado que apenas sea posible distinguirla de una privada.
28. MARIÑA FLORES, ABELARDO, *Factores determinantes del empleo en México, 1980-1998* may 410
- Después de 1982 ha habido en México una escasa creación de puestos de trabajo, al tiempo que las remuneraciones reales se han contraído. En el artículo se indaga sobre la influencia en ese desempeño de factores como la productividad, las demandas interna y externa, el uso
- de insumos nacionales, entre otros, y se plantean recomendaciones para revertir las tendencias.
29. MARTÍNEZ-TOVILLA, CARLOS, *Intervención financiera y apoyo a la micro y pequeña empresa en México* ago 746
- Se analiza la política y los instrumentos de apoyo financiero a la micro y pequeña empresa en las 32 entidades federativas de México, y se concluye que dicha política se enfoca cada vez más a complementar y profundizar el mercado financiero.
30. MENDOZA C., JORGE EDUARDO, *Crecimiento y especialización en la región Saltillo-Ramos Arizpe* mar 250
- Desde la segunda mitad de los años ochenta las exportaciones manufactureras en la región Saltillo-Ramos Arizpe han tenido un notable dinamismo. El autor revisa las características de ese crecimiento y explora las causas que lo han fomentado.
31. MENDOZA, EDUARDO, Y CUAUHTÉMOC CALDERÓN, *Determinantes regionales de la maquila de exportación en la frontera norte* mar 196
- Se desarrolla un modelo de demanda regional del trabajo en la industria maquiladora de exportación en la frontera norte del país. Los autores concluyen que en el último decenio hubo importantes cambios en la dinámica del empleo en esa industria, entre los cuales destaca la tendencia a la especialización de los mercados laborales.
32. MONTOYA, MARÍA DE JESÚS, MARÍA TERESA LERMA, ALEJANDRO MUNGARAY Y MARIO HERRERA, *Competencia oligopólica en la industria de televisores en Tijuana* mar 243
- Con base en la teoría de los juegos de diversos modelos se analiza el comportamiento oligopólico de Sony y Samsung en el mercado de televisores. Se explica cómo dos empresas líderes en escala mundial utilizan diferentes estrategias para producir y distribuir sus productos de manera más eficiente.
33. MORENO VILLANUEVA, LISSETTE WENDY Y ÁNGEL PALERM VIQUEIRA, *Comercio intraindustrial en el sector manufacturero mexicano* sep 789
- El índice de comercio intraindustrial muestra que la expansión del intercambio de México con el exterior en las últimas dos décadas se asocia no tanto la ventaja comparativa de unas industrias sobre otras, según postula la teoría tradicional, como al desarrollo de modelos de producción compartida y a la especialización internacional.
34. MUNGARAY LAGARDA, ALEJANDRO, *Estabilización macroeconómica y desarrollo microempresarial* sep 851
- Con la apertura y la integración económicas se ha configurado en México un escenario en que la construcción del desarrollo nacional debe partir de los desarrollos regionales, mientras el avance microeconómico exige obtener rendimientos crecientes con base en la especialización. En esta perspectiva, considera el autor, la

estrategia industrial es necesaria porque no se hace sola sino al tambor batiente de las acciones políticas.

35. MUNGARAY, ALEJANDRO, Y CUAUHTÉMOC CALDERÓN, *La economía fronteriza como umbral de una América del Norte de las regiones*

mar 179

A manera de presentación de los números de marzo y abril de *Comercio Exterior*, los autores sostienen que el examen de la frontera norte de México es clave para entender la configuración regional del crecimiento económico vinculado al mercado mundial. Con base en ello, consideran, se puede construir una América del Norte de las regiones, donde las más necesitadas puedan beneficiarse de una interrelación más flexible con el sur de Estados Unidos.

36. MUNGARAY, ALEJANDRO, PATRICIA MOCTEZUMA Y ROGELIO VARELA, *Educación superior para la especialización industrial de Baja California*

mar 225

Las economías de los estados de Baja California y California están vinculadas, en particular gracias al dinamismo de la industria maquiladora. Los autores examinan la situación de la educación superior y plantean la necesidad de explorar nuevos modelos que satisfagan las necesidades de la planta productiva.

37. NAUFAL TUENA, GEORGINA, *Jesús Silva Herzog, los dilemas de su tiempo*

feb 172

La semblanza de un hombre de la talla de Jesús Silva Herzog casi siempre entraña una mirada reflexiva de su época para hallar las razones que animaron una vida fecunda, cuya huella deja la certeza de que cada generación debe responder a los dilemas de su tiempo sin perder de vista al hombre.

38. OCEGUEDA H., JUAN MANUEL, *Balanza comercial y crecimiento económico de Baja California*

mar 211

La industria maquiladora de exportación en Baja California ha causado un rápido crecimiento económico en los últimos años, pero su sustentabilidad a largo plazo pelagra si no se adoptan medidas para reducir la elevada elasticidad ingreso de las importaciones. También se requiere, afirma el autor, impulsar actividades no maquiladoras que ofrezcan mayores posibilidades de articulación regional.

39. OLIVERA, GUILLERMO, *El fin del ciclo mundial de crecimiento de la micro y pequeña industria y su evolución en México*

ago 735

Se cuestiona la idea de que, en el marco del proceso de "reestructuración industrial", la micro y pequeña empresa ha ganado poder económico frente a la gran industria. Con el tiempo, señala el autor, la realidad puso en entredicho la superioridad de lo pequeño.

40. ORDÓÑEZ, SERGIO, *La industria electrónica de México en el nuevo entorno internacional*

sep 795

Uno de los pilares de la dinámica económica en el mundo es la revolución tecnológica basada en la informática

y la electrónica. El autor describe la evolución reciente de esta última industria en México, distinguiendo entre los sectores maquilador y no maquilador y, dentro de éstos, sus ramas principales, todo en el marco de fenómenos políticos y económicos que la han encauzado.

41. ORDÓÑEZ, SERGIO, *Las ventajas competitivas de la nueva industrialización en Morelos*

jul 610

Con base en indicadores relativos a recursos físicos, de capital y de conocimiento; recursos humanos; sectores proveedores, conexos y auxiliares; situación de las comunicaciones y transporte; estructura industrial y políticas del gobierno, el autor elabora el perfil de la industria reciente en el estado de Morelos.

42. RAMÍREZ S., JOSÉ CARLOS, *Los modelos de organización en las industrias de exportación en México*

dic 1121

Se analizan los modelos de organización de la producción en que se basan las empresas exportadoras en México. Con base en el modelo de complementariedades se examinan las relaciones entre los productores de las grandes ensambladoras ubicadas en el norte del país.

43. RODRÍGUEZ BAUTISTA, JUAN JORGE, Y MARÍA DEL ROSARIO COTA YÁÑEZ, *Efectos de la reestructuración económica en la zona metropolitana de Guadalajara, 1985-1998*

jul 63

Las ciudades vinculadas a la mundialización de la economía se distinguen por su carácter rector de la producción, gracias al tipo de servicios y la infraestructura con que cuentan. Los autores examinan en qué grado se cumple este patrón en Guadalajara y proponen medidas para favorecer su incorporación a las tendencias mundiales.

44. ROSA MENDOZA, JUAN RAMIRO DE LA, *Relaciones entre apertura y crecimiento económico en México*

may 438

La incorporación de México al proceso de globalización data de algunos lustros. Los resultados, afirma el autor, son más bien modestos y de conclusión incierta. En apoyo a su tesis expone las características de los nuevos paradigmas económicos y examina los vínculos de las exportaciones y las importaciones con el desempeño del producto interno bruto.

45. SCHWENTESIUS RINDERMANN, RITA, Y MANUEL ÁNGEL GÓMEZ CRUZ, *El TLCAN y el sector agroalimentario de México*

jun 545

El TLCAN tuvo un efecto dispar en el comercio de productos agropecuarios y de la industria alimentaria. Los autores identifican el grado en que los afectó y los otros factores que influyen en el desempeño del sector, considerando el país de origen de las mercancías.

46. VÁZQUEZ MOTA, JOSEFINA, *Hambre, desnutrición y pobreza: una solución de todos*

oct 910

El hambre, la desnutrición y la pobreza son problemas sociales que no se han podido resolver en México ni en

el mundo a pesar de los esfuerzos de los gobiernos y de los organismos internacionales. La autora sostiene que es preciso emprender proyectos productivos sustentables y alentar una sociedad participativa para superar los rezagos de millones de mexicanos.

47. VILLARREAL, RENÉ, Y ROCÍO RAMOS DE VILLARREAL, *La apertura de México y la paradoja de la competitividad: hacia un modelo de competitividad sistémica* sep 772

Los autores sostienen que en México el modelo industrial exportador de manufactura de ensamble se encuentra desarticulado y aporta escasos recursos tributarios, por lo cual plantea un modelo de industrialización tridimensional y una política de competitividad sistémica para el desarrollo.

ASUNTOS LATINOAMERICANOS

48. ALBURQUERQUE, FRANCISCO, *Ajuste estructural e iniciativa de desarrollo local* ago 675

En la "era de la globalización" es importante trabajar desde lo local. Las políticas económicas deben tener un carácter más horizontal y territorial que dé lugar a oportunidades y entornos favorables para las iniciativas innovadoras en cada territorio en vez de un enfoque vertical desde la instancia central del Estado. El autor hace un estudio detallado de los aspectos principales de este proceso.

49. BEKERMAN, MARTA, *La integración regional y el sector farmacéutico en Argentina* may 376

Los esfuerzos de integración económica tienen efectos sobre los sectores productivos que deben distinguirse de los derivados de su propia dinámica en el ámbito nacional. Con tal propósito, la autora expone la evolución y el cariz de la industria farmacéutica argentina y las distintas estrategias que han adoptado empresas de esa nacionalidad y transnacionales.

50. BRICEÑO RUIZ, JOSÉ, *El Mercosur, México y el Caribe frente al Área de Libre Comercio de las Américas* may 396

Desde su anuncio, la iniciativa de un área de libre comercio continental ha sido objeto de distintas respuestas. El autor señala que éstas dependen del cálculo que los países elaboran respecto a los costos y los beneficios del acceso al mercado estadounidense. En particular, examina la posición de los principales países y regiones afectados por tal empeño.

51. GITLI, EDUARDO, Y CARLOS MURILLO, *El modelo del TLCAN en materia de comercio y ambiente* may 387

La vinculación de los temas de libre comercio y ambiente en las negociaciones de los tratados ha tomado diversas formas. Se examinan en particular los acuerdos ligados al TLCAN y el firmado entre Chile y Canadá. El propósito es definir pautas para futuras negociaciones que abarquen a otros países de América Latina.

52. GITLI, EDUARDO, Y RANDALL ARCE, *La importancia de los tipos de exportaciones de Centroamérica* jun 521

A fin de determinar qué exportaciones contribuyen más al crecimiento, se examina la evolución de las tradicionales, no tradicionales, de maquiladoras y a Centroamérica de los países del istmo, consideradas por su valor agregado.

53. GONZÁLEZ RUBÍ, RAFAEL, *El pensamiento cepalino y las ideas de Juan F. Noyola* feb 166

Las construcciones teóricas de los últimos decenios y las nuevas realidades económicas incitan a repensar las ideas de Juan F. Noyola, uno de los pilares del pensamiento cepalino, pero también a reconocer la vigencia de sus preocupaciones y la importancia de cultivar el saber económico con audacia, herejía y rigor.

54. GUILLÉN ROMO, HÉCTOR, *De la integración cepalina a la neoliberal en América Latina* may 359

El autor examina las teorías subyacentes en los esfuerzos de integración en América Latina, desde las propuestas cepalinas hasta el Consenso de Washington. En particular, señala las características y los resultados que han tenido en 40 años y cómo se inscriben en el entorno de la mundialización.

55. INDACOCHEA CÁCEDA, ALEJANDRO, *La promoción-país y el desarrollo de ventajas competitivas* ago 704

La obsolescencia de las ventajas comparativas tradicionales en el comercio internacional exige el desarrollo de ventajas competitivas que, conforme al modelo de Porter, permitan a los países y las regiones mejorar la cantidad, la calidad y el uso eficiente de sus recursos. La experiencia de los talleres organizados por PromPerú para crear una cultura de la competitividad muestra que ésta entraña, en esencia, un cambio pertinente de actitud de todos los grupos sociales, con el Estado como facilitador y el sector privado como actor y gestor.

56. LICHTENSZTEIN, SAMUEL, *Pensamiento económico que influyó en el desarrollo latinoamericano en la segunda mitad del siglo XX* feb 91

El autor brinda una aproximación simplificada de las líneas de pensamiento que han incidido en la realidad económica latinoamericana y su evolución: el estructuralismo cepalino, el monetarismo fondomonetarista, el enfoque de la dependencia y el enfoque estabilizador y de ajuste estructural.

57. MADRID H., MIGUEL DE LA, *América Latina: gobernabilidad, economía y sociedad* nov 995

En 2000 el desempeño global de las economías latinoamericanas fue favorable, pero las proyecciones del presente año son adversas. El autor revisa ambos aspectos y destaca los desafíos que persisten de cara a la globalización.

58. MARQUES-PEREIRA, JAIME, *Crisis financiera y regulación política en América Latina*

sep 840

Se aborda la soberanía monetaria de los estados de América Latina en el marco de la mundialización financiera y se pretende precisar los márgenes de acción gubernamental en materia de estrategia monetaria ante los problemas de política interna que entraña la liberalización de los mercados financieros.

59. MARTÍNEZ PIVA, JORGE MARIO, *El desarrollo local en América Latina*

ago 683

Se examinan las teorías del desarrollo endógeno y su relación con estudios clásicos, así como las aportaciones en escala microeconómica a la teoría del desarrollo. Asimismo, se plantea la posibilidad de aplicar la teoría del desarrollo local, originalmente concebida para economías avanzadas, a países en crecimiento como los de América Latina.

60. MEDINA H., FERNANDO, *La pobreza en América Latina: desafío para el nuevo milenio*

oct 885

En los últimos 25 años los países latinoamericanos han logrado avances y retrocesos en su lucha contra la pobreza, evolución que se presenta en el artículo mediante varios indicadores. Asimismo, se identifican las diferencias entre países y se explora la relación entre el crecimiento económico y otros factores con la disminución de la pobreza.

61. MÉNDEZ DELGADO, ELIER, Y MARÍA DEL CARMEN LLORET FEJÓO, *Procedimiento para medir el desarrollo económico local en Cuba*

ago 718

La atención del desarrollo económico local se ha convertido en un elemento clave para aprovechar en Cuba las potencialidades endógenas en un territorio determinado. Para trazar los planes respectivos, los autores proponen un nuevo índice de medición del desarrollo municipal en la isla a partir de tres indicadores: la mortalidad infantil, el índice de ocupación y la productividad del trabajo.

62. REYES, GIOVANNI E., *Exportaciones y crecimiento económico en América Latina: la evidencia empírica*

nov 977

El autor aplica un modelo derivado del de Gershon Feder para determinar la contribución de ciertos factores (trabajo, inversiones y exportaciones) al crecimiento económico de 1960 a 1995 en América Latina. Los países de la región se estudian agrupándolos por alguna característica relevante, así como de manera individual. De los resultados se infiere que el modelo sólo explica casos muy concretos.

63. RODRÍGUEZ, OCTAVIO, *Fundamentos del estructuralismo latinoamericano*

feb 100

Se abordan los fundamentos del estructuralismo latinoamericano para reenfoque los problemas del subdesarrollo en los días que corren. Se infiere una implicación metodológica fundamental: la dinámica de una economía y de la transformación de sus componentes requiere de una conducción deliberada, o sea, de una acción consciente del Estado.

64. SORIA, VÍCTOR M., *El mercado de trabajo en Brasil y México a la luz de la integración regional y la crisis financiera*

may 425

La incidencia en México y Brasil de crisis financieras y la participación de esos países en mecanismos integradores han alentado procesos en marcha de flexibilización en sus relaciones laborales. En particular, se examinan los cambios en los salarios y en la composición sectorial del empleo.

65. VIDAL, GREGORIO, *Celso Furtado y el problema del desarrollo*

feb 151

De los diversos temas que forman parte de la obra de Celso Furtado, se exponen sus aportaciones al análisis de tres problemas: la crisis estructural del capitalismo y el impulso al desarrollo; el papel de las clases dirigentes en el proceso de desarrollo y su contribución como impulsoras del subdesarrollo, y el desarrollo frente al avance de la globalización.

66. ZAPATA MARTÍ, RICARDO, *Evolución de las propuestas de la CEPAL: su aporte al desarrollo*

feb 127

El autor hace un repaso analítico de la evolución del pensamiento y de las aportaciones de la CEPAL para el desarrollo regional, tomando como hilo conductor las transformaciones del entorno económico internacional y de los procesos y paradigmas en boga. Para ello sigue una clasificación temporal en la que entrelaza las propuestas de política económica de la Comisión, en congruencia con sus tesis centrales, entre ellas la industrialización e integración regional como vía al desarrollo, la transformación productiva con equidad social, la sustentabilidad del desarrollo y el "pacto fiscal".

ASUNTOS INTERNACIONALES

67. AGUILERA CONTRERAS, JUAN JOSÉ, *La expansión de los servicios y su vinculación con las innovaciones*

sep 817

Desde hace más de dos décadas los servicios empezaron a adquirir un peso relativo cada vez mayor entre los sectores productivos, de manera que en los ochenta se hablaba del proceso de terciarización de la economía mundial. El autor hace un recuento de ese tránsito evolutivo y analiza, además, algunas relaciones inevitables que se han entretendido al paso de los años, como la economía informal y los servicios urbanos; la expansión de las ciudades y de los servicios, y el desarrollo de éstos con la generación de innovaciones.

68. ALCARAZ ORTIZ, EDUARDO, Y GABRIELA ALCARAZ PROUS, *TLCAN, sector agropecuario mexicano y comercio desleal*

jun 506

El gobierno de Estados Unidos otorga subsidios y otro tipo de apoyos a sus productores agropecuarios para que puedan competir en países que también los conceden. En el artículo se examina lo que el TLCAN prevé al respecto, la forma en que se han aplicado las disposiciones y las opciones que tiene el productor mexicano para defender sus intereses.

69. ARMENTA FRAIRE, LETICIA, Y LUIS ALEJANDRO LAGUNES, *El lado humano de la economía* oct 905
- La erradicación de la pobreza se ha convertido en un apremiante desafío para la ciencia económica. Los autores analizan los supuestos y el papel de las variables económicas que dan sustento a las teorías del crecimiento y al pensamiento desarrollista. Concluyen que las discrepancias de ambos modelos hacen pensar que se requieren propuestas que integren, además de la riqueza de la visión desarrollista, consideraciones de carácter ético y humanista.
70. AYALA ESPINO, JOSÉ, Y JUAN GONZÁLEZ GARCÍA, *El neoinstitucionalismo, una revolución del pensamiento económico* ene 44
- Desde los años setenta las obras de Douglas C. North han destacado la importancia de las instituciones en el desempeño económico. Sus ideas han dado origen a la línea de estudio que examina la transición actual hacia el mercado y la democracia, cuyas principales aportaciones se describen en el texto.
71. BIANCHI, PATRICIO, Y MARCO R. DI TOMMASO, *Política industrial para las PYME en la economía global* dic 1089
- En este artículo se analizan los cambios en la concepción de unidad productiva, desde el concepto clásico de la gran empresa de producción masiva hasta el de las pequeñas y medianas empresas (PYME), generadas a la luz del proceso de reestructuración industrial, así como las políticas industriales dirigidas al desarrollo y la consolidación de estas empresas y sus potencialidades para aprovechar las oportunidades de la globalización.
72. BOUGRINE, HASSAN, *Competitividad y comercio exterior* sep 767
- Desde principios de los ochenta el concepto de productividad ha permanecido en el centro de las preocupaciones empresariales y cobrado creciente importancia para evaluar tanto el desempeño macroeconómico cuanto el comercio exterior de un país. Sin embargo, la medición respectiva no sólo debe enfocar los factores de precios, sino también considerar aspectos cualitativos y estructurales, como la capacidad de innovación tecnológica y la calidad de los productos, el sistema educativo y la gestión gubernamental.
73. BROWN PARRA, LAURA, *El Banco de Desarrollo de América del Norte: avances y retos* jun 555
- El Banco de Desarrollo de América del Norte (BDAN) se instauró para financiar proyectos de infraestructura ambiental en la frontera. Desde noviembre de 1994 ha cobrado un papel cada vez más importante en la atención de las necesidades de las comunidades, sobre todo en materia de agua, no obstante los obstáculos que ha tenido que superar para su operación y los desafíos a que aún se enfrenta.
74. CASALET, MÓNICA, *La cooperación interempresarial: una opción para la política industrial* dic 1071
- Los cambios en las relaciones interempresariales y los eslabonamientos productivos replantean los límites de las empresas al exigir nuevas formas de coordinación de la actividad económica. Las transformaciones en la organización industrial entrañan, además, un desafío conceptual para diferentes disciplinas.
75. CASTAINGTS TEILLERY, JUAN, *Hacia una antropología simbólica del pensamiento económico* ene 58
- A partir de la idea de que la relación de oposición o integración entre lo social y lo individual constituye un aspecto relevante para el análisis del pensamiento económico, el autor elabora una matriz para examinar las ideas subyacentes en autores y corrientes de análisis económico.
76. CLARK, DON P., W. CHARLES SAWYER Y RICHARD L. SPRINKLE, *El valor del dólar "texano"* abr 289
- Se presenta el cálculo de un índice del tipo de cambio regional para el estado de Texas y se compara con los relativos a todo Estados Unidos y al real entre el peso y el dólar. Aunque de 1973 a 1994 tuvieron algunos movimientos semejantes, muestran diferencias y correlaciones en diversos sentidos.
77. CUAMEA VELÁZQUEZ, FELIPE, *El carácter simbólico de la política migratoria estadounidense* abr 333
- Se analiza la Ley Simpson-Rodino como un medio jurídico para apaciguar conflictos de intereses en torno a la inmigración. Asimismo, se examinan diversas legislaciones estadounidenses y se concluye que han fracasado en su intento para ejercer alguna forma de control sobre los flujos de inmigración indocumentada.
78. DABAT, ALEJANDRO, MIGUEL A. RIVERA RÍOS Y ALEJANDRO TOLEDO PATIÑO, *Revaluación de la crisis asiática: espacio, ciclo y patrón de desarrollo regional* nov 951
- Para avanzar en la comprensión de la crisis que afectó a países asiáticos en el segundo lustro de los años noventa, los autores consideran la influencia de las relaciones entre ellos y con su entorno, así como su ubicación en el ciclo industrial mundial y en el económico regional de coyuntura. Dicho análisis permite conocer las semejanzas y las diferencias de las naciones estudiadas en un marco más amplio.
79. DAVIDSON, PAUL, *John Maynard Keynes y la economía del siglo XXI* ene 3
- Los acontecimientos de los años setenta favorecieron el predominio de la teoría clásica del mercado eficiente entre los encargados de la política económica. En la búsqueda de una "tercera vía" entre planeación y *laissez faire*, se está resucitando la teoría keynesiana de la preferencia de liquidez, cuya pertinencia actual y aspectos fundamentales examina el autor.

80. FUENTES, NOÉ ARÓN, Y ALEJANDRO BRUGUÉS, *Modelos de insumo-producto regionales y procedimientos de regionalización* mar 181
- Se analiza la capacidad de las técnicas sintéticas para regionalizar las matrices de insumo-producto y se demuestra la precisión de los cálculos de los coeficientes regionales con base en diferentes medidas estadísticas de comparación entre la matriz base, la actual y la estimada.
81. FULLERTON JR., THOMAS M., Y WALLACE E. HUFFMAN, *Funciones de la oferta de verduras frescas en Estados Unidos* abr 294
- A fin de determinar la elasticidad de la oferta de jitomate, pepino y pimiento verde de varias entidades de Estados Unidos respecto del precio y el jornal, los autores utilizan modelos estadísticos y series de datos de 1950-1980. Destaca la incorporación de numerosos factores para reflejar la complejidad de la producción agrícola.
82. GUERRA-BORGES, ALFREDO, *Factores determinantes de la inversión extranjera: introducción a una teoría inexistente* sep 825
- Se examinan varias hipótesis o propuestas teóricas sobre factores determinantes de la inversión extranjera agrupadas de acuerdo con las condiciones que despiertan el interés de los inversionistas de un país por invertir en otro.
83. GUILLÉN ROMO, ARTURO, *Flujos comerciales en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte* jun 467
- Un efecto inmediato del TLCAN fue el incremento de los intercambios de los socios. Se examina el grado de concentración regional, sectorial y por empresa de ese comercio y se señalan sus repercusiones en la estructura productiva de México y Canadá.
84. IZAM, MIGUEL, Y VALÉRIE ONFFROY DE VÉRÈZ, *Integración agrícola regional en América Latina y Europa* jun 531
- En la segunda mitad del siglo pasado se emprendieron esfuerzos de integración económica en América Latina y Europa. En ellos se dio diversa relevancia al sector agropecuario, lo que redundó en resultados también disímiles. En el artículo se reseñan las diferencias entre las dos regiones y las perspectivas.
85. KÖHLER, GABRIELLE, *La UNCTAD: aportación a las políticas de desarrollo* ene 66
- La autora ofrece una reseña de la historia de la Conferencia de las Naciones Unidas para Comercio y Desarrollo (UNCTAD) enlazándola con los principales acontecimientos económicos del mundo. Destaca las aportaciones del organismo a las discusiones sobre los problemas más apremiantes, en las que ha destacado un enfoque que reconoce que la política determina a la economía.
86. MARTÍNEZ ESCAMILLA, VÍCTOR HUGO, *Los empresarios como actores sociales: esbozo de un enfoque sociológico para su estudio* nov 1002
- Con el propósito de ofrecer un enfoque flexible que permita estudiar al empresariado con una perspectiva que lo considere un actor completo, no sólo en el ámbito de su actividad económica, el autor examina los tratamientos que ha recibido el tema, revisa los conceptos fundamentales y explica un modelo derivado de tales consideraciones.
87. MORALES CASTAÑEDA, RAÚL, *Unión monetaria de América del Norte. Una perspectiva* jun 480
- Desde la devaluación de 1994 se han multiplicado las voces que proponen la dolarización de la economía mexicana, la caja de conversión o la unión monetaria con los otros países norteamericanos. El autor analiza en detalle esta última posibilidad, en tanto sus ventajas e inconvenientes y su viabilidad en el corto y mediano plazos.
88. MUÑOZ GUARASA, MARTA, *La inversión directa española en Iberoamérica ante el siglo XXI* sep 833
- La inversión directa de España en la América hispanohablante, que de 1990 a 1999 creció a una tasa anual de 71.62%, proviene de unas cuantas grandes empresas que se concentran en los sectores de servicios financieros, energía eléctrica, gas, agua y transporte. La autora determina si se trata de un fenómeno coyuntural o de largo plazo, para lo que estudia la evolución agregada de ese rubro en los noventa, así como su distribución geográfica y sectorial.
89. MUÑOZ VILLARREAL, CARLOS, *La innovación dentro de una estrategia de desarrollo sustentable* dic 1116
- Los bienes ambientales (recursos naturales y condiciones biofísicas) han adquirido paulatinamente la categoría de variable económica. Su consideración en el marco del desempeño de la industria conduce a rediseñar por completo los procesos que generan productos, según lo que se denomina tecnologías ambientales integrales. En tal sentido debe encaminarse la innovación industrial, por lo que el autor describe los factores condicionantes y las características de tal modalidad.
90. NOVOA PORTELA, MARÍA, Y ALEJANDRO DE LA PAZ TOLEDO, *El tratado Unión Europea-México en el marco de la mundialización* jun 514
- Según los autores, más que el interés comercial, fue el de invertir en México lo que motivó el Tratado de la Unión Europea con esta nación. Se examinan las estrategias de las empresas transnacionales en el marco de los cambios de la economía mundial y las ventajas que ofrece México por sus vínculos comerciales, su situación geográfica y la flexibilidad del mercado laboral.
91. PALACIO MORENA, JUAN IGNACIO, *Competencia global, integración parcial* may 370
- El debate en torno de la globalización ha generado falsos dilemas y cuestionamiento de conceptos. Así, en el

artículo se estudia la contradicción entre proteccionismo y liberalización y se reivindica la política industrial, entre otros asuntos relativos a la integración en el nuevo entorno.

92. PÉREZ CALDENTEY, ESTEBAN, *Milton Friedman* ene 15

El autor ofrece un panorama de las principales aportaciones de uno de los autores más influyentes en la política económica de la última mitad del siglo XX. Refiere su metodología, su rescate de la teoría cuantitativa, su crítica a la curva de Phillips, el debate con los keynesianos y su planteamiento de la regla monetaria, entre otros aspectos.

93. PUCHET ANYUL, MARTÍN, *Wassily Leontief, un creador de sus tiempos* ene 31

El análisis de insumo-producto es una contribución crucial a la ciencia económica. En este artículo, se describen de modo pormenorizado sus antecedentes y primeras elaboraciones por Leontief, así como los subsecuentes avances a lo largo de su fructífera vida.

94. RAMÍREZ REYES, HÉCTOR, *El capital intelectual, base de la capacidad competitiva de la organización* dic 1102

Entendido como las percepciones individuales, los conocimientos, las experiencias y el compromiso de los empleados, el capital intelectual es sujeto de una atención creciente. Ello atañe desde la infraestructura educativa de un país hasta el replanteamiento de los objetivos y las funciones de las áreas encargadas de administrar el recurso humano.

95. RODRÍGUEZ OREGGIA, EDUARDO, Y JOAN COSTA I. FONT, *Desigualdades regionales e integración económica: el TLCAN y la Unión Europea* may 457

De acuerdo con diversos autores la educación, la inversión pública y la vocación exportadora en una región determinan la diferencia de desarrollo con otras. En este sentido se revisan los casos de México y España vinculándolos con sus respectivos procesos integradores.

96. SCHAUER, DAVID A., Y GARY L. SULLIVAN, *Necesidades financieras de la pequeña empresa en El Paso, Texas* abr 279

Por encargo de la asociación de bancos de la ciudad de El Paso, Texas, se efectuó una encuesta entre pequeñas y medianas empresas sobre los grados de conocimiento, uso y satisfacción relativos a los servicios bancarios. En el artículo se reseñan su metodología y principales hallazgos.

97. SIMOES LOPES NETO, AUGUSTO, *Día Mundial de la Alimentación 2001: combatir el hambre para reducir la pobreza* oct 933

El lema del Día Mundial de la Alimentación 2001 recalca la relación perversa entre el hambre y la pobreza. Con el fin de superar ambas calamidades, se efectúan en esa ocasión diversas actividades para difundir los objetivos que las naciones del mundo han adoptado en favor de la seguridad alimentaria.

98. TURNER BARRAGÁN, ERNESTO HENRY, *La industria automovilística mundial y mexicana ante la globalización* jun 495

La industria de automotores es un objeto idóneo de estudio para entender la dinámica que ha impuesto la globalización. Con este propósito se reseñan la historia de dicho sector y sus principales hitos, así como su desempeño en México.

99. WILLIAMS, A. FELICITY, *El estado de Florida ante el Área de Libre Comercio de las Américas* may 403

El TLCAN se considera un primer paso hacia un Área de Libre Comercio de las Américas. Varias entidades de Estados Unidos han aprovechado sus beneficios, a diferencia de Florida. La autora examina la reciente evolución de la economía y el comercio exterior de este estado, así como sus perspectivas ante una integración más estrecha con el continente.

100. ZEVALLOS VALLEJOS, EMILIO G., *Empresa media, una nueva clasificación* dic 1096

A manera de propuesta metodológica, el autor plantea nuevos criterios para clasificar las empresas mexicanas y abrir paso a políticas sectoriales más exitosas. En lugar de la estratificación convencional de micro, pequeña, mediana y grandes empresas, sugiere adoptar una en que se considere como empresas medias a los tres primeros grupos, con excepción de las microempresas de subsistencia.

DOCUMENTOS

101. ASOCIACIÓN MEXICANA DE BANCOS DE ALIMENTOS, *Los bancos de alimentos en México* oct 916

Más que actos gubernamentales aislados o proyectos sociales sin una visión incluyente, la solución del problema del hambre y la desnutrición requiere la suma de recursos, talento, conocimiento, voluntad y estrategias de la sociedad civil y el gobierno. Los bancos de alimentos representan una opción importante para tender puentes entre la abundancia y la carencia.

102. INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL, *Estructura y distribución de los ingresos laborales en Tijuana* abr 317

De 1987 a 1997 la concentración del ingreso se incrementó en Tijuana. En el artículo se analizan las diferencias salariales considerando características de los trabajadores como edad, sexo, instrucción, actividad y posición laboral.

103. ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN, *Hacia un milenio sin hambre: retos y acciones* oct 919

La erradicación del hambre del mundo es una tarea urgente y formidable, cuyo logro tiene numerosas facetas. Los autores de los textos compilados ofrecen su perspectiva sobre el aprovechamiento de las nuevas tecnologías, el fomento del desarrollo participativo y las preocupaciones por el ambiente, entre otras.

SECCIONES FIJAS

.....
 N A C I O N A L

NOTAS

Realidades develadas de la economía informal
 Alfredo Salomón feb 113

Con base en la Cuenta Satélite del Subsector Informal de los Hogares, 1993-1998, de México, se analiza una actividad que en 1998 representó 11.6% del producto interno bruto nacional. Se presentan, a grandes rasgos, la génesis y la evolución de un concepto de reciente cuño: *la economía informal*, cuya magnitud ha merecido una cuantificación institucional particular.

Cuentas y horizontes del turismo / Alfredo Salomón ago 694

Se presenta un panorama cuantitativo del comportamiento reciente del turismo en México. Se destaca una revalorización a partir del mayor conocimiento que se tiene de la actividad al aplicarse una metodología puntual que da cuenta de sus ramificaciones en un buen número de actividades económicas.

Por los caminos del sur: el Plan Puebla-Panamá
 Alfredo Salomón nov 970

Se revisan algunos de los principales indicadores socioeconómicos del sur-sureste mexicano presentados en el Plan Puebla-Panamá. Se refieren tanto los objetivos cuanto las estrategias trazadas y se reflexiona acerca del enorme reto que entraña el ambicioso proyecto.

RECUESTO

ASUNTOS GENERALES

Dos ampliaciones del corto monetario	feb	118
Pujante crecimiento económico	feb	118
Vicente Fox, presidente de México	feb	118
Nuevos salarios mínimos	feb	118
Inflación de 8.96% en 2000	feb	118
Aumento de la inversión interna	feb	118
Menor desocupación en 2000	feb	118
Crecimiento económico de 6.9% en 2000	abr	341
Estrategia de impulso a unidades productivas	abr	341
Déficit en cuenta corriente de 3.1% del PIB	abr	341
Incremento de la inversión bruta	abr	341
Dos importantes programas de desarrollo	abr	342
Oferta y demanda globales en 2000	abr	342
Ligero aumento del desempleo abierto	abr	342
Inflación trimestral de 1.12%	abr	342
Ajuste del gasto público federal	jun	566
Crecimiento económico a la baja	jun	566
Menor dureza del control monetario	jun	566
Resultados censales definitivos	jun	566
Descenso del desempleo	jun	566
Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006	jun	566
Baja déficit de la cuenta corriente	jun	567
Ligero aumento de la inversión	jun	567
Inflación anualizada de 6.95%	jun	567

Oferta y demanda globales en el primer trimestre	jul	665
Ligero aumento del desempleo	jul	665
Inflación semestral de 2.11%	jul	665
Persiste el aumento del desempleo	ago	700
Baja del corto monetario	ago	700
Disminuye la inversión interna	ago	700
Deflación de 0.26% en julio	ago	700
Exiguo crecimiento económico semestral	oct	935
Disminuye el déficit en la cuenta corriente	oct	935
Oferta y demanda globales en el segundo trimestre	oct	935
Cifras sobre el empleo	oct	935
Menos inversión interna	oct	935
Inflación de 3.40% hasta septiembre	oct	935
Aumenta el desempleo	nov	974
En descenso la inversión interna	nov	974
Inflación de 3.87% al cierre de octubre	nov	974
Descenso de 1.6% del PIB en el tercer trimestre	nov	974

ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Cambios en reglamentos y nuevas unidades de la Presidencia	feb	118
Organigrama del gobierno federal	feb	118
Nuevas entidades públicas y reformas reglamentarias	abr	342
Reformas a reglamentos de secretarías y presupuesto	jul	665
Coordinación del Plan Puebla-Panamá	jul	665
Reformas a reglamentos internos	ago	700
Tres ordenamientos para entidades públicas	oct	936

SECTOR AGROPECUARIO Y PESCA

Apoyo a productores de café y frijol	feb	119
Lluvia de reglamentos para programas del sector rural	abr	342
Programas en favor de cafecultores	abr	342
Apoyo a cafecultores	jun	567
Nace la Comisión Nacional Forestal	jun	567
Aprestos para evitar la entrada de la fiebre aftosa	jun	567
Se establece el Registro Nacional de Pesca	jun	567
Comisión Nacional de Acuicultura y Pesca	jul	665
Reglas para el programa de apoyo al azúcar	jul	665
Programa de desarrollo agrícola	jul	665
Nueva arremetida contra el atún mexicano	ago	700
Disposiciones para la pesca sustentable del atún	oct	936
Organismo para impulsar el desarrollo rural	oct	936
Expropiación de 27 ingenios azucareros	oct	936
Otra medida en favor de la pesca sostenible del atún	nov	974

SECTOR INDUSTRIAL

Programas de promoción sectorial	feb	119
Fin de decretos para la industria de vehículos de transporte	feb	119
Continúa el dinamismo industrial	feb	119
La actividad industrial se expande 6.6%	abr	343
Producción minerometalúrgica en aumento	abr	343
Normas para promover el desarrollo de las empresas	abr	343
Continúa el impulso de la maquila	abr	343
Nueva denominación de programa microempresarial	jun	567
Reestructuración financiera de AHMSA	jun	567
Retroceso de la actividad industrial	jul	666
Arranca el plan de microcréditos	jul	666
Continúa el descenso de la actividad industrial	ago	700
Empleo y valor agregado en las maquiladoras	ago	700
Ligero descenso de la producción minerometalúrgica	ago	700
Se amplía la Comisión Intersecretarial de Política Industrial	oct	936

Descenso de la producción industrial	oct	936
Menor empleo en la industria maquiladora	oct	936
Declive de la actividad industrial	nov	974
Cifras de la industria maquiladora	nov	975

ENERGÉTICOS Y PETROQUÍMICA

Facilidades para atenuar la carrera alcista del gas natural	feb	119
Fondo de estabilización de los ingresos petroleros	feb	119
Plan estratégico para modernizar Pemex	abr	343
Control de precios para el gas licuado	abr	343
Nuevo Consejo de Administración de Pemex	jun	567
Bajan las ventas externas de crudo	jun	568
Nueva baja en las exportaciones de crudo	ago	700
Cuenta mensual de envíos petroleros	nov	975

COMERCIO INTERIOR

Desaparece un fideicomiso para el desarrollo comercial	feb	119
Dinamismo de la actividad comercial	abr	343
Cuentas de la actividad comercial	ago	701
Cuentas de la actividad comercial	oct	936
Ordenamientos de la Secretaría de Economía	oct	937

COMERCIO EXTERIOR

Salvaguardia agropecuaria para carne porcina de Estados Unidos	feb	119
Resoluciones <i>antidumping</i>	feb	119
Disposiciones arancelarias y decretos de la Secofi	feb	120
Edictos en torno al TLCAN	feb	120
Cupos mínimos de importación y exportación para 2001	feb	121
Pacto de libre comercio con otro bloque europeo	feb	121
Luz verde al atún ecuatoriano	feb	121
Datos del comercio con los socios del norte	feb	121
Renovación de acuerdos bilaterales con países centroamericanos	feb	124
Cuotas de importaciones fronterizas de vehículos usados	feb	124
Déficit comercial de 8 049 millones de dólares en 2000	feb	124
Gana México querrela sobre autotransporte	abr	343
Acuerdo de Complementación Económica con Cuba	abr	344
Fallos sobre controversias comerciales	abr	344
Cupo de importación para producto argentino	abr	344
Reformas arancelarias para los programas de promoción sectorial	abr	344
Disposiciones para el intercambio	abr	344
Salvaguardia agropecuaria a dos productos de los socios del norte	abr	344
Ley para la regularización de vehículos extranjeros	abr	344
En marcha el TLC con el Triángulo del Norte	abr	346
Nueva restricción al atún ecuatoriano	abr	346
Aumenta el superávit con Estados Unidos	abr	346
Déficit comercial en febrero	abr	346
Salvaguardia para productos de Estados Unidos y Canadá	jun	568
Disposiciones para el intercambio con la Comunidad Europea	jun	568
Cupos mínimos de importación y exportación	jun	568
Resoluciones <i>antidumping</i>	jun	568
Tres disposiciones de la Secretaría de Economía	jun	568
Cambios en órgano consultivo de comercio internacional	jun	568

Déficit comercial en el primer trimestre	jun	568
Cambios arancelarios a los Prosec	jun	569
Libre comercio con Honduras	jun	569
Salvaguardia para carne porcina de Canadá	jul	666
Entra en vigor el tratado con el Triángulo del Norte	jul	666
Disposiciones arancelarias sobre intercambio comercial	jul	666
Pacto de libre comercio con la AELC	jul	666
Cupos mínimos de importación y exportación	jul	666
Superávit con Estados Unidos	jul	666
Resoluciones <i>antidumping</i>	jul	666
Pierde México panel contra la fructosa estadounidense	jul	667
Déficit comercial hasta mayo	jul	667
Disposiciones para el intercambio con la AELC	ago	701
Cupos mínimos de importación y exportación	ago	701
Bases para la aplicación de acuerdos de complementación	ago	701
Dictámenes <i>antidumping</i>	ago	701
Dos acuerdos de la Secretaría de Economía	ago	701
Saldo comercial favorable con Estados Unidos	ago	701
Déficit comercial en el primer semestre	ago	703
Importaciones fronterizas de vehículos usados	oct	937
Fallos sobre controversias comerciales	oct	937
Superávit comercial con Estados Unidos	oct	937
Comité para el intercambio con países de Centroamérica	oct	937
Disposiciones para cupos de importación	oct	937
En marcha el tratado comercial con la AELC	oct	937
Disminuye el déficit comercial	oct	937
Salvaguardia para tocino y café	nov	975
Pacto textilero con Colombia	nov	975
Importaciones de fructosa	nov	975
Dos disposiciones de la Secretaría de Economía	nov	975
Resoluciones sobre prácticas desleales	nov	975
Bases para aplicar un acuerdo comercial con Cuba	nov	975
Nuevo precio de referencia para manzanas estadounidenses	nov	975
Déficit comercial hasta septiembre	nov	975

TURISMO Y OTROS SERVICIOS

Mayores ingresos por turismo	ago	703
------------------------------	-----	-----

FINANCIAMIENTO EXTERNO

Más inversión extranjera directa	feb	124
Créditos del Banco Mundial y del BID	feb	124
Emisiones de bonos del gobierno federal y de Telmex	feb	124
Menor inversión foránea en el mercado bursátil	feb	124
Tres emisiones de bonos	abr	346
Crédito sindicado al Grupo Gruma	abr	346
Aumenta 13.8% la inversión extranjera directa	abr	346
Recompra de bonos Brady	abr	346
Telmex emitió bono global	jun	569
Nueva recompra de bonos Brady	jun	569
Más capital foráneo en el mercado bursátil	jun	569
Continúa en aumento la IED	jun	569
Crédito del Banco Mundial para carreteras	jun	569
Línea de crédito japonesa a Banamex	ago	703
Acuerdo con Suecia para la promoción de inversiones	ago	703
Recompra de bonos Brady	oct	938
Préstamo del BID para el Procampo	oct	938
Aumenta la inversión extranjera directa	oct	938
Crédito sindicado a Bimbo	nov	976

SECTOR FISCAL Y FINANCIERO

Reformas en regulaciones del sector financiero	feb	124
Autorizaciones a entidades financieras	feb	125
Rumbo al cierre de Financiera Nacional Azucarera	feb	125
Nace el Grupo Financiero Scotiabank Inverlat	feb	125
Cuotas de mercado para las afores	feb	125
Reformas fiscales y nueva ley del erario	feb	125
Hacienda pública para 2001	feb	125
Indicadores financieros en enero de 2001	feb	125
Noticias en torno al SAR	abr	346
Normas para el sector financiero	abr	347
Datos del sistema de pensiones	abr	347
Indicadores financieros en marzo de 2001	abr	347
Adquiere Citigroup a Banamex-Accival	jun	569
Indicadores financieros en mayo de 2001	jun	570
Nace el Banco del Ahorro Nacional	jul	667
Lluvia de reformas a la regulación financiera	jul	667
Indicadores financieros en junio de 2001	jul	667
Venta de Seguros Comercial América	jul	667
Luz verde a fusión de megabanco	ago	703
Colocación de bono gubernamental en el mercado interno	ago	703
Indicadores financieros en julio de 2001	ago	703
Autorizaciones a entidades financieras	oct	938
Fusión de Banamex y Citibank	oct	938
Noticias en torno al sistema de pensiones	oct	938
Regulaciones para el sector financiero	oct	938
Venta de Bancrecer	oct	938
Se reduce el capital de Banobras	oct	938
Indicadores financieros en septiembre de 2001	oct	939
Indicadores financieros en octubre de 2001	nov	976
Nuevos formadores de mercado	nov	976

ACTIVIDADES DEL BANCOMEXT

Mayores horizontes para empresas de autopartes	feb	122
Nuevo diseño del portal del Banco	feb	122
Convenio con Peñoles para fomentar la exportación de joyería	feb	122
Acuerdo para fomentar los envíos de aguacate a Estados Unidos	feb	122
Nuevo titular del Bancomext	feb	122
Convenio con organismos chilenos	feb	122
Gira del nuevo director general	feb	122
Compromiso de colaboración con Sinaloa	feb	122
Impulso a negocios con hispanos en Estados Unidos	feb	122
Pacto con agrupación económica madrileña	feb	123
Inauguración de importante Centro de Servicios del Bancomext	feb	123
Resultados en 2000	feb	123
Encuentro para impulsar el pacto comercial con Europa	feb	123
Convenio con el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo	abr	345
Acercamiento con la República Dominicana	abr	345
Colaboración del Bancomext para el desarrollo de la industria del software	abr	345
Convenio con los industriales del vestido	abr	345
Jornadas para la competitividad internacional	abr	345
Buenos resultados en la feria de alimentos de Japón	abr	345
Impulso a negocios del sector textil y la confección	jun	571
Gira de trabajo de Romero Hicks por países orientales	jun	571
Compromisos institucionales con Venezuela y Colombia	jun	571

Plan de ayuda para pequeñas y medianas empresas	jun	572
Acercamiento con Sudáfrica	jun	572
Aliento a las inversiones en el sector automovilístico	jun	572
Participación del Bancomext en la xxxi Reunión de la Alide	jun	572
Avance del programa de actividades	jun	572
Conferencia internacional de fomento de las exportaciones	jul	668
Visita de Romero Hicks a la India	jul	668
Gira del Director General por Bélgica y los Países Bajos	jul	668
Acuerdo de colaboración con el gremio textil	jul	668
Foro España-México de inversiones y cooperación empresarial	ago	702
Gira de Romero Hicks por Zacatecas	ago	702
Impulso a negocios con la comunidad hispana de Estados Unidos	ago	702
Avance semestral del programa de actividades en 2001	ago	702

RELACIONES CON EL EXTERIOR

Acercamiento con Singapur	feb	125
Zedillo en dos cumbres multilaterales	feb	126
Pactos con la comunidad internacional	feb	126
Fox en Davos y otras ciudades europeas	feb	126
Breve encuentro de Fox con Bush	abr	347
Tres decretos internacionales	abr	347
Decreto sobre cinco pactos internacionales	jun	569
Viaje presidencial a Colombia y Venezuela	jun	569
Visita oficial de Fox a Canadá	jun	570
Reunión entre Vicente Fox y George W. Bush	jun	570
Se fortalecen los lazos de cooperación con Cuba	jun	570
Compromisos con el exterior	jul	667
Gira presidencial por tres países asiáticos	jul	667
Viaje de Fox a Centroamérica	jul	668
Gira de trabajo de Fox por Estados Unidos	ago	703
Visita oficial del Primer Ministro británico	oct	939
Gira del primer mandatario a Chile	oct	939
Fox en la Reunión Cumbre del Grupo de Río	oct	939
Viaje presidencial a Estados Unidos	oct	939
Visita presidencial a Estados Unidos	nov	976
México en el Consejo de Seguridad de la ONU	nov	976
Gira de Fox a Europa y Asia	nov	976

COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

Desaparece Ferronales	jul	668
-----------------------	-----	-----

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Galardón español a El Colegio de México	jun	570
---	-----	-----

ECOLOGÍA Y RECURSOS NATURALES

El Popocatepetl hizo erupción	feb	126
Protección de la mariposa monarca	abr	347

ASENTAMIENTOS HUMANOS

Nueva instancia gubernamental para la vivienda	ago	703
--	-----	-----

CUESTIONES SOCIALES

Institución a favor de las mujeres	feb	126
Ayuda inmediata para zonas pobres	feb	126
Programas de apoyo social	abr	347
Nueva instancia de concertación	jun	570
Ley de Derechos y Cultura Indígenas	oct	939

L A T I N O A M E R I C A N A

NOTAS

<i>La perspectiva latinoamericana en la Cumbre del Milenio / Alfredo Castro Escudero</i>	feb	138
--	-----	-----

Para examinar y proponer soluciones a problemas tan graves como la pobreza extrema, los efectos de la globalización y la creciente brecha entre países pobres y ricos, del 6 al 8 de septiembre de 2000 la ONU llevó a cabo en Nueva York la Cumbre del Milenio, con la asistencia de más de 150 jefes de Estado. En este trabajo se da cuenta de las principales concepciones latinoamericanas sobre éstos y otros asuntos vertidos durante la reunión.

<i>El ALCA: ¿más allá del punto sin retorno? / Pablo Gaete Balboa</i>	ago	724
---	-----	-----

En la construcción del Área de Libre Comercio de las Américas se han sucedido momentos de euforia, tensión y estancamiento. Los avances respectivos, por lo pronto, aún no bastan para definir del todo los rumbos de la integración comercial hemisférica ni para respaldar cabalmente las expectativas de mejoramiento regional, ahora ensombrecidas por el debilitamiento económico de varios actores importantes.

<i>Cuba: ¿un camino propio a la hora de la globalización / Rafael González Rubí</i>	nov	985
---	-----	-----

Acaso el mayor desafío actual para Cuba es lograr una reinserción eficiente en la economía internacional que le permita proseguir la construcción de un socialismo renovado, atemperar los costos sociales y avanzar hacia otros estadios de desarrollo. Por lo pronto la isla subsiste como promesa viva de una sociedad distinta, inconfundible ya con el cielo o el infierno.

RECuento

ASUNTOS GENERALES

Ayuda multilateral contra deuda y pobreza	feb	143
Crecimiento económico regional en 2000	feb	143
PIB global de países latinoamericanos en 2000	feb	143
Fondos para cuidado ambiental	feb	144
Balance anual de operaciones del BID	feb	144
Emisión de bonos globales del BID	feb	144
Auge de fusiones y compraventas de empresas	feb	144
Préstamos del Banco Europeo de Inversión	abr	348
Superávit comercial latinoamericano con Estados Unidos	abr	348
Donaciones del BID en favor de la competitividad empresarial	abr	348
Exportaciones en aumento y más presencia transnacional	abr	348

Asignaturas pendientes en educación	abr	348
Fondos españoles para proyectos de desarrollo	abr	348
Asamblea general del BID	abr	349
Apoyo financiero canadiense contra la pobreza	jun	573
Colaboración BID-Banco Mundial en programas regionales	jun	573
Cumbre de las Américas en Quebec	jun	573
Oficina del Bladex en México	jun	573
Disminuyó la inversión extranjera directa	jun	573
Primera Conferencia Estadística de las Américas	jun	574
Recursos del BID para microcréditos	jun	574
Batalla por medicinas baratas	jun	574
Donación del Banco Mundial en favor del ambiente	jun	574
Cuantiosas remesas de emigrantes	jun	574
México, la mayor economía latinoamericana	jun	574
Datos de fondos de pensiones	jun	574
Fusiones y adquisiciones en el primer trimestre	jul	669
Financiamientos del BID para mejoramiento social	jul	669
Donaciones del BID para la región	ago	731
Baja de fusiones y compraventas de empresas	ago	731
Crecimiento regional a la baja	oct	940
Cátedra Raúl Prebisch en la CEPAL	oct	940
Carta Democrática de la OEA	oct	940
Reunión Iberoamericana de Ministros de la Presidencia	oct	940
Cuentas de la pobreza en América Latina	oct	940
Conferencia Regional sobre Desarrollo Sostenible	nov	992

COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN

Acuerdo sobre comercio de automotores en el Mercosur	feb	144
Balance de operaciones de la CAF	feb	144
Decimonovena Cumbre del Mercosur	feb	144
Comercio intrarregional en aumento	feb	144
Primer bono global de la CAF	feb	144
Alianza bursátil de la CAN	feb	144
Acuerdo ALADI-CAN	abr	349
Más exportaciones entre países de la ALADI	abr	349
Diez años del Mercosur	abr	349
Balance ministerial de la integración andina	abr	349
Lucha del Mercosur contra la fiebre aftosa	jun	574
Convenio Brasil-ALADI sobre información	jun	574
Hacia el libre comercio centroamericano	jun	574
Cuarto Foro Empresarial Andino	jun	575
Encuentro empresarial andino-europeo	jul	669
Aumento del comercio andino	jul	669
XX Reunión Cumbre del Mercosur	jul	669
XIII Consejo Presidencial Andino	jul	669
Cooperación entre la Unión Europea y el Mercosur	jul	670
Cumbre de la Caricom en Nassau	ago	731
Renovación de preferencias de la Unión Europea	ago	731
Fondos de la CAF para la frontera entre Ecuador y Perú	ago	731
Hacia un espacio económico sudamericano	ago	731
Aumenta el comercio andino-centroamericano	oct	940
Decimoquinta Cumbre del Grupo de Río	oct	941
Crece el intercambio en la Comunidad Andina de Naciones	oct	941
Interconexión eléctrica andina	oct	941

PRODUCTOS BÁSICOS

¿Fin de la guerra del banano?	jun	575
El mercado del café en aprietos	jun	575
Retiro de café de baja calidad	jul	670

CENTROAMÉRICA

Donación para seguridad aérea	feb	145
Apoyo del BID a proyecto trinacional	ago	732
Crisis alimentaria	oct	941
Pacto istmeño de no agresión	oct	941

ASUNTOS BILATERALES

El presidente de Chile visita Uruguay	feb	145
Fernando de la Rúa en Bolivia	feb	145
Acuerdo entre Brasil y Paraguay para modernizar Itaipú	feb	145
Convenios de Cuba con Paraguay	feb	145
Impulso al comercio México-Uruguay	abr	349
Desencuentros comerciales entre Argentina y Brasil	abr	349
Tensiones comerciales entre El Salvador y Honduras	jun	575
Enlace de los mercados bursátiles de Argentina y Chile	jun	575
Acuerdo sobre inversiones entre Cuba y Panamá	jun	575
Comisión Argentina-Chile sobre aranceles	jun	575
Acercamiento económico entre Bolivia y Paraguay	jun	575
Por un mayor comercio entre Cuba y la República Dominicana	jul	670
El presidente de Haití visita Cuba	ago	731
Acuerdos energético y migratorio entre Bolivia y Perú	ago	732
Mayor cooperación entre Argentina y Ecuador	ago	732
Mayor cooperación entre Cuba y Venezuela	oct	941
Interconexión eléctrica de Brasil con Venezuela y Argentina	oct	941
Convenios de colaboración Chile-Venezuela	oct	941
Acuerdos de Chile y Argentina sobre seguridad y defensa	oct	941
Visita del gobernante paraguayo a Argentina	oct	942
Superávit comercial de Colombia con Ecuador	oct	942
El presidente de Brasil visita Ecuador	nov	992
Visita del presidente de Uruguay a Chile	nov	992
Negociaciones de Argentina y Brasil en el Mercosur	nov	992
Acercamiento económico de Cuba y Brasil	nov	992
Breve visita del Presidente de Perú a Ecuador	nov	992
Mayor colaboración entre Cuba y Guyana	nov	992

ARGENTINA

Ajuste fiscal y paquete financiero del FMI	feb	145
Préstamos del BID	feb	145
Apoyo multilateral para la provincia de Córdoba	feb	145
Créditos para caminos	feb	145
Déficit fiscal en 2000	feb	145
Préstamos para asentamientos urbanos	feb	146
Déficit fiscal en aumento	abr	349
Canje internacional de bonos gubernamentales	abr	349
Regreso de Cavallo	abr	349
Hacia el fin de la impunidad	abr	350
Nuevo tipo de cambio en puerta	jun	575
Arreglo tortuoso con el FMI	jun	575
Acuerdo para reactivar la siderurgia	jun	576
Colocación internacional de títulos gubernamentales	jun	576
Pesada carga de los intereses de la deuda externa	jun	576
Apoyo a la industria de automotores	jun	576
Canje de débitos externos	jun	576
Canje de títulos de deuda	jul	670
Arresto domiciliario de Carlos Menem	jul	670
Préstamo del BID para reformas de los mercados de capital	jul	670
Plan de reactivación económica	jul	670
Retroceso del PIB en el primer trimestre	jul	670

¿Hacia el déficit cero?	ago	732
Crédito del Banco Mundial para Santa Fe	ago	732
Nuevos préstamos internacionales y baja recaudatoria	oct	942
Ingreso a la Corporación Andina de Fomento	oct	942
Crédito para la educación secundaria	oct	942
Ajuste fiscal, riesgo crediticio y descuento social en aumento	nov	992
Retroceso de la actividad industrial	nov	992

BARBADOS

Préstamo para el sistema judicial	oct	942
-----------------------------------	-----	-----

BELICE

Financiamiento para reconstrucción	feb	146
Préstamo para registro de tierras	jul	670

BOLIVIA

Exportaciones en aumento	feb	146
Crecen las exportaciones en enero	abr	350
Mayores ventas al Mercosur	abr	350
Tregua en movilizaciones sociales	jun	576
Nuevo alivio en la deuda externa	ago	732
Préstamo de la CAF	ago	732
Dimisión presidencial	ago	732
Relevo presidencial	oct	942
Créditos del Banco Mundial y la CAF	oct	942
Datos de inflación e inversión extranjera	oct	942
Al filo del estancamiento económico	oct	942
Inflación a la baja	nov	992
Financiamiento de la Corporación Andina de Fomento	nov	992
Préstamo para mejorar la gestión fiscal y administrativa	nov	993

BRASIL

Colocación de bonos Samurai	feb	146
Cuantiosos ingresos por privatizaciones	feb	146
Préstamo para saneamiento de agua	feb	146
Apoyo ecológico de Francia	feb	146
Financiamiento para proyecto hidroeléctrico	feb	146
Crédito y garantía del Banco Mundial	feb	146
Emisiones de bonos del Banco Central	feb	146
Repunte de la producción industrial	feb	146
Gira presidencial por Asia	feb	146
Préstamo del Banco Mundial para reformas fiscales	feb	147
Déficit comercial y desempleo	feb	147
Pujanza de la inversión extranjera directa	feb	147
Impulso a empresas pequeñas y medianas	feb	147
Cofinanciamiento internacional para mejoras viales	abr	350
Crecimiento de la economía y el desempleo	abr	350
Grandes utilidades petroleras y mineras	abr	350
Finanzas públicas superavitarias	abr	350
Plan de inversión social	abr	350
Bonos de Petrobrás en el mercado internacional	jun	576
Crisis energética del gigante amazónico	jun	576
El real a la baja	jun	576
Crece la fabricación de vehículos	jul	670
Acuerdos con Bolivia para afrontar la crisis energética	jul	671
Apoyo del FMI para prevenir crisis	oct	943
Préstamos del BID para seguridad social y transporte	oct	943
Superávit comercial	nov	993

Tres préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo nov 993
 Recuperación de la industria nov 993

CHILE

Préstamos del BID feb 147
 Balanza comercial superavitaria feb 147
 Recuperación económica en camino feb 147
 Inflación anual de 4.5% y desempleo de 8.3% feb 147
 Recuperación económica, desempleo e inflación abr 350
 Empréstitos del BID abr 351
 Superávit comercial en aumento jun 576
 Crecimiento económico con más desempleo jun 577
 Menor costo arancelario de las importaciones jun 577
 Capitales a las islas Caimán jun 577
 Superávit comercial de 176.3 millones de dólares a mayo jul 671
 Desempleo en aumento jul 671
 Tregua judicial a Pinochet ago 732
 Saldos de la deuda externa ago 732
 Superávit semestral en el comercio exterior ago 732
 Modesto avance económico y más inversión extranjera ago 733
 Cuentas externas y del crecimiento económico oct 943
 Gira de Lagos por Europa oct 943
 Comercio superavitario con Estados Unidos nov 993
 Mayor inversión chilena en el exterior nov 993
 Emisión de bono soberano nov 993
 Repunte económico, superávit comercial y desempleo nov 993
 Crece la producción industrial nov 993

COLOMBIA

Crecimiento del PIB global feb 147
 Financiamiento del BID para la paz feb 147
 Aumento de las reservas internacionales feb 147
 Mayor financiamiento a empresas pequeñas y medianas feb 148
 Persistente aumento de las importaciones feb 148
 Avance económico en 2000 e inflación a la baja abr 351
 Mayor superávit comercial abr 351
 Persiste el grave desempleo abr 351
 Emisión internacional de bonos gubernamentales jun 577
 Plan Colombia de inversiones sociales jun 577
 Reestructuración de la deuda pública interna jun 577
 Cuentas macroeconómicas oficiales ago 733
 Nace la Bolsa de Valores de Colombia ago 733
 Préstamo del BID para gobiernos locales oct 943
 Mayor actividad industrial oct 943
 Importaciones en aumento oct 943
 Más inversión extranjera directa oct 943
 Inflación anualizada de 8.03% oct 943
 Crédito del Banco Mundial para fortalecer el sistema financiero nov 993
 Ligeramente superávit comercial nov 993

COSTA RICA

Préstamo para modernización catastral feb 148
 Emisión internacional de bonos abr 351
 Libre comercio de Costa Rica con Canadá jun 577

CUBA

Nueva resolución de la ONU contra el bloqueo económico feb 148

Visita del presidente de Rusia feb 148
 Exportaciones de tabaco abr 351
 Primeros saldos del proceso de perfeccionamiento empresarial abr 351
 Mayor cooperación con Sudáfrica abr 351
 Crecen las asociaciones económicas internacionales abr 351
 Visita del Presidente de China jun 577
 Condena internacional por violación de derechos humanos jun 577
 Gira diplomática de Fidel Castro jun 577
 Turismo extranjero en aumento ago 733
 Ligeramente baja de la deuda externa ago 733
 Otra suspensión parcial de la ley Helms-Burton ago 733
 Acuerdo de asistencia mutua aduanal con España oct 943
 Hacia el Censo de Población y Vivienda de 2002 oct 943
 Convenio de financiamiento con Francia oct 944
 Adhesión a tratados internacionales contra el terrorismo nov 994
 Visita oficial del Presidente de Mozambique nov 994

ECUADOR

Deuda externa a la baja feb 148
 Préstamo del Banco Mundial para zonas marginadas feb 148
 Recursos para el censo feb 148
 Datos de exportaciones a socios andinos feb 148
 Peligro ecológico en las islas Galápagos feb 148
 Turismo en aumento feb 148
 Inflación de casi 7% en enero abr 351
 Acuerdo del gobierno con los indígenas abr 351
 Consorcio internacional para construir oleoducto abr 352
 Intercambio con Venezuela y Perú abr 352
 Deterioro del empleo abr 352
 Créditos del BID para trabajos censales abr 352
 Controvertida alza del IVA jun 577
 Viaje presidencial a España ago 733
 Mayor producción de automóviles ago 733
 Datos de inflación oct 944
 Incremento de las importaciones en el primer semestre oct 944
 Baja de ingresos petroleros oct 944

EL SALVADOR

Dolarización de la economía feb 148
 Terremoto atroz feb 148
 Ayuda del BID contra los sismos abr 352
 Ayuda internacional en camino abr 352
 Financiamiento del BID jun 578
 Préstamo del BID para el sector agropecuario y forestal jul 671
 Menor exportación de café ago 733
 Préstamo para reconstrucción de infraestructura oct 944

GUATEMALA

Ley de Libre Negociación de Divisas feb 149
 Dimisión ministerial forzada abr 352
 Nueva legislación sobre divisas jun 578
 Crédito en apoyo del comercio exterior jun 578
 Financiamientos del Banco Mundial para educación básica jun 578
 Empréstito del BID para educación jul 671
 Préstamo del BID para red vial ago 733
 Nueva reforma tributaria ago 733
 Producción y exportaciones cafeteras a la baja nov 994

GUYANA

Financiamiento para aliviar la pobreza oct 944

HAITI

Aristide de nuevo presidente feb 149

Aristide asume de nuevo la presidencia abr 352

HONDURAS

Crédito del Banco Mundial feb 149

Recursos del BID para inversiones sociales feb 149

Amenaza creciente de hambruna nov 994

Condonación parcial de débitos con el BID nov 994

JAMAICA

Crédito y donación del BID para seguridad e impartición de justicia oct 944

Préstamo del BID para atención de marginados nov 994

NICARAGUA

Crédito para inversión social feb 149

Préstamo en favor de empresas pequeñas y medianas feb 149

Demanda colectiva contra empresas transnacionales abr 352

Respiro a productores de café jun 578

Hambruna entre marginados jun 578

Crédito para innovación tecnológica jul 671

Préstamo contra la pobreza infantil ago 734

Intervención y venta del Banic oct 944

Fondos para el desarrollo sustentable oct 944

Créditos para reforma del sistema de pensiones y carreteras nov 994

PANAMÁ

Austeridad por menor captación jun 578

Financiamiento para servicios de salud oct 944

PARAGUAY

Financiamiento para infraestructura vial feb 149

Fondos del BID para labores ecológicas y censales feb 149

Virtual estancamiento económico e inflación moderada feb 149

Nuevo plan económico y renuncia del gabinete abr 352

Inversión extranjera a la baja abr 353

Cuatro préstamos del BID abr 353

Advenimiento de maquiladoras jun 578

Déficit comercial en el primer semestre de 2001 ago 734

Préstamos para pequeñas y medianas empresas oct 944

PERÚ

Hacia el retorno de la institucionalidad democrática feb 149

Crecen la economía y las exportaciones feb 150

Datos de la inflación abr 353

Aumento del intercambio con socios andinos abr 353

Rebaja de la deuda con Alemania abr 353

Alejandro Toledo, presidente electo jul 671

Montesinos preso jul 671

Préstamo del Banco Mundial contra la pobreza jul 671

Fondos del BID para caminos rurales ago 734

Aumenta la pobreza ago 734

Asunción presidencial de Alejandro Toledo ago 734

Persecución judicial de Alberto Fujimori oct 945

Apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo a titulación de tierras oct 945

Ligero aumento de las exportaciones oct 945

Medidas para reactivar la economía nov 994

Ayuda internacional multimillonaria nov 994

PUERTO RICO

Sira María Calderón, nueva gobernadora feb 150

REPÚBLICA DOMINICANA

Crédito para la educación secundaria feb 150

Retroceso de la actividad económica jun 578

Préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo para el gasto social oct 945

TRINIDAD Y TOBAGO

Financiamiento para apoyar microempresas jul 671

URUGUAY

Tres financiamientos del BID feb 150

Fondos del BID para tecnología abr 353

Financiamientos de la Unión Europea abr 353

Paro contra la política económica y el desempleo ago 734

Exportaciones a la baja oct 945

Financiamiento para mejorar la gestión pública y la salud oct 945

Ahorro por baja del interés oct 945

VENEZUELA

Nueva Ley Habilitante feb 150

Préstamo para protección infantil feb 150

Auge de inversión extranjera directa feb 150

Repunte de las ventas de autos feb 150

Colocación de bonos en euros abr 353

Aumentan las exportaciones abr 353

Inversión extranjera en aumento abr 353

Cese de importaciones de leche británica abr 353

Reservas a la baja abr 353

Visita oficial del Presidente de China jun 578

Gira presidencial a Rusia y Asia jun 578

Datos sobre inflación, desempleo e inversión foránea ago 734

Convenio con Francia para proteger inversiones ago 734

Acuerdo sobre tributación con Canadá ago 734

Ligeras bajas de la inflación y la deuda externa oct 945

Inversión extranjera en aumento oct 945

Crece el comercio exterior oct 945

Desempleo de 13.7% oct 945

Gira presidencial por 12 países nov 994

Crecimiento económico e inflación moderada nov 994

I N T E R N A C I O N A L

NOTAS

Las cuentas de la pobreza / Miguel Ángel Ramírez feb 159

Se examina el fenómeno de la pobreza a lo largo del siglo XX con base en la desigual distribución del ingreso y otros factores, como la salud y la educación. Con estadísticas se muestran algunas disparidades entre las regiones, los países y los hogares. Por último se describen las metas propuestas por algunos organismos multilaterales para combatir el flagelo.

Países menos adelantados: ¿una historia olvidada? / Alma Rosa Cruz Zamorano ago 756

En el marco de un proceso globalizador que tiene a profundizar las desigualdades entre los países, se examina la condición de las naciones más pobres del planeta y los esfuerzos de la comunidad internacional para ayudarlos a superar la pobreza y la marginación.

Migraciones: las fronteras errantes de la globalización / Alma Rosa Cruz Zamorano nov 1015

Se examinan los efectos de la globalización en los movimientos migratorios internacionales recientes, así como las repercusiones en los mercados laborales, la importancia de las remesas en la economía de los países de origen, las características de los refugiados y de las élites migratorias, y los vínculos transnacionales de los emigrantes con su tierra natal.

SUMMARIES OF ARTICLES

.....
N A T I O N A L I S S U E S

1. ACOSTA MARTÍNEZ, ANA ISABEL, SONIA YOLANDA LUGO MORONES, AND BELÉM DOLORES AVENDAÑO RUIZ, *Vegetables Market in Valle de Mexicali* apr 303

This article studies vegetables market, in particular the scallion (*cebollín*), in Valle de Mexicali. The authors stress that prevalence of these region producers is due to their competitive advantages.

2. ALBA VEGA, CARLOS, *Comercio Exterior in Mexico's Life* jan 87

According to Alba Vega, *Comercio Exterior* is the result of several generations of researchers, readers and editors taking part in the debate and reflection of the main development problems. The journal has maintained over the years an important contribution to the development of human resources in Mexico and Latin America.

3. ALBA VEGA, CARLOS, *Integrative Enterprises in Mexico* dec 1056

Challenges for small firms are enormous in the face of NAFTA and economic globalization. One of the strategies proposed by the government is that they join forces to deal with them by forming companies that organize their

production and marketing activities. The author examines the backgrounds, main features, and development of such companies since 1993. From the analysis of the case of Chamarras y Confecciones Xoxtla, he arrives to certain conclusions on the operation and perspectives of integration enterprises.

4. ÁLVAREZ GALVÁN, JOSÉ LUIS, AND ENRIQUE DUSSEL PETERS, *Causes and Effects of Sectoral Promotion in Mexican Economy* may 446

In accordance with Article 303 of NAFTA, North American countries have applied sectoral promotion programs, including tariff reductions from 2001 to imports of some industrial sectors. This paper examines the deep impact of such measure, which includes half the tariffs and more than 70% of imports.

5. ÁLVAREZ MACÍAS, ADOLFO, AND ELIZABETH MONTAÑO BECERRIL, *Agribusiness and Regional Organization of Dairy System in Aguascalientes, Mexico* jul 643

Globalization and withdrawal to certain extent of state intervention have favored a new organization of the agents related to milk production in the Mexican state of Aguascalientes. The authors trace its characteristics and its means to manage to hold all the producers and agribusiness, in order to make more competitive the system as a whole.

6. ARAGONÉS, ANA MARÍA, *Mexican Immigration to the United States and Neoliberal Policies* apr 323

Migratory patterns of Mexican workers going to the United States has been determined by Mexican weight policies and foreign direct investment, as well as by American work force needs. This article deals with the problems of undocumented workers in the border resulting from the articulation between the needs of United States economy and anti-immigration policies that respond to other interests.

7. ARROYO GARCÍA, FRANCISCO, *Dynamics of GDP from the Entities in Mexican Federation, 1980-1999* jul 583

Structural economic reforms, trends towards globalization, and the crisis undergone over the last decades have produced uneven effects in the Mexican states. Evidence for the discrepancy process among entities is provided by the analysis of change in sector composition, concentration of business activity, and GDP per capita's performance.

8. BAEZ LÓPEZ, GUSTAVO A., *Mexico and the System Against Unfair Foreign Trade Practices* sep 807

The author announces the general aspects of the Mexican system against unfair trade practices, which was established as a result of the trade openness consolidation in the mid-1980s. He describes the origin of this kind of systems on a worldwide scale, and he looks back at the main antidumping investigations in Mexico starting in 1987, and their characteristics. By way of conclusions, he lists the economic factors which explain the intensive use of this trade instrument in Mexico.

9. **BOLTVINIK, JULIO**, *Alternative Methodologies to Measure Poverty in Mexico* oct 869
- The method used to measure poverty determines the amount of poor people and their degree of poverty. Because of this, the author goes through the wide variety of available alternatives, particularly those applied in Mexico, both from the theoretical and the practical perspectives, in order to come to a sole criterion.
10. **BOURGES RODRÍGUEZ, HÉCTOR**, *Food and Nutrition in Mexico* oct 897
- The present situation of the food and nutrition of the Mexican people is examined. Special attention is paid on primary undernourishment, which is endemic to many places, the immediate cause of which is a chronically insufficient or inadequate diet due to ignorance or several other factors that prevent access to food.
11. **CALDERÓN VILLARREAL, CUAUHTÉMOC, AND RAÚL A. PONCE RODRÍGUEZ**, *Employment Demand in the Maquiladora Industry of Ciudad Juárez* apr 271
- In-bond plants in northern border Mexican states have higher salaries than other *maquiladoras* in the country. The authors explain this phenomenon by examining, among other factors, exchange rate, industrial concentration and production activities in Texas.
12. **CAMBEROS C., MARIO, AND LUIS HUESCA R.**, *Consumption and Welfare in Northern Mexican Households* mar 203
- Based on different criteria and scenarios, Camberos and Huesca describe changes in consumption and its impact on welfare on both northern Mexican states and the country. They examine the hypothesis that the new economic model, the crisis in the economy, and adjustment measures have increased poverty throughout Mexico.
13. **CHAMBOUX-LEROUX, JEAN IVES**, *Trade Openness Effects on Regions and Industrial Location in Mexico* jul 600
- Two approaches are used in order to identify the effects of the openness of Mexican economic geography: one is related to the evolution of GDP and to the population per state, and the other to industrial concentration in Mexico.
14. **CHAUVET, MICHELLE, AND ROSA LUZ GONZÁLEZ**, *Globalization and Strategies of Food and Agriculture Industry in Mexico* dec 1079
- This essay identifies the strategies that major Mexican food and agriculture industries have applied to achieve competitiveness in international markets, especially Bimbo, Maseca and Empresas La Moderna. The authors examine the concept of globalization and its application to food and agriculture sector, as well as main features of new vertical integration in this industry.
15. **CONTRERAS, ÓSCAR F., MARTIN KENNEY, AND JAMES CURRY**, *The Internet and Regional Development in Northwest Mexico* apr 308
- Information technologies entail challenges and opportu-
- nities. This article presents an investigation on current use of the Internet in Sonora, northern state of Mexico, as well as the strategies of Internet service providers, especially in relation to e-commerce activities.
16. **CORTÉS, FERNANDO**, *Estimation of Poverty in Mexico Drawn from the Income and Expenditure Survey* oct 879
- The income and expenditure survey applied by INEGI has become a statistical source to study poverty and income differential in Mexico. The author studies the problems of the former regarding the under-registration and exclusion of homes with low and high income, and suggests how to solve them without recouring to adjustment with the National Accounts.
17. **FUENTES FLORES, CÉSAR**, *Urban Soil Management within Mexican Border Cities* mar 189
- The Mexican *maquiladora* industry program fostered the creation of many utilities in border cities of northern Mexico. The author examines their impact on soil management and presents some steps to attract investment and improve quality of life of citizenship.
18. **GARCÍA SALAZAR, JOSÉ ALBERTO**, *The Tariff to Worldwide Imports of Corn and Their Effect on the Mexican Market* sep 812
- Given the current trade deregulation in the world market, the author suggests to unravel the consequences which in this area would come about with the establishment of tariff barriers in the production, consumption and imports of corn. He refers particularly to the case of Mexico because of the basic category of such crop. With this aim, he uses an Armington-like model which weighs up a differentiation of the merchandises as goods and as products.
19. **GARRIDO, CELSO**, *Entrepreneurship Strategies in the Face of Structural Change in Mexico* dec 1063
- This article analyses certain common features of the strategies of a small but powerful group of large firms that have managed to gain presence in the new economic order in Mexico. Among elements of these firms success are the changes in their patterns of manufacture specialization and of foreign trade, as well as in their restructuring strategies.
20. **HERNÁNDEZ GÓMEZ, EMILIO**, *Globalization and Urban Segregation in Tijuana, Baja California* mar 234
- Particular feature of globalization is social and spatial polarization in urban areas. With this hypothesis and based on a statistical analysis model, the author shows that the border city of Tijuana illustrates such polarization between tertiary sector, of higher socioeconomic status, and secondary sector, with low socioeconomic status.
21. **HERNÁNDEZ LAOS, ENRIQUE**, *Challenges to Measure Poverty in Mexico* oct 860
- Considering the urgency of defining a methodology that allows making a more precise evaluation of poverty in

Mexico, so as its evolution, the characteristics of those who undergo it and how effective are the policies to overcome it, the author studies the criteria applied in this country and puts forward a procedure to get and implement a method agreed by consensus.

22. IBARRA, DAVID, *On a Different Tack* jan 84

Words by the senior member of *Comercio Exterior*'s editorial committee on the occasion of the journal's 50th anniversary. Ibarra's intellectual ability to respond to changes in the economic arena—domestic, Latin-American or international— has given it an undeniable prestige that reaches beyond the Mexican border.

23. LECHUGA MONTENEGRO, JESÚS, *Industrial Concentration in Mexico: Jalisco's Case* jul 621

The author states that industrial concentration "is a long-term constant and its dynamics is determined by big companies". In his article, with information from census and statistical evidence, he reports on its evolution in the country and specially in the state of Jalisco from 1975 to 1993, so as on the factors which greatly explain such development.

24. LEÓN GONZÁLEZ PACHECO, ALEJANDRA, AND ENRIQUE DUSSEL PETERS, *Intra-industrial Trade in Mexico, 1990-1999* jul 652

In the nineties, and specially since NAFTA came into effect, intra-industrial trade was responsible for most of the increases in exports. The authors study this phenomenon of substantial impact on economic policies in industries with greater foreign exchange.

25. LEVANTI, CAROLE, *Entrepreneurial Practices and Trade Liberalization in Mexico* dec 1046

As a result of a set of interviews, the author examines the impact of trade liberalization in micro and small size firms. She studies the evolution of networks of businessmen as a mean to develop their activities, as well as their perception of the transformations in course. The study reveals that not all these firms have been capable of adapting to the new context.

26. LUGO MORONES, SONIA YOLANDA, AND BELÉM AVENDAÑO RUIZ, *Impact of Globalization on Agriculture and Livestock Sector in Baja California* mar 221

This study examines trade balance of agriculture and livestock sector and of some goods exported by Baja California. The conclusion is that expertise and production capacities of producers have not been enough to face the multinational competence.

27. LUTZ, BRUNO, *Entrepreneurial Leadership in a Producers' Organization from Valle de Huamantla, Tlaxcala, Mexico* nov 1022

Many trends related to the shaping of producers' social organizations as enterprises have been identified. Based on them, an entrepreneurial leadership case in which the search for profitability has depleted the social aims of the enterprise and made it barely different from a private company is studied.

28. MARIÑA FLORES, ABELARDO, *Determinants of Employment in Mexico, 1980-1998* may 410

Since 1982 the creation of jobs has been poor and real wages have been diminishing in Mexico. This article examines the impact on this phenomena of productivity, domestic and foreign demand, and use of domestic inputs. Likewise, the author offers some recommendations to revert these tendencies.

29. MARTÍNEZ-TOVILLA, CARLOS, *Financial Intervention and Support to Micro and Small-size Firms in Mexico* aug 746

The policy and instruments of financial support to micro and small-size enterprise is analyzed in the 32 states of Mexico, and it is concluded that such policy is more and more focused on complementing and deepening financial market.

30. MENDOZA C., JORGE EDUARDO, *Growth and Specialization in Saltillo-Ramos Arizpe, Coahuila* mar 250

Since the mid-eighties manufacture exports in the region of Saltillo-Ramos Arizpe have been particularly dynamic. The author reviews the characteristics of such growth and explores its causes.

31. MENDOZA, EDUARDO, AND CUAUHTÉMOC CALDERÓN, *Regional Determinants of Export Maquila in Mexican Northern Frontier* mar 196

The authors develop a regional demand model of in-bond export activities in Northern Mexico. Likewise, they underline substantial changes in this industry employment, emphasizing a specialization trend in labor markets.

32. MONTOYA, MARÍA DE JESÚS, MARÍA TERESA LERMA, ALEJANDRO MUNGARAY, AND MARIO HERRERA, *Oligopolist Competence in TV Industry in Tijuana* mar 243

Based on the theory of games, various models analyze oligopolist behavior of Sony and Samsung in TV markets. The article describes the way two top firms apply different strategies to more effectively produce and distribute their products.

33. MORENO VILLANUEVA, LISSETTE WENDY, AND ÁNGEL PALERM, *Intra-industrial Trade in the Mexican Manufacturing Sector* sep 789

The intra-industrial trade index shows that Mexican foreign trade expansion in the last two decades concurs not so much with comparative advantage factors of some industries over others, as the traditional theory states, but with the development of shared production models and with international specialization.

34. MUNGARAY LAGARDA, ALEJANDRO, *Macroeconomic Stabilization and Micro-firm Development* sep 851

Openness and economic integration have formed in Mexico a scenario in which national development should be based on regional development, while microeconomic progress demands growing returns through specializa-

tion. In this sense, the author suggests that industrial strategy is needed because it works not alone but in conjunction with political actions.

35. MUNGARAY, ALEJANDRO, AND CUAUHTÉMOC CALDERÓN, *Border Economy as a Step Towards the Northamericanization of Regions* mar 179

In their presentation of March and April issues of *Comercio Exterior*, the authors point out that examination of Mexican northern frontier is key to understanding regional configuration of economic growth linked to world trade. Based upon this, they stress that it is possible to build a kind of North America in those regions, where the most needy people may benefit from a flexible interrelation with the south of U.S.

36. MUNGARAY, ALEJANDRO, PATRICIA MOCTEZUMA, AND ROGELIO VARELA, *Higher Education for Industrial Specialization in Baja California* mar 225

Baja California and California economies are linked, especially due to in-bond industry dynamism. This paper studies higher education and points out the need to explore new models that satisfy the needs of the productive plant.

37. NAUFAL TUENA, GEORGINA, *Jesús Silva-Herzog: the Dilemmas in his Time* feb 172

The biography of a man of the stature of Jesús Silva-Herzog necessarily entails a thoughtful look into his time in order to find the reasons that made possible such a fruitful life, whose mark gives us the certainty that every generation must answer to the dilemmas of its own time, without losing sight of man.

38. OCEGUEDA H., JUAN MANUEL, *Trade Balance and Economic Growth in Baja California* mar 211

In recent years export in-bond industry in Baja California has lead to a rapid economic growth. Long-term sustainability of this growth will be threatened if steps to reduce high income-elasticity are not taken. Likewise, the author stresses the need to foster non in-bond activities that offer increased possibilities of regional articulation.

39. OLIVERA, GUILLERMO, *The End of the Global Cycle of Growth in Micro and Small-size Industry and Its Evolution in Mexico* aug 735

The idea that, within the "industrial restructuring" process' framework, the micro and small-size enterprise has acquired economic power compared to the big industry is questioned. The author points out that, in time, reality cast doubt on the superiority of the small industry.

40. ORDÓÑEZ, SERGIO, *Competitive Advantages of New Industrialization in Morelos* jul 610

The profile of new industry in the state of Morelos is outlined based on indicators related to physical, capital and knowledge resources; human resources; supplier, connected and auxiliary sectors; position of communications and transportation; industrial structure, and government policies.

41. ORDÓÑEZ, SERGIO, *The Mexican Electronic Industry in the New International Context* sep 795

One of the mainstays of the world economic dynamics is the technological revolution based on the computer science and electronics. The author describes the recent evolution of the latter in Mexico, telling apart the *maquila* and not-*maquila* industries and their main sectors, everything embraced by the political and economic phenomena framework which have channeled the aforementioned evolution.

42. RAMÍREZ S., JOSÉ CARLOS, *Organizational Models of Export Industries in Mexico* dec 1121

Productive and organizational models of export firms in Mexico are studied. Applying the complementarities model, the author examines the relationships among major assemblers established in the north of the country.

43. RODRÍGUEZ BAUTISTA, JUAN JORGE, AND MARÍA DEL ROSARIO COTA YÁÑEZ, *Effects of Economic Restructuring in Guadalajara's Metropolitan Area, 1985-1998* jul 634

Cities linked to economic globalization stand out for their production-governing character, because of the kind of services and the infrastructure with which they count. The authors study to what an extent this pattern is observed in Guadalajara and they suggest measures to support its inclusion to global trends.

44. ROSA MENDOZA, JUAN RAMIRO DE LA, *Links Between Trade Liberalization and Economic Growth in Mexico* may 438

Mexico joined globalization some years ago. The author says that the outcome has been modest and uncertain. He supports his theory on the characteristics of new economic paradigms and examines the links between foreign trade and GDP performance.

45. SCHWENTESIUS RINDERMANN, RITA, AND MANUEL ÁNGEL GÓMEZ CRUZ, *NAFTA and the Food and Agriculture Sector of Mexico* jun 545

NAFTA had an uneven effect in the trade of the agricultural and livestock products, so as of the food industry. The authors point out the degree in which they were affected and the other factors which influenced the sector's performance, taking into account the country of origin of the merchandises.

46. VÁZQUEZ MOTA, JOSEFINA, *Hunger, Malnutrition and Poverty: Everybody's Solution* oct 910

Hunger, malnutrition and poverty are social problems that have not been able to be solved neither in Mexico nor around the world despite the efforts of the governments and the international organizations. The author stresses that it is necessary to undertake sustainable productive projects and to encourage a cooperative society in order to get over the backwardness of millions of Mexicans.

47. VILLARREAL, RENÉ, AND ROCÍO RAMOS DE VILLARREAL, *Mexican Openness and the Paradox of Competitiveness: Towards a Model of Full Competitiveness* sep 772

The authors state that the Mexican industrial model for exporting manufactured goods is disjointed and that it provides scant tax resources. Therefore, they present a three-dimensional industrialization model and a full competitiveness policy for development.

L A T I N A M E R I C A N I S S U E S

48. ALBURQUERQUE, FRANCISCO, *Structural Adjustment and Local Development Initiative* aug 675

In the "globalization era" working from the local sphere is important. Economic policies must have a more horizontal and territorial nature which gives rise to opportunities and ideal conditions for the innovative initiatives within each region instead of a vertical approach from the central State. The author carries out a detailed analysis on the main aspects of this process.

49. BEKERMAN, MARTA, *Regional Integration and Pharmaceutical Sector in Argentina* may 376

Economic integration efforts have impact on production sectors that must be differentiated from the ones stemming from its own local dynamic. This article examines the evolution and characteristics of the pharmaceutical industry in Argentina and different strategies applied by local and multinational firms in this sector.

50. BRICEÑO RUIZ, JOSÉ, *Mercosur, Mexico and the Caribbean in the Face of the Americas Initiative* may 396

Since its announcement, the Americas Initiative has produced different responses. This article stresses that these answers depend on the estimates made by each country of the costs and profits of having access to the U.S. market. The author studies the position of main countries and regions involved in the project.

51. GITLI, EDUARDO, AND CARLOS MURILLO, *Trade and Environment: the NAFTA Model* may 387

Links between trade and environment in the negotiations of free trade agreements have taken different forms. The authors particularly examine the side agreements of NAFTA and the one subscribed by Chile and Canada to define guidelines that help in future negotiations.

52. GITLI, EDUARDO, AND RANDALL ARCE, *The Significance of the Kinds of Exports of Central America* jun 521

With the aim to determine which exports contribute more to the economic growth, it is studied the evolution of those traditional, not traditional, from offshore processing and to Central America from the countries of the isthmus, weighed up for their value added.

53. GONZÁLEZ RUBÍ, RAFAEL, *The Thinking of ECLAC and the Ideas of Juan F. Noyola* feb 166

The theoretical constructions of the last few decades and the new economic realities demand re-appraising the ideas of Juan Noyola, pillar of ECLAC's thinking. They also demand admitting the validity of Noyola's concerns and the importance of developing economic knowledge with audacity, heresy and vigor.

54. GUILLÉN ROMO, HÉCTOR, *Latin American Integration: from ECLA Perspective to Neoliberal Point of View* may 359

The author examines the theories underlying integration effort in Latin America, from ECLA proposals to the Washington Consensus. He emphasizes main features and results achieved during 40 years and in their context of globalization.

55. INDACOCHEA CÁCEDA, ALEJANDRO, *Country-promotion and Development of Competitive Advantages* aug 704

The obsolescence of traditional comparative advantages in international trade demands the development of competitive advantages that, in accordance with Porter's model, allow countries and regions to improve the quantity, quality and efficient use of their resources. The experience in the workshops arranged by PromPerú in order to create a competitiveness culture shows that the latter essentially entails an appropriate change of attitude in all the social groups, with the State as facilitator and the private sector as performer and manager.

56. LICHTENSZTEJN, SAMUEL, *The Economic Thought that Influenced Latin American Development in the Second Half of the Twentieth Century* feb 91

The author puts forward a simplified approach to the lines of thought that have influenced Latin American economic affairs and its development: ECLAC's structuralist view, IMF monetarism, the dependency approach, and the stabilizing and structural adjustment view.

57. MADRID H., MIGUEL DE LA, *Latin America: Governability, Economy and Society* nov 995

During the year 2000, global performance of Latin American economies was favorable, but the present year's perspectives are adverse. The author studies both facts and he emphasizes the challenges that persist in the light of globalization.

58. MARQUES-PEREIRA, JAIME, *Financial Crisis and Political Regulation in Latin America* sep 840

The author studies monetary sovereignty of Latin America in the context of financial globalization as to the scope of government action on that matter before domestic policy issues that entail liberalization of financial markets.

59. MARTÍNEZ PIVA, JORGE MARIO, *Latin America Local Development* aug 683

Endogenous development theories and their relationship with classic analysis are studied, so as the microeconomic

scale contributions to local development theory. The possibility to apply local development theory—originally conceived for advanced economies—to developing countries such as those in Latin America is also set out.

60. MEDINA H., FERNANDO, *Poverty in Latin America: Challenge for the New Millennium* oct 885

In the last 25 years, Latin American countries have had victories and retreats in their struggle against poverty. This process is shown in this article by means of several indicators. Likewise, the differences between countries are identified, and the relationship between economic growth and other factors and the lowering of poverty is examined.

61. MÉNDEZ DELGADO, ELIER, AND MARÍA DEL CARMEN LLORET FEIJÓO, *Procedure to Weigh Up Local Economic Development in Cuba* aug 718

The attention paid to local economic development has become the key to make best use of Cuban endogenous potentialities within a certain area. In order to plot the corresponding plans, the authors propose a new local development measuring index in the island starting from three indicators: infant mortality, employment index and labor efficiency.

62. REYES, GIOVANNI E., *Exports and Economic Growth in Latin America: the Empirical Proof* nov 977

The author applies a Gershon-Feder-derived model to determine the contribution of certain factors—labor, investments and exports—to the economic growth attained in Latin America from 1960 to 1995. These countries are studied not only jointly, divided by groups sharing significant characteristics, but also individually. From the outcomes, it is drawn that this model explains only very specific cases.

63. RODRÍGUEZ, OCTAVIO, *Fundamentals of Latin American Structuralism* feb 100

The fundamentals of Latin American Structuralism are dealt with in this paper as a means of re-appraising current underdevelopment problems. Rodríguez deduces a fundamental methodological implication: that the dynamics of a given economy and the transformation of its components require a deliberate conduction, i.e. the conscious action of the State.

64. SORIA, VÍCTOR M., *Labor Market in Brazil and Mexico in the Light of Regional Integration and Financial Crisis* may 425

Financial crises in Mexico and Brazil, as well as its involvement in mechanisms of integration, have given these countries more flexibility of its labor relationships. The author particularly examines changes in wages and sectoral composition of employment.

65. VIDAL, GREGORIO, *Celso Furtado and the Development Problem* feb 151

Gregorio Vidal extracts, from the complete works of Celso Furtado, the contributions to three main problems: the

structural crisis of capitalism and the impulse towards development; the role of the ruling class in the development process and its contribution as a underdevelopment promoter; and development faced up with the advancement of globalization.

66. ZAPATA MARTÍ, RICARDO, *The Evolution of ECLAC's Proposals: its Contribution to Development* feb 127

The author makes an analytical review of the thought and contributions of ECLAC towards regional development. His guiding line is the transformation of the economic international environment and of the processes and current paradigms. For that purpose he makes a temporary classification to which he adds ECLAC's economic policy proposals consistent with its central thesis, such as industrialization and regional integration as a means of development, productive transformation with social equality, sustainable growth and the "fiscal pact".

INTERNATIONAL ISSUES

67. AGUILERA CONTRERAS, JUAN JOSÉ, *Services Expansion and their Chain with Innovations* sep 817

For more than two decades, services started to gain a relative weight which became bigger and bigger before the rest of the productive sectors, so that during the 1980s it was common to hear about a "terciarization" process in global economy. The authors make a brief review of this evolutionary process and they analyze, besides, some inevitable relations which have intertwined over the years, so as informal economy and urban services, the expansion of cities and services, and the development of the latter with the generation of innovations, among others.

68. ALCARAZ ORTIZ, EDUARDO, AND GABRIELA ALCARAZ PROUS, *NAFTA, Mexican Agricultural Sector and Unfair Trade* jun 506

U.S. government gives its farmers subsidies and other supports so they can compete with countries where these are also granted. The authors examine NAFTA stipulations on this matter, the way provisions have been applied, and the alternatives Mexican producers have in order to defend their interests.

69. ARMENTA FRAIRE, LETICIA, AND LUIS ALEJANDRO LAGUNES, *The Human Side of Economics* oct 905

Poverty eradication has become a pressing challenge for economics. The authors examine theoretical suppositions and the role of the economic variables which sustain both growth theories and the classic theory of development. They conclude the discrepancies between both models force to think that proposals which incorporate considerations of an ethical and humanistic nature, besides the richness from the latter, are required.

70. AYALA ESPINO, JOSÉ, AND JUAN GONZÁLEZ GARCÍA, *Neo-Institutionalism: a Revolution in Economic Thought* jan 44

Since the seventies, the writings of Douglas C. North have underlined the important role played by institutions in

economic performance. North's ideas have given rise to a line of study that examines the present transition towards market and democracy. The main contributions of this transition are described in this paper.

71. BIANCHI, PATRIZIO, AND MARCO R. DI TOMMASO, *Industrial Policy for Small Firms in Global Economy* dec 1089

The authors study changes in the concept of productive unity from the classic perspective of mass production and for small firms generated by industrial change. They also examine industrial policies for the development of these firms, as well as their potential to take advantage of the globalization.

72. BOUGRINE, HASSAN, *Competitiveness and Foreign Trade* sep 767

Since the early 1980s, the concept of productivity has remained as the main concern in the business world and gained growing significance to evaluate both macroeconomic performance and foreign trade in a given country. However, the respective measuring must not consider only the price factors, but also qualitative and structural issues such as technological innovation capacity and product quality, the education system and governance.

73. BROWN PARRA, LAURA, *The North American Development Bank: Progress and Challenges* jun 555

NADB was established to fund projects of environmental infrastructure at the border. Since November 1994, it has attained a more and more important role in meeting the needs of the communities, particularly as regards water, however the obstacles it has had to overcome in order to operate, and the challenges it is still facing up to.

74. CASALET, MÓNICA, *Interfirm Cooperation: An Alternative for Industrial Policy* dec 1071

Modifications in interfirm relationships and productive linkages make it necessary to rethink the limits of enterprises, as they demand new forms of coordination in economic activities. Changes in industrial organization entail, furthermore, a conceptual challenge to several disciplines.

75. CASTAINGTS TEILLERY, JUAN, *Towards a Symbolic Anthropology of Economic Thought* jan 58

Starting from the premise that the opposition or integration relation between the social and the individual constitutes a relevant aspect of economic thought analysis, Castaingts devises a matrix to examine the underlying ideas of individual authors and schools of economic thought.

76. CLARK, DON P., W. CHARLES SAWYER, AND RICHARD L. SPRINKLE, *The Value of the "Texas" Dollar* apr 289

The authors present an estimation of regional exchange rate for the state of Texas and compare it to similar index for the rest of the United States and the peso-dollar

exchange rate. Although from 1973 to 1994 they had similar movements, they also show nontrivial differences between them.

77. CUAMEA VELÁZQUEZ, FELIPE, *The Symbolic Nature of U.S. Immigration Policy* apr 333

Simpson-Rodino initiative is examined as a legal means to pacify conflicts of interests stemming from immigration activities. Likewise, the author studies different American laws and concludes that they have failed to accomplish its intentions to control undocumented immigration fluxes.

78. DABAT, ALEJANDRO, MIGUEL A. RIVERA RÍOS AND ALEJANDRO TOLEDO PATIÑO, *Revaluation of Asian Crisis: Space, Cycle and Local Development Pattern* nov 951

In order to achieve a better understanding of the crisis that affected the Asian countries in the middle years of the nineties, the authors consider the influence of the relations among them and their milieu, so as their position in both the global industrial and the local economic cycles. This analysis makes it possible to know the similarities and differences among the studied nations within a broader frame.

79. DAVIDSON, PAUL, *John Maynard Keynes and the Economy of the 21st Century* jan 3

The events of the seventies favored, among those in charge of economic policies, the predominance of the classic efficient market theory. In search of the "third way", middle ground between planning and laissez faire, Keynes' liquidity preference theory is coming back; Davidson examines its fundamental aspects and actuality.

80. FUENTES, NOÉ ARÓN, AND ALEJANDRO BRUGUÉS, *Regional Input-output Models and Procedures of Regionalization* mar 181

The authors analyze technical capabilities to regionalize input-output matrix and show the precision of the estimated regional coefficient based on statistical measurements of comparison among base matrix, current matrix and estimated matrix.

81. FULLERTON, JR., THOMAS M., AND WALLACE E. HUFFMAN, *Supply Functions for Fresh Market Vegetables in the United States* apr 294

To determine supply elasticity for tomato, cucumbers, and green peppers in various states of the United States in relation to the price and day's wages, the authors use statistic models and data series from 1950 to 1980. It is worth mentioning the use of various factors to reflect the complexity of agriculture production.

82. GUERRA-BORGES, ALFREDO, *Determining Factors of Foreign Investment: Introduction to a Nonexistent Theory* sep 825

Various hypothesis or theoretic proposals on the determining factors of foreign investment are examined, grouped according to the conditions which awaken the

interest of the investors of a given country to invest in another one.

83. GUILLÉN ROMO, ARTURO, *Trade Flows in the Context of NAFTA* jun 467

An immediate effect of NAFTA has been the increase in trade among its partners. This article studies the degree of concentration at the regional, sectoral and firm level, as well as its consequences in productive structure of Mexico and Canada.

84. IZAM, MIGUEL, AND VALÉRIE ONFFROY DE VÉRÉZ, *Regional Agricultural Integration in Latin America and Europe* jun 531

In the second half of the last century, economic integration efforts were undertaken in Latin America and Europe. An unlike importance was given to the agricultural sector, which had a bearing in equally dissimilar outcomes. In the article, the differences between those regions and the perspectives are reported.

85. KÖHLER, GABRIELLE, *UNCTAD's Contributions to Development Policies* jan 66

The author gives an historical account of UNCTAD, linking this organization with the main economic events of the world. Köhler highlights UNCTAD's contributions to the debate of the most pressing world problems. In this debate the dominant approach has been one that acknowledges that politics determine economic policies, a relevant issue faced with globalization challenges.

86. MARTÍNEZ ESCAMILLA, VÍCTOR HUGO, *Entrepreneurs as Social Actors: Draft of a Sociological Approach for Its Study* nov 1002

With the intention of offering a flexible approach that allows to study the entrepreneurial sector from a perspective that considers it as a complete actor—not only in the field of its economic activity—, the author studies the different treatments of this subject, goes through the basic concepts, and explains a model derived from such considerations.

87. MORALES CASTAÑEDA, RAÚL, *Monetary Union in North America: a Perspective* jun 480

Since 1994 devaluation many experts have proposed the dollarization of Mexican economy, a monetary board or a monetary union with other North American countries. The author examines in detail this last alternative: its advantages and disadvantages, as well as its feasibility in the short and medium-term.

88. MUÑOZ GUARASA, MARTA, *Direct Spanish Investment in Latin America in View of the Twentieth Century* sep 833

Direct Spanish investment in Latin America grew between 1990 and 1999 to an annual rate of 71.62%. A few big companies from that nationality carried it out, focusing their activity on the financial services sector, electricity, gas, water and transportation. Is that an interim or a long-term phenomenon? This article tries to answer this question through aggregate evolution of this

area during the 1990s, so as its geographic and sector distribution.

89. MUÑOZ VILLARREAL, CARLOS, *Innovation within a Sustainable Development Strategy* dec 1116

"Environmental goods" (natural resources and biophysical conditions) have gradually turned into an economic variable. Its consideration in the context of industry performance leads to redesign the processes of production in line with the so-called integral environmental technology. The author describes determinants and main features of industrial innovation in this framework.

90. NOVOA PORTELA, MARÍA, AND ALEJANDRO DE LA PAZ TOLEDO, *European Union-Mexico Treaty in the Context of Economic Globalization* jun 514

The authors point out that the European Union decision to sign a treaty with Mexico obeyed more to its interest in investing in the economy of this country than to trade with it. The article reviews the multinational firms' strategies in the context of the new world economy and the advantages Mexico has to offer because of its commercial linkages, its geographical location and the flexibility of its labor market.

91. PALACIO MORENA, JUAN IGNACIO, *Global Competition and Partial Integration* may 370

Debate on globalization has given place to false dilemmas and questioning of concepts. This article studies the contradiction between protectionism and liberalization and vindicates industrial policy, among other issues related to integration in the new global context.

92. PÉREZ CALDENTÉY, ESTEBAN, *Milton Friedman* jan 15

The author offers an outlook on the contributions of Milton Friedman, one of the most influential authors on economic thought of the second half of the twentieth century. Pérez Caldentey makes reference to Friedman's methodology, his reassessment of quantitative theory, his criticism to the Phillips curve, his debate with Keynesians and his approach of monetary rule, among other issues.

93. PUCHET ANYUL, MARTÍN, *Wassily Leontief, a Creator in his Time* jan 31

Input-output analysis has been an important contribution to economy. In this paper, Puchet Anyul describes in a detailed manner the beginnings and first applications of input-output analysis by Leontief, as well as later advances along his fruitful life.

94. RAMÍREZ REYES, HÉCTOR, *Intellectual Capital: the Basis of Organizations Competitive Capacity* dec 1102

Intellectual capital, seen as personnel individual perceptions, knowledge, experience and engagement, is receiving growing attention. This entails the education infrastructure of a country, as well as the review of the goals and functions of areas that manage human resources. This article presents an in-depth analysis of this issue.

95. RODRÍGUEZ OREGGIA, EDUARDO, AND JOAN COSTA I FONT, *Regional Inequalities and Economic Integration: Mexico and Spain* may 457

Many authors point out that education, public investments, and export proclivity are key to explain the differences of development among regions. The authors review the cases of Mexico and Spain, linking them with their own integration process.

96. SCHAUER, DAVID A., AND GARY L. SULLIVAN, *Small Business Financial Needs in El Paso, Texas* apr 279

The banks association of El Paso, Texas, ordered a survey among small and middle-size firms about their knowledge, use and satisfaction of bank services. This article reviews the methodology and main findings of the survey.

97. SIMOES LOPES NETO, AUGUSTO, *World Food Day 2001: Fight Hunger to Reduce Poverty* oct 933

World Food Day 2001's motto stresses the evil relationship between hunger and poverty. With the aim of overcoming both calamities, several activities are undertaken in this opportunity in order to spread the objectives that nations around the world have suggested in favor of food security.

98. TURNER BARRAGÁN, ERNESTO HENRY, *Mexican and World Automotive Industry in the Context of Globalization* jun 495

Automotive industry is a good case study to understand dynamics imposed by globalization. To this end, this article reviews the history, essential milestones, and performance of this sector.

99. WILLIAMS, A. FELICITY, *Florida and the Free Trade Area of the Americas* may 403

NAFTA is viewed as a first step toward a free trade area of the Americas. Many states in the U.S. have taken advantage of its benefits, but Florida has not. This article examines recent evolution of the economy and foreign trade of this state, as well as its perspectives in the face of a continental integration.

100. ZEVALLOS VALLEJOS, EMILIO G., *Medium-size Firm, a New Classification* dec 1096

The author describes new criteria to classify Mexican firms and give place to broader sectorial policies. Instead of conventional ranking (micro, small, medium, and large-size firms), he suggests to adopt one which includes the first three types into medium-size firms, with the exception of subsistence micro enterprises.

DOCUMENTS

101. FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS, *Towards a Hungerless Millennium: Challenges and Actions* oct 919

Eradication of hunger from the world is an urgent and tremendous task, the achievement of which has many facets. The authors of the compiled texts offer their perspective on the utilization of the new technologies, the promotion of cooperative development, and the environment concerns, among others.

102. INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL, *Structure and Distribution of Labor Income in Tijuana* apr 317

In 1987-1998 income concentration in Tijuana became stronger. This article studies weight differences in accordance with workers characteristics, such as age, gender, education and labor position.

103. MEXICAN ASSOCIATION OF FOOD BANKS, *Food Banks in Mexico* oct 916

More than isolated government acts or social projects without an inclusive view, the solution to the problem of hunger and undernourishment needs the combination of resources, talent, knowledge, will, and strategies of both society and government. Food banks represent a significant option to build bridges between plenty and lack of food.

SUMARIO ESTADÍSTICO

Comercio exterior de México (resumen)
 Enero-diciembre de 2000 mar 259
 Enero-junio de 2001 nov 1031

México: principales productos no petroleros exportados (LAB) por sector de origen
 Enero-diciembre de 2000 mar 260
 Enero-junio de 2001 nov 1032

México: principales productos importados (LAB)
 Enero-diciembre de 2000 mar 263
 Enero-junio de 2001 nov 1035

Comercio exterior de México (LAB) por bloques económicos y áreas geográficas
 Enero-diciembre de 2000 mar 267
 Enero-junio de 2001 nov 1039

ÍNDICE DE AUTORES*

Acosta Martínez, Ana Isabel, 1
 Aguilera Contreras, Juan José, 67
 Alba Vega, Carlos, 2, 3
 Alburquerque, Francisco, 48
 Alcaraz Ortiz, Eduardo, 68
 Alcaraz Prous, Gabriela, 68
 Álvarez Galván, José Luis, 4
 Álvarez Macías, Adolfo, 5
 Aragonés, Ana María, 6
 Arce, Randall, 52
 Armenta Fraire, Leticia, 69
 Arroyo García, Francisco, 7
 Avendaño Ruiz, Belém Dolores, 1, 26
 Ayala Espino, José, 70
 Báez López, Gustavo A., 8
 Bekerman, Marta, 49
 Bianchi, Patricio, 71
 Boltvinik, Julio, 9
 Bougrine, Hassan, 72
 Bourges Rodríguez, Héctor, 10
 Briceño Ruiz, José, 50
 Brown Parra, Laura, 73
 Brugués, Alejandro, 80
 Calderón Villarreal, Cuauhtémoc, 11, 31, 35
 Camberos C., Mario, 12
 Casalet, Mónica, 74
 Castaingts Teillery, Juan, 75
 Chamboux-Leroux, Jean Ives, 13
 Chauvet, Michelle, 14
 Clark, Don P., 76
 Contreras, Óscar F., 15
 Cortés, Fernando, 16
 Costa I. Font, Joan, 95
 Cota Yáñez, María del Rosario, 43
 Cuamea Velázquez, Felipe, 77
 Curry, James, 15
 Dabat, Alejandro, 78
 Davidson, Paul, 79
 Dussel Peters, Enrique, 4, 24
 Fuentes Flores, César, 17

Fuentes, Noé Arón, 80
 Fullerton Jr., Thomas M., 81
 García Salazar, José Alberto, 18
 Garrido, Celso, 19
 Gitli, Eduardo, 51, 52
 Gómez Cruz, Manuel Ángel, 45
 González García, Juan, 70
 González Rubí, Rafael, 53
 González, Rosa Luz, 14
 Guerra-Borges, Alfredo, 82
 Guillén Romo, Arturo, 83
 Guillén Romo, Héctor, 54
 Hernández Gómez, Emilio, 20
 Hernández Laos, Enrique, 21
 Herrera, Mario, 32
 Huesca R, Luis, 12
 Huffman, Wallace E., 81
 Ibarra, David, 22
 Indacochea Cáceda, Alejandro, 55
 Izam, Miguel, 84
 Kenney, Martin, 15
 Köhler, Gabrielle, 85
 Lagunes, Luis Alejandro, 69
 Lechuga Montenegro, Jesús, 23
 León González Pacheco, Alejandra, 24
 Lerma, María Teresa, 32
 Levanti, Carole, 25
 Lichtensztejn, Samuel, 56
 Lloret Feijóo, María del Carmen, 61
 Lugo Morones, Sonia Yolanda, 1, 26
 Lutz, Bruno, 27
 Madrid H., Miguel de la, 57
 Mariña Flores, Abelardo, 28
 Marques-Pereira, Jaime, 58
 Martínez Escamilla, Víctor Hugo, 86
 Martínez Piva, Jorge Mario, 59
 Martínez-Tovilla, Carlos, 29
 Medina H., Fernando, 60
 Méndez Delgado, Elier, 61
 Mendoza C., Jorge Eduardo, 30
 Mendoza, Eduardo, 31
 Moctezuma, Patricia, 36
 Montañón Becerril, Elizabeth, 5
 Montoya, María de Jesús, 32
 Morales Castañeda, Raúl, 87
 Moreno Villanueva, Lissette Wendy, 33
 Mungaray Lagarda, Alejandro, 32, 34, 35, 36
 Muñoz Guarasa, Marta, 88

Muñoz Villarreal, Carlos, 89
 Murillo, Carlos, 51
 Naufal Tuena, Georgina, 37
 Novoa Portela, María, 90
 Ocegueda H., Juan Manuel, 38
 Olivera, Guillermo, 39
 Onffroy de Vérèz, Valérie, 84
 Ordóñez, Sergio, 40, 41
 Palacio Morena, Juan Ignacio, 91
 Palerm Viqueira, Ángel, 33
 Paz Toledo, Alejandro de la, 90
 Pérez Caldentey, Esteban, 92
 Ponce Rodríguez, Raúl A., 11
 Puchet Anyul, Martín, 93
 Ramírez Reyes, Héctor, 94
 Ramírez S., José Carlos, 42
 Ramos de Villarreal, Rocío, 47
 Reyes, Giovanni E., 62
 Rivera Ríos, Miguel A., 78
 Rodríguez Bautista, Juan Jorge, 43
 Rodríguez Oreggia, Eduardo, 95
 Rodríguez, Octavio, 63
 Rosa Mendoza, Juan Ramiro de la, 44
 Sawyer, W. Charles, 76
 Schauer, David A., 96
 Schwentesius Rindermann, Rita, 45
 Silva Herzog, Jesús, 37
 Simoes Lopes Neto, Augusto, 97
 Soria, Víctor M., 64
 Sprinkle, Richard L., 76
 Sullivan, Gary L., 96
 Toledo Patiño, Alejandro, 78
 Tommaso, Marco R. di, 71
 Turner Barragán, Ernestó Henry, 98
 Varela, Rogelio, 36
 Vázquez Mota, Josefina, 46
 Vidal, Gregorio, 65
 Villarreal, René, 47
 Williams, A. Felicity, 99
 Zapata Martí, Ricardo, 66
 Zevallos Vallejos, Emilio G., 100

DOCUMENTOS

Asociación Mexicana de Bancos de Alimentos, 101, 103
 Instituto Mexicano del Seguro Social, 102
 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 103, 101

* Los números en cursivas corresponden a las fichas en inglés.



BANCOMEXT

1

2

3

4

5

6

1

2

3

4

5

6

CONSEJO DIRECTIVO

Serie A

Propietarios

- Francisco Gil Díaz
- Luis Ernesto Derbez Bautista
- Agustín Carstens Carstens
- Javier Usabiaga Arroyo
- Jorge G. Castañeda
- Ernesto Martens Rebolledo
- Juan Bueno Torio
- Guillermo Ortiz Martínez

Suplentes

- Alonso García Tamés
- Edgar Baqueiro Cárdenas
- Alfredo Gómez Aguirre
- Juan Carlos Cortés García
- Miguel Hakim Simón
- Juan Antonio Bargés Mestre
- José Sadot Rivera Banuet
- Ángel Palomino Hasbach

Serie B

Propietarios

- Claudio X. González Laporte
- Valentín Díez Morodo
- Alejandro Martínez Gallardo
- Héctor Rangel Domene

Suplentes

- Federico Sada González
- Jesús Vizcarra Calderón
- Raúl Picard del Prado
- Juan Gilberto Marín Quintero

Comisarios

Serie A

Propietario

- Jorge Sánchez Baca

Suplente

- Carlos Arturo Aguirre Islas

Serie B

Suplente

- Guillermo Vázquez Ochoa

Secretario

- Juan Ignacio Hernández Mora

Prosecretario

- José Anselmo Moreno Sánchez



BANCOMEXT

Director General

- José Luis Romero Hicks

Directores generales adjuntos

- Raúl Argüelles Díaz González
- Carlos Elías Rincón
- Sergio Fadl Kuri
- Abel Jacinto Intriago
- Humberto de J. Molina Medina
- Luis Alberto Villaseñor Garay

3 JOHN MAYNARD KEYNES Y LA ECONOMÍA DEL SIGLO XXI

Paul Davidson



Los acontecimientos de los años setenta favorecieron el predominio de la teoría clásica del mercado eficiente entre los encargados de la política económica. En la búsqueda de una "tercera vía" entre planeación y laissez faire, se está resucitando la teoría keynesiana de la preferencia de liquidez, cuya pertinencia actual y aspectos fundamentales examina el autor.

15 MILTON FRIEDMAN

Esteban Pérez Caldentey



El autor ofrece un panorama de las principales aportaciones de uno de los autores más influyentes en la política económica de la última mitad del siglo XX. Refiere su metodología, su rescate de la teoría cuantitativa, su crítica a la curva de Phillips, el debate con los keynesianos y su planteamiento de la regla monetaria, entre otros aspectos.

31 WASSILY LEONTIEF, UN CREADOR DE SUS TIEMPOS

Martín Puchet Anyul



El análisis de insumo-producto es una contribución crucial a la ciencia económica. En este artículo, se describen de modo pormenorizado sus antecedentes y primeras elaboraciones por Leontieff, así como los subsecuentes avances a lo largo de su fructífera vida.

44 EL NEOINSTITUCIONALISMO, UNA REVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO

José Ayala Espino y Juan González García



Desde los años setenta las obras de Douglas C. North han destacado la importancia de las instituciones en el desempeño económico. Sus ideas han dado origen a la línea de estudio que examina la transición actual hacia el mercado y la democracia, cuyas principales aportaciones se describen en el texto.

COMITÉ EDITORIAL

Juan Pablo Arroyo Ortiz, Carlos Bazdresch Parada, Javier Beristain Iturbide, Sergio Fadl Kuri, Arturo Fernández Pérez, David Ibarra Muñoz, Mario Ojeda Gómez, Gustavo Romero Kolbeck, Francisco Suárez Dávila, Homero Urías Brambila

DIRECCIÓN DE LA REVISTA COMERCIO EXTERIOR

Director

Homero Urías Brambila
<hurias@bancomext.gob.mx>

Subgerentes

Rafael González Rubí
<rigonrub@bancomext.gob.mx>
Sergio Hernández Clark
<shernanc@bancomext.gob.mx>

Redacción e información

Elena Cabello Naranjo, Alfredo Castro Escudero, Alma Rosa Cruz, Alicia Loyola Campos, Miguel Ángel Ramírez, Alfredo Salomón

Edición

Enrique Pérez Vera
Daniel Cobian, Gabriela Ibarra, María Esther Jacques Medina, Pilar Martínez Negrete Deffis

Distribución

Angélica González C., Leticia Martínez

Servicios secretariales y de apoyo

Elizabeth García Tinajero, Juan Leyva García, Ángeles Marín Ancona

Asesor

Jorge Eduardo Navarrete

Comercio Exterior es una publicación abierta al debate. Admite, por tanto, una amplia gama de ideas que no coinciden necesariamente con las del Bancomext. La responsabilidad de los trabajos firmados es de sus autores y no de la institución, excepto cuando se indique lo contrario.

Pueden reproducirse materiales mencionando la fuente. En libros de distribución comercial se requiere autorización de los autores y de *Comercio Exterior*. El Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., se reserva el derecho de difundir por medios magnéticos o fotográficos el contenido de la revista. Impresa en Imprenta Ajusco, S.A. de C.V., José Ma. Agreda y Sánchez núm. 223, 06820 México, D.F. Autorizada como publicación periódica por el Servicio Postal Mexicano (Sepomex) con el número de registro 010 1062. Distribuida por Sepomex, Netzahualcōyotl núm. 109, Centro, 06080 México, D.F. Características: 218421108. Certificados de licitud de título (núm. 1193) y de contenido (núm. 657) expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 2 de julio de 1981. Número de Reserva de Título: 248/78. Aparece el último día de cada mes. Publicación gratuita.

Dirección de la Revista *Comercio Exterior*, Camino a Santa Teresa 1679, octavo piso, Jardines del Pedregal, 01900 México, D.F. Tels.: 5481 6220 y 5481 6000, ext. 6552; fax: 5481 6214. Correspondencia: A.P. 21 258, 04100 México, D.F.

http://www.bancomext.com/rce
e-mail: revcomer@bancomext.gob.mx

ISSN-0185-0601

58

HACIA UNA ANTROPOLOGÍA SIMBÓLICA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO

Juan Castaingts Teillery

A partir de la idea de que la relación de oposición o integración entre lo social y lo individual constituye un aspecto relevante para el análisis del pensamiento económico, el autor elabora una matriz para examinar las ideas subyacentes en autores y corrientes de análisis económico.

66

LA UNCTAD: APORTACIÓN A LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO

Gabrielle Köhler

La autora ofrece una reseña de la historia de la UNCTAD enlazándola con los principales acontecimientos económicos del mundo. Destaca las aportaciones del organismo a las discusiones sobre los problemas más apremiantes, en las que ha destacado un enfoque que reconoce que la política determina a la economía.

84

UNA DE CAL POR MUCHAS DE ARENA

David Ibarra

Palabras del decano del Comité Editorial de *Comercio Exterior* en ocasión del quincuagésimo aniversario de la revista, cuya capacidad de respuesta intelectual a las transformaciones del entorno económico nacional, latinoamericano e internacional le ha permitido afianzar un prestigio invaluable que desborda las fronteras mexicanas.

87

COMERCIO EXTERIOR EN LA VIDA DE MÉXICO

Carlos Alba Vega

Fruto de varias generaciones de estudiosos, lectores y editores participantes en los debates y reflexiones sobre los principales problemas del desarrollo, a juicio del autor, *Comercio Exterior* ha mantenido durante medio siglo una importante contribución a la formación de recursos humanos en México y América Latina.

SUMMARIES OF ARTICLES

zada no son bien entendidas por los economistas en quienes se apoya la mayor parte de los políticos y los legisladores de los gobiernos.

Si Keynes estuviera vivo y el ministro de Finanzas lo invitara a participar en uno de sus seminarios privados, aquél destacaría la importancia de entender los siguientes puntos para fomentar la posibilidad de civilización en la economía global:

1) Las fallas más sobresalientes de una sociedad empresarial son su incapacidad para proporcionar empleo pleno y sostenido y su arbitraria y desigual distribución del ingreso y la riqueza.

2) La incapacidad de ofrecer pleno empleo *no* se debe a las imperfecciones del mercado por el lado de la oferta, como pueden ser los monopolios o salarios nominales rígidos. De ahí que las políticas formuladas para: a) aumentar los salarios y la flexibilidad en el tipo de cambio, y b) liberar los mercados financieros no resuelvan *per se* el problema del desempleo, e incluso lo pueden agravar.

3) Es responsabilidad de los gobiernos "ejercer una influencia orientadora" en las decisiones de gasto privado para garantizar que nunca haya una falta persistente de demanda real de productos industrializados. Los presupuestos operativos de los gobiernos deben estar equilibrados. Si el gasto privado no es capaz de ofrecer pleno empleo, el gobierno debe incurrir en déficit en su cuenta de capital con el fin de emplear recursos para aportar, con ayuda de la iniciativa privada, medios productivos adicionales.

4) La existencia de trabajadores desempleados y una excesiva capacidad ociosa son un intolerable "escándalo público por los recursos desperdiciados". La causa última de tal escándalo se anida en la debilidad humana de la especulación y una obsesión por la liquidez. En consecuencia, una condición necesaria para resolver el problema del desempleo implica: a) mitigar la especulación financiera desestabilizadora, garantizando mercados financieros ordenados, y b) proporcionar de manera barata toda la liquidez que los empresarios requieran porque, como dijo Keynes, "el crédito bancario es el camino por el que viaja la producción; si los banqueros conocieran sus obligaciones, proporcionarían facilidades de transporte en la justa proporción en que se requieren para que el poder productivo de la comunidad se pueda emplear a toda su capacidad".

5) La liquidez es un arma de dos filos. El lado filosófico positivo consiste en que, en la medida en que exista un mercado ordenado y bien organizado en que los activos financieros se puedan realizar con agilidad, el mercado financiero líquido alienta a los ahorradores a proporcionar financiamiento a los empresarios mediante inversiones duraderas que los ahorradores no respaldarían si su inversión no fuera líquida. Los mercados líquidos llevan a los inversionistas a pensar que pueden tener una estrategia de salida rápida para realizar su inversión en el momento en que no estén satisfechos con la forma en que se desarrollan las cosas. Sin liquidez el riesgo de financiar inversiones sería intolerable para el accionista minoritario.

El lado negativo del arma es que si se desarrolla una opinión bajista, la consecuente demanda de liquidez obstaculiza la producción de nuevas inversiones, aun cuando los recursos reales

estén ociosos y listos para ser empleados. El mensaje básico de la *Teoría general* es que demasiada demanda de liquidez puede impedir que recursos reales ahorrados (esto es, inutilizados o involuntariamente ociosos) puedan ser empleados para expandir los activos productivos de la economía.

Keynes utilizaría estos cinco principios para formular políticas que promovieran la posibilidad de civilización en el Reino Unido y en la comunidad global de la posguerra.

EL FIN DEL SISTEMA INTERNACIONAL DE KEYNES ¿POR QUÉ EL CAMBIO DESDE 1973?

El sistema internacional de pagos de la posguerra se determinó hasta 1973 en gran medida por la tesis keynesiana de que en una era de libre comercio multilateral los tipos de cambio flexibles y la libre movilidad del capital internacional son incompatibles con el empleo pleno en escala global y el crecimiento económico rápido. Esto condujo a un sistema monetario internacional estable que permitió a la economía mundial tener un crecimiento económico y una prosperidad sin precedente, a pesar de la existencia generalizada de controles de capital y regulaciones al mercado financiero internacional. Desde 1973 el sistema financiero se ha vuelto cada vez más frágil, con recurrentes y cada vez más acuciantes crisis internacionales de deuda y de divisas que ponen en riesgo la estabilidad de la economía mundial.

La tesis de incompatibilidad de Keynes se puede derivar directamente de los cinco puntos antes expuestos y que subyacen en su *Teoría general* (un análisis de la economía empresarial que hace uso del dinero y está orientada al mercado, donde la liquidez desempeña un papel esencial en la determinación de las decisiones de gasto real). Desafortunadamente, a pesar de la adopción de políticas keynesianas en los años posteriores a la guerra, el sistema analítico de esa escuela nunca se incorporó a la teoría económica ortodoxa. En consecuencia, en los años sesenta los economistas clásicos de la corriente dominante desarrollaron modelos económicos abiertos y cerrados basados en tres axiomas clásicos que en opinión de Keynes resultaban demasiado restrictivos para formular una teoría general del empleo.¹ Al invocar estos tres axiomas restrictivos se revivió un modelo cuyas "características resultan no ser las de la sociedad en que vivimos, con la consecuencia de que sus enseñanzas son engañosas y desastrosas si tratamos de aplicarlo a los hechos de la experiencia."²

Este modelo clásico de *caso específico* (del lado de la oferta) demostró que la incompatibilidad de la que hablaba Keynes era equivocada, ya que los mercados son eficientes. El óptimo

1. Estos axiomas clásicos son el de la neutralidad del dinero, el de sustitución total y el ergonómico. Véase P. Davidson, "Rational Expectations: A Fallacious Foundation for Studying Crucial Decision-Making Processes", *Journal of Post Keynesian Economics*, núm. 5, invierno de 1982-1983.

2. J. M. Keynes, *The General Theory of Employment, Interest and Money*, Harcourt Brace, Nueva York, 1936, p. 3.

crecimiento económico global, en consecuencia, requiere del enfoque de *laissez-faire* para las actividades de mercado con tipos de cambio flexibles, libre comercio y libre movilidad del capital internacional. Este caso específico afirma que cualquier regulación para limitar el flujo financiero (ya sea flujo de capital transfronterizo o dentro de una nación) impone altos costos a la sociedad. Liberar el sistema bancario y los mercados financieros de la onerosa vigilancia y regulación gubernamental —se dijo a los formuladores de políticas— llevaría a un mundo de felicidad económica que abarcaría a todo el planeta.³

Los keynesianos de la síntesis neoclásica (o viejos keynesianos) ya habían adoptado microfundamentos desarrollados por Samuelson⁴ que incorporaban los axiomas clásicos que Keynes había rechazado.⁵ Joan Robinson llamó a la progenie de este desafortunado matrimonio, entre axiomas clásicos y jerga y políticas macroeconómicas keynesianas, el “keynesianismo bastardo”. La inconsistencia lógica entre los fundamentos microeconómicos y su explicación macroeconómica hizo a esta corriente del keynesianismo presa fácil de la contrarrevolución clásica. Sin embargo, de no haber sido por los sucesos de los años setenta, la exitosa resurrección académica del sistema clásico no hubiera bastado para cambiar el conjunto de políticas en vigor.

En 1973 el precio del petróleo provocó grandes desequilibrios internacionales en la balanza de pagos y desató las fuerzas inflacionarias en las naciones consumidoras de petróleo. El consecuente trastorno económico puso en aprietos a los formuladores de políticas. Sin tener que reconocer su propia incapacidad, se deshicieron de las instituciones que habían adaptado la idea keynesiana de la incompatibilidad y utilizaron el modelo clásico de los sesenta para racionalizar su comportamiento. De esa manera, si algo salía mal, los formuladores de políticas podían argumentar que no se les podía culpar a ellos, ya que, después de todo, el eficiente mundo del mercado “sabe más que todos”, como aseguraban continuamente Friedman,⁶ Lucas, Merton y Scholes, ganadores del premio Nobel de economía.

El tipo de cambio en sí mismo se convirtió en objeto de especulación. Desde mediados de los setenta, las transacciones financieras internacionales han crecido más rápidamente que el comercio internacional. Los pagos comerciales están dominados por flujos financieros internacionales. Hoy en día los ban-

cos realizan transacciones por más de 1.5 billones de dólares diarios en el mercado de divisas, casi 70 veces el volumen de comercio diario en bienes y servicios. Las variaciones en el valor de las monedas responden más a factores especulativos que a los relacionados con los patrones comerciales.

Desde los setenta, la voz de Tobin⁷ ha sido prácticamente la única que se ha hecho oír en el gremio de los economistas para advertir que los mercados financieros libres con tipo de cambio flexible pueden ser extremadamente volátiles y, por ello, pueden tener “efectos devastadores en industrias específicas o economías enteras”.⁸ Los movimientos en el tipo de cambio afectan la posición competitiva de la industria nacional frente a la extranjera y, por ello, tienden a deprimir el incentivo de invertir en grandes proyectos con costos irre recuperables. La volatilidad en el tipo de cambio socava la confianza de los empresarios en su capacidad para calcular las posibles ganancias de un proyecto grande de inversión. Cualquier incremento en el tipo de cambio amenaza a las industrias nacionales no sólo con pérdidas significativas en su participación en el mercado de exportación, sino también con pérdidas de su participación en el mercado nacional, en la medida en que las importaciones se abaratan. Los administradores están conscientes de que un pequeño incremento en el tipo de cambio durante la vida de cualquier proyecto de inversión puede imponer a sus empresas la pesada carga de una capacidad ociosa irreversible y costosa. Movimientos a la baja pueden reducir las ganancias reales esperadas. En consecuencia, la eficiencia marginal de la inversión se reduce. A mayor incertidumbre respecto al futuro del tipo de cambio, menor será la inversión global, tal como predecía el análisis de Keynes sobre inversión y preferencia por la liquidez.⁹

Desde 1973 el gasto real de las economías abiertas en comercio e inversión se ha vuelto un títere de la tasa de cambio especulativa internacional. Así, la tasa de crecimiento de la inversión en infraestructura y equipo de las naciones miembro de la OCDE ha caído de 6% (antes de 1973) a menos de 3% (desde 1973). Menos crecimiento en la inversión significa una menor tasa de crecimiento económico en dichas naciones (de 5.9 a 2.8 por ciento), mientras que el crecimiento en la productividad laboral ha caído aún más drásticamente (de 4.6 a 1.6 por ciento).

TORNTO DE ERRO FINANCIER

La desestabilización y la volatilidad, ¿son características inherentes al capital y a los mercados de divisas o la actual fragilidad financiera es resultado de las políticas de “liberalización” adoptadas desde 1973? En esta época de contagio

7. J. Tobin, “The New Economics One Decade Older”, *The Janeway Lectures on Historical Economics*, Princeton University Press, Princeton, 1974.

8. B. Eichengreen, J. Tobin y C. Wyplosz, “The Case for Sand in the Wheels of International Finance”, *The Economic Journal*, núm. 105, 1995.

9. J.M. Keynes, *op. cit.*, capítulo 17.

3. Lo único que impediría la llegada del Jardín del Edén a la Tierra serían las limitaciones por el lado de la oferta en cuanto a los recursos disponibles y el nivel de avance técnico.

4. P.A. Samuelson, *Foundations of Economic Analysis*, Harvard University Press, Cambridge, 1947.

5. P. Davidson, “Reviving Keynes’ Revolution”, *Journal of Post Keynesian Economics*, núm. 6, 1984.

6. En un artículo reciente del *Wall Street Journal*, Friedman señaló que cuando el tipo de cambio se fija por las fuerzas del mercado, las presiones sobre aquél siempre se disipan, a pesar del conocido argumento de que en ausencia de la condición de Marshall-Lerner las fuerzas del mercado empeoran el problema cambiario. M. Friedman, “Markets to the Rescue”, *The Wall Street Journal*, 13 de octubre de 1998.

asiático, osos rusos y tambaleantes reales brasileños, nos persiga la pregunta de Minsky acerca de la aterradora fragilidad financiera: ¿ocurrirá otra vez?

Peter L. Bernstein, autor de *Against the Gods*,¹⁰ un tratado de administración de riesgo, teoría de la probabilidad y mercados financieros de gran éxito comercial, anota que desde la segunda guerra mundial, “el número de mercados de valores en el mundo ha crecido de 50 a algo más de 125; incluso los chinos, todavía socialistas en nombre, consideran conveniente establecer un mercado de valores en su territorio”. Por tanto, uno se podría preguntar, si los mercados financieros son, como afirma Minsky, frágiles y desestabilizadores, ¿por qué tantas economías emergentes están haciendo uso de ellos?

La manera de responder esta pregunta depende de la teoría económica que se utilice, explícita o implícitamente, para explicar el papel de los mercados financieros en la economía empresarial. Existen dos teorías alternativas principales —e incompatibles— de los mercados financieros: a) la clásica del mercado eficiente (TME), y b) la keynesiana de la preferencia por la liquidez (TPL). Quienes abogan por la TME exhortan a la liberalización de los mercados financieros, mientras que los que favorecen la TPL sugieren la necesidad de una regulación vigilante por medio de instituciones y reglas que constriñan y modifiquen el comportamiento de los agentes del mercado.

La TME es la columna vertebral del pensamiento económico convencional cuyo mantra es “el mercado sabe mejor” cómo colocar de manera óptima los escasos recursos de capital y promover al máximo el crecimiento económico. El punto de vista de la TME se expresa en forma sucinta y ejemplar por la declaración del secretario del Tesoro estadounidense Laurence Sumner: “En última instancia, las funciones sociales [de los mercados financieros son] repartir riesgos, guiar la inversión del capital escaso y procesar y diseminar la información que tengan los distintos agentes [...] Los precios siempre reflejarán los valores fundamentales [...] La lógica de los mercados eficientes es contundente.”¹¹

En comparación, la lógica de la TPL de Keynes es que la función primaria de los mercados financieros consiste en proporcionar liquidez a los accionistas. Toda vez que un mercado líquido debe ser *ordenado*, se deben establecer reglas e instituciones que garanticen ese orden. Si la TPL de Keynes sobre mercados financieros ordenados es acertada, entonces los mercados financieros nunca podrían proporcionar, ni en el corto ni en el largo plazos, la eficiencia prometida por la TME. *En el mundo real, los mercados financieros eficientes no producen liquidez y los mercados con liquidez son ineficientes.*

Bernstein argumenta que la TME *no* es una teoría aceptable para el mundo en que vivimos. Afirma que “la falla definitiva

de la hipótesis del mercado eficiente es *que no existe eso que llaman un precio [eficiente] de equilibrio* [y] un mercado nunca puede ser eficiente a menos que existan y se conozcan los precios de equilibrio”.¹² Bernstein avala la TPL de Keynes como la explicación pertinente del crecimiento global de los mercados financieros cuando argumenta que “un mercado de valores sin liquidez deja de ser un mercado”.¹³

AFIRMACIONES DE LOS DEFENSORES DEL MERCADO EFICIENTE Y LOS HECHOS DE LA POSGUERRA

Desde los años setenta la TME ha proporcionado la justificación racional para dismantelar las consabidas regulaciones del mercado financiero de la posguerra. Se afirma que la liberalización produce menores costos reales de capital y mayores tasas de crecimiento en la producción y en la productividad, comparadas con las tasas de crecimiento experimentadas desde la posguerra y hasta 1973, período este último caracterizado por la aplicación de controles en el flujo de capitales en casi todos los países del mundo, incluido Estados Unidos.¹⁴ ¿Acaso los hechos sustentan este argumento de la TME en favor de la liberalización?

Si comparamos el registro histórico desde 1700, Adelman¹⁵ caracteriza el período entre la segunda guerra mundial y 1973 como “la era de oro del desarrollo económico [...], una era de crecimiento económico sostenido sin precedente tanto en las naciones desarrolladas como en aquellas en desarrollo”. Adelman encontró que el *promedio* de la tasa anual de crecimiento del PIB real per cápita de la OCDE de 1950 a 1973 fue “casi exactamente el doble de la *cresta* registrada durante el período de la revolución industrial.”¹⁶ El crecimiento en la productividad de las naciones miembro de la OCDE más que triplicó (3.75 veces) la de la era de la revolución industrial”. La prosperidad resultante del mundo industrializado se transmitió a las naciones menos desarrolladas (NMD) mediante el comercio internacional, la ayuda y la inversión extranjera directa. De 1950 a 1973, el *promedio* de crecimiento del PIB per cápita de todas las NMD fue

12. P. L. Bernstein, “Why the Efficient Market Offers Hope for Active Management”, idea central expresada en su discurso a la Federación Europea de la Sociedad de Analistas Financieros, septiembre de 1998 (cursivas en el original); P. L. Bernstein, “Stock Market Risk in a Post Keynesian World”, *Economics*, núm. 21, 1998.

13. Bernstein, “Why the ...”, *op. cit.*, p. 7.

14. En julio de 1963 Estados Unidos introdujo el Interest Equalization Tax (IET) a las compras efectuadas por sus residentes de valores de extranjeros (excepto los canadienses) con tasa fija. La tasa del impuesto variaba de una base cero a 150 dependiendo de su vencimiento. En agosto de 1971 la convertibilidad del dólar se suspendió y en 1973 Nixon cerró la ventanilla de oro. En 1974 se abolió formalmente el IET.

15. I. Adelman, *Long Term Economic Development*, Working Paper, núm. 589, California Agricultural Experiment Station, Berkeley, marzo de 1991.

16. *Ibid.*, p. 15.

10. P.L. Berstein, *Against the Gods*, Wiley, Nueva York, 1996.

11. L. H. Summers y V. P. Summers, “When Financial Markets Work Too Well: A Cautious Case for a Securities Transactions Tax”, *Journal of Financial Services*, núm. 3, 1989, p. 166. En el mundo de la TME, los fundamentos económicos como la relación precio-ingreso determinan los precios del mercado de valores.

de 3.3%, casi el triple del *promedio* de la tasa de crecimiento experimentado por las naciones en proceso de industrialización durante la revolución industrial. El PIB global de las NMD se incrementó a una similar a la de las naciones desarrolladas, 5.5 y 5.9 por ciento, respectivamente.

Desde 1973 el aumento del PIB real mundial per cápita ha sido menos de 1.5%, mientras que, como se mencionó, el crecimiento del PIB real per cápita de la OCDE, la inversión en infraestructura y equipo y la tasa de crecimiento de productividad laboral disminuyeron más de la mitad respecto a las tasas experimentadas antes de la liberalización. Es claro que la liberalización practicada desde 1973 no ha traído los logros que sus defensores predicaban. El desempeño de los mercados financieros globales ha sido frágil. La economía mundial se ha enfrenta a repetidas crisis de liquidez; por ejemplo, la estanflación de los setenta, el problema de liquidez de América Latina y África en los ochenta, y en los noventa las crisis internacionales de divisas: en 1992 la del Sistema Monetario Europeo; en 1994-1995 la del peso mexicano; en 1997 la asiática; en 1998 la debacle rusa y en 1998-99 la crisis brasileña. A pesar de la liberalización, en casi todas las naciones la economía se ha convertido nuevamente en una ciencia funesta.

PROPUESTAS DE SOLUCIÓN CONVENCIONALES

Minsky argumenta que los mercados financieros son intrínsecamente frágiles y desestabilizadores. Los viejos y nuevos economistas clásicos, por otro lado, creen en la absoluta y robusta eficiencia de los mercados financieros liberalizados en los que la especulación es un elemento intrínsecamente estabilizador.

Los keynesianos convencionales parecen tener un pie en el campo de Minsky y otro en el campo clásico. Arguyen que es difícil y costoso obtener información sobre el futuro y, por ello, al menos en el corto plazo, es desestabilizador tener un tipo de cambio flexible. De ahí la búsqueda por la "tercera vía" que ocupa el terreno intermedio entre el punto de vista de Minsky, en el sentido de que los mercados son frágiles, y el punto de vista clásico de que los mercados son eficientes y la especulación un elemento estabilizador.

Desafortunadamente, casi todos los economistas de "la tercera vía", a diferencia de Keynes, todavía creen que en el largo plazo los mercados liberalizados son eficientes y estables (esto es, que regresan al equilibrio). Sin embargo, en el corto plazo, estos economistas, que aconsejan al FMI y al Banco Mundial, quizás admitirían que el capitalismo de mercado libre del siglo XX no ha alcanzado el grado de perfección que los nuevos teóricos clásicos le atribuyen. Por tanto, hay oportunidad para que un pequeño ejército de técnicos especializados (reclutados entre egresados de posgrado de profesores de economía de "la tercera vía"), al proporcionar información eficiente y barata, pueda evitar que la maquinaria del mercado eficiente sea empujada fuera de sus vías por bribones, gandules, vagos, compinches o tontos.

La inestabilidad financiera de los tigres asiáticos y otras economías periféricas se atribuye a la falta de transparencia, esto es, a la dificultad de obtener toda la información acerca de las acciones irresponsables de banqueros, compinches capitalistas, empleados deshonestos o incompetentes administradores públicos que abundan en el asimétrico mundo de la información. Por ejemplo, en la Conferencia del Instituto Jerome Levy acerca de la fragilidad del sistema financiero internacional, la entonces vicepresidenta de la Reserva Federal, Alice Rivlin, recomendó una política que incluía "dos recetas clave: una relacionada con la transparencia" y la otra con una "mayor supervisión y vigilancia de los mercados financieros emergentes". Estas dos prescripciones clave implican que una transparencia suficiente y los procedimientos de auditoría del banco central (similares a los que existen en el sistema bancario estadounidense) son el remedio para la fragilidad financiera de los mercados emergentes. La Reserva Federal (pero aparentemente no el Banco de Japón), se nos dice, tiene bien controlado el problema de la fragilidad. En Europa, el Bundesbank también tenía la situación bajo control, pero hay dudas respecto al nuevo Banco Central Europeo.

Nadie puede estar en contra de que haya más información y procedimientos públicos de auditoría uniformes para prevenir prácticas fraudulentas. Sin embargo, la fragilidad financiera no desaparecerá de un mundo de incertidumbre con sólo tener más transparencia. Después de la crisis mexicana de 1994-1995, el Banco Mundial y el FMI, así como el Departamento del Tesoro y la Reserva Federal, habilitaron a profesionales técnicos para vigilar sistemáticamente las actividades financieras que se efectuaban en el Sudeste Asiático, Rusia y Brasil. A pesar del escrutinio de todos estos profesionales, ninguno advirtió con suficiente antelación de los riesgos inminentes de las crisis. Ni la transparencia ni las regulaciones bancarias ni las auditorías ni las leyes de bancarrota uniformes de Estados Unidos evitaron: a) que la crisis petrolera de 1982 amenazara a importantes bancos estadounidenses, como el Continental Illinois; b) la crisis de los bancos de ahorro y préstamo a mediados de los ochenta, y c) la crisis de los fondos de manejo de capital de cobertura de largo plazo en 1998. En todos estos casos las autoridades estadounidenses tomaron medidas hasta después de que la crisis irrumpió. Por ejemplo, la doctrina de "demasiado grande para fallar" en el primer caso; la Resolución de Instituciones Fiduciarias en el segundo, y la negociación de la apropiación de plusvalía de la Administración de Capital de Largo Plazo por un sindicato de sus banqueros-acreedores, en el tercero.

Esta evidencia indica que ni la transparencia, la supervisión o la disciplina del mercado resuelve por sí mismos los problemas de inestabilidad del mercado financiero. Abogar por la transparencia y la disciplina es el equivalente moral de abogar en favor de la maternidad y la paz. Ninguna persona podría estar en contra de la maternidad y, por implicación, nadie puede estar en contra de una mayor disponibilidad de información, esto es, de

17. La palabra retórica "transparencia" es, sin embargo, una canonización de la postura engañosa y potencialmente devastadora de

transparencia.¹⁷ La transparencia *per se*, sin embargo, no es la solución, ya que, como observa *The Economist*,¹⁸ el término “transparencia” es simplemente jerga que los economistas invocan para “recuperar la iniciativa” cada vez que “un economista se encuentra a la zaga en algún argumento”.

A pesar de su buena disposición para aceptar la “lógica contundente” de la TME, el sentido común del viejo keynesiano Tobin y algunos de sus nuevos seguidores como Summers¹⁹ y Stiglitz respecto al mundo real de los mercados financieros, no puede más que chocar contra la lógica de sus modelos, en perjuicio de su consistencia lógica. Para resolver los actuales problemas monetarios internacionales, estos keynesianos, al menos en sus escritos académicos, han sugerido la adopción del “impuesto Tobin”, mediante el cual los gobiernos limitarían la volatilidad del mercado al incrementar el costo de las transacciones de todos los pagos internacionales por medio de un pequeño impuesto ad valorem.²⁰ Desafortunadamente, a pesar de que la valoración que hace Tobin es correcta, la evidencia empírica señala que cualquier incremento en el costo de las transacciones financieras aumenta significativamente la volatilidad del mercado, en vez de disminuirla.²¹ Más aún, el “impuesto Tobin” no constituye un mayor desincentivo para los especuladores de corto plazo que para los de largo plazo, como algunos han afirmado.²² De allí que la solución del “impuesto Tobin” sea una herramienta inadecuada para resolver el problema de la creciente volatilidad del mercado financiero internacional.

Desde la crisis del peso mexicano en 1994, los formadores pragmáticos de políticas han abogado por un “prestamista de última instancia” que actúe como administrador de crisis para detener la sangría de liquidez internacional en los mercados financieros y que “rescate” a los inversionistas internacionales, a pesar del problema del riesgo moral que estos rescates supuestamente causan. En 1994 el secretario del Tesoro estadounidense, Rubin, alentó al presidente Clinton a desempeñar esta función de “prestamista de última instancia.” Una vez agotados los recursos líquidos de Clinton, el FMI tuvo que asumir este papel cuando se presentaron las crisis asiática de 1997 y la de la deuda rusa en 1998. Cuando parecía que los recursos líquidos del

la nueva economía keynesiana, la cual postula que los mercados podrían ser eficientes en el corto plazo si no fuera porque la información confiable sobre el futuro no está disponible. El comportamiento dirigido por información asimétrica es una de las causas principales de las crisis actuales del mercado financiero que tienen efectos reales devastadores. En la conferencia que dicté en la sesión plenaria de la Royal Economic Society (P. Davidson, “Volatile Financial Markets and the Speculator”, *Economic Issues*, núm. 3, 1998) expliqué por qué considero que esta noción de la información asimétrica es inconsistente en términos lógicos así como inaplicable en el mundo en el que vivimos.

18. *The Economist*, 13 de marzo de 1999, p. 90.

19. L.H. Summers, *op. cit.*

20. J. Tobin, *op. cit.*

21. P. Davidson, “Volatile...”, *op. cit.*

22. P. Davidson, “Are Grains of Sand in the Wheels of International Finance Sufficient to Do the Job when Boulders Are Often Required?”, *The Economic Journal*, núm. 107, 1997.

FMI estaban acabándose, después de las crisis asiática, rusa y brasileña, su director, Stanley Fischer, sugirió que las naciones del Grupo de los Siete proporcionaran el financiamiento para un “prestamista de última instancia”.²³ Este llamado equivale a reclutar a un departamento de bomberos voluntarios para que apague las flamas después de que alguien ha gritado ¡Fuego! en un teatro lleno. A fin de cuentas cuando se apague el fuego, habrá muchas víctimas inocentes. Más aún, cada nuevo fuego de divisas requiere que el “prestamista de última instancia” vierta más liquidez al mercado para apagar las flamas. La meta consiste en crear un sistema permanente de prevención de incendios y no confiar en la organización de cuerpos de bomberos voluntarios más y más grandes cada vez que surge una nueva crisis. En otras palabras, el objetivo de las políticas debe ser la prevención de la crisis, más que la administración de la misma.

Los economistas Rudiger Dornbusch y Steven Hanke han recomendado un consejo monetario para las naciones de América Latina y Asia como solución. Un consejo monetario fija los tipos de cambio de tal manera que la oferta de dinero interna no excede el monto de las reservas internacionales que posee cada nación.²⁴ De este modo, en caso de que los inversionistas sientan pánico y se precipiten a salir de una nación, el consejo monetario mantiene el tipo de cambio vendiendo las reservas extranjeras y reduciendo en una suma equivalente la oferta interna de dinero. La solución de un consejo monetario, en consecuencia, es el equivalente a la sangría recomendada por los médicos del siglo XVII para curar la fiebre. La pérdida de sangre siempre puede, por supuesto, reducir la fiebre pero con frecuencia con un costo elevado para el paciente. De manera similar, un consejo monetario puede sofocar las llamas de una crisis monetaria, pero el resultado será una economía moribunda.

Milton Friedman, Jeffrey Sachs y otros han sugerido regresar por completo al tipo de cambio flexible. Desafortunadamente, cuando hay un persistente desequilibrio en la balanza de pagos, el tipo de cambio flexible puede empeorar la situación. Por ejemplo, si una nación sufre una tendencia hacia el déficit en su cuenta corriente debido a que las importaciones superan las exportaciones, los defensores del libre mercado arguyen que una disminución en el precio de mercado acabaría con el déficit comercial. Sin embargo, si la condición de Marshall-Lerner no se aplica, entonces una baja del tipo de cambio en el mercado empeora la situación al incrementar la magnitud del déficit en la balanza de pagos.²⁵

23. S. Fischer, “On the Need for an International Lender of Last Resort”, documento presentado en la American Economic Association, 1999.

24. Un consejo monetario es el equivalente moderno del patrón oro en el que el dólar desempeña la función del citado metal. El patrón oro funcionó sólo cuando no había efectos de desbandada. Siempre falló en presencia de éstos en busca de una salida rápida.

25. La condición de Marshall-Lerner requiere que la suma de la elasticidad de los precios por exportaciones e importaciones exceda la unidad para que un tipo de cambio en depreciación reduzca el déficit en la balanza de pagos. La curva-J de los manuales para un tipo de cambio que se deprecia reconoce que en el corto plazo el déficit en

Si el desequilibrio en los pagos se debe a flujos de capital hay un efecto perverso similar. Si, por ejemplo, determinado país atrae un rápido flujo neto de capital porque los inversionistas del resto del mundo consideran que el porcentaje de utilidad es más alto en ese país, entonces el tipo de cambio se elevará. Esta tasa de cambio creciente crea expectativas de ganancias todavía mayores para los inversionistas extranjeros y, de manera contraria, alentará a otros a llevar mayores flujos de capital empujando el tipo de cambio aún más arriba. Si hay un cambio repentino de percepción (muchas veces inducido por un acontecimiento efímero) entonces hay un arrastre que empujará de manera perversa el tipo de cambio a la baja.

LIQUIDEZ E INCERTIDUMBRE

Al proveer liquidez en un mundo en el que el futuro no puede predecirse con certeza, los mercados financieros pueden alentar a los ahorradores a proporcionar financiamiento para proyectos de inversión durables que no darían si su inversión no pudiera hacerse líquida. Esta característica de los mercados financieros líquidos y liberalizados es como el canto de una sirena para la mayoría de las naciones en desarrollo que aspiran a un crecimiento económico rápido que debe atraer fondos y mayores recursos de lo que se espera del ahorro interno.

Sin embargo, un mercado líquido alienta a cada inversionista a pensar en una estrategia de *salida rápida* en la que pueda cancelar su posición al menor costo posible en el momento en que no esté satisfecho con la forma en que se desarrollan las cosas. Un mercado líquido implica que el titular de los activos tiene la "facultad de revertir [inmediatamente] una decisión al menor costo posible de transacción".²⁶ Por otro lado, las economías en desarrollo utilizan los fondos de los inversionistas extranjeros para desarrollar activos que expandirán de modo considerable su capacidad real de producción hacia un futuro indeterminado. Estas inversiones reales son mayoritariamente no líquidas e irrevocables para la economía interna.²⁷

Los activos financieros suelen representar reclamos líquidos sobre flujos esperados de ingreso futuro generados por proyectos de inversión real no líquida. Si el precio actual del mercado ha de reflejar "los fundamentos", entonces el mercado debería utilizar la información existente para hacer una proyección estadística confiable del total del flujo futuro de las cuasirentas asociadas con el proyecto de inversión ilíquida subyacente. En rigor, para hacer tal predicción se requiere tomar muestras del futuro y calcular los momentos estadísticos alrededor de la media. Como esto es imposible, los teóricos del mercado eficiente invocan (con frecuencia implícitamente) el axioma ergódico.²⁸

la balanza de pagos empeora (la parte baja de la curva-J). En última instancia la curva-J vira hacia arriba porque se *supone* que, en el largo plazo, la elasticidad del precio es aproximadamente infinita.

26. P. L. Bernstein, "Stock Market ...", *op. cit.*, p. 16.

27. J.M. Keynes, *op. cit.*, pp. 150-151.

28. Un enunciado explícito de la necesidad del axioma ergódico se puede encontrar en R.E. Lucas y T.J. Sargent, *Rational Expectations*

El supuesto ergódico es que los promedios estadísticos calculados con base en datos de series históricas existentes o de series de tiempo proporcionan cálculos confiables de las mismas estadísticas que se pueden calcular de muestras tomadas del futuro. En consecuencia, al invocar el axioma ergódico los defensores de la TME aseguran que el futuro no es más que una sombra estadística del pasado. En consecuencia, los participantes "racionales" en un mercado eficiente asignan fondos de inversión a los proyectos reales que es *sabido* que producen las mejores ganancias reales en el futuro.

Por otro lado, Keynes era escéptico ante la habilidad de la gente para pronosticar de manera confiable el futuro en un mundo incierto. En su lugar, el precio de mercado de los activos líquidos está dominado por una convención. "La esencia de esta convención —aunque, por supuesto, su funcionamiento no es tan sencillo— estriba en suponer que el estado de cosas continuará indefinidamente, excepto que se tengan razones específicas para esperar un cambio."²⁹

En tiempos normales la sabiduría convencional es que los mercados financieros son estables o al menos tienen cierto grado de inercia interna. Esta ingenua convención keynesiana se ha traducido, por medio de una compleja tecnología econométrica, en una búsqueda de raíces de unidad y un paseo al azar por Wall Street. Por supuesto que si la mayoría de los participantes en el mercado suponen que el estado de cosas existente continuará de manera indefinida (ante la ausencia de evidencia de un cambio en lo que la gente tiende a llamar los fundamentos del mercado), entonces la mayor parte del tiempo la actividad de los mercados financieros no debería ser ni frágil ni desestabilizadora. Pero si el futuro es incierto, en el sentido de que no se puede predecir con certeza, ¿no implica esto fragilidad e inestabilidad intrínsecas?

En una carta Keynes reprendió a Joan Robinson diciéndole: "No debes confundir inestabilidad con incertidumbre. Es cierto que el futuro [es] incierto pero esto no quiere decir que el presente [...] sea inestable en un sentido técnico". Las condiciones del mercado serán estables en tiempos normales siempre y cuando los participantes del mercado no esperen "sorpresas" en el futuro cercano.

"Sin embargo, en cualquier momento pueden venir tiempos de inestabilidad anormales, cuando la evaluación convencional del mercado [...] se establece como desenlace de una psicología de masas de gran número de individuos ignorantes; [entonces] es probable que cambie violentamente como resultado de una fluctuación repentina de opinión debida a factores que realmente no cambian significativamente la utilidad esperada [...] En tiempos anormales, en particular, cuando la hipótesis de la continuidad indefinida del estado de cosas es menos plausible [...] el mercado será sujeto de olas de sentimientos optimistas y pesimistas que son irracionales y, sin embargo, en cierto sentido legítimos donde no existe una base sólida para un cálculo razonable."³⁰

and Econometric Practices, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1981.

29. J.M. Keynes, *op. cit.*, p. 152.

30. *Ibid.*, p. 154.

En otras palabras, “sorpresas” repentinas pueden asustar a los inversionistas lo suficiente como para que muchos busquen una salida rápida. El resultado puede ser catastrófico para cualquier economía, pero en especial para las de los países en desarrollo, donde los inversionistas extranjeros con frecuencia se alarman por sucesos fugaces.

LIQUIDEZ Y MERCADOS ORDENADOS

Los mercados financieros suministran liquidez al ofrecer un ambiente ordenado en el que los activos se pueden vender por efectivo en cualquier momento. (Sin embargo, los activos reales reproducibles subyacentes no poseen las “propiedades esenciales [de elasticidad]” que Keynes asociaba con el atributo de liquidez.)³¹ El orden en el mercado requiere una institución pública o privada, un “hacedor de mercado” que *regule el ingreso y la salida de los flujos netos*. Sin embargo, los mercados financieros líquidos ordenados alientan a cada inversionista a creer que siempre pueden salir (o entrar) por la vía rápida.

Por ello, el orden promueve la separación entre propiedad y control administrativo.³² Con un mercado de capital líquido, los propietarios no tienen algún compromiso moral o jurídico para permanecer lo suficiente como para asegurar que su capital se utilice de manera eficiente. Si los mercados de capital fueran por completo ilíquidos, entonces no habría separación alguna entre propiedad y control. Una vez que el capital se ha comprometido, los propietarios tienen el incentivo de utilizar los recursos existentes de la mejor manera posible sin importar las circunstancias imprevistas que puedan surgir. Acaso entonces sea posible que los mercados de capital se comporten como en la teoría convencional del mercado eficiente.³³ El sermón de Bernstein³⁴ de que “un mercado eficiente es un mercado sin liquidez” es una lección que debe enseñarse a los formadores de políticas. Éstos, sobre todo en las economías en desarrollo, deben tener presente que la liquidez puede ser el enemigo de la eficiencia cuando ciertos fenómenos sorprenden a los inversionistas extranjeros. La introducción oportuna de controles de capital puede promover el uso eficiente de los recursos al constreñir cualquier cambio repentino en la demanda de liquidez que pueda afectar de manera adversa a la economía real.

Dado que los mercados financieros se organizan primordialmente para proporcionar liquidez, cuando un sentimiento opti-

31. *Ibid.*, p. 241. Keynes argumenta que el atributo de liquidez de un activo no es, por ningún motivo, independiente de la presencia de dos propiedades esenciales, a saber: que el activo no es reproducible por medio de la utilización del empleo y que no es sustituible por el producto derivado de la industria.

32. *Ibid.*, pp. 150-151; P.L. Bernstein, “Stock Market...”, *op. cit.*

33. En ausencia de un mercado financiero líquido “no tiene sentido tratar de reevaluar con frecuencia una inversión a la que nos comprometimos” (Keynes, *op. cit.*, p. 151), ya que no puede haber una estrategia de salida rápida.

34. P.L. Bernstein, “Stock Market...”, *op. cit.*, p. 23.

mista acerca del incierto futuro domina a los mercados financieros globales, los crecientes precios del mercado alientan a los ahorradores de todo el mundo a proporcionar el financiamiento que induce a los inversionistas a gastar en nuevos proyectos de inversión que: a) exceden por mucho sus ingresos corrientes, y b) inducen a esperar ganancias exorbitantes en el futuro. El resultado es un auge en la inversión. Si en algún momento surgen dudas respecto a la confiabilidad de estas ganancias esperadas, entonces llegará el sentimiento pesimista y el auge se tornará en quiebra.

Cuando el punto de vista pesimista se torna preponderante puede aparecer una excesiva demanda de liquidez que impedirá la producción de nuevo capital de inversión aun cuando los recursos reales estén ociosos y por ello disponibles para producir nuevos bienes de capital reales. El mensaje básico de la *Teoría general* de Keynes es que demasiada demanda de liquidez puede evitar que recursos reales “guardados” (esto es, inutilizados) se usen para producir bienes de inversión. Estos recursos se desperdiciarán de manera involuntaria.

A diferencia de sus viejos y nuevos seguidores, Keynes reconocía de manera explícita que la introducción de arena en las ruedas de los mercados financieros proveedores de liquidez por medio de un impuesto a las transacciones es un arma de dos filos. Aquél³⁵ decía que un impuesto a las transacciones financieras “nos presenta un dilema y nos muestra que la liquidez de los mercados de inversión con frecuencia facilita, aunque a veces obstaculiza, el ingreso de nuevas inversiones”. Éste es un dilema especialmente importante para las economías en desarrollo. Por un lado, casi siempre reconocen que la liquidez de una inversión de mercado facilita el ingreso de capitales foráneos necesarios para financiar proyectos de inversión real. Por el otro lado, esta liquidez pone a la economía real interna (y a los formadores de políticas del gobierno) a merced de los miedos irracionales de los inversionistas extranjeros. Una vez que los formadores de políticas comprometen a una economía nacional a seguir el riesgoso camino de utilizar fondos extranjeros para promover proyectos nacionales de inversión, entonces — en una era de liberalización del mercado — el control de la prosperidad o la depresión se entrega a los extranjeros, quienes normalmente poseen conocimientos limitados de la economía interna.

CONDICIONES PARA PROMOVER EL DESARROLLO Y LA ESTABILIDAD FINANCIERA

En tiempos normales, ¿cuáles son las condiciones de mercado que propician precios estables en el mercado financiero? “Es interesante que la estabilidad del sistema [financiero] y su susceptibilidad [...] deban depender tanto de la existencia de una variedad de opiniones acerca de lo que es incierto. Lo mejor de todo sería que conociéramos el futuro. Pero si no, si hemos

35. J.M. Keynes, *op. cit.*, p. 160.

de controlar la actividad del sistema económico [...] es importante que las opiniones difieran”.³⁶

En otras palabras, un sistema ergódico debería proporcionar el “mejor de todos” los mundos posibles para la estabilidad del mercado financiero. En ese caso el futuro se podría reducir a una incertidumbre actuarial, esto es, “deberíamos conocer el futuro”. La eficiencia del mercado estaría asegurada siempre que los agentes operaran en su propio interés, que podrían conocer por medio de técnicas actuariales. No habría necesidad de tener una estrategia de salida rápida.

Sin embargo, si el sistema no es ergódico, entonces la certeza actuarial y la oportunidad de dispersar el riesgo racional probabilístico—que de acuerdo con los nuevos economistas clásicos y los nuevos economistas keynesianos es una función esencial de los mercados eficientes—son imposibles. No obstante, la estabilidad de los mercados es posible si un número significativo de participantes: a) mantienen puntos de vista diferentes respecto al futuro, o b) creen que el precio actual es correcto y que existe una institución *confiable* que tomará las medidas necesarias para asegurarse de que no se den cambios abruptos en los precios actuales (correctos). En estas circunstancias, una leve alza de los precios del mercado trae una reacción importante a la baja, mientras que el más insignificante cambio hacia la baja induce una reacción alcista. El resultado es mantener el precio *spot* (de reventa) del mercado financiero en orden a lo largo del tiempo y, por tanto, un alto grado de liquidez.³⁷

EUFORIA IRRACIONAL Y COMPORTAMIENTO DE ARRASTRE

Si un mayor volumen en los mercados financieros se asocia en cualquier momento al comportamiento de “euforia irracional” del que alguna vez habló Alan Greenspan, el banquero central, entonces muchos participantes con un pensamiento igualmente “irracional” habrán dominado el mercado. Si hay en el mercado un movimiento repentino hacia un consenso de arrastre entonces hay una falta abrupta de participantes en el mercado con expectativas diferentes acerca del futuro. La liquidez se puede acabar hasta que haya un movimiento suficientemente grande en el precio del mercado para romper la mentalidad de arrastre y crear una diversidad de puntos de vista alcistas. Mientras tanto, el efecto en la economía real puede ser devastador.

36. *Ibid.*, p. 172.

37. Sólo en el mundo no ergódico como el que constituye nuestro sistema económico empresarial es aconsejable organizar procesos largos y complejos de producción por medio del uso de contratos nominales (P. Davidson, *Post Keynesian Macroeconomic Theory*, Elgar, Cheltenham, 1994) para dar a los empresarios cierto control de flujos de efectivo sobre un futuro de otra manera incierto. En un mundo semejante, la función primaria de los mercados financieros organizados es proveer liquidez al permitir la reventa de activos en un mercado ordenado. Los mercados financieros muy eficientes influyen sólo de manera secundaria en la asignación de nuevo capital a las industrias y, en la medida en que distribuyen capitales, tal distribución no está predeterminada por algún fundamento económico real e inmutable.

En consecuencia, cada vez que hay un movimiento alcista repentino en la disposición del sector privado, lo que el autor denomina efecto de arrastre,³⁸ la estabilidad de los precios precisa regulaciones al capital para evitar que los pesimistas liquiden su posición con demasiada rapidez (o que los optimistas se precipiten) y dominen al agente único (público o privado) que ha tomado la responsabilidad de promover el “orden” dentro del mercado. Los controles de capital cumplen la misma función que las leyes que tipifican como un crimen gritar “fuego” en un teatro lleno. En ausencia de restricciones similares a la libre expresión, la desbandada resultante hacia la salida puede causar más daño que el fuego potencial. En ausencia de leyes que permitan a los gobiernos invocar controles de capital para evitar una crisis debida a la rápida salida (o entrada) de inversionistas, el comportamiento desordenado de los mercados financieros puede causar daños severos a terceras personas.

En ausencia de un regulador del mercado confiable con suficientes recursos líquidos o controles regulatorios para contener el arrastre, la empresa se convierte en una burbuja en el remolino de la especulación.³⁹ La especulación destructiva entraña cambios drásticos y profundos en el promedio variable *ex post* de la tendencia secular.⁴⁰

Los arrastres se producen con frecuencia por algún suceso sorpresivo que alienta a los poseedores de inversiones de cartera a pensar que otros esperarán un movimiento en el tipo de cambio. Si se pudiera desarrollar una institución que asegurara a los administradores de carteras que los movimientos en el tipo de cambio serán estables a lo largo de un período, sin importar los hechos imprevistos que ocurran, ello ayudaría más a inhibir el círculo de la especulación de corto plazo que cualquier modesto “impuesto Tobin”.

La idea convencional es que si la psicología del mercado no está cambiando, entonces habrá una inercia en las evaluaciones del mercado.⁴¹ En consecuencia, una política formulada para reducir, si no acaso eliminar, la especulación destructiva necesariamente debe entrañar el desarrollo de instituciones que garanticen a los participantes del mercado que la psicología correcta del mercado es la convicción de una tendencia estable (promedio variable) en los precios del mercado a lo largo del tiempo.⁴² Por ejemplo, si los participantes del mercado creen que existe un regulador del mercado que puede garantizar un pre-

38. Algunos se refieren al “efecto de manada”. Pero excepto por momentos de estampida, las manadas suelen ser dóciles y tienden a moverse con lentitud de un lado a otro.

39. J.M. Keynes, *op. cit.*, p. 159.

40. El diccionario define secular como “lo que dura de siglo a siglo”.

41. *Ex post* siempre es posible calcular el promedio variable de cualquier serie temporal de los precios del mercado si se acepta lo que Samuleson ha llamado la hipótesis ergódica, la evaluación del mercado resultante en un período se puede atribuir a haber sido determinada por un “fundamento” subyacente.

42. De hecho, todos los mercados de activos líquidos requieren la presencia de una o más instituciones confiables como “reguladoras del mercado” que sigan algunas reglas del juego previamente anun-



*Un consejo monetario puede
sofocar las llamas de una
crisis monetaria, pero el
resultado será una
economía moribunda*

cio *spot* constante en el mercado (o variable, pero dentro de un margen muy estrecho) a lo largo del tiempo y con reglas del juego previamente anunciadas y entendidas, entonces la existencia de este confiable regulador del mercado proporciona un ancla para la “psicología del mercado”. Sin embargo, para que los participantes creen en la capacidad del organizador del mercado para mantener la tendencia del precio del mercado que se ha propuesto, este último debe contar con suficientes reservas de dinero y el activo que está siendo vendido en el mercado. En el mercado de divisas, por ejemplo, ello implica que la autoridad monetaria nacional tenga credibilidad (y las suficientes reservas extranjeras o fácil acceso a reservas adicionales) y anuncie que utilizará sus reservas para mantener el mercado en orden, al tipo de cambio “adecuado”. Ésta es la razón por la cual los consejos monetarios con reservas equivalentes a la oferta interna de dinero pueden fijar el tipo de cambio y, en tiempos normales, mantenerlo.

Para evitar la especulación destructiva, el organizador del mercado necesita poner en marcha una política de fondo y contar con el poder para regular al flujo financiero. La mayoría de los participantes del mercado deben creer en la habilidad de esta institución para imponer un comportamiento civilizado, similar a la prohibición de gritar “fuego” en un teatro lleno. Así, cualquier especulación será equivalente a pequeñas “burbujas en una corriente estable de iniciativa empresarial”.⁴³

Tales consideraciones llevaron a Keynes a sugerir una prohibición categórica a todo el flujo internacional de dinero especulativo por medio de la creación de un banco central supranacional con su plan bancor. En este estado de desarrollo económico e in-

ciadas para garantizar el orden. Entre más orden mantenga el regulador del mercado menor será la volatilidad. Sólo cuando los organizadores del mercado fallan en su responsabilidad de mantener el orden, la volatilidad se vuelve desordenada y la especulación puede tener efectos realmente destructivos.

43. J.M. Keynes, *op. cit.*, p. 159.

tegración económica global, un banco supranacional no es factible en términos políticos. En consecuencia, el objetivo debería ser una meta más modesta: llegar a un acuerdo internacional entre las naciones de mayor desarrollo relativo que garantice mercados financieros internacionales ordenados. Para ser eficaz en términos económicos y factible en términos políticos, este acuerdo, al tiempo que incorpore los principios económicos que Keynes propuso en su plan bancor, no debe exigir a ninguna nación que entregue el control de su sistema bancario o sus políticas fiscales.

RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS

La función de los controles al capital es evitar que cambios bruscos de tendencia al alza o a la baja abrumen al organizador del mercado e introduzcan cambios rápidos en las tendencias del precio, ya que tal volatilidad, especialmente en los mercados de divisas, pueden tener consecuencias reales devastadoras.

Hay un espectro de controles de capital disponibles. En un extremo están aquellos que imponen primordialmente restricciones administrativas, ya sea con base en criterios de análisis casuísticos o con base en categorías de gasto. Estos controles incluyen supervisión administrativa y control de transacciones individuales de pago a residentes extranjeros (o bancos), con frecuencia por medio de la supervisión de las transacciones internacionales de los bancos o sus clientes.⁴⁴

Otros controles de capital incluyen: a) políticas que hacen accesible el cambio de divisas pero a diferentes tasas de cambio según el tipo de transacción, y b) la imposición de impuestos significativos (u otros costos de oportunidad) a pagos financieros internacionales específicos, por ejemplo, los topes chilenos o el Interest Equalization Tax de Estados Unidos en los años sesenta que establecía gravámenes a la venta de valores extranjeros en el mercado interno. Por último, puede haber muchos tipos de decisiones de política monetaria para influir en el flujo de pagos internacionales: subir la tasa de interés para reducir la salida de capitales, elevar el nivel de las reservas bancarias, limitar la facultad de los bancos para financiar la compra de títulos extranjeros y regular la actividad interbancaria.

La experiencia del FMI, como “prestamista de última instancia”, de imponer las mismas condiciones a todas las naciones asiáticas contagiadas que requerían préstamos internacionales líquidos debió habernos enseñado que la misma talla *no* es apli-

44. Mayer argumenta que el problema asiático se originó en el mercado internacional interbancario que creó un remolino de especulación. Por ello recomienda crear un “sistema para identificar [...] y supervisar los préstamos interbancarios” y los pasivos contingentes de los bancos que son resultado de transacciones con derivados. Haciendo eco de nuestro tema ergódico, Mayer declara que “los modelos matemáticos de movimientos de precios y covarianza subyacente a la construcción de estos pasivos [contingentes] se desplomaron llamadamente en la medida en que los precios se apartaron de las probabilidades ‘normales’”.

cable a todos. En consecuencia, el tipo de regulaciones de capital que una nación debe elegir, dentro del espectro de herramientas posibles, diferirá según las circunstancias específicas del caso. En este breve trabajo sería presuntuoso catalogar el tipo de regulaciones que se deberían imponer a una nación en presencia de determinadas circunstancias. Sin embargo, cabe destacar que regular los movimientos de capital es una condición necesaria, pero no suficiente, para promover la prosperidad global.

En otro documento⁴⁵ el autor desarrolló una propuesta detallada para reformar todo el sistema internacional de pagos por medio de una unión internacional de compensación que provea los controles de capital y otras condiciones necesarias y suficientes con el fin de permitir el establecimiento de una era dorada en el siglo XXI. Las principales condiciones de la propuesta son:

1) La unión internacional de compensación monetaria (UICM), que es la unidad de contabilidad y reserva última de los activos. Las UICM están únicamente en poder de los bancos centrales, no del público.

2) El banco central de cada nación se compromete a garantizar la conversión unilateral de depósitos en la UICM a su propia moneda. Cada banco central establecerá sus reglas respecto a cómo hacer disponibles las divisas extranjeras (por medio de transacciones de la UICM) a sus propios banqueros y al sector privado.⁴⁶ En última instancia, el grueso de las transacciones internacionales privadas más importantes se compensan entre las cuentas de los bancos centrales, en los libros de la entidad internacional de compensación.

3) El tipo de cambio entre la moneda interna y la UICM lo establece inicialmente cada nación, de la misma manera que se haría si se instituyera un patrón internacional basado en el oro.

4) Los contratos entre particulares continuarán llevándose a cabo en la moneda local autorizada por las leyes locales y acordadas por las partes contratantes.

5) Un sistema de sobregiro para hacer disponibles los saldos de corto plazo no utilizados por los prestamistas en la unión de compensación y así financiar las transacciones internacionales productivas de otros que necesitan crédito a corto plazo. Las condiciones serán determinadas por los administradores de la unión de compensación.

45. P. Davidson, "Reforming the World's Money", *Journal of Post-Keynesian Economics*, núm. 15, 1992; P. Davidson, *Post ...*, op. cit., y P. Davidson, "Are Wheels ...", op. cit.

46. El sistema de bancos corresponsales tendrá que operar mediante la entidad internacional de compensación. Cada banco central regulará las relaciones y operaciones internacionales de los bancos nacionales. El contrabando transfronterizo de divisas en pequeña escala, etcétera, nunca podrá eliminarse por completo. Tales movimientos son insignificantes, una molestia menor pero no debilitante. Sin embargo, si la mayoría de los residentes de una nación son portadores y utilizan (en violación de las leyes de la oferta) divisas extranjeras para transacciones internas y como depósitos de valor (por ejemplo, se calcula que los argentinos poseen más de cinco mil millones de dólares), ello indica falta de confianza en el gobierno y la autoridad monetaria. Si no se restablece la confianza, fallará cualquier intento por restaurar la prosperidad económica.

6) Un mecanismo que aliente a las naciones prestamistas a gastar lo que se considere (previamente), por acuerdo de la comunidad internacional, saldos de crédito "excesivos" acumulados por incurrir en superávit en su cuenta corriente. Los créditos adicionales se pueden gastar de tres maneras: a) en los productos de cualquier otro miembro de la unión de compensación; b) en nuevos proyectos de inversión extranjera directa, y c) proporcionando transferencias unilaterales (ayuda extranjera) a miembros con déficit.

7) Se puede desarrollar un sistema para estabilizar a largo plazo el poder de compra de la UICM (con base en la canasta de bienes de cada nación miembro que se producen en su mercado interno). Esto requiere un sistema de tipos de cambio fijos entre la moneda nacional y la UICM que se modifiquen sólo para reflejar incrementos permanentes en los salarios de eficiencia.⁴⁷ Esto garantiza a cada banco central que sus valores en UICM, como reservas extranjeras, nunca perderán su poder de compra en relación con los productos manufacturados extranjeros, incluso si alguna nación permite que ocurra inflación salario-precio dentro de sus fronteras.

8) Si una nación cuenta con pleno empleo y aún así tiende hacia un déficit en su cuenta corriente, entonces esto constituye evidencia preliminar de que no posee la capacidad productiva para mantener su actual nivel de vida. Si la nación deficitaria es pobre, entonces está claro que las naciones ricas que tienen un excedente deben transferir parte del excedente en su balanza de crédito para apoyar a la nación pobre.⁴⁸ Si es una nación relativamente rica, entonces la nación deficitaria debe cambiar su nivel de vida reduciendo los términos relativos de intercambio con sus principales socios comerciales. Si el déficit en la balanza de pagos persiste a pesar del continuo saldo comercial positivo en bienes y servicios, entonces hay evidencia de que la nación deficitaria puede tener una carga demasiado onerosa por el servicio de su deuda. Los funcionarios de la unión compensatoria deben propiciar la negociación entre acreedor y deudor para reducir los pagos anuales del servicio de la deuda por medio de: a) alargar los períodos de pago; b) reducir los cargos por concepto de interés, y c) condonación de la deuda.⁴⁹

La condición número dos permite tener controles de capital.

47. El salario de eficiencia está relacionado con el salario monetario dividido entre el producto promedio del trabajo: es el costo unitario del trabajo, modificado por el incremento en el precio que representa la utilidad en términos de la moneda nacional del PIB. En esta etapa preliminar de la propuesta sería inútil decidir si la canasta de mercado interno debe incluir tanto productos negociables como no negociables y servicios. (Con el incremento del turismo más y más bienes no negociables se están volviendo negociables.) En lo personal prefiero el concepto más amplio de la canasta de mercado nacional, pero no es evidente que se pierda algún principio esencial si se usa sólo el concepto de los bienes negociables, ni si algunas naciones utilizan el concepto más amplio y otras el más estrecho.

48. Esto equivale a un impuesto negativo sobre el ingreso para familias pobres, plenamente empleadas, dentro de una nación.

49. El programa que en realidad se adopte para la reducción del servicio de la deuda dependerá de muchos parámetros, entre los que

La condición seis incorpora la idea innovadora de Keynes de que cada vez que hay un persistente (o considerable) desequilibrio en el flujo de la cuenta corriente, ya sea debido a la salida de capitales o a continuos desequilibrios comerciales, debe haber un mecanismo que induzca a las naciones con excedentes a asumir una mayor responsabilidad en el esfuerzo por eliminar el desequilibrio. La nación con excedentes debe aceptar esta carga pues tiene los medios para remediar el problema.

En ausencia de la condición seis, en cualquier sistema convencional —ya sea con un tipo de cambio fijo o variable, o controles de capital— inevitablemente habrá una crisis internacional de liquidez (ya que cualquier déficit constante en la balanza de pagos puede agotar las reservas internacionales) que desata las fuerzas globales de depresión. De este modo, la condición seis es necesaria para garantizar que el sistema internacional de pagos no tenga una tendencia depresiva inherente. En última instancia, es en el propio interés de las naciones con excedentes aceptar esta responsabilidad, ya que sus acciones crearán las condiciones para la expansión económica global, parte de la cual redundará en beneficios para sus nacionales. La falta de acción, por otro lado, promoverá las fuerzas depresivas mundiales que tendrán un efecto negativo para sus propios residentes.

Algunos piensan que la propuesta de una unión de compensación es utópica, como lo fue el plan bancor de Keynes medio siglo atrás. Pero si se parte de una actitud derrotista al considerar que es demasiado complicado cambiar el extraño e impráctico sistema en el que estamos atrapados, entonces no se logrará avance alguno. Si nuestros formadores de políticas tienen la suficiente visión para desarrollar este enfoque poskeynesiano, entonces no tendrá que ocurrir otra depresión global. La salud del sistema económico mundial simplemente no nos permitiría echar todo a perder.

CONCLUSIÓN

No se puede esperar que los mercados líquidos sean eficientes. Por tanto, en un mundo incierto no es sorprendente que los mercados financieros internacionales liberalizados hayan padecido tantas crisis monetarias (de liquidez) en años recientes.

La corriente dominante, cuando reconoce la posibilidad de una crisis monetaria en el modelo del mercado eficiente, suele racionalizar la aparición de dichas crisis como un dispositivo disciplinario necesario. Por ejemplo, DeAngelis⁵⁰ argumenta que “en el marco de la economía global dirigida hacia la producción de ganancias, las crisis de liquidez tienen la función sisté-

se cuentan los siguientes: el ingreso y la riqueza del deudor con relación al acreedor, la habilidad del deudor de incrementar el ingreso real per cápita, etcétera.


50. M. DeAngelis, “Capital Movements, Tobin Tax and Permanent Fire Preventions”, *Journal of Post Keynesian Economics*, núm. 22, 1999-2000.

mica de ayudar a garantizar que se hagan cumplir los estándares de competitividad o los movimientos hacia una mayor integración global”.

En otras palabras, como siempre han argumentado los economistas clásicos, las recesiones y las depresiones son un buen laxante para el sistema económico, ya que limpian el cuerpo económico de las ineficiencias que se acumulan en los tiempos de prosperidad. Un típico ejemplo de esta clásica receta se pone de manifiesto en las memorias del presidente Herbert Hoover, cuyo secretario del Tesoro, Andrew Mellon, siempre le daba el mismo consejo: “El señor Mellon tenía una sola fórmula. Dar liquidez al empleo, dar liquidez a las acciones, dar liquidez a los campesinos, dar liquidez a todos los bienes inmuebles. Esto purgará lo podrido del sistema [...] La gente trabajará con más esfuerzo, llevará una mejor vida moral”.⁵¹ Hoy día la corriente dominante, con la que se han comprometido el FMI y muchos economistas convencionales, todavía conserva la visión catártica y puritana de Mellon sobre el valor de una crisis de liquidez.

Por el otro lado, Keynes creía que la crisis de liquidez no era necesariamente un purgante que restaurara la salud económica. Más bien, los procesos de liquidación y el desempleo resultante implicaban un “escándalo público y un desperdicio de recursos”.⁵² Keynes creía que las dos principales fallas del sistema empresarial en el que vivimos son “el fracaso de no proveer empleo pleno y una distribución del ingreso y la riqueza arbitraria y desigual”. Afirmaba que su *Teoría general* tenía una considerable pertinencia para paliar estas dos “extraordinarias faltas”.⁵³ En el sistema económico cerrado de su *Teoría general*, Keynes⁵⁴ insistía en que su análisis “es moderadamente conservador en sus implicaciones. Porque mientras señala la importancia vital de establecer controles centrales [en el nivel de la demanda efectiva] hay grandes campos de actividad que no se ven afectados”.

El argumento del autor del presente artículo extiende el principio de Keynes de la demanda efectiva al entorno de una economía abierta. En un sistema abierto, los movimientos en el tipo de cambio influyen en el nivel de la demanda agregada de productos nacionales por medio de su efecto en las exportaciones y las importaciones, la tasa de interés y la tasa de inversión interna.

En concordancia, el principio de Keynes de la demanda efectiva indica: a) la necesidad de controles centrales sobre el tipo de cambio, y b) acuerdos internacionales que den mayor responsabilidad a las naciones acreedoras sobre la resolución de los problemas del desequilibrio en la balanza de pagos. Únicamente entonces el análisis “moderadamente conservador” de Keynes apuntará hacia una época de oro del sistema económico mundial del siglo XXI. 

51. H. Hoover, *The Memoires of Herbert Hoover. The Great Depression 1929-1941*, Macmillan, Nueva York, 1952, p. 30.

52. J.M. Keynes, *op. cit.*, p. 381.

53. *Ibid.*, p. 372.

54. *Ibid.*, p. 379.

Milton Friedman

ESTEBAN PÉREZ CALDENTEY *

La experiencia en las controversias [...] hace patente la imposibilidad de aprender algo de los hechos hasta que éstos se examinen e interpreten mediante la razón y enseña que el más irresponsable y alevoso de todos los teóricos es el que profesa que los hechos y las gráficas hablan por sí mismos, manteniendo en segundo plano su responsabilidad, quizás de manera inconsciente, en la selección y el agrupamiento de éstos y sugiriendo así el argumento post hoc ergo propter hoc.¹

ALFRED MARSHALL

Milton Friedman es el abanderado de una teoría y una práctica económicas llamadas monetarismo, el cual tuvo su auge en las décadas de los setenta y ochenta.² El monetarismo se centra en la relación entre los impulsos monetarios y los movimientos en el ingreso nominal. Tales impulsos, al reflejarse en variaciones en el acervo de dinero, se traducen

principalmente en fluctuaciones del nivel de producto en el corto plazo y en alteraciones de los precios en el largo plazo. En éste, el nivel de producto se determina por las fuerzas reales, en contraposición a las monetarias. Debido a que el comportamiento de las autoridades determina el proceso de la oferta monetaria durante el ciclo económico, los monetaristas piensan que las estrategias monetarias creíbles reducen la variabilidad y la incertidumbre a la vez que permiten mantener la estabilidad de precios.

Friedman nació en 1912, obtuvo su licenciatura en la Universidad de Rutgers (Nueva Jersey) en 1932 estudiando bajo la tutela de Homer Jones y Arthur Burns (1904-1987)³ y su maestría en 1933 por la Universidad de Chicago. Allí estudió con Frank Knight, Lloyd Mints y Jacob Viner. Luego de una beca de investigación (*fellowship*) en Columbia durante 1933-1934 volvió a Chicago como asistente de investigación de Henry Schultz (1893-1938).⁴ A partir de 1937 inició una larga relación con el National Bureau of Economic Research y en 1938 contrajo matrimonio con Rose Director. En 1940 fue profesor de la Universidad de Wisconsin y luego pasó a ser director asociado del grupo de investigación en estadística de la división de investigación de

1. *Post hoc ergo propter hoc* puede traducirse como “si ocurre después del evento entonces lo demuestra”. Todas las citas son traducciones del inglés del autor de este artículo.

2. El término monetarismo fue acuñado por Karl Brunner (1968). Milton Friedman lo empleó en 1970: “La contrarrevolución también necesita un nombre y quizás el más utilizado es el de la Escuela de Chicago. Más recientemente le han dado un nombre menos atractivo, pero que está tan atado a la escuela de Chicago que es difícil resistir su utilización. El nombre es monetarismo debido al acento en la cantidad de dinero”. J. Hammond, *Theory and Measurement. Causality Issues in Milton Friedman's Monetary Economics*, Cambridge University Press, Nueva York, 1996.

3. Arthur Burns nació en Austria, colaboró con Wesley Mitchell en el estudio de los ciclos económicos y fue presidente de la Reserva Federal durante la presidencia de Richard Nixon.

4. Henry Schulz fue uno de los economistas que sentó las bases para el desarrollo de la economía matemática y la econometría luego de la segunda guerra mundial. Su obra principal es *La teoría y medición de demanda*, de 1938.

* Oficial de Asuntos Económicos de la CEPAL <eperez@un.org.mx> Las opiniones son responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la CEPAL. El autor agradece los valiosos comentarios y sugerencias de José García Verdugo.

guerra de la Universidad de Columbia (Nueva York). En 1945 fue profesor asistente de la Universidad de Minnesota y en 1946 recibió su doctorado de Columbia y regresó a Chicago como profesor de economía. En su estadía en Columbia conoció a Harold Hotelling (1895-1973), J.M. Clark (1884-1963) y Wesley Mitchell (1874-1948).⁵

Durante esta época, producto de sus análisis sobre el ingreso y el gasto, escribió un artículo sobre métodos no paramétricos para el estudio de la varianza (1937) y, de manera conjunta con Simon Kuznets, un libro sobre el ingreso de profesiones independientes (1945). En este libro Friedman sostuvo ideas muy similares a las que expresaría en *Capitalismo y libertad* (1962). Por último, contribuyó al desarrollo de *Análisis secuencial*, obra de Wald.

Desde 1973 hasta 1981 Friedman fue miembro del equipo de investigación del *National Bureau of Economic Research* y en 1946-1975 enseñó en la Universidad de Chicago. En una primera etapa, con la influencia de Frank Knight (1885-1972), desarrolló la economía como una disciplina orientada a la verificación empírica. Fueron los años de "La metodología de la economía positiva" (1953) y de la *Teoría de la función de consumo* (1957). Por esa época también desarrolló su análisis de la utilidad con John Savage (1948), emprendió un taller sobre asuntos monetarios a partir de 1951 que daría lugar a una prolongada colaboración intelectual con Ana Schwartz, y escribió su libro sobre la teoría de precios (1962). Su origen radicó en una petición del *National Bureau of Economic Research* de contribuir con un estudio sobre el dinero al proyecto de Wesley Mitchell respecto a los ciclos económicos de largo plazo. Fue también entonces cuando Friedman empezó a mostrar preocupación por el dilema entre reglas o discreción que le llevó en un principio a recomendar medidas de política contracíclicas para atenuar las fluctuaciones del ciclo económico.

En 1956-1975 sus esfuerzos se orientaron hacia la teoría monetaria, en particular en torno a la rehabilitación teórica y empírica de la teoría cuantitativa, que culminaron con la crítica a la curva de Phillips, la acuñación de la "tasa natural de desempleo" y el desmantelamiento de la ortodoxia keynesiana. En estos años Friedman y Ana Schwartz produjeron la obra magna *La historia monetaria de Estados Unidos (1868-1968)*, en la que se afirmaría que la gran depresión tuvo causas monetarias. El centro de la investigación fue la relación entre oferta monetaria,

5. Wesley Mitchell pasó la mayor parte de su vida en la universidad de Columbia y como director del *National Bureau of Economic Research* (1920-1945). Una de las hipótesis centrales de Mitchell es que los ciclos económicos son generados por la interacción entre variables con rezagos o adelantos. Otra de las hipótesis de Mitchell es la diferencia entre costos y precios que se desarrolla en el ciclo económico. Curiosamente esta hipótesis fue utilizada por los economistas de Chicago durante la década de los treinta para explicar la gran depresión y justificar la intervención del gobierno mediante la construcción de obras públicas. Según Blaug, Wesley Mitchell junto con Thorstein Veblen (1857-1929) es uno de los cofundadores de la escuela institucionalista estadounidense. Dicha escuela fue responsable de la elaboración del New Deal bajo Roosevelt, aunque se le atribuye erróneamente a John Maynard Keynes.

precios y nivel de producto. En este período Friedman debatió su teoría con los keynesianos sin llegar a algún acuerdo.

En 1977 Friedman obtuvo el premio Nobel, y sus actividades públicas (por ejemplo, en la serie televisiva *Libertad de elegir*) adquirieron una relevancia imprevista. En 1982 completó con Ana Schwartz *Las tendencias monetarias en el Reino Unido y Estados Unidos (1867-1975)*. Friedman es actualmente Senior Research Fellow en la Institución Hoover de California.

UN ECONOMISTA DEL LIBRE MERCADO

Friedman es el economista de mercado por excelencia. Así lo revelan los títulos de sus dos libros sobre el libre mercado, *Capitalismo y libertad* (1962) y *Libertad de elegir* (1982), así como *La tiranía del status quo* (1983) con su esposa Rose. Según Friedman, las ventajas del mercado son varias: a] tiene poder de asignación al permitir, mediante el intercambio, la coordinación de actividades en la producción eficiente de bienes y servicios; ese intercambio debe darse de manera voluntaria por ambas partes, las cuales deberán estar bien informadas;⁶ b] fomenta la voluntad sin la coerción: "en tanto se mantenga el verdadero libre intercambio, la característica central de la organización económica de mercado es que evita que una persona interfiera en las actividades de otra"; c] transmite información sin coordinación explícita; esa transmisión se realiza mediante los precios relativos que proveen información acerca de la escasez de los recursos,⁷ y d] es justo en el sentido de que iguala las diferencias y permite la remoción de la discriminación; el mercado permite además el desarrollo de la diversidad sin desorden social; es en definitiva un sistema de representación proporcional.⁸

El análisis del papel del gobierno se basa en Adam Smith. El gobierno proporciona servicios de protección, actúa como árbitro y refuerza las reglas del juego y genera bienes públicos con externalidades positivas. En suma, Friedman concibe un gobierno "que mantenga la ley y el orden, defina los derechos de propiedad, resuelva disputas sobre la interpretación de las reglas, refuerce contratos, promueva la competencia y un marco monetario, contrarreste los monopolios naturales e intervenga cuando lo requieran las externalidades y apoye la caridad privada y la familia en la protección del irresponsable (demente o niño)".

Gran parte del análisis de Friedman sobre el mercado y la relación entre gobierno y mercado proviene de Adam Smith. No obstante, cabe recordar que el llamado "padre de la economía" veía al mercado no sólo como benefactor sino también como una fuente potencial de deterioro físico y moral de determinadas clases sociales que estaban fuera del alcance de las externalidades positivas del mercado.

6. M. Friedman, *Capitalism and Freedom*, Phoenix Books, Chicago, 1962.

7. Esta idea se encuentra también en Hayek y en general en la escuela austriaca.

8. E. Butler, *Milton Friedman. A Guide to his Economic Thought*, Universe Books, Nueva York, 1985.

Friedman no niega la existencia de clases desfavorecidas, pero tampoco es capaz de proponer soluciones más realistas que las de la preferencia revelada. Sin embargo, cabe destacar que de la misma manera que Walras sugirió la figura del subastador para llegar a situaciones de equilibrio en el intercambio, Friedman propone la figura del “patrón” para poder rescatar a los más desfavorecidos o los parias de las sociedades. El “patrón” (“Frederick Vanderbilt, Corliss Lamont” y aquí se podría añadir a Rockefeller) es un ejemplo de desigualdad que permite mantener la libertad política y dar el sustento necesario para ejercer la libertad de elegir.

EL ENFOQUE MARSHALLIANO DE LA METODOLOGÍA

La postura metodológica de Friedman ha sido indebidamente oscurecida por su distinción entre la economía positiva (“lo que es”) y la normativa (“lo que debería ser”). Dicha distinción no formaba parte de los borradores iniciales de su artículo “La metodología de la economía positiva”, pero se recibió de manera errónea como algo central en su pensamiento.⁹

De hecho, el aspecto fundamental de la metodología de Friedman es el marshalliano. Marshall veía la economía como un instrumento para descubrir la verdad; los procesos económicos se caracterizaban por la continuidad (*natura non facit saltum*); la distinción entre el corto y largo plazo sí era esencial, y las complejidades inherentes al análisis económico que se derivaban en gran parte de la importancia del elemento tiempo y podían resolverse de alguna manera mediante procedimientos de aproximación simples, como por ejemplo la cláusula *caeteris paribus*. Así, Marshall afirmó: “Algunos grupos de tendencias se aíslan mediante el supuesto *siendo otros factores constantes*: no se niega la existencia de otras tendencias, pero se descuida durante un tiempo su efecto perturbador”.

El marco metodológico de Marshall acompaña a Friedman a lo largo de su carrera desde escritos como “La metodología de la economía positiva” (1953) y “La hipótesis de la utilidad esperada y la medición de la utilidad” (1952), hasta en su debate con los keynesianos (1974) y su respuesta a la crítica económica de Hendry (1991). Este marco le servirá para demarcarse de otros enfoques de la economía como el neowalrasiano y para contrastar ambos.¹⁰

Friedman parte de que “la teoría económica tiene dos papeles: proveer métodos sistemáticos y organizados de razonamiento

9. Este debate se insertó en la discusión de si la economía podía compararse con una ciencia exacta. Para Friedman, al igual que para Wesley Mitchell, la respuesta es afirmativa. La metodología de Friedman ha sido apodada de varias maneras: operacionalista, descriptivista, instrumentalista. M. Blaug, *The Methodology of Economics*, Cambridge, Nueva York, 1992.

10. El enfoque neowalrasiano encuentra su origen en Hayek (1928) y en los escritos de la escuela de Estocolmo. Hicks (1939) y Patinkin (1956) lo desarrollaron para la teoría monetaria, dio lugar a las teorías del desequilibrio (Clowe, Leijonhufvud, Grandmont) y fue adoptado por los keynesianos de la síntesis neoclásica.

sobre los problemas económicos y suministrar un cuerpo de hipótesis sustantivas, basadas en evidencia empírica, sobre la forma de acción de las causas”.¹¹ Estos objetivos tienen dos respuestas. Por un lado, se encuentra la metodología que prima el conjunto de hipótesis sustantivas basadas en la evidencia de los hechos y que analiza la manera en la cual actúan las causas. La validez de una teoría radica en su poder explicativo, en poder predecir cambios en el entorno económico. Esta metodología es la marshalliana.

En oposición a esta manera de enfocar la economía se halla la metodología walrasiana, según la cual “la abstracción, la generalidad y la elegancia matemática se han transformado en alguna medida en fines por sí mismos, criterios mediante los cuales se puede juzgar la teoría económica. Los hechos se han de describir y no explicar. La teoría ha de ser juzgada por la validez de sus hipótesis [...] no por la corrección de las predicciones que de ella se derivan” (1942). En su crítica a Lange (1944) se referirá a la misma idea: la teoría debería proveer generalizaciones del mundo real y no desarrollar modelos formales de mundos imaginarios. Friedman haría uso, una vez más, de esta distinción 30 años más tarde en su debate con los keynesianos refiriéndose a la falta de comunicación entre ambos enfoques: “La alternativa [...] es que la dificultad radica en un enfoque diferente en el uso de la teoría económica: la diferencia entre un enfoque marshalliano y uno walrasiano”.¹²

El enfoque marshalliano obligó a Friedman a ser más que nada práctico en la teoría y en la investigación empírica. Así, los modelos, al igual que la elección de variables, dependían en gran parte del objetivo que el investigador tuviera en mente. La elección de variables y la forma de organizarlas no se podían ver de manera independiente del objetivo perseguido. De igual manera las variables no tenían una característica inherente que las definiera de una determinada forma; más bien todo dependía de las circunstancias. Así, la oferta monetaria no debía verse exclusivamente como “exógena” o “endógena”, sino que podía de hecho ser una u otra. Esta manera de ver y entender la relación entre las variables condujo a dos conocidos economistas, Nicolas Kaldor y David Hendry, en épocas distintas, a tener importantes controversias con Friedman respecto de esta idea. Ambos economistas criticaron a este último por el mismo flanco: el de la oferta monetaria.

Para Kaldor la oferta monetaria era endógena (horizontal y no vertical respecto al tipo de interés). La respuesta de Friedman no tardó en llegar: “Los monetaristas han reconocido su importancia [que los cambios en la oferta monetaria pueden ser el resultado de cambios en la actividad económica]. Hay influencias

11. M. Friedman, “The Marshallian Demand Curve”, *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 90-91.

12. En 1942 Friedman ya tenía en mente dicha idea: “Trabajos recientes basados en la teoría del empleo de Keynes son walrasianos”. Un economista autodefinido como neowalrasiano, Robert Clower, reconoció la importancia del método marshalliano: “No puedo recordar ninguna instancia en la cual la senda de investigación neowalrasiana haya producido resultados empíricos nuevos o importantes”.

que van del ingreso a la cantidad de dinero [...], pero al igual hay fuertes influencias que van de la cantidad de dinero al ingreso”.

La discusión con Hendry tendría veinte años más tarde el mismo tono. Entre otros aspectos, aquél planteó que la evidencia empírica de la demanda de dinero contradecía la determinación de los precios vía dicha variable en el período 1878-1960 porque el modelo de la demanda de dinero era condicional sobre los precios.¹³ Friedman respondió: “Desde nuestro punto de vista, la exogeneidad no es un concepto estadístico invariante [...] Todo depende del propósito. En el análisis económico puede ser apropiado considerar una variable exógena para determinados objetivos y endógena para otros. Un ejemplo simple es la cantidad de dinero”.

Estas ideas cristalizaron en el ensayo de Friedman sobre la metodología positiva (1953). La teoría es en parte un lenguaje para promover métodos sistemáticos y organizados de razonamiento y en parte un conjunto de hipótesis sustantivas. En tanto que lenguaje, la teoría es simplemente un conjunto de tautologías; sin embargo, considerada como un conjunto de hipótesis sustantivas la teoría debería ser juzgada por su capacidad predictiva. En este sentido una hipótesis es relevante si es capaz de tener un gran poder explicativo extrayendo los elementos esenciales de la gran masa de detalle y complejidad económicos.

Ya que las hipótesis emanan de procesos simplificadores sus supuestos son falsos por definición. Esto no implica, sin embargo, que no tengan relevancia analítica. Al respecto Friedman pone, entre otros, el ejemplo siguiente: “Me parece razonable la hipótesis que el jugador de billar juegue como si supiera todas las complejas fórmulas matemáticas que dieran la dirección óptima en la trayectoria [...] y pueda hacer que las bolas viajen en la dirección que indican las fórmulas”. De aquí pasa al ejemplo económico de la competencia perfecta.

La competencia perfecta supone que los agentes conocen las funciones relevantes de los costos y las demandas. Esto es una descripción totalmente falsa, pero analíticamente relevante. De ser el precio menor al costo marginal nadie produciría; si fuera mayor la producción no tendría límites. Por consiguiente el nivel de producción tiene que ser el correspondiente a la igualdad entre precio y costo marginal.

Ahora bien, esto no quiere decir que la construcción de hipótesis sea un acto arbitrario sino más bien “un acto de inspiración creativa, intuición, invención [...] El proceso ha de ser discutido en categorías psicológicas y no lógicas estudiadas en biografías [...] más que en tratados científicos y fomentadas por la máxima y el ejemplo”.¹⁴ En este sentido el enfoque de Friedman de la ciencia económica es un enfoque externo (desde fuera) que rechaza el método introspectivo para validación o rechazo de hipótesis.¹⁵

13. Hendry acusó a Friedman y a Schwartz de tener un modelo de demanda de dinero mal especificado con correlación serial y cuyos parámetros no eran constantes como Friedman afirmaba y en el cual no se cumplía la hipótesis de homogeneidad de precios.

14. M. Friedman, *Essays in Positive Economics*, Chicago University Press, Chicago, 1953.

15. A. Hirsch y N. de Marchi, *Milton Friedman*, The University of Michigan Press, Ann Arbor, 1990.

En su libro *El poder de paridad de compra del dinero* (1911), Irving Fisher (1867-1947) partía de que la teoría cuantitativa había perdido prestigio, en parte debido al uso impropio que le habían dado los populistas del sur de Estados Unidos. Ésta aparecía como una simple falacia y causaba repudio. Fisher pensaba que no sólo era necesario reintroducir la teoría cuantitativa y reafirmar y ampliar su validez, sino que además podía ser formulada de manera precisa y sujeta a verificación estadística como cualquier ecuación empleada en las ciencias exactas.

Al igual que Fisher, Friedman, en plena mitad del siglo XX, consideraba necesario rescatar la teoría cuantitativa del olvido y la mala fama. El origen de esta situación no se debía a factores de carácter interno sino a un suceso singular de orden externo: la gran depresión. Ésta había empezado en Estados Unidos en 1929 y demostró de alguna manera que la política monetaria no era eficaz, dando paso a la revolución keynesiana.

Los orígenes factuales de la contrarrevolución en teoría monetaria y la reafirmación de la teoría cuantitativa hay que situarlos en tres hechos: el período de inflación que siguió a la segunda guerra mundial, el fracaso de las políticas de dinero barato y el estudio de la historia monetaria, en particular de la gran depresión. Los orígenes intelectuales se remontarían a Irving Fisher, a Pigou (1877-1959), al Keynes del *Tratado sobre la reforma monetaria* (1923) y sobre todo a lo que Friedman llamó la tradición oral de Chicago (en el sentido de que no existía un desarrollo sistemático de dicha teoría) tal y como se hallan en los escritos de Lloyd Mints, Frank Knight (1885-1972) y Jacob Viner (1892-1970). Desde esta perspectiva, la teoría cuantitativa del dinero se refiere a un enfoque general, una manera de aproximar determinados problemas, más que una etiqueta referida a una teoría bien definida. El uso de la teoría cuantitativa en el análisis económico durante las primeras tres décadas del siglo XX reflejaba una creencia común: la política monetaria era el instrumento por excelencia para estabilizar la economía y ésta actuaba mediante la tasa de descuento y las operaciones de mercado abierto.

Aunque este enfoque general mantenía que el dinero es la causa dominante de las fluctuaciones en el ingreso nominal, la originalidad de Friedman consistió en haberse centrado exclusivamente en la variable clave del mecanismo de transmisión de dinero a precios: la demanda de dinero o su velocidad de circulación. En su forma más general esta se expresa,

$$M = f(P, r_b, r_e, 1/PdP/dt; w; Y, u) \quad [1]$$

donde: M = oferta nominal de dinero, P = nivel de precios, r_b = tipo de interés sobre bonos, r_e = tipo de interés sobre un activo, w = ingreso de la riqueza no humana relativa al ingreso derivado de la riqueza humana, Y = ingreso nominal y u = otro tipo de variables que determinan la utilidad.

Suponiendo que la demanda de dinero es homogénea de grado uno en precios e ingreso se puede reescribir [1] en términos reales [2] o como proporción del ingreso nominal tal y como se especifica en [3],

$$M/P = f(r_p, r_e, 1/PdP/dt; w; y; u) \quad [2]$$

donde: y = ingreso real.

$$M/Y = f(r_p, r_e, 1/PdP/dt; w; P/Y; u) \quad [3]$$

La ecuación [3] no es otra que la ecuación cuantitativa del dinero. Invertiendo la función f(.) se obtiene,

$$Y = v(.) M \Leftrightarrow P y = v(.) M \quad [4]$$

donde la función v(.) es la velocidad de circulación del dinero y en este caso la inversa de la demanda de dinero. Así, la concepción de Friedman de la teoría cuantitativa del dinero como una teoría de la demanda de dinero desemboca, de hecho, en una formulación de la teoría cuantitativa mediante la cual la velocidad de circulación del dinero aparece como una función supuestamente estable de un conjunto de variables. Entre éstas destacan tanto la tasa de variación de precios, como los tipos de interés y el ingreso real.

En épocas de inflación alta y más específicamente de hiperinflación, la variable determinante es la tasa de retorno de mantener dinero en la forma de bienes físicos o las expectativas inflacionarias. Para períodos más normales, sin embargo, la variable determinante es el nivel de producto real (y) y más específicamente el concepto de renta permanente.¹⁶ Ésta se define como:

$$Y_p = (1-\psi) \sum \psi_i Y_{t-i} \text{ donde, } 0 < \psi < 1; \quad [5]$$

En una de las primeras verificaciones empíricas Friedman (1959) aplica su teoría de la demanda de dinero para analizar el comportamiento secular y cíclico de la velocidad de circulación del dinero en Estados Unidos en un período de casi 100 años (1867-1960). El comportamiento secular depende del ingreso permanente y el cíclico de la discrepancia entre el ingreso observado y el permanente. Friedman estima la siguiente demanda de saldos reales per cápita,

$$M/NP_p = \gamma (Y_p/NP_p)^\delta \quad [6]$$

donde: P_p = es el nivel de precios permanente, γ un factor de escala y N = la población. En períodos largos los resultados indi-

16. Friedman escribe: "La renta suma un componente permanente y uno transitorio. El primero en el sentido de reflejar el efecto de aquellos factores que la unidad considera que determinan el valor de su capital o riqueza: la riqueza no humana que posee; los atributos personales de los perceptores de ingresos que hay en la unidad [...]; los atributos de la actividad económica tales como el empleo desempeñado [...]. El componente transitorio ha de interpretarse en el sentido de reflejar todos los demás 'factores', los cuales serán tratados como acontecimientos individuales [...] aunque desde otro punto de vista pueden ser el efecto previsible de fuerzas determinables [...] las fluctuaciones cíclicas". M. Friedman, *Una teoría de la función de consumo*, Alianza Universidad, Madrid, 1973.

can dos hechos. En primer lugar, los movimientos en la demanda de dinero (y la velocidad de circulación del dinero) son poco significativos indicando la estabilidad de dicha demanda. A su vez la estabilidad se explica porque la cantidad de dinero que los individuos desean poseer depende del ingreso de largo plazo que esperan recibir. Aquí el dinero aparece como un bien de consumo durable que se posee por los servicios que pueda dar y que son proporcionales a su acervo. Estos servicios son de largo plazo y dependen por consiguiente del ingreso permanente y no de un ingreso transitorio.

En segundo lugar, los resultados de Friedman indican que en el parámetro δ=1.81, por ejemplo, la demanda de dinero aumenta más que proporcionalmente a un incremento en el ingreso real permanente. Friedman explica este resultado arguyendo que a medida que aumenta la riqueza los individuos tienden a gastar de manera desproporcionada en determinados bienes cuya denominación es "bienes de lujo". De aquí que los servicios que ofrece el dinero entran dentro de la categoría de bienes de lujo.

Friedman luego explica las oscilaciones de la velocidad de circulación del dinero observada distinguiendo entre la velocidad observada y la velocidad permanente. La velocidad observada (V) puede expresarse como el producto de la razón entre el ingreso actual (Y) y el ingreso permanente (Y_p) y la velocidad permanente (V_p),

$$V = Y/Y_p * V_p \quad [7]$$

Según la ecuación [7] la velocidad observada es un múltiplo de la velocidad permanente, siendo este múltiplo la relación entre el ingreso actual y el permanente. En el corto plazo las variaciones en el ingreso actual son mayores que las del ingreso permanente. Así, en un ciclo expansivo (recesivo), Y>Y_p (Y<Y_p). De esta manera se establece una relación positiva entre el ingreso nominal observado (Y) y la velocidad de circulación del dinero observada. La velocidad observada tenderá, por tanto, a ser procíclica, es decir, la velocidad observada refuerza los movimientos o cambios en la oferta monetaria. La demanda de dinero (y su inversa, la velocidad de circulación del dinero) junto con

17. Esta expresión se deriva de la siguiente forma,
 $V = Y/M = Y/Y_p * Y_p/M = Y/Y_p * V_p \Leftrightarrow Y/Y_p = 1/\gamma (y_p/N) (1-\delta)$ (5a)
 La equivalencia entre V_p y 1/γ (y_p/N) (1-δ) se deriva mediante los siguientes pasos:

$M/NP_p = \gamma (Y_p/NP_p)^\delta \Leftrightarrow M/P_p = N\gamma (Y_p/NP_p)^\delta$ (5b)
 dejando $M/P_p = m_p$; $Y_p/P_p = y_p$.

Se obtiene así la expresión para los saldos monetarios reales permanentes:

$m_p = N\gamma y_p^\delta N^{(1-\delta)} = \gamma y_p^\delta N^{(1-\delta)}$ (5c)

La velocidad permanente se define como:

$V_p = Y_p/M = Y_p/P_p / M/P_p = y_p/m_p$ (5d)

susituyendo la expresión de los saldos monetarios reales permanentes (5c) en (5d) se obtiene:

$V_p = y_p / \gamma y_p^\delta N^{(1-\delta)} = 1/\gamma y_p^{(1-\delta)} / N^{(1-\delta)} = 1/\gamma (y_p/N)^{(1-\delta)}$ (5e)

Así, según la expresión 5e, el movimiento de la velocidad permanente se puede utilizar obteniendo cálculos del ingreso permanente.

la noción de ingreso permanente serán la base de toda la teoría monetaria de Friedman.¹⁸

En un plano más conceptual, la ecuación [4] ponía el debate en el plano del análisis de la relación entre ingreso nominal (Y) y oferta de dinero. Una vez demostrado que la velocidad de circulación del dinero o la demanda de dinero era estable, se trataba de examinar la relación conceptual y empírica entre ambas variables. De alguna manera esto implicaba analizar con mayor profundidad los factores determinantes del ingreso o el producto. El concepto de renta permanente en sí poco explicaba: la renta actual se concebía simplemente como una suma geométrica de rentas pasadas. Esta definición no explicaba qué factores considerados por la teoría económica definían el nivel de producto.

Con este fin, una vez más haciendo uso de la distinción entre el largo y el corto plazos, Friedman acuñó la expresión "natural" para referirse al nivel de producto y empleo (desempleo) de largo plazo. Éste era el nivel determinado por las fuerzas reales del sistema (las funciones de utilidad, las dotaciones de factores y las preferencias). Este nivel de producto corresponde a uno de pleno empleo o por lo menos congruente con el desempleo voluntario. En otras palabras, es el nivel de producto que corresponde a la tasa natural de desempleo.¹⁹

La tasa natural de desempleo es el nivel determinado por las ecuaciones walrasianas de equilibrio, con la condición de que en dichas ecuaciones se tengan en cuenta las características estructurales de los mercados de trabajo y bienes, incluidos las imperfecciones de mercado, la variabilidad estocástica en las demandas y ofertas, los costos de obtener información acerca de las vacantes de los puestos de trabajo, la disponibilidad de trabajo, los costos de movilización, y así sucesivamente.²⁰

18. Así interpretará Clower la *Historia monetaria de Estados Unidos* de Friedman y Schwartz (*A Monetary History of the United States, 1857-1960*, Princeton, Nueva Jersey, 1963). El ingreso nominal (Y_p) y la oferta monetaria permanentes (M_p) pueden relacionarse por medio de la relación

$$M_p = (1/V_p) Y_p^s \quad (6)$$

La oferta monetaria y el nivel de ingreso observados pueden relacionarse con sus equivalentes permanentes introduciendo componentes transitorios para cada variables (u_m , u_y respectivamente). Así,

$$M = M_p + u_m \Leftrightarrow M_p = M - u_m \quad (7)$$

$$Y = Y_p + u_y \Leftrightarrow Y_p = Y - u_y \quad (8)$$

Luego reemplazando (7) y (8) en (6) se obtiene

$$M = (1/V_p) (Y - u_y)^s + u_m \quad (9)$$

De expresar la ecuación (9) en términos reales tendríamos una expresión muy similar a la obtenida con anterioridad en el análisis de la demanda de dinero.

Aunque Clower se refiere al ingreso y la oferta monetaria normales, que no es lo mismo que permanente, se supone aquí una equivalencia entre ambos conceptos en el sentido de que se refieren para describir una relación de largo plazo.

19. El adjetivo *natural* encuentra su origen en Knut Wicksell, en cuya teoría monetaria partió de un estadio en el cual los individuos intercambiaban bienes en ausencia de dinero. A partir de aquí Wicksell acuñó "tasa natural de interés" para denotar aquella que rige los intercambios *en natura*.

20. M. Friedman, "The Role of Monetary Policy", AER, vol. LVIII,

La tasa natural de desempleo y por consiguiente el nivel de producto "natural" se transforma de esta manera en el instrumento que permite "separar las fuerzas reales de las monetarias". De tal manera que el nivel de precios aparece como "el resultado conjunto de las variables monetarias que determinan el producto nominal y las variables reales que determinan el producto real".

En el corto plazo los factores monetarios podían afectar al nivel de producto, pero a la larga los factores monetarios se traducían en variaciones equivalentes en las magnitudes nominales. Así, Friedman establecía una relación entre factores monetarios y reales en la tradición más pura de la teoría cuantitativa:

"Hemos aceptado la suposición de la teoría cuantitativa de que los cambios en la oferta monetaria como tal tienen en el largo plazo un efecto de poca importancia en el ingreso real, de tal manera que las fuerzas no monetarias son todo lo que importa en los cambios del ingreso real [...] y el dinero 'no tiene importancia' [...] Considero que la descripción de nuestra posición de que 'el dinero es todo lo que importa para cambios en el ingreso nominal y para cambios de corto plazo en el ingreso real' es una exageración, transmite el sabor real de nuestras conclusiones."²¹

El análisis de la relación entre oferta monetaria e ingreso nominal se llevó a cabo en dos vertientes: la empírica y la conceptual. En la primera el rezago promedio entre un cambio en la tasa de crecimiento de la oferta monetaria y otro en la tasa de crecimiento del ingreso nominal es de seis a nueve meses. En una primera instancia el aumento de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria aparece básicamente en el producto. En promedio el efecto sobre los precios se manifiesta de seis a nueve meses más tarde. Así, el rezago entre un aumento de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria y un aumento de precios es de 12 a 18 meses.²²

En el plano conceptual el análisis se plasmó en la revisión de la curva de Phillips y en la acuñación de la tasa de desempleo natural.

núm. 1, 1968, p. 8. Lucas comenta que Friedman no es capaz de especificar tal sistema en un pedazo de papel.

21. En primer lugar Friedman no utiliza la noción de causalidad. Las expresiones clásicas son "la oferta monetaria es todo lo que importa para los cambios en el ingreso nominal en el corto plazo" o "no hay instancia en la cual un cambio considerable en la oferta monetaria por unidad de producto haya ocurrido sin un cambio en el nivel de precios en la misma dirección [...] No conozco algún caso en que haya habido un aumento significativo de precios sin un aumento igualmente significativo en la oferta monetaria por unidad de producto en la misma dirección" o "los cambios en la oferta monetaria han tenido con frecuencia orígenes independientes; no sólo han reflejado cambios en la actividad económica" o "los cambios económicos son la consecuencia de los cambios monetarios". De hecho, Friedman negará haber utilizado la palabra causalidad. Así, en una carta a Hammond afirma: "Yo no digo que el acervo de dinero sea una causa. Creo que no será capaz de encontrar en la *Historia Monetaria* o en cualquier otro de mis escritos científicos tal afirmación". M. Friedman, *A Monetary History ...*, op. cit.

22. M. Friedman, *Monetarist Economics*, Institute of Economic Affairs, Cambridge, 1991.

LA CURVA DE PHILLIPS

En 1958 A. W. Phillips (1914-1975) estableció una correlación negativa y no lineal entre la tasa de variación de los salarios reales y la tasa de desempleo para el período 1861-1913. La originalidad de Phillips no radica en haber señalado que la relación era negativa sino en que la relación era estable. La dinámica de dicha relación era contraria a las agujas de un reloj indicando dos tasas de variación de los salarios para una tasa de desempleo correspondiente a diversas fases del ciclo económico.

Paul Samuelson y Robert Solow utilizaron, a principios de la década de los sesenta, la idea de Phillips para llenar un vacío en el estado de la macroeconomía de entonces: la ausencia de un marco coherente para la determinación de precios.

Evitando el debate entre la inflación de demanda y de costos, Samuelson y Solow relacionaron ambos tipos de inflación en una nueva curva de Phillips. Aumentos en la demanda en el mercado de trabajo se traducían en mayores salarios nominales, lo que incrementaba los costos unitarios laborales y se traducían en alzas de precios debido a que las empresas eran fijadoras de precios. Así, la inflación se relacionaba con la oferta y directamente con el grado de presión en el mercado laboral (demanda). La relación inversa entre desempleo y tasa de inflación no tenía un fundamento teórico y pudo haber emanado de la necesidad de hacer compatible la intervención gubernamental con el libre mercado en una época en que la ideología tenía mayor importancia. Cualquiera que fuera el caso, la curva de Phillips daba a los gobiernos la posibilidad de explotar una compensación (*trade off*) entre inflación y desempleo. Es decir, no sólo justificaba la intervención gubernamental, sino que además daba paso a que se tolerara determinado nivel de inflación. Además, de acuerdo con esta formulación, los factores monetarios y reales estaban muy ligados.

El debate en torno a la curva de Phillips se puede analizar de manera formal. Sea [7] la ecuación de precios que se especifica en función de los costos unitarios laborales ($W_t N_t / Y_t$) y de un *mark-up*:

$$P_t = (1+\lambda) W_t N_t / Y_t \quad [7]$$

Escribiendo [7] en tasas de variación:

$$\pi_t = (1+\lambda) + w_t - q_t \quad [8]$$

donde q_t es la productividad laboral y π_t la inflación. Por su parte la tasa de variación de los salarios es una función inversa de la tasa de desempleo (U) y varía directamente con la inflación (π_t):

$$w_t = \beta_0 + \beta_1 U^{-1}_t + \beta_2 \pi_t \quad [9]$$

Las ecuaciones [8] y [9] dan lugar a un proceso inflacionario. La disminución del desempleo aumenta la tasa de variación de los salarios que de ser mayor que la productividad aumenta la inflación (según la ecuación 8) que, a su vez, vuelve a elevar los salarios (por la ecuación 9).

Las objeciones de Friedman a la curva de Phillips han de verse como un intento de construir un paradigma distinto al predominante en la época. En una primera instancia Friedman indicó que la ecuación [9] tenía un problema de especificación. Era incongruente con la teoría económica al identificar una variable nominal como dependiente en vez de un precio relativo. Los excesos de demanda en la teoría walrasiana se traducían en aumentos en los precios relativos y no nominales. Además, en el largo plazo o por lo menos en una situación de crecimiento proporcional (*steady state*), el coeficiente β_2 en la ecuación de los salarios debía ser igual a uno, con lo que [9] se reduciría a:

$$w_t = \beta_0 + \beta_1 U^{-1}_t + \pi_t \quad [9a]$$

Sin embargo, de hecho, el coeficiente era menor a uno. Esta discrepancia se eliminó al incorporar el problema de las expectativas en la curva de Phillips. Así, la ecuación [9a] se convertía en:

$$w_t = \beta_0 + \beta_1 U^{-1}_t + \pi^e_t \quad [9b]$$

donde π^e_t = tasa de inflación esperada. El proceso de formación de expectativas se formulaba de manera muy similar a la especificación de la renta permanente:

$$\pi^e_t = \rho \sum (1-\rho)^{i-1} \pi_{t-i}, \quad 0 < \rho < 1 \quad [10]$$

Tomando por simplicidad un rezago se tiene que:

$$\pi^e_t = \rho \pi_{t-1} \quad [11]$$

y sustituyendo las ecuaciones [11] en la [9b] y luego el producto final en la ecuación [8] se tiene:

$$\pi_t = (1+\lambda) + \beta_0 + \beta_1 U^{-1}_t + \rho \pi_{t-1} - q_t \quad [12]$$

No obstante en el largo plazo a medida que las expectativas de inflación convergen a la tasa real de inflación $\pi^e_t = \pi_t$ y sustituyendo en la ecuación [12] se tiene:

$$\pi_t = (1+\lambda) + \beta_0 + \beta_1 U^{-1}_t + \pi_t - q_t \Leftrightarrow U_t = \beta_1 + \beta_0 / q_t \quad [13]$$

La ecuación [13] da la expresión final de la curva de Phillips en el largo plazo. Ésta dice que la tasa de desempleo es independiente de la tasa de inflación y que sólo depende de la productividad (a mayor productividad menor de desempleo). Esta tasa de desempleo es la tasa natural de desempleo.

Las implicaciones son obvias. El gobierno sólo puede explotar la compensación entre desempleo e inflación en el corto plazo; en el largo plazo es inútil debido a que los agentes incorporan las decisiones del gobierno en sus expectativas de inflación. En el largo plazo la tasa de desempleo se determina por la productividad media y sus variaciones por la productividad marginal laboral. En el largo plazo el dinero no tiene efecto en la tasa de desempleo y por ende en el nivel de producto. El dinero es neutral, es un velo; y de la misma manera que las variables reales

dependen de las fuerzas reales, la inflación es un fenómeno monetario.²³ Una vez que las autoridades toman conciencia de este marco de acción de los individuos pueden perseguir dos tipos de políticas: permitir que la tasa de inflación esperada tienda con mayor rapidez a la tasa de inflación real y realizar cambios en la tasa natural de desempleo mediante políticas de oferta.²⁴

Usando un ejemplo con dos clases sociales (trabajadores y empresarios) la descripción del mecanismo de transmisión de oferta monetaria a producto y luego a precios se inicia con un aumento no anticipado en la demanda agregada nominal y se sustenta esencialmente en el supuesto de ilusión monetaria y en la confusión, por tanto, entre precios absolutos y relativos. El incremento de la demanda agregada nominal no anticipada se traduce en una demanda favorable y no esperada del producto del empresario, así como en un aumento de su precio. El empresario interpretará el incremento nominal como un aumento del precio relativo de su producto y una disminución de los salarios reales. Reaccionará tratando de incrementar su producción y estará dispuesto a pagar salarios nominales más elevados para atraer trabajadores adicionales. Por su parte, los trabajadores percibirán el incremento de los salarios nominales como aumentos del salario real. Así, los empresarios estarán dispuestos a producir más y pagar mayores salarios y los trabajadores a ofrecer más trabajo. La tasa de desempleo disminuirá y el producto aumentará.

Sin embargo, esta situación es de desequilibrio porque las tasas reales de variación de salarios y precios no corresponden al valor esperado de dichas variables. De esta manera se iniciará un proceso de aprendizaje y revisión de las expectativas. Este proceso culmina cuando los trabajadores se dan cuenta de que sus salarios nominales han aumentado tanto como la tasa de inflación (es decir, sus salarios reales no han variado) y los empresarios entienden que el aumento de los precios fue en términos nominales y no relativos. Al final, la tasa de desempleo volverá a su nivel inicial pero la tasa de inflación correspondiente será mayor y conformará la base sobre la cual se formen las nuevas expectativas de inflación. Así, la intención de disminuir la tasa de desempleo mediante políticas expansivas generará únicamente mayores tasas de inflación sin afectar la tasa de desempleo de largo plazo (la tasa natural de desempleo), que viene determinada por las fuerzas reales.²⁵

23. En *A Monetary History...*, *op. cit.*, p. 696, Friedman escribe: "El dinero es un velo. Las fuerzas reales son las capacidades de la gente, su industria e ingeniosidad, los recursos que tienen a su disposición, su forma de organización política y económica". La afirmación de Friedman en *Monetarist Economics*, *op. cit.*, de que la "inflación es siempre y en todas partes un fenómeno monetario", no ha estado exenta de críticas. Hahn le indicó que dicha afirmación era equi valente a decir que la mantequilla era un fenómeno lácteo. Patinkin utilizará una expresión similar a la de Hahn pero en términos de papas.

24. Esta última será el curso de acción propuesto por el otro economista que, conjuntamente con Friedman, llevó a cabo la crítica de la curva de Phillips (Phelps, *Structural Slumps*).

25. Este mecanismo de transmisión puede verse junto con el esbozado en Friedman y Schwartz "Money and Business Cycles", *The*

A partir de la crítica de un aspecto del modelo keynesiano que constituía de hecho un apéndice de éste y que fue introducido de manera *ad hoc* para cubrir un vacío de la teoría (la determinación de los precios), Friedman rescata del olvido la teoría cuantitativa. La desarrolla sobre una base nueva, la demanda de dinero, pero que en definitiva tiene la misma estructura que la teoría cuantitativa clásica: la dicotomía entre los sectores monetario y real. Era justamente esta dicotomía la que constituyó la crítica fundamental de Keynes al modelo clásico en su *Teoría monetaria de la producción* (1933), que más tarde se publicaría como la *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* (1936).

EL DEBATE CON LOS KEYNESIANOS

El debate con los keynesianos se centró en el modelo IS-LM y su meollo lo constituyó el mecanismo de transmisión de precios a oferta monetaria. El debate haría eco de una larga historia de críticas que quizás empieza durante la estadía de Friedman en el National Bureau y cuyo mensaje es que aquél no tiene realmente una teoría. Además Friedman cometía la falacia de corroborar empíricamente su teoría mediante técnicas erróneas y de caer en la falacia de *post hoc ergo propter hoc* (si ocurre después del evento entonces lo demuestra).²⁶ Dos déca-

Review of Economics and Statistics, 1963, pp. 32-64, que se centra en los efectos en las tasas de rentabilidad de los activos y los saldos monetarios reales. Se trata, como lo señala Friedman, de "una representación impresionista". "El mecanismo de transmisión parte de un estado en el cual el ingreso real, la oferta monetaria y el nivel de precios crecen a tasas anuales constantes. Supóngase que la autoridad monetaria decide aumentar la oferta monetaria mediante operaciones de mercado abierto. Los vendedores de bonos, sean bancos comerciales o individuos, se encuentran con exceso de saldos monetarios. Éstos se invierten en primera instancia en activos financieros que sean sustitutos cercanos de los bonos (obligaciones de bajo riesgo o cupones con interés fijo). El aumento en la demanda de estos activos financieros hará que su precio aumente. Los vendedores de dichos activos con exceso de saldos monetarios invertirán en una nueva gama de activos financieros, provocando un alza en el precio de éstos. El proceso continuará de esta manera hasta agotar toda la gama de activos financieros. En la medida en que el precio de esa gama ha aumentado, los activos financieros son más caros en relación con los no financieros. El aumento del precio relativo de aquéllos incita a los individuos a sustituirlos por activos no financieros. Esto se traduce en un aumento en el precio de estos últimos. Este aumento en el precio de los activos no financieros tiene dos efectos. Por un lado, la riqueza aumenta en relación con el ingreso. Por otro, la compra directa de servicios corrientes se hace más barata que la compra del origen de dichos servicios. Ambos efectos causan un aumento en la demanda de servicios productivos. El consiguiente incremento en los precios de los servicios productivos aumenta la remuneración de dichos servicios (salarios). A medida en que aumentan los salarios aumenta la demanda de bienes de consumo y por consiguiente el precio de dichos bienes. El incremento generalizado en los precios reducirá la demanda de saldos reales y restablecerá el equilibrio en el mercado monetario".

26. De acuerdo con Hammond, Mark Wehle y Geoffrey Moore fueron dos críticos de la teoría de Friedman de su época en el National

das más tarde Hendry (1991) lo criticaría utilizando una metodología econométrica distinta por no tener sustento empírico para sus afirmaciones.

Los keynesianos criticaban a Friedman porque su monetarismo era una caja negra: “cambios en la oferta monetaria entraban como insumo y salían transformados en cambios en los precios y el producto”²⁷ sin saber qué había ocurrido en el entretanto. El mecanismo de transmisión de oferta monetaria a ingreso nominal no estaba lo suficientemente claro como para detectar la causalidad entre ambas variables.

Friedman publicó en 1970 “Un marco teórico para el análisis monetario” seguido en 1971 por la publicación de “Una teoría monetaria del ingreso nominal”. Robert Gordon, entonces editor del *Journal of Political Economy*, pidió comentarios a reconocidos economistas monetarios (Karl Brunner y Allan Meltzer, James Tobin, Paul Davidson y Don Patinkin). El producto final que contenía la exposición de Friedman, los comentarios críticos y la respuesta de Friedman a dicho comentarios apareció como un simposio en 1972. Por una parte el encuentro fue un fracaso, pues ninguno de los participantes cambió su punto de vista sobre el papel del dinero. No obstante, fue valioso porque demostró que no había diferencias de fondo entre los keynesianos y los monetaristas. En definitiva se trataba simplemente de una diferencia de métodos que se reflejaba de manera más clara en las concepciones de equilibrio que ambas posturas entreveían.

Friedman parte de un modelo de ingreso-gasto en el cual no hay sector externo ni ente gubernamental. El modelo tiene seis ecuaciones:

$C/P = f(Y/P, r)$	función de consumo	[14]
$I/P = g(r)$	función de inversión	[15]
$Y/P = C/P + I/P$	identidad del ingreso	[16]
$Md = P.l(Y/P, r)$	demanda de dinero	[17]
$Ms = M$	oferta de dinero	[18]
$Ms = Md$	equilibrio en el mercado monetario	[19]

Bureau. Críticos posteriores incluyeron a Tobin, Culbertson, Clark, Solow y Kareken. Tobin y, antes que él, Clower, acuñaron la expresión *post hoc ergo propter hoc* para describir la metodología de Friedman. Culbertson criticó la utilización de rezagos en la teoría de Friedman y sobre todo su uso de la causalidad en la relación de las variables económicas. En 1968 afirmó respecto al estudio de Friedman sobre la estimación empírica de la demanda de dinero: “Es difícil considerar este estudio sin abrir una caja de Pandora relacionado con problemas de interpretación: su definición de dinero, su uso de conceptos tales como ingreso permanente, velocidad permanente... y su sugerencia de que una teoría en dos etapas en las cuales las desviaciones entre los datos actuales y las predicciones de la primera teoría son explicadas por una segunda que apenas delinea... La asociación entre datos históricos y conceptos de equilibrio parece anómala en este caso en que es imposible argüir que el sistema está en equilibrio cuando la oferta monetaria está cambiando”. (J.M. Culbertson, *Macroeconomic Theory and Stabilization Policy*, McGraw Hill, Nueva York, 1968). Hammond atribuye a Culbertson la primera acusación a Friedman de utilizar la metodología *post hoc ergo propter hoc* y sugiere que la sensibilidad de Friedman a la palabra causa proviene de las críticas de Culbertson y Clark.

27. J. Hammond, *op. cit.*

Donde, al sustituir en una primera etapa [14] y [15] en [16] y luego [17] y [18] en [19] se obtiene:

$$Y/P = f(Y/P, r) + g(r) \quad [20]$$

$$M/P = l(Y/P, r) \quad [21]$$

Se acaba así en un sistema de dos ecuaciones con tres incógnitas (Y, P y r). Para hacer de éste un sistema determinado se necesita una ecuación adicional. Aquí existen tres posibilidades: la teoría cuantitativa clásica, la teoría keynesiana simple o la tercera vía. La teoría cuantitativa clásica añade la ecuación

$$Y/P = y = y_0 \quad [22]$$

donde y viene determinado fuera del sistema. De aquí se determina r y P de manera recursiva. Sustituyendo y_0 en (22) se obtiene

$$y_0 = f(y_0, r) + g(r) \quad [23]$$

A partir de aquí se determina el valor de r que corresponde a y_0 , es decir, r_0 . Se sustituyen ambos valores en [22] y se obtiene la determinación de P por la relación entre la oferta y la demanda de dinero,

$$M/P = l(y_0, r_0) \Leftrightarrow P = M/l(y_0, r_0) \quad [23]$$

$\Leftrightarrow P = \text{oferta de dinero/demanda de dinero}$

La solución keynesiana consiste en fijar el nivel de precios, $P = P_0$. Sustituyendo en [20] y en [21] se obtiene:

$$Y/P_0 = f(Y/P_0, r) + g(r) \quad [24]$$

$$M/P_0 = l(Y/P_0, r) \quad [25]$$

El sistema formado por las ecuaciones [24] y [25] está determinado con dos ecuaciones y dos variables (Y, r). Friedman se refiere a este sistema como el especificado por Hicks (1937).

La solución de Friedman consiste en introducir una ecuación del tipo de interés desarrollada por Fisher en el modelo anterior. El tipo de interés nominal es igual al tipo de interés real esperado de largo plazo (ρ^*) más la tasa de inflación (π^*) esperada de largo plazo,

$$r = \rho^* + \pi^* \quad [26]$$

Sustituyendo la tasa de inflación esperada por la diferencia entre la tasa de crecimiento del producto nominal (dY/dt) y real (dy/dt) se obtiene:²⁸

$$r = \rho^* + ((dY/dt)^* - (dy/dt)^*) \Leftrightarrow r = (\rho^* - (dy/dt)^*) + (dY/dt)^* \quad [27]$$

28. Ésta se deriva de la identidad que iguala el producto nominal al nivel de precios multiplicado por el nivel de producto real.

$Y = Py$, tomando logaritmos se obtiene $\log Y = \log P + \log y$, en primeras diferencias se obtiene $d \log Y = d \log P + d \log y$, o $dY/dt = dP/dt + dy/dt$ y $dP/dt = dY/dt - dy/dt$

Suponiendo que la diferencia entre la tasa de interés real anticipada y la tasa de variación del producto real anticipada ($r^* - (dy/dt)^*$) es una constante k_0 , se obtiene:

$$r = k_0 + (dY/dt)^* \quad [28]$$

Así, la parte monetaria se puede reescribir como:

$$M_d = Yl(r)^{29} \quad [29]$$

$$M_s = M_d \quad [30]$$

$$r = k_0 + (dY/dt)^* \quad [31]$$

Sustituyendo [30] y [31] en [29] se obtiene que el ingreso nominal (Y) es igual a la oferta monetaria (M) dividido por la inversa de $l(r)$:

$$Y = M_s / l(k_0 + (dY/dt)^*); \quad [32]$$

Llamando $1/l(\cdot)$ igual a $V(\cdot)$, por ejemplo, la velocidad de circulación del dinero y $Y = Py$ se obtiene la ecuación cuantitativa una vez más.

$$MV = Py \quad [33]$$

La ecuación [32] se puede dinamizar para llegar a la siguiente expresión,

$$dY/Y - dY^*/Y = k_2 (dM/M - (dY^*/Y)) \quad [34]$$

La ecuación [34] muestra los resultados monetaristas básicos. En primer lugar en una situación de equilibrio a largo plazo, $dY/Y = dY^*/Y = dM/M$. Es decir, la tasa de crecimiento del ingreso nominal esperado es igual a la tasa de crecimiento del ingreso nominal actual y de la oferta monetaria. En segundo lugar, si $dM/M > (<) dY^*/Y$ entonces $dY/Y > (<) dY^*/Y$. Finalmente, la ecuación [34] se puede escribir como una ecuación de velocidad de circulación del dinero que refleja el carácter procíclico de la velocidad de circulación que Friedman había postulado en su estudio empírico sobre la demanda de dinero en 1959 (véase la ecuación 7). Así,

$$dV/V = k_3 (dM/M - dY/Y^*) \quad [35]$$

En la ecuación [35] las variaciones en la tasa de crecimiento de la velocidad de circulación del dinero son función de la diferencia entre la tasa de variación de la oferta monetaria y el ingreso nominal esperado o permanente. Así, en la fase expansiva del ciclo la velocidad aumenta, con lo que se refuerza el efecto sobre el ingreso nominal.

En el debate con los keynesianos, Friedman jamás logró su objetivo: establecer cómo un aumento en la oferta monetaria se dividía en efectos precio y producto. Terminó su análisis con su teoría del ingreso nominal especificada años atrás. En este sentido el debate fue un fracaso y no permitió la comunicación.

29. Nótese que la demanda de dinero se puede escribir de esta manera por la homogeneidad de grado 1 en precios e ingreso nominal.

Que Friedman haya empezado con un modelo IS-LM y terminado en la teoría cuantitativa del dinero dio a luz un elemento esencial: la teoría de los keynesianos como Tobin o Patinkin era de hecho la misma que la de los monetaristas. Entonces, ¿dónde estaba la falla de comunicación entre ambas escuelas? Friedman no podía, como cuando empezó el debate, diferenciar la postura monetarista de la keynesiana con base en el abanico de activos considerados, lo cual reflejaba suposiciones acerca de la velocidad de ajuste de precios.

Durante el debate en su respuesta a Tobin, Friedman volvió a la distinción mencionada entre walrasianos y marshallianos. Dejando fuera velocidades diferenciadas de ajuste en los precios, los monetaristas y keynesianos compartían la misma teoría. Su diferencia radicaba en la concepción de equilibrio. Friedman y en general la escuela monetarista utilizan el concepto de equilibrio marshalliano o de largo plazo y los keynesianos el equilibrio intertemporal. Esta conclusión devolvía a Friedman al tema central de sus *Ensayos de economía positiva* y de su enfoque y metodología económicos. El equilibrio de largo plazo tiene dos características: por un lado no se define respecto al tiempo, sino respecto a las fuerzas persistentes y permanentes del sistema; por otro, se define mediante una tasa de ganancia uniforme sobre todos los bienes de capital.

La concepción distinta de equilibrio ha llevado a los monetaristas a centrarse en el largo plazo y a los keynesianos en el corto plazo. El concepto de equilibrio de Friedman fue originalmente concebido y desarrollado por Adam Smith en el capítulo 7 de *La riqueza de las naciones*: "Del precio natural y de mercado de las mercancías".

En dicho capítulo, Adam Smith distingue entre el precio natural y el precio de mercado. El primero se define como la suma de los salarios, los beneficios y la renta en sus niveles naturales. El precio de mercado está regulado por la proporción entre la cantidad de una mercancía ofrecida en el mercado y la demanda de los consumidores dispuestos a pagar el precio natural (por ejemplo, la demanda efectiva). El precio de mercado oscila en torno al precio natural según la diferencia entre la oferta y la demanda efectiva. El precio natural es, según Smith, "el precio central hacia el cual el precio de todas las demás mercancías están oscilando. Diversos accidentes pueden elevar el precio de las mercancías por encima del precio natural [...] y a veces por debajo de éste. Pero cualesquiera que sean los obstáculos que impidan que los demás precios se instalen en este centro de reposo y continuidad, siempre están tendiendo hacia él".³⁰

De manera similar a la de Adam Smith, Friedman señala que el "equilibrio de largo plazo, en el que todas las expectativas se realizan, viene determinado por la teoría cuantitativa clásica más las ecuaciones walrasianas de equilibrio general; no es un estado alcanzable en la realidad, sino una construcción lógica que define una norma o patrón alrededor del cual el mundo real está fluctuando, pero hacia el cual siempre tiende".³¹

30. Adam Smith, *The Wealth of Nations*, tres tomos, Penguin Books, Nueva York, 1986, pp. 160-161.

31. M. Friedman, "Comments on the Critics", en Gordon R. (ed.),

El debate entre keynesianos y monetaristas continuó en 1973 en la conferencia de la Universidad de Brown, realizada con objeto de evaluar de manera empírica y resolver diferencias teóricas entre ambas teorías. Los trabajos fueron editados por Jerome Stein en *Monetarism* (1976) e incluyeron un modelo de Brunner y Metzler que introducía activos en el modelo monetarista tratando de remediar algunas deficiencias del modelo de Friedman. Éste participó como comentarista de un trabajo de Tobin y Buitier y volvió a afirmar que pensaba que las diferencias entre monetaristas y keynesianos no eran teóricas sino empíricas. Finalmente el debate entre monetaristas y keynesianos acabó en la discusión de las pendientes de las curvas IS-LM y resolvió poca cosa.

Sin embargo, de alguna manera la profesión económica adoptó la crítica de Friedman a la curva de Phillips.³² Una vez que la revolución de las expectativas racionales demostró que las expectativas adaptativas eran inconsistentes con la maximización de la utilidad, se quitaba la última imperfección de mercado y la curva de Phillips era vertical a corto y a largo plazos.

La revolución keynesiana se encontraba totalmente despropada. Los nuevos keynesianos, cuya esencia es la introducción de imperfecciones en un modelo de equilibrio general neowalrasiano, volverían a incorporar la distinción entre corto y largo plazos y darían la mayor de las razones a Friedman. Las imperfecciones permiten que el dinero no sea neutral a corto plazo; en el largo es neutral y la inflación es un fenómeno monetario.

EL PROYECTO MONETARIO

En 1948 Friedman emprendió con Ana Schwartz,³³ que destacaba por su conocimiento de la historia del sistema bancario de Estados Unidos, un proyecto de análisis monetario en el National Bureau of Economic Research cuya duración se calculaba en tres años. Se intentaba cubrir Estados Unidos a partir de la guerra civil y constaba de tres componentes: el comportamiento de los fenómenos bancarios y monetarios en el ciclo económico; la relación entre el comportamiento cíclico de los fenómenos monetarios y bancarios, y el papel del dinero en las fluctuaciones cíclicas.

Durante la primera mitad del decenio de los cincuenta ambos economistas trabajaron básicamente en el acopio y elaboración de los datos y la idea inicial era publicar dos libros. El primero se dedicaría a presentar datos y explicar la metodología, mientras el segundo se centraría en el análisis de los datos.

Milton Friedman's Monetary Framework, University of Chicago Press, Chicago, 1974, p. 150.

32. Blaug menciona que el neokeynesiano Robert Gordon publicó un libro de nivel intermedio, *Macroeconomics*, cuyo eje central lo constituye la "tasa natural de desempleo".

33. Ana Schwartz nació en 1915 y se educó en el Barnard College y en la Universidad de Columbia. Gran parte de su vida profesional ha estado asociada al National Bureau of Economic Research.

El proyecto terminó 34 años más tarde y se publicaron tres importantes libros: *A Monetary History of the United States, 1857-1960*, en 1963; *Estadísticas monetarias de Estados Unidos*, en 1970, y *Monetary Trends in the United States and the United Kingdom*, en 1982.³⁴

La historia monetaria de Estados Unidos abarcó desde 1867 hasta 1960 y se basaba en los ciclos económicos tomando como referencia los puntos de inflexión establecidos por la metodología del National Bureau of Economic Research. Durante 1867-1879, dominaron los problemas monetarios derivados de la guerra civil. Éstos se centraban básicamente en la convertibilidad entre dinero y especie. En 1862 la convertibilidad se suspendió debido a la excesiva creación de dinero en el norte de Estados Unidos para financiar la guerra. El estándar monetario era fiduciario y se conocía como el GreenBack.

El 1 de enero de 1879 se restableció la convertibilidad y entre 1879-1896 se discutió el lugar de la plata en el sistema monetario. La expansión de la producción de bienes y el exceso de demanda de dinero produjo una deflación cuya respuesta fue el grito de acuñación libre de plata cuyo representante y candidato a la presidencia de Estados Unidos fue William Jennings Bryan (1860-1925). Un importante legado de esa época que ha llegado hasta nuestros días es el *Mago de Oz*, que no es sino una alegoría monetaria y un comentario sobre la acuñación libre de la plata a finales del siglo XIX.³⁵

El progresivo aumento de la oferta de oro se tradujo en un aumento de precios que permitió restablecer la confianza en el patrón oro. El debate monetario abandonó entonces la discusión del estándar monetario para abordar el sistema financiero. En particular se habían registrado dificultades bancarias (1873, 1884, 1890 y 1893) que se habían traducido en corridas de depósitos, quiebras y sustitución de depósitos por circulante. Luego del pánico de 1907 se establecieron regulaciones bancarias que culminaron con la creación en 1913 de la Reserva Federal, que empezó a funcionar un año después. Este cambio monetario se juntó con el debilitamiento de la conexión entre la oferta monetaria de Estados Unidos y las condiciones externas.

Pese a estos dos factores que permitieron independizar las decisiones y las acciones de política monetaria, las fluctuaciones de la oferta monetaria luego de 1914 fueron mayores. La expansión monetaria que permitió financiar la primera guerra mundial se contrarrestó a principios de los años veinte con una fuerte contracción monetaria. El resto de la década fue estable y la cooperación internacional con el Reino Unido, Francia y

34. El último se sometió a un comité de lectura del National Bureau of Economic Research en 1966 (Phillip Cagan, Solomon Fabricant, Jack Guttentag). El comité sugirió ampliar la muestra al Reino Unido y otros países para poder hacer comparaciones internacionales. Los autores incorporaron parte de las sugerencias 16 años más tarde.

35. La alegoría monetaria ha sido oscurecida en parte por los cambios que se dieron en la película *El Mago de Oz* en relación con el libro original de Frank Baum. A título de ejemplo Rockoff señala que en el libro, los zapatos de Dorothy son de plata mientras que en la película son de rubí. H. Rockoff, "The 'Wizard of Oz' as a Monetary Allegory", *Journal of Political Economy*, vol. 98, núm. 41, 1990, pp. 739-760.

Alemania mostró que la coordinación podía garantizar la estabilidad interna y externa. Esta era fue interrumpida bruscamente por la contracción de 1929 que, merced a un mecanismo de propagación de quiebras y pánicos bancarios en conjunción con una Reserva Federal que no supo actuar, se tradujo en la mayor recesión de la historia de Estados Unidos. La gran depresión fue inducida por una caída de la oferta monetaria de más de 30% en 1930-1933.

La gran depresión tuvo importantes efectos en la estructura bancaria y el sistema monetario. Se aprobó el seguro de los depósitos en 1934 para evitar los pánicos y corridas bancarias y se modificó la estructura de la Reserva Federal. También se permitió a esta última cambiar los requisitos de encaje legal. Finalmente se produjeron cambios en la forma de operar del patrón oro y partir de la segunda guerra mundial Estados Unidos adoptó un estándar fiduciario.

Según Friedman, la gran depresión tuvo un importante efecto en la Reserva Federal y la teoría económica. Por una parte, la política monetaria pasó a segundo plano y los esfuerzos se concentraron en la intervención gubernamental y la política fiscal. Por otra, se perdió confianza en la habilidad de la Reserva Federal y ésta comenzó a adoptar un papel pasivo.

La pasividad de la Reserva Federal se reflejó en su falta de actuación oportuna durante la expansión monetaria de 1933 a 1936. En 1936 decidió incrementar los requisitos de encaje legal y se produjo una disminución en la oferta monetaria y una recesión en 1937-1938. La Reserva actuó básicamente como agente financiero del Tesoro de Estados Unidos: mantuvo tipos de interés fijos para los bonos de gobierno y adaptó el crecimiento de la oferta monetaria a dichas necesidades, política que abandonó en 1953, cuando la guerra de Corea la hizo insostenible. El fracaso de utilizar métodos no monetarios para el control de la inflación confirió un ímpetu renovado a la política monetaria. El aumento de la velocidad de circulación en 1958-1960 refleja las expectativas y las creencias del público respecto a la estabilidad económica futura.

El mensaje de la historia monetaria es claro. Las fluctuaciones en la actividad económica tienen un origen esencialmente monetario. Así, durante los 93 años considerados, Friedman identifica seis contracciones de las cuales cuatro tienen origen monetario: 1873-1879, 1890-1893, 1907-1908 y 1929-1933. La asociación entre ambos es estable en el tiempo. En respuesta a las fluctuaciones cíclicas, la velocidad de circulación del dinero mostró movimientos sistemáticos, estables alrededor de su tendencia y procíclicos.

La relación entre la oferta monetaria y los movimientos cíclicos en la actividad económica también han sido estables. Aquí se detecta un patrón de comportamiento: la tasa de variación de la oferta monetaria fue mayor a la del ingreso nominal durante las expansiones y menor durante las contracciones. Finalmente, los cambios monetarios se explican por cambios en el dinero de alto poder o base monetaria. Los otros determinantes de la oferta de dinero, las razones reservas a depósitos (R/D) y efectivo a depósito (C/D) desempeñan un papel importante durante épocas de dificultades financieras. Los cambios en el acervo de

dinero son en lo fundamental independientes de los cambios en el entorno económico.

$$M = BM * (D/R(1+D/C)/D/R+D/C) \quad [36]$$

El objetivo de *Monetary Trends in the United States and the United Kingdom* es analizar los movimientos de largo plazo en la cantidad de dinero y su relación con el ingreso, los precios, el producto y los tipos de interés en 1867-1975. Los datos utilizados fueron promedios de fases, es decir, la observación es un promedio durante el auge y caída en el ciclo económico o durante una caída y un auge. Según Friedman y Schwartz los resultados empíricos validan la teoría cuantitativa para ambos países.

Evitando cualquier alusión a causalidad o determinación, los autores afirman que el nivel de ingreso nominal "asemeja con gran fidelidad" al nivel de la cantidad nominal de dinero, y la tasa de cambio del ingreso nominal es paralela a la tasa de cambio de la cantidad nominal de dinero. De la misma manera, los cambios en la oferta monetaria en niveles y tasas de cambio "asemejan con gran fidelidad" los movimientos de los precios. Los cálculos de la elasticidad ingreso de la demanda de dinero son más pequeños que los encontrados por Friedman años atrás (0.9 y 1.15 para el Reino Unido y Estados Unidos, respectivamente). Hacia el final del libro los autores contrastan los modelos keynesiano y monetarista simple y encuentran que la evidencia del Reino Unido es unánimemente a favor del modelo monetarista.

En 1982 se publicaron en *The Journal of Economic Literature* tres reseñas favorables de Charles Goodhart, Robert Hall y Thomas Mayer. Éste último escribió: "Este libro será seguramente un clásico, que puede definirse como una obra que las futuras generaciones no tendrán que leer porque los libros de texto las habrán familiarizado con su contenido". Goodhart señaló que algunas partes del libro estaban fuera de época (no es de extrañarse ya que se empezó en 1966) y que las partes más interesantes se hallaban en los resultados empíricos que, aunque validaban la teoría cuantitativa, podían aceptarse e interpretarse de manera diferente. Por su parte, Hall aprovechó la ocasión para desarrollar la economía monetaria mostrando algunas discrepancias con Friedman y Schwartz. La reseña desfavorable la publicó Hendry en 1991 indicando que el libro no tenía una base econométrica.

LA GRAN DEPRESIÓN

El punto de arranque de la gran depresión suele situarse en el colapso bursátil de octubre de 1929 en Estados Unidos. Este fenómeno trajo consigo importantes problemas de liquidez no sólo a los inversionistas individuales sino también para los bancos e instituciones financieras. Aunque el fenómeno empezó en Estados Unidos se propagó a todo el mundo debido a la estrecha relación económica que había forjado Estados Unidos con los países europeos después de la primera guerra mundial. Aquél se había transformado en el principal proveedor de capi-

tal de Europa luego de que la guerra había debilitado dichas economías.

A raíz de la caída de la bolsa de Nueva York, quebró el mayor banco austriaco, el Creditanstalt, causando graves problemas en algunos bancos alemanes. Por su parte, el Reino Unido no pudo resistir la fuga de oro que precipitó el abandono del patrón oro en 1931. A medida que la depresión entró en su fase más aguda, varios bancos estadounidenses quebraron. En 1933, 11 000 de los 33 000 bancos de Estados Unidos se habían declarado en quiebra.

El colapso financiero se enfrentó con una política de dinero barato en muchos de los países afectados. Así, en 1932 el Reino Unido se embarcó en una política de dinero barato y la tasa de interés del banco central, la tasa de descuento, se fijó en 2%. Con este tipo de políticas se pretendía no sólo abatir los tipos de interés de largo plazo para incrementar el acervo de capital y la inversión en concordancia con la teoría económica de la época (Keynes, Robertson), sino también disminuir el costo de la deuda gubernamental adquirida durante la primera guerra mundial.

La crisis financiera representó un importante colapso en la producción, los flujos comerciales y el empleo. La tasa de desempleo se situó entre 15 y 30 por ciento y marcó para varios países un aumento significativo en relación con la década previa. En Estados Unidos y algunos países europeos el PIB cayó sistemáticamente de 1930 a 1933. El desplome del producto en aquél fue de -9% en 1930 y de -30% en 1929-1933 (véase el cuadro 1). En el Reino Unido y Alemania la contracción se tradujo en disminuciones de la actividad económica de 16% en el lapso 1929-1933 y de 6% en el período 1929-1931, respectivamente.

Los remedios propuestos para la gran depresión no se hicieron esperar y fueron notables por su heterogeneidad. Lionnel Robbins (1934) optó por la deflación de los salarios; a su juicio, “de no haber sido por la prevalencia del punto de vista de que las tasas salariales han de conservarse a toda costa para mantener el poder de compra del consumidor, la violencia de la actual depresión y la magnitud del desempleo que la acompañó hubieran sido considerablemente menores”.³⁶

Friedrich Hayek, otro economista de la escuela austriaca, era partidario de dejar que la depresión siguiera su curso natural. Su punto de partida era la teoría austriaca de capital que presupone determinadas estructura y distribución de bienes de consumo y capital.

Las intervenciones mediante la política fiscal o monetaria podían desequilibrar dicha estructura y profundizar la crisis

36. Obviamente Robbins no era partidario de la intervención gubernamental en obras públicas para remediar la falta de demanda durante la gran depresión; 37 años más tarde afirmaría que fue el “error más grave de su carrera profesional”.

C U A D R O 1

PIB Y TASA DE DESEMPEÑO DE PAÍSES INDUSTRIALIZADOS SELECCIONADOS, 1927-1933

	Alemania		Francia		Reino Unido		Estados Unidos	
	Tasa de PIB	Tasa de desempleo	Tasa de PIB	Tasa de desempleo	Tasa de PIB	Tasa de desempleo	Tasa de PIB	Tasa de desempleo
1927	116.5	3.9	117.7	n.d.	107.4	6.7	151.9	3.9
1928	121.6	3.8	125.9	n.d.	108.7	7.4	153.6	4.3
1929	121.1	5.9	134.4	n.d.	111.9	7.2	163.0	3.1
1930	119.4	9.5	130.5	n.d.	111.1	11.1	147.5	8.7
1931	110.3	13.9	122.7	2.2	105.4	14.8	135.2	15.8
1932	102.0	17.2	114.7	n.d.	106.2	15.3	117.1	23.5
1933	108.4	14.8	122.9	n.d.	109.3	13.9	114.7	24.7

n.d. No disponible.

Fuente: A. Maddison, *Dynamic Forces in Capitalist Development*, Oxford University Press, Nueva York, 1991.

económica. Así lo manifestó tanto en su crítica a Foster y Catchings como en su reseña sobre el *Tratado del dinero* (1930) de Keynes. Así, en “La paradoja del ahorro” escribió: “En la medida en que [las obras públicas] se financien por créditos adicionales [...] tienen que traer todos efectos nocivos [...] que surgen cuando se incrementa el dinero para fines de consumo [...] Si se ha iniciado una extensión del equipo productivo y la imposibilidad de completarlo se ha manifestado en una crisis, la aparición del desempleo y la disminución de la demanda resultante de bienes de consumo puede ser la única manera de completar parte del aumento del equipo productivo”³⁷

En sus *Reflexiones sobre la teoría pura del dinero* de J.M. Keynes afirmó: “Cualquier intento de prolongar la crisis mediante la expansión del crédito [...] prolongará la depresión y postergará los inevitables ajustes reales”.

En oposición a este punto de vista, los economistas de Chicago recomendaron la intervención gubernamental, curiosamente bajo la forma de obras públicas (política fiscal) para salir de la depresión.

El punto de vista de Chicago se basaba en la discrepancia entre los precios finales y los costos de producción, la rigidez de los salarios y la inestabilidad de la velocidad de circulación del dinero. Éste viene resumido sucintamente en un memorándum (1932) firmado entre otros por Aaron Director, Paul Douglas, Frank Knight, Lloyd Mints, Henry Simmons y Jacob Viner: “Hemos desarrollado una economía en la que el volumen y la velocidad del crédito es muy flexible y sensible, mientras que los salarios y los precios son rígidos a la baja [...] Esta es la base sobre la cual la acción gubernamental puede justificarse [...] la recuperación puede lograrse mediante la reducción de costos [...] o mediante la inyección de suficiente poder adquisitivo de tal manera que una producción mucho mayor pueda ser rentable a los costos existentes [...] El primer método es convenientemente automático pero terriblemente lento. El

37. F.A. Hayek, *Contra Keynes and Cambridge*, Collected Works, vol. 9. Chicago University Press, 1995.

segundo [...] sólo necesita una política fiscal valiente de parte del gobierno central".³⁸

Por su parte, Keynes analizó la depresión en un inicio bajo el marco conceptual del *Tratado sobre el dinero*, según el cual en una situación wickseliana de exceso de ahorro sobre inversión y tipo de cambio fijo, el tipo de interés cumplía la función de mantener el equilibrio externo y el gasto gubernamental el equilibrio interno. Con un tipo de cambio flexible o una economía que se aproximara a una economía cerrada como la de Estados Unidos, Keynes recomendaba disminuciones en el tipo de interés para estimular la inversión. Ésta fue, entonces, la diferencia entre Keynes y la escuela de Chicago y la que presentó en ese centro universitario en tres clases tituladas "Un análisis económico del desempleo".³⁹

La postura de Keynes sobre la falta de demanda agregada, ya sea la del *Tratado sobre el dinero* o la de la *Teoría general*, fue dominante hasta principios de la década de los sesenta, cuando Friedman y Schwartz (1963) elaboraron una interpretación distinta.

El análisis de Friedman y Schwartz sobre la gran depresión tiene el objetivo de entender y demostrar que los cambios económicos se explican en gran parte por los cambios monetarios y que éstos son independientes de las condiciones económicas. Según ambos autores, la contracción de 1929 se explica básicamente por los pánicos bancarios que fueron el mecanismo de propagación y por los cambios ocurridos en el sistema de la Reserva Federal que impidieron que ésta actuara durante la gran depresión. En sus inicios, la crisis de 1929 no fue distinta a la de otras épocas. No obstante, su naturaleza cambió cuando en 1930 una serie de quiebras bancarias se tradujo en crisis de liquidez (contracción monetaria), que a su vez causaron corridas bancarias y quiebras adicionales. El colapso bancario se reforzó e intensificó por el abandono del patrón oro en Inglaterra y por la postura conservadora de la Reserva Federal. En 1933, cuando se decretó el feriado bancario, el acervo de dinero había caído más de 30% y un tercio de los bancos había desaparecido mediante fusiones o quiebras (véase el cuadro 2).

38. Las diferencias con el marco teórico de Friedman son notables. En primer lugar, estos economistas trabajan con la noción de competencia imperfecta. En segundo lugar, la velocidad de circulación del dinero y, por ende, la demanda de dinero son inestables. Keynes en su tratado sobre la reforma monetaria (1923) entreveía opiniones similares en cuanto a la velocidad de circulación del dinero. Con respecto a este punto Knight escribiría: "En el caso del dinero, la demanda especulativa predomina sobre la demanda real". G.S. Tavlas, "Chicago, Harvard, and the Doctrinal Foundations of Monetary Economics", *Journal of Political Economy*, vol. 105, núm. 11, 1997, pp. 153-177.

39. Para Keynes la disminución de la inversión precedió el colapso bursátil de 1929. La cura del desempleo consistía en restaurar los beneficios empresariales. En el marco del *Tratado sobre el dinero* esto significaba aumentar la inversión. Ésta determinaba los beneficios empresariales y éstos el nivel del producto. Si bien Keynes afirmó que aplaudía la intervención gubernamental en obras públicas señaló que eran difíciles de poner en práctica en poco tiempo para remediar un problema de tan gran envergadura como el desempleo.

A juicio de ambos autores la Reserva Federal no actuó y no utilizó los instrumentos que tenía a su alcance para evitar la gran depresión. El curso de acción de ésta se explica no sólo por el clima de opinión, sino también por una serie de sucesos fortuitos entre los que destaca la muerte, en 1928, de Benjamin Strong, gobernador del Banco de la Reserva Federal de Nueva York. A este respecto Friedman señaló: "Si [Benjamin Strong] hubiera tenido doce meses más de buena salud, podríamos haber terminado la depresión en 1930".

El análisis de Friedman y Schwartz se ha generalizado, por lo menos a parte de la profesión, pero ha sido criticado en particular en tres aspectos. La muerte de Strong fue un hecho menor en la gran depresión. En segundo lugar, las quiebras bancarias que identifican Friedman y Schwartz en 1930 no fueron un hecho generalizado, pero se deben en gran parte a la quiebra de sólo dos bancos: Caldwell and Company (Tennessee) y Bank of the United States (Nueva York). Por último, empíricamente la relación de precedencia entre crisis bancaria y contracción en la oferta monetaria es débil.⁴⁰ Esto indicaría que dicha contracción podría ser un efecto de las condiciones prevalecientes.⁴¹

En su crítica de la curva de Phillips y en su debate con los keynesianos, Friedman afirmó que las políticas expansivas que querían disminuir la tasa de desempleo eran sólo una ilusión a largo plazo y que la política monetaria debía mantener la estabilidad de precios. En su estudio sobre la historia monetaria de Estados Unidos y el Reino Unido fue más allá. La política monetaria contractiva podía tener efectos severos en el comportamiento del nivel de producto.

El ejemplo que mejor ilustraba este punto era la gran depresión. Mas aún, el manejo discrecional de la política monetaria podía de hecho aumentar la fluctuación de las variables nominales y así crear una incertidumbre innecesaria para la toma de decisiones de los agentes económicos. La falta de una acción oportuna para contrarrestar el aumento de la oferta monetaria en la mitad de los años treinta o la dependencia de las acciones de la Reserva Federal en el Tesoro después de la segunda guerra mundial apuntaban en esa dirección. De aquí que Friedman recomendara la adopción de reglas sobre la discreción en el manejo de la política monetaria.

Formalmente, sea σ_z^2 a la varianza del nivel de ingreso luego de una acción discrecional por parte de las autoridades. Ésta se puede escribir como la suma de la varianza en el nivel de ingreso que hubiera resultado de no existir tal política (σ_x^2), de la varianza nivel de ingreso que hubiera añadido (o sustraído) la política discrecional (σ_y^2) y de su covarianza ($2\text{cov}(x, y)$),

$$\sigma_z^2 = \sigma_x^2 + \sigma_y^2 + 2\text{cov}(x, y) \quad [37]$$

40. P. Termin, *Lessons from the Great Depression*, MIT Press, Cambridge, 1993.

41. Una posición intermedia es la de Bernanke, quien decía que los desequilibrios creados en 1930-1933 redujeron la eficacia de intermediación del sistema financiero, aumentando los costos reales de intermediación y generando así una restricción crediticia que agravó la recesión de 1929-1930.

C U A D R O 2

ESTADOS UNIDOS: OFERTA MONETARIA, PIB E INVERSIÓN BRUTA FIJA, 1927-1933

Años	Oferta monetaria ¹	PIB real	Bancos cerrados al público
1927	25.5	293.3	669
1928	25.7	296.2	499
1929	25.8	315.7	659
1930	24.8	285.5	1 352
1931	22.8	263.5	2 294
1932	20.1	227.0	1 456
1933	19.1	222.1	4 004

1. En miles de millones de dólares.

La acción discrecional disminuirá la variabilidad si:

$$\sigma_z^2 < \sigma_x^2 \Leftrightarrow \sigma_y^2 < -2\text{cov}(x, y) = -2r_{xy} \sigma_z \sigma_x \quad [38]$$

Despejando r_{xy} se obtiene la condición final para que la política discrecional sea exitosa:

$$r_{xy} < -1/2(\sigma_y/\sigma_x) \quad [39]$$

Si $\sigma_y = 0$ no habría política discrecional. Mientras mayor sea la magnitud de la política discrecional mayor será σ_y . Para reducir la variabilidad mayor tendrá que ser la correlación entre x e y .

Aunque en un principio se sesgara por mantener un nivel de reservas de 100% sobre los depósitos, luego optó por una regla de tasa de crecimiento de la oferta monetaria (de 3 a 5 por ciento) que fuera compatible con una tasa de expansión del producto real de largo plazo. Friedman utilizaría este argumento para negar que el experimento de Paul Volcker a la cabeza de la Reserva Federal (1979-1983) fuera monetarista⁴² y para defenderse de los puntos de vista que atribuían el fracaso del monetarismo de Friedman al cambio en la alta variabilidad de la velocidad de circulación a partir de la década de los ochenta. Friedman arguyó que la variabilidad de la velocidad reflejaba el comportamiento errático de la oferta monetaria.

Las reglas monetarias no siempre han sido compartidas por los economistas de Chicago. Henry Simmons era partidario de una regla de precios debido a imperfecciones en el sistema financiero y Viner (1962) argumentó a favor de la política monetaria tradicional. Otro economista libertario, Hayek (1975), expresó serias dudas sobre la eficiencia de dicha política.⁴³ Por

42. En 1982, Friedman declaró, refiriéndose a la política de Paul Volcker, ante un comité del Congreso de Estados Unidos: "Si es monetarismo, entonces yo no soy un monetarista".

43. B.L. Yeager, *In Search of a Monetary Constitution*, Harvard University Press, Cambridge, 1962. Friedman escribe: "Si Simmons hubiera tenido el conocimiento de los hechos que tenemos en la actualidad se hubiera convencido de su persuasión inicial de una tasa de crecimiento de la oferta monetaria fija en vez de aceptar [...] la estabilización de precios por lo menos como un objetivo temporal mientras se establecía una buena sociedad financiera". James Angell

último, las reglas monetarias no tienen que ir acompañadas de la independencia de las instituciones que controlan la política respectiva. Friedman se ha manifestado por lo menos en dos ocasiones en contra de la independencia de los bancos centrales (1962 y 1984). En primer lugar consideró que independencia *de jure* no implicaba la independencia *de facto*. En segundo lugar se planteó si era deseable que en una democracia una institución concentrara tanto poder. En este sentido encontró una incompatibilidad entre sus puntos de vista "liberales" y la independencia de los bancos centrales. En tercer lugar, tal independencia otorgaría demasiada importancia a las personalidades en la toma de decisiones y demasiado poder a la banca.

CONCLUSIONES

La importancia de Milton Friedman en la historia del pensamiento económico es innegable. Su legado abarca la teoría estadística, la teoría y la práctica económicas, la metodología, las innovaciones y la originalidad de sus métodos empíricos y sobre todo la facilidad con la cual pudo transmitir sus ideas. Quizás Friedman haya sido, después de John Maynard Keynes, el economista con más influencia en términos de la política económica en la segunda mitad del siglo veinte.

En el plano académico, los tres economistas más citados en la actualidad son, en orden descendente, Keynes, Smith y Friedman. La gran mayoría de los economistas utilizan su especificación de la demanda de dinero, el ingreso permanente y las conclusiones que emanan de la teoría cuantitativa, además de que la crítica a la curva de Phillips ha pasado a ser parte de la instrucción de cualquier joven economista. Entre los principios que se piensa guiarán la enseñanza de la macroeconomía en este siglo se encuentran dos de las principales ideas defendidas por Friedman a lo largo de su carrera: la dicotomía clásica entre sector monetario y real a largo plazo y su interrelación en el corto plazo, y la distinción fisheriana entre tipos de interés nominales y reales.⁴⁴ Sin embargo, la figura de Friedman ha sido una constante fuente de polémica y controversia. Su asociación con la dictadura de Pinochet en Chile lo colocó para muchos en una perspectiva radical conservadora.⁴⁵ Su fiel ad-

fue uno de los proponentes de una regla monetaria en los años treinta, lo que ha llevado a algunos economistas a considerarlo como un predecesor de Milton Friedman. Tavlas no lo considera un economista de la escuela de Chicago. De hecho, Angell se convirtió pronto al keynesianismo. Hayek, en *La constitución de la libertad*, señala: "La validez del argumento depende, entonces, de si se puede construir un mecanismo automático que haga que la oferta monetaria cambie de manera más predecible [...] que las medidas discrecionales que se adopten. La respuesta no es certera. No hay ningún mecanismo que haga que la oferta monetaria se adapte tal y como queremos", F.A. Hayek, *The Constitution of Liberty*, Routledge, London, 1976.

44. "The Principles of Macroeconomics at the Millennium"; *American Economic Review*, mayo de 2000.

45. Según Collins y Lear, Friedman le dio un clase de economía a Pinochet, le recomendó un tratamiento de choque, le aconsejó que

herencia a la teoría cuantitativa tuvo fuertes y mordaces críticos entre los que destacan Joan Robinson y Nicholas Kaldor. Se le criticó en particular su falta de coherencia en el tratamiento de la causalidad entre oferta monetaria, precios e ingreso nominal. Desde muy temprano en su carrera se le acusó de utilizar los datos para cometer la falacia *post hoc ergo propter*.

Fuera de la esfera política los críticos no han sido lo suficientemente justos con Friedman; ni su utilización de los datos, ni los conceptos de exogeneidad o endogeneidad de la oferta monetaria invalidan su teoría económica.

La teoría cuantitativa no es, en el fondo, una teoría que se sostenga sobre la forma en que se determinan los precios. En Knut Wicksell (1898) la oferta monetaria es endógena y las alzas de precios son causadas por factores reales y no monetarios. No por eso Wicksell ha dejado de ser considerado uno de los padres de la teoría cuantitativa. Ésta se sostiene en la forma en que se determina el producto. Desde el punto de vista de Friedman, el producto se determina por la teoría de la oferta y la demanda en un marco de equilibrio de largo plazo. Pero esto contiene una contradicción: la determinación del nivel de producto por ese método está sobredeterminada. Tomando las ecuaciones de Friedman (1974) se tiene:

$$C/P = f(Y/P, r) \text{ función de consumo} \quad [40]$$

$$I/P = g(r) \text{ función de inversión} \quad [41]$$

$$Y/P = C/P + I/P \text{ Identidad del ingreso} \quad [42]$$

Ahora bien, r es la tasa natural de interés y ésta se determina por el cociente entre la tasa de renta neta, R , y su costo de producción, es decir:

$$r = R/\text{costo de producción} \quad [43]$$

Para un conjunto de bienes (a, b, c, \dots, z), $r_a = r_b = r_c = \dots = r_z$, es decir que r se determina mediante la libre competencia por un lado, pero a la vez en equilibrio el costo de producción de los bienes de capital tiene que ser igual a su precio de oferta (P_k). Es decir,


$$r = R/P_k \Leftrightarrow P_k = R/r \quad [44]$$

No obstante, no existe razón para pensar que las dos condiciones (competencia y precio igual a costo de producción) han de cumplirse simultáneamente. Es decir, de hecho se están aplicando dos conjuntos de condiciones para determinar la misma variable, r , cayendo en una sobredeterminación en el nivel de producto.

Esto se traduce en una indeterminación de la parte monetaria del modelo,

$$MV = P ({}_i Y/P?) \quad [45]$$

ignorara a la prensa internacional y eliminara el estatismo que sofocaba a la economía y la iniciativa privada.

Así, la teoría cuantitativa deja de tener un fundamento conceptual y vuelve a su origen tautológico. Esta crítica cuestiona seriamente el pensamiento económico de Friedman y deja espacio para que se le atribuya el mismo calificativo que él atribuyó a John Kenneth Galbraith (1977): el de ser un misionero más que un científico. 

Bibliografía adicional

- Dorn, J. A. y A.J. Schwartz, *The Search for Stable Money*, University of Chicago Press, Chicago, 1987.
- Eatwell, J., M. Milgate y P. Newman, *The New Palgrave. Money*, Norton, Nueva York, 1987.
- Friedman, M., *Studies in the Quantity Theory of Money*, Chicago University Press, 1956.
- , *A Program for Monetary Stability*, Frodham University Press, Nueva York, 1960.
- , *The Optimum Quantity of Money and Other Essays*, Aldine Publishing Company, Chicago, 1969.
- , "Nobel Lecture: Inflation and Unemployment", *Journal of Political Economy*, vol. 85, núm. 3, 1977, pp. 451-471.
- , "John Maynard Keynes", *Economic Quarterly*, Federal Reserve Bank of Richmond, vol. 83/2, 1997, pp. 1-23.
- Friedman, M., y W. Heller, *Monetary vs Fiscal Policy: a Dialogue*, Norton, Nueva York, 1969.
- Friedman, M., y A. Schwartz, "Alternative Approaches to Analyzing Economic Data", *American Economic Review*, vol. 81, núm. 1, 1991, pp. 39-49.
- , *Monetary Trends in the United States and the United Kingdom*, University of Chicago Press, 1982.
- Frisch, H., *Theories of Inflation*, Cambridge University Press, Nueva York, 1986.
- Goodhart, Ch., "Monetary Trends in the United States and the United Kingdom: a British Review", *Journal of Economic Literature*, vol. XX, 1982, pp. 1540-1551.
- Gordon, R., *Milton Friedman's Monetary Framework*, Chicago University Press, 1974.
- Hahn, F., *Money and Inflation*, MIT Press, Cambridge, 1985.
- Hall, R.E., "Monetary Trends in the United States and the United Kingdom. A Review from the Perspective of New Developments in Monetary Economics", *Journal of Economic Literature*, vol. 20, 1982, pp. 1552-1556.
- Hendry, F.D., y N.R. Ericsson, "An Econometric Analysis of U.K. Money Demand in Monetary Trends in the United Kingdom by Milton Friedman and Anna J. Schwartz", *American Economic Review*, vol. 81, núm. 1, pp. 1-38.
- Kaldor, N., *Further Essays on Applied Economics*, Holmes and Meier Publishers, Nueva York, 1978.
- , *The Scourge of Monetarism*, Oxford University Press, Nueva York, 1986.
- Keynes, J.M., *The General Theory and After. Part I. Preparation*, Collected Works of John Maynard Keynes, vol. XIII, Cambridge, Nueva York, 1973.
- Mayer, Thomas, "Monetary Trends in the United States and the United Kingdom: a British Review", *Journal of Economic Literature*, vol. XX, 1982, pp. 1528-1539.
- Stein, J., *Monetarism*, North-Holland, Nueva York, 1976.
- Walker, D.A., *Money and Markets. Essays by Robert Clower*, Cambridge University Press, Nueva York, 1986.

Wassily Leontief, un creador de sus tiempos

MARTÍN PUCHET ANYUL *

Un episodio de los primeros tiempos de la guerra fría revela la importancia del análisis de insumo-producto, contribución original de Wassily Leontief (1905-1999) que le valió obtener el Premio Nobel de Economía. En Estados Unidos tanto ejecutivos de las grandes corporaciones como funcionarios del gobierno exigieron que se interrumpiera la elaboración de las tablas de insumo-producto y lo lograron en 1954, aun a costa del despido de un importante número de economistas y estadísticos. Alegaron que las tablas eran un instrumento de la planificación estatal y, por tanto, del comunismo.¹ En la Unión Soviética los responsables de la investigación económica limitaron y atacaron el estudio del análisis de insumo-producto porque, dijeron, era una vertiente de la economía burguesa y no una derivación de la contabilidad de los balances del producto material como pretendían algunos economistas.²

Un tratamiento similar recibieron quienes trabajaban inspirándose en la obra de Leontief durante la revolución cultural china (1966-1976): sus labores fueron interrumpidas y se les expulsó de la administración porque los modelos de insumo-producto eran instrumentos del capitalismo.³ Asimismo, durante esos años el análisis de insumo-producto fue perdiendo fuerza en el medio académico estadounidense, junto con la caída del consenso keynesiano, al grado de que el Harvard Economic Re-

search Project, que Leontief dirigía, fue cancelado en 1973.⁴ Si la neutralidad ideológica se midiera por el rechazo mutuo de quienes sostienen ideas opuestas y si, además, aquella fuese prueba de cientificidad, la contribución de Leontief gozaría ampliamente de ese rechazo y tendría, entonces, impecables credenciales científicas. Pero estas simplificaciones no sirven para esclarecer el carácter y el papel de las aportaciones en economía y en otras ciencias sociales. En este artículo se valora dicho análisis como contribución fundacional dentro del análisis económico y, en particular, entre sus líneas teórico-empíricas.

El texto se enfrenta a dos hechos complejos: a) el análisis de insumo-producto es una aportación teórico-empírica muy singular, constituye un desafío para otras disciplinas —matemáticas, computación, ingeniería de la tecnología, ecología, ciencia política— y se desarrolló durante la larga vida de Leontief,⁵ y b) la difusión internacional de sus extensiones y la diversidad de sus aplicaciones —en particular sus derivaciones hacia el análisis estructural cuantitativo y cualitativo— son sumamente amplias.⁶

4. Anne P. Carter y Peter A. Petri, *op. cit.*, p. 23.

5. Véase una valoración en ese sentido en Faye Duchin, *Structural Economics. Measuring Change in Technology, Lifestyles, and the Environment*, Island Press, Washington, 1998.

6. Véanse las evaluaciones de las diferentes líneas de desarrollo del análisis de insumo-producto contenidos en Ronald Miller, Karen Polenske y Adam Rose (eds.), *Frontiers of Input-Output Analysis*, Oxford University Press, Nueva York, 1989; A. Carter y P. Petri, *op. cit.*; Adam Rose y William Miernyk, "Input-Output Analysis: The First

1. Karen Polenske, "Wassily W. Leontief, 1905-1999", *Economic Systems Research*, vol. 11, núm. 4, 1999, pp. 341-348, y Anne P. Carter y Peter A. Petri, "Leontief's Contribution to Economics", *Journal of Policy Modelling*, vol. 11, núm. 1, 1989, pp. 7-30.

2. Véase la introducción de Alec Nove en V.S. Nemchinov, *The Use of Mathematics in Economics*, Oliver y Boyd, Edimburgo y Londres, 1964.

3. Karen Polenske, *op. cit.*, p. 344.

* Profesor titular de métodos cuantitativos de la Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México <anyul@servidor.dgsca.unam.mx>.

Muchas ideas de quien esto escribe sobre el análisis de insumo-producto fueron decisivamente influidas por Alberto Ruiz Moncayo y Pedro Uribe Castañeda. El primero, matemático dedicado a la teoría de la probabilidad, siempre estuvo preocupado por la cantidad y la calidad de los datos que usaban los economistas para sostener sus afirmaciones y, acorde con esa preocupación, fue el responsable de hacer compatibles y comparables las primeras tablas de insumo-producto de México y las usó para hacer ejercicios pioneros de análisis estructural cuantitativo.⁷ Uribe Castañeda, economista que se dedicó y aportó a la estadística económica y a las teorías de la producción, la demanda y el crecimiento, puso mucho de su empeño y su talento en comprender teóricamente los resultados extraídos del análisis de insumo-producto.⁸

Este artículo es un reconocimiento póstumo a estos dos intelectuales que en México aplicaron y desarrollaron varias líneas de la contribución principal de Leontief. Y en tierras donde las tradiciones de investigación económica, por lo general, no suelen germinar, no sale sobrando el testimonio de esfuerzos e inteligencias que las sembraron y contribuyeron a su crecimiento.

En suma, si bien el artículo privilegia el análisis de insumo-producto, la exposición toma en cuenta otros aspectos y contribuciones del autor. En la primera parte se trazan algunos rasgos biográficos a partir, entre otros artículos, del perspicaz y pene-

Fifty Years", *Economic Systems Research*, vol. 1, núm. 2, 1989, pp. 229-271; Robert Dorfman, "Wassily Leontief", en J. Eatwell, M. Milgate y P. Newman (eds.), *The New Palgrave. A Dictionary of Economics*, vol. 3, 1987, pp. 164-166; Faye Duchin, "Wassily Leontief's Contributions to Economics", *Momento Económico*, núm. 104, julio-agosto de 1999, pp. 52-54; J. Steven Landefeld y Stephanie H. McCulla, "Wassily Leontief and his Contributions to Economic Accounting", *Survey of Current Business*, vol. 79, núm. 3, 1999, pp. 9-11, y Karen Polenske, *op. cit.*

7. Los dos volúmenes de las *Bases informativas para la utilización del modelo de insumo-producto*, su folleto sobre las matrices de insumo-producto de México correspondientes a 1950, 1960 y 1970, y su artículo con Almon y Sanginés, donde aplica la sección mexicana del modelo Inforum, son demostrativos de ese empeño. CGSNEG-SPP, *Homogeneización de matrices de insumo-producto, 1950, 1960 y 1970. Bases informativas para la utilización del modelo de insumo-producto*, tomo I, 1980; *Bases informativas para el análisis de los cambios estructurales de la economía mexicana en el período 1950-1970. Bases informativas para la utilización del modelo de insumo-producto*, tomo II, 1980; Alberto Ruiz Moncayo, *Las matrices de insumo-producto de México de 1950, 1960 y 1970. Su utilización para el análisis de los cambios estructurales de la economía*, CGSNEG-SPP, México, 1981, y Clopper Almon, Alberto Ruiz Moncayo y Luis Sanginés, "Simulation of a Mexico-USA Free Trade Agreement", *Economic Systems Research*, vol. 3, núm. 1, 1991, pp. 93-97.

8. Véanse algunos de sus textos referidos al modelo de insumo-producto en P. Uribe, C.G. de Leeuw y H. Theil, "The Information Approach to the Prediction of International Trade Flows", *Review of Economic Studies*, vol. 33, 1966, pp. 209-219; Pedro Uribe, "Experimentos con el modelo mexicano de insumo-producto", *Demografía y Economía*, vol. IX, núm. 3, 1975, pp. 412-431, y *Análisis de actividades y teoría del capital*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1997.

trante texto que el economista mexicano Juan Antonio Escalante publicó en *Comercio Exterior* cuando Leontief obtuvo el Nobel.⁹ La segunda parte contiene un recorrido por las raíces del análisis de insumo-producto para mostrar cómo ciertos hilos del análisis económico en la obra de Leontief se anudan de manera que surja la red conceptual que constituirá su contribución. En la tercera parte se especifica el modelo de insumo-producto y se describe cómo las líneas primigenias de la investigación y la reflexión de Leontief se plasman en el análisis de insumo-producto. Por último, se ofrece una ubicación múltiple del análisis de insumo-producto y se le presenta como contribución fundadora de parte del análisis económico contemporáneo.

BREVE BIOGRAFÍA INTELLECTUAL

Wassily Leontief nació el 5 de agosto de 1905 en San Petersburgo¹⁰ y falleció el 5 de febrero de 1999 en Nueva York. Su vida comprende el "siglo XX corto" (1914-1991) y late con todas las tensiones políticas y las disputas intelectuales.¹¹ Las etapas académicas de su larga vida se pueden dividir así: juventud (1925-1931), madurez (1932-1948), plenitud (1949-1989), senectud (1990-1999). La primera abarca desde su graduación como economista hasta su breve período en el National Bureau of Economic Research. La segunda comienza con su carrera como profesor en Harvard y culmina con la fundación del Harvard Economic Research Project on the Structure of American Economy (HERP). La tercera comprende desde la implantación de ese importante proyecto hasta los años de la fundación de la Asociación Internacional de Insumo-Producto (IIOA, por sus siglas en inglés) y de su revista. La última etapa corresponde a los años finales y siempre productivos de su vida.¹²

Juventud. Estudió en su ciudad natal y se graduó de economista, la profesión de su padre, a los 19 años. En 1925, enfrentado al gobierno desde posiciones mencheviques, marchó a Berlín. Allí obtuvo su doctorado en 1928 y decidió aceptar una misión como asesor del Ministerio de los Ferrocarriles de China. Regresó por un año como investigador a la Universidad de Kiel y en 1931 aceptó un ofrecimiento del National Bureau of Economic Research en Nueva York. Su capacidad sobresaliente en economía estadística había trascendido y el Bureau quería

9. Juan Antonio Escalante, "Wassily Leontief, Premio Nobel", *Comercio Exterior*, vol. 23, núm. 11, noviembre de 1973, pp. 1152-1154.

10. Véase Faye Duchin, "In Honor of Wassily Leontief's 90th Birthday", *Structural Change and Economic Dynamics*, vol. 6, núm. 3, 1995. La confirmación de esta fecha de nacimiento difiere de la registrada en notas biográficas anteriores.

11. El historiador inglés acuñó esta expresión y se refiere a ese período histórico como la "edad de los extremos". Eric Hobsbawm, *The Age of Extremes*, Vintage Books, Nueva York, 1996.

12. La bibliografía de Leontief está parcialmente recopilada en A. Carter y P. Petri, *op. cit.*, y en Duncan Foley, "An Interview with Wassily Leontief", *Macroeconomic Dynamics*, 2, 1998, pp. 116-140.

aprovecharla. Sin embargo, su paso por Nueva York fue efímero: la Universidad de Harvard le ofreció la posición de catedrático y Leontief consiguió que le otorgaran un pequeño fondo —1 400 dólares de la época— para construir una tabla que mostrara las transacciones entre las industrias. En sus años de juventud, entre su artículo primigenio de 1925, donde critica los balances soviéticos de principios de los veinte, y el proyecto que propuso para entrar en Harvard, surgen las ideas preliminares cuyo desarrollo hará surgir el análisis de insumo-producto.

Madurez. Éstos son años en los cuales el todavía joven profesor de Harvard guía a sus más brillantes discípulos —Goodwin, Solow, Samuelson, entre otros— por los senderos de la teoría económica al tiempo que construye los cuadros de insumo-producto de 1919 y 1929 para la economía estadounidense y asesora la elaboración gubernamental de los correspondientes a 1939. En el centro de ese período se encuentra la publicación de *Estructura de la economía americana, 1919-1929*. Allí se compendia la teoría y el método del análisis de insumo-producto y se recopilan los cuadros que sirven para practicar dicho análisis. Sin embargo, la frase “análisis de insumo-producto” no aparece en el libro.

Conviene destacar algunas preocupaciones y planteamientos del período. Como Solow señala a propósito de su relectura de la *Estructura*: Leontief era primero y antes que nada un teórico y la *Estructura* puede interpretarse como la obra de Walras con datos.¹³ Su planteamiento medular se guía por la idea de determinar las cantidades y los precios de una economía cuando los procesos productivos son interdependientes. Y en ese sentido su preocupación era plenamente walrasiana.

Pero la intención de todo teórico es interpretar las relaciones cuantitativas observadas y para ello requiere formular modelos que usen conceptos operacionales. Esa intención tras la teoría está formulada durante los mismos años en que desarrolla las redes de conceptos que sirven para construir e interpretar los datos de los cuadros de insumo-producto.¹⁴

Junto con ese enfoque teórico que acepta someterse a la prueba de los datos surge la preocupación central por generar los mismos. El estudio de los aspectos contables y de la agregación de las magnitudes económicas ocupa un lugar central de la reflexión de esta época. Tal vez entre sus aportaciones relevantes estén los primeros desarrollos sobre la posibilidad de agregar variables ligadas funcionalmente.¹⁵

Plenitud. Cuando en 1948 se forma el HERP para desarrollar la investigación económica mediante el análisis de insumo-producto ya existían tres cuadros de insumo-producto de la eco-

nomía estadounidense para 1919, 1929 y 1939 y se emprendían las bases para compilar la más grande y ambiciosa: la correspondiente a 1947 y que comprendería 400 sectores. Se desarrollaban aceleradamente las computadoras y los métodos numéricos para computar modelos cada vez más complejos. En particular en el mismo HERP se elaboraban métodos y programas de cómputo para solucionar modelos dinámicos de insumo-producto. Al mismo tiempo que recibía fuertes apoyos gubernamentales y privados para su proyecto, Leontief ya había desarrollado los principales elementos de su contribución, los cuales aparecerían reunidos en la edición de 1951 de la *Estructura*. Con esta enorme base de datos, la teoría firmemente establecida, la computación en pleno desarrollo y la experiencia de algunas aplicaciones relevantes de su análisis comienza una etapa signada por importantes contribuciones metodológicas y aplicadas.

De manera paralela, en 1950 se celebra la primera conferencia internacional de insumo-producto en Driebergen, Países Bajos, donde se reúnen muchos economistas destacados de Estados Unidos, Europa y Japón que, en pocos años, extenderían y desarrollarían el análisis hacia otras latitudes. Estas conferencias continúan hasta hoy congregando a economistas de todo el mundo.

En 1953 aparece el resultado metodológico y aplicado probablemente más trascendente del HERP,¹⁶ en el que se plasman las contribuciones medulares de Leontief dirigidas al análisis estructural y dinámico;¹⁷ ensayos de Leontief y de Isard que extienden el análisis para cuadros de transacciones interregionales, y capítulos sobre bienes de capital o sectores específicos escritos por economistas que trascenderían en el desarrollo del análisis de insumo-producto, como Anne P. Carter y Hollis Chenery. Los puntos centrales que debían desarrollarse aparecen en este libro: a) los métodos para comprender el cambio estructural en el sentido estricto en el que puede definirse en el modelo de insumo-producto; b) el cálculo de los coeficientes de capital para especificar el modelo dinámico de acervos y flujos; c) la compilación detallada de datos ingenieriles para calcular funciones de producción de cada proceso o sector económico; d) la formulación del submodelo de demanda más allá de la definición de los coeficientes de consumo, y e) el desarrollo de una contabilidad interregional para sustentar un modelo de flujos geográficos. A cada uno de estos aspectos se dedicaron varios economistas miembros del HERP, entre quienes estaban, además de los mencionados, Robert Solow y James Dusenberry. Sobre cada uno de estos puntos Leontief y sus colaboradores avanzarán entre 1953 y el año del Nobel. En particular, a partir de la contabilidad interregional se elaborará una robusta rama de análisis regional, donde aparecerán importantes personalidades, como Karen Polenske y Ronald Miller.

13. Robert M. Solow, “Rereading *The Structure of the American Economy*”, *Economic Systems Research*, vol. 10, núm. 4, 1998, pp. 299-306.

14. Véase su crítica de la teorización que no incorpora definiciones explícitas de los conceptos de manera que éstos sean operacionales en Wassily Leontief, “Teorización implícita, una crítica metodológica de la nueva escuela de Cambridge”, en W. Leontief, *Ensayos de economía*, Ariel Barcelona, 1980, pp. 85-102.

15. Wassily Leontief, “Introducción a una teoría de la estructura interna de las relaciones funcionales”, *Ensayos de..., op. cit.*

16. Wassily Leontief et al., *Studies in the Structure of the American Economy. Theoretical and Empirical Explorations in Input-output Analysis*, Oxford University Press, Nueva York, 1953.

17. Wassily Leontief, “Structural Change”, en W. Leontief et al., *op. cit.*, cap. 2, pp. 17-52, y “Dynamic Analysis”, en *ibid.*, cap. 3, pp. 53-90.

Los intereses intelectuales de Leontief, sin embargo, no se concentraron de manera exclusiva en el desarrollo y el perfeccionamiento del análisis de insumo-producto. Durante esos años otros temas estuvieron en su agenda de investigación y sirvieron para probar y aplicar su análisis. Fueron muy importantes sus trabajos sobre:

- a] la comprobación de los principales resultados de la teoría convencional del comercio internacional;
- b] la economía del desarme;
- c] la contaminación del ambiente, y
- d] el desarrollo económico.

Esas investigaciones combinaban motivación ética, capacidad para responder mediante su análisis y voluntad de diálogo con explicaciones e interpretaciones surgidas de la teoría convencional. Reveladores de su sentido humano son los motivos que impulsaron esos empeños intelectuales, ya que apuntaban a resolver problemas con serias implicaciones para el bienestar y la calidad de vida: empleo, donde prima el desplazamiento de los trabajadores; paz, donde imperan los negocios prósperos de armamento; vida sana, donde se extienden los efectos nocivos de la degradación del ambiente por la producción industrial, y desarrollo, donde se crece con pobreza y desigualdad. Y, a la vez, Leontief quería que el estudio de esos problemas se hiciera mediante el análisis que había formulado, pero en permanente y fructífera discusión con quienes partían de otras perspectivas teóricas y practicaban otras formas del análisis. Defendió, obviamente, los méritos de su perspectiva analítica pero abogó contra el aislamiento y la inflexibilidad. Ejemplo de ello es que durante los años de Harvard (1932-1975) enseñaba, de modo preponderante, la teoría económica convencional, aun cuando su juicio crítico sobre ésta se fue reforzando con el tiempo y con el desarrollo y el enriquecimiento de su propio análisis.

Las motivaciones señaladas, que se expresaron en su agenda de investigación y también en su estilo intelectual, muestran que en su concepción del mundo los problemas que deben estudiarse y resolverse para conservar y mejorar a la especie humana son mucho mayores y trascendentes que las discrepancias sobre las perspectivas teóricas y metodológicas. Tal vez esas motivaciones, agenda y estilo sean el gran legado de Leontief para la economía del siglo XXI que trascienda sus contribuciones analíticas.¹⁸

El período que va de la obtención del Nobel a la fundación, en agosto de 1986, de la Asociación Internacional de Insumo-Producto (International Input-Output Association, IIOA) y la puesta en circulación de su revista *Economic Systems Research* en 1989 fue, como resulta obvio, de proyección y de realizaciones de repercusión internacional. Ya antes de la obtención del Nobel el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas le ofreció encargarse de un gran proyecto: la preparación de un modelo de la economía mundial que sirviera para analizar los problemas del desarrollo, la oferta y la demanda de recursos naturales y el ambiente hacia el año 2000. El discurso de aceptación del Nobel

titulado "Estructura de la economía mundial: esbozo de una simple formulación de insumo-producto", plantea un modelo donde el mundo está dividido en macrorregiones —países desarrollados, países menos desarrollados— y cada región tiene tres sectores productivos: la industria extractiva, las otras industrias y la industria de reducción de la contaminación; dos componentes de valor agregado: salarios y otros ingresos, y dos destinos de demanda final: el interno y las exportaciones. Ese cuadro cuantificado con datos de 1970 y proyectado según diferentes escenarios para 2000 es una síntesis de los problemas de interés, del método para tratarlos y de la simplicidad para exponerlos sin perder un ápice de la riqueza interpretativa del argumento.¹⁹

En 1975, después de que se cerrara el HERP, pasó de la Universidad de Harvard a la de Nueva York, donde se fundó el Instituto de Análisis Económico, que quedó bajo su dirección. Allí culminó el modelo sobre la economía mundial, el cual se publicó en 1977 con el título de *El futuro de la economía mundial* y formó, después de sus setenta años, un grupo de investigadores, entre quienes destacan Faye Duchin y Daniel Szyld.²⁰ De este período son los libros con Faye Duchin sobre el gasto militar publicado en 1983 y sobre los efectos de la automatización sobre los trabajadores de 1986.²¹ Pero, además, de las 218 referencias de Leontief hasta 1988 aproximadamente un tercio son posteriores a 1976.

Un aspecto relevante de la proyección de Leontief lo constituye el conjunto de líneas de modelación que incorporan el análisis de insumo-producto. El modelo Inforum de Clopper Almon integra el modelo de insumo-producto en un modelo de múltiples economías.²² La matriz de contabilidad social de Stone extiende en varias direcciones el enfoque de Leontief.²³ Los modelos de equilibrio general computable introducen especificaciones de insumo-producto del lado de la demanda.²⁴ En estas aportaciones se verifica el intercambio entre la propuesta de Leontief y algunos de sus interlocutores cercanos.

Senectud. La vitalidad de un hombre sólo se comprueba plenamente al final de sus días. Leontief fue paradigmático: siguió produciendo y reflexionando sobre su propia obra como solamente lo ha hecho un pequeño grupo de intelectuales del siglo

19. W. Leontief y Faye Duchin, *The Future Impact of Automation on Workers*, Oxford University Press, Nueva York, 1986.

20. W. Leontief, A.P. Carter y P. Petri, *The Future of the World Economy*, Oxford University Press, Nueva York, 1977.

21. W. Leontief y Faye Duchin, *op. cit.*

22. Clopper Almon, "The Inforum-IIASA International Systems of Input-Output Models", en *Proceedings of the Seventh International Conference on Input-Output Techniques*, Naciones Unidas, Nueva York, 1984.

23. J.R.N. Stone, "La matriz de insumo-producto y las cuentas sociales", en *Modelo Insumo-Producto. 1. Bases teóricas y aplicaciones generales*, SPP-CGSNEGI, México, 1980, y "Where Are We Now? A Short Account of the Development of Input-Output Studies and Their Present Trends", en *Proceedings of the Seventh...*, *op. cit.*

24. K. Dervis, J. de Melo y S. Robinson, *General Equilibrium Models for Development Policy*, Cambridge University Press, Cambridge, 1982.

18. Karim Nauphal, "Wassily Leontief: a Vision for an Economic Science in the Next Century", *Momento Económico*, núm. 104, julio-agosto de 1999, pp. 22-34.

XX. De este último período son varios artículos —e incluso un libro— con aplicaciones del modelo y algunas reflexiones sobre aspectos metodológicos.²⁵ No obstante, el punto más alto es su artículo de 1996, donde abre una nueva línea de aplicación del insumo-producto a la economía de la ciencia.²⁶ Sólo un ser humano de excepcionales talento, creatividad y fuerza vital ofrece tal testimonio de amor a la vida.

Cuando se hace un balance de sus principales contribuciones al análisis económico en términos de las clasificaciones habituales aparecen nueve campos:

- 1) cambio tecnológico;
- 2) inversión de capital;
- 3) cuentas nacionales;
- 4) análisis regional;
- 5) estudios ambientales;
- 6) cambio estructural de las economías en desarrollo;
- 7) teoría del comercio internacional;
- 8) curvas de indiferencia, y
- 9) números índice.

En ellos desarrolló y aplicó su análisis de insumo-producto a las teorías económicas neoclásicas. Pero esta contabilidad de contribuciones por campos disciplinarios no deja ver su contribución mayor: aquella por la cual es un creador de sus tiempos.

Las siguientes secciones ubican ese análisis en el laberinto del análisis económico que se concibe como ejercicio teórico-empírico y justifican que se le considere una contribución mayor y fundacional.

RAICES DEL ANÁLISIS DE INSUMO-PRODUCTO

El análisis de insumo-producto está precedido y arraigado en tres direcciones de la obra y el pensamiento de Leontief: a) su trabajo sobre la contabilidad económica soviética de los años veinte y su tesis doctoral realizada en Berlín en el ambiente de la teoría clásica, en particular ricardiana, y generada en torno a Von Bortkiewicz; b) sus artículos de los primeros años treinta sobre la teoría económica y estadística de los números índice y la interdependencia general de las actividades económicas, y c) su enfoque de la economía (*economics*) como ciencia empírica de los hechos económicos (*economy*) que desde entonces estuvo caracterizado por tres rasgos clave: la perspectiva sistémica para apreciar los datos; la comprensión del carácter dinámico —evolutivo y discontinuo— que tienen las relaciones fácticas, y la necesidad de plantear modelos computables con los cuales interpretar datos y relaciones fácticas.

25. W. Leontief y P. Costa, *Il trasporto di merci e l'economia italiana. Scenari di interazione al 2000 de al 2015*, Marsilio, Venecia, 1996, y Wassily Leontief, "Can Economics Be Reconstructed as an Empirical Science?", *American Journal of Agricultural Economics*, vol. 72, 1993, pp. 2-5.

26. Wassily Leontief, "Proposal for the Use of the Input-Output Approach in the Analysis of the Structure of Interdisciplinary Relationships", *Economic Systems Research*, vol. 8, núm. 1, 1996, pp. 81-86.

Procesos de producción, unidades económicas y corriente circular de la actividad económica

En la recensión crítica del informe de Popov sobre el balance de la economía nacional de la Unión Soviética en 1923-1924 surge una preocupación central que se reflejará luego en el análisis de insumo-producto.²⁷ Ella se refiere al problema de la medición del valor bruto de la producción sectorial en términos de costos pagados a otros sectores y del producto neto generado por cada sector en relación con los métodos de imputación de precios al margen de los mercados.

Como se sabe, los costos de una fase productiva están comprendidos en los que tiene otra posterior y, entonces, el cálculo del valor bruto de la producción sectorial requiere siempre evitar una "doble contabilización" en la medida en que se registren costos de fases sucesivas incluidas unas en otras. La medición de la producción y la forma de evitar la duplicidad aludida tienen diferentes características según el criterio técnico o económico que se aplique para definir los sectores y sus relaciones, como está anotado en el texto juvenil de Leontief.

Cuando se adopta el criterio técnico, como en la contabilidad soviética de los primeros años veinte, cada sector se considera organizado respecto a su proceso productivo y a los bienes físicos mediante los cuales se relaciona con los demás. Así, en la valoración de la corriente circular que sigue la actividad económica sólo se consideran los sectores en cuanto procesos productivos que usan y ofrecen bienes físicos. Por ejemplo, aquellos servicios que no se "objetivizan" en los precios de los bienes físicos no forman parte de la corriente circular valorada.²⁸

Para cada fase de un proceso productivo que, a la vez, define un sector se registran los bienes físicos que se usan y el valor agregado que se genera. Pero como una fase comprende a la anterior los costos de los bienes utilizados en la fase previa deben deducirse de la posterior para evitar que se contabilicen dos veces. Este procedimiento es relativamente aplicable cuando un proceso productivo integra fases cercanas y homogéneas: el sector de las prendas tejidas comprende el uso de hilados producidos por la industria textil y ésta transforma materias primas provenientes de la agricultura del algodón y de la ganadería lanar. Pero cuando un sector comprende el uso de bienes físicos provenientes de procesos productivos lejanos y diversos la descomposición técnica del proceso es inoperante y se le debe remplazar por una basada en las unidades económicas que conforman el sector según los bienes o los servicios producidos.

27. Wassily Leontief, "Il bilancio del l'economia nazionale del l'URSS", 1925. Los principales aspectos de ese informe se publicaron en Moscú en 1926 en Nicholas Spulber, *La strategia sovietica per lo sviluppo economico, 1924-1930*, Giulio Einaudi Editor, Turín, 1964. Las principales partes están publicadas en español en las referencias de Popov y Litoshenko.

28. Esta primigenia indicación de Leontief muestra una comprensión económica de la contabilidad nacional y una perspectiva del desarrollo de los procesos productivos que ella debe registrar sorprendentemente avanzada para su época. W. Leontief, "Il bilancio...", *op. cit.*

Ahora las relaciones entre sectores no se establecen por medio de las fases de los procesos productivos que sustentan a cada sector, sino mediante las unidades económicas que según la mercancía producida configuran el sector respectivo. En el caso de una economía premercantil como la soviética de aquella época muchos procesos productivos estaban integrados por fases ligadas de manera natural —el peso de la agricultura y de sus formas de autoconsumo eran determinantes en ese sentido—, no mediante el intercambio.²⁹ Por el contrario, en una economía mercantil los sectores están compuestos por unidades económicas que se vinculan por el intercambio. Así, la adopción de un método de contabilidad sectorial basado en la descomposición de los procesos productivos en fases integradas o sustentado en la configuración por unidades económicas que intercambian mercancías y servicios, depende crucialmente del carácter premercantil o mercantil de la economía. Pero de manera tajante Leontief afirma que cuando la economía adquiere una configuración mercantil se impone el criterio económico en lugar del técnico en la definición de los sectores.³⁰

En su tesis doctoral aparecen algunos conceptos y proposiciones de la teoría clásica que serán fundamentales en la concepción del análisis de insumo-producto.³¹ Los primeros forman la red de enunciados referidos por la frase “corriente circular de la actividad económica” que expresa, *par excellence*, el enfoque descriptivo de la producción. Los segundos se refieren a la conceptualización de las relaciones por medio de las cantidades intercambiadas y mediante los valores que suponen la determinación de los precios relativos.

La corriente circular de la actividad económica supone concebir la economía en su conjunto como una cadena causal cerrada. Entre dos elementos vecinos de la cadena —la causa y su efecto— media un intervalo de tiempo infinitamente pequeño, denominado período elemental de producción. Durante ese lapso se produce y consume cierta cantidad de algún bien en la fase del proceso productivo. Las cantidades que entran y salen en esa fase son los costos elementales y los ingresos elementales. Sus cocientes de costos entre ingresos son los coeficientes elementales. Para todos los procesos de producción se define una única unidad de medida a la cual referir los períodos elementales de producción.³²

Cada bien económico recorre la corriente circular desde su punto de partida hasta su punto de llegada para configurar un ciclo. El menor período en el que aquél recorre la corriente hasta formar un ciclo es el período más corto de reproducción. Por su parte, la trayectoria de un bien puede seguir sin regresar a

29. *Ibid.*, p. 190.

30. *Ibid.*, pp. 189-190.

31. Véase la tesis que fue presentada en 1927 en Wassily Leontief, “The Economy as a Circular Flow”, en *Structural Change and Economic Dynamics*, vol. 2, núm. 1, 1991, pp. 181-212. Reimpreso en Heinz D. Kurz, Erik Dietzenbacher y Christian Lager, *Input-Output Analysis*, The International Library of Critical Writings in Economics, 3 vols., Edward Elgar, Cheltenham, Reino Unido, 1998.

32. *Ibid.*, p. 71.

su punto de partida y su recorrido por la corriente no conforma un ciclo. El período que tarda un bien en recorrer esa trayectoria secuencial es el período más largo de reproducción.³³

El modelo así delineado de la corriente circular se aproxima a una red de la producción. Ésta se forma de manera integrada: en última instancia, la reproducción de cada elemento individual es directa o indirectamente dependiente de la existencia simultánea e independiente de todos los otros elementos. La red es una estructura compuesta en la cual el conjunto consiste en varios grupos reproducibles y donde cada uno de ellos, directa o indirectamente, satisface condiciones para producir a los otros y, así, cumple las que son necesarias para su reproducción misma.³⁴

Los conceptos de la corriente circular de la actividad económica aluden así a dos aspectos medulares para la posterior concepción del análisis de insumo-producto: la temporalidad de los procesos de producción y la reducción de sus componentes a períodos elementales, y la estructuración de la actividad económica como una red donde una mercancía —los ítem económicos del texto original de Leontief— recorre trayectorias que forman ciclos o que atraviesan toda la economía de forma lineal.³⁵

En la descripción de la actividad económica desde el punto de vista de la corriente circular prevalecen las relaciones entre cantidades de bienes físicos que tienen lugar en los procesos y en las redes productivas. La introducción del intercambio entre las unidades económicas conduce a la incorporación de los balances y la ley del valor.

La ecuación que iguala el valor de un bien con sus costos es la “ley del valor” desde el punto de vista de la teoría objetiva del valor.³⁶ La perspectiva material de la actividad económica que subyace en el enfoque de la corriente circular se integra así con la perspectiva del intercambio que mediante la llamada ley clásica del valor conduce a la teoría de los precios relativos.

Conviene señalar algunas líneas presentes y ciertas notables ausencias en los pródomos del análisis de insumo-producto.

Dos distinciones que separan la economía de otras concepciones de los hechos económicos son destacables. La economía no puede concebir los procesos desde el punto de vista estricta-

33. *Ibid.*, pp. 71-72.

34. *Ibid.*, pp. 72-73.

35. No sobra señalar que esa concepción dual del flujo circular de la actividad económica —procesos de producción interconectados y estructura compuesta de trayectorias cíclicas o lineales— que tiene un indudable cuño clásico ha originado interpretaciones fecundas de las tablas de insumo-producto. Nicholas Georgescu-Roegen, *The Entropy Law and Economic Process*, Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1971; Christian Lager, “Production, Prices and Time: a Comparison of Some Alternative Concepts”, *Economic Systems Research*, vol. 12, núm. 2, junio de 2000, pp. 231-254; Roland Lantner, “L’analyse de la dominance économique”, *Revue d’Économie Politique*, año 82, núm. 2, marzo-abril de 1972, pp. 216-283; Jules Gazon, “Une nouvelle méthodologie! approche structurale de l’influence économique”, *Économie Appliquée*, vol. XXXII, núms. 2-3, 1979, pp. 301-337.

36. W. Leontief, “The Economy as a...”, *op. cit.*, p. 83.

mente técnico y descomponerlos en fases de utilización de bienes físicos al margen del intercambio. No cabe la confusión entre economía e ingeniería de procesos basada en una detallada merceología (estudio de las mercancías desde la materia prima hasta el producto elaborado). Tampoco hay lugar para identificar la economía con la cataláctica (ciencia del intercambio; término acuñado por R. Whately en su obra *Introductory Lectures on Political Economy*, 1831). Los intercambios hacen posible expresar los balances y requieren para su explicación una teoría de los precios, pero el enfoque material tendrá una considerable importancia para formular esa teoría.³⁷

Tal tensión entre economía, ingeniería de procesos y cataláctica está planteada desde el punto de vista empírico cuando Leontief observa la dificultad de calcular el valor bruto de la producción en el caso en que las fases de un proceso no estén verticalmente integradas, como en la producción premercantil. La posibilidad de medir costos y valor agregado desde el punto de vista de la contabilidad económica suponía comprender el papel del intercambio en los procesos de producción.

Es interesante observar que en los textos del economista Leontief no hay ninguna referencia a la teoría de la reproducción del capital de Marx, en la cual está inspirada la contabilidad económica soviética que él criticó.³⁸ Tampoco aparece en esta etapa referencia alguna a la teoría del equilibrio general de Walras, que sería el sustento teórico explícito del análisis de insumo-producto.

Sistemas contables y números índice

En 1936, al plantear las relaciones cuantitativas de insumo-producto, surgen los problemas de la agregación y la consolidación como asuntos centrales de la construcción de datos cuando se considera la interdependencia económica general.³⁹ La base teórica de la estadística de esas relaciones es simple: la actividad económica de un país se piensa como si fuera registrada por un gran sistema contable. Así, cada unidad económica —empresa u hogar— tiene una cuenta donde aparecen sus ingresos y sus gastos y cada ingreso en la cuenta de una unidad reapparece como gasto en la de otra unidad.⁴⁰

La construcción de ese gran sistema contable supone, en primer término, decidir con qué grado de agregación se describirá la actividad económica, esto es, cuál es el tipo y el número de grupos de unidades económicas —industrias, ramas de actividad económica, estratos de hogares, etcétera— que comprenderá el sistema. En segundo lugar hay que resolver cuál será el grado de consolidación de las cuentas, lo que significa que si a

cada grupo corresponde una cuenta o si, por el contrario, una cuenta cubre y consolida varios grupos.

La réplica estadística del sistema contable de la actividad económica de un país requiere definir: a) cómo se identifica cada grupo de unidades económicas, por ejemplo, en el caso de las empresas si esta identificación responde al producto que generan o a las similitudes cualitativas y cuantitativas de sus estructuras de costos; b) cómo se contabilizan ingresos y gastos de las unidades según se consideren los flujos de un solo período —la actividad económica estática— o se incluyan los de varios períodos —la actividad económica dinámica—,⁴¹ y c) qué tipos de ingreso y de gasto se clasifican.

Ahora bien, cuando un sistema contable global se basa en el reconocimiento de la interdependencia general entre sectores económicos los datos se organizan según la perspectiva teórica del equilibrio general walrasiano. Aunque esta filiación no está planteada explícitamente en el artículo de 1936 luego sería referida claramente.⁴²

Conviene anotar que la interdependencia general es la característica descriptiva central que se transfiere del concepto más complejo de corriente circular de la actividad económica a las definiciones operativas del sistema contable. En la corriente circular la interdependencia adquiere el carácter más profundo de una red entre unidades económicas que se establece mediante flujos directos e indirectos.

La necesidad lógica de agregar unidades y consolidar sus cuentas para lograr la descripción de las transacciones cuando prima la interdependencia general se torna concomitante del imperativo de introducir números índice. Leontief trabajó de manera paralela en la concepción del análisis de insumo-producto y en la teoría económica de los números índice.⁴³

En la contabilidad económica se cruzan para Leontief, otra vez, dos cuestiones cruciales: a) la actividad económica se compone de unidades económicas cuyos intercambios ocurren de manera tal que equiparan flujos —un ingreso para quien ofrece, un gasto para quien demanda—, y b) esos flujos se descomponen en la cantidad intercambiada y su precio. Esos intercambios observables que se sustentan en relaciones entre unidades económicas mediadas materialmente por bienes y servicios con precios monetarios muestran la realidad económica.

En consecuencia, la definición de números índice es consustancial a la observación de la actividad económica mediante un sistema contable. Y, a la vez, no es posible captar esa actividad sin recurrir a definiciones explícitas que transformen los com-

41. *Ibid.*, p. 108.

42. Leontief explica cómo el sistema contable está inspirado en la idea de construir un sustento empírico para la teoría del equilibrio general que está organizada en torno a la interdependencia general. Wassily Leontief, "El análisis de insumo-producto y la teoría del equilibrio general" (1954), en CGSNEGI-SPP, *Modelo Insumo-Producto. 2. Bases teóricas y aplicaciones especiales*, SPP, México, 1981, pp. 13-20.

43. Wassily Leontief, "Los bienes compuestos y el problema de los números índice" (1936), en W. Leontief, *Ensayos de economía*, Ariel, Barcelona, 1980, pp. 172-201.

37. *Ibid.*, p. 99.

38. P.I. Popov, "Introducción al estudio del balance de una economía nacional", en Alberto Corazon (ed.), *Metodología de la planificación. Aportaciones soviéticas 1924-1930*, Madrid, 1972, pp. 33-49.

39. W. Leontief, "Quantitative Input...", *op. cit.*

40. *Ibid.*, p. 105.

ponentes de los intercambios en conceptos que los representen sin sesgos.

En el origen de la concepción del análisis de insumo-producto surgen entonces dos lineamientos metodológicos que serán parte medular del pensamiento de Leontief.⁴⁴ El primero es la afirmación del carácter empírico de la ciencia económica en el sentido de que sus proposiciones se refieren a hechos observables que es necesario representar. El segundo es la necesidad de plantear teorías cuyos conceptos tengan la posibilidad de volverse operacionales mediante algún procedimiento de descripción y observación de la realidad económica.

Las consecuencias de estos lineamientos son muy trascendentes, por lo que conviene destacarlas. Concederle carácter empírico obliga a que la disciplina aborde seriamente la determinación sistémica de los hechos económicos y su dinámica perpetua. Esto es, que establezca cómo es posible aislar aquellos hechos que explican directa e indirectamente los resultados de un proceso económico. Reclamar la necesidad de teorías que integren conceptos operacionales impone estándares de calidad de la investigación económica que no sólo se refieran a la estructura formal de las teorías sino también a los tipos de hechos y de datos que sustenten los enunciados teóricos.

Cuando se forjaron estos lineamientos sus consecuencias sirvieron para orientar y promover mucha de la investigación económica de la primera mitad del siglo XX. Ya en 1970, cuando Leontief planteó las implicaciones de su concepción metodológica ante la Asociación Estadounidense de Economistas, esas consecuencias fueron una referencia para criticar los principales desarrollos de la teoría económica y sus aplicaciones.

Más allá de las repercusiones que tuvieron los lineamientos planteados es necesario comprender su significado para el análisis de insumo-producto. La consideración del carácter empírico suponía que un bien compuesto debería contar con las mismas dimensiones mensurables —cantidad, precio, utilidad— que los bienes individuales y que la construcción de los números índice no es sólo de índole estadística sino también teórica. Para asignar una dimensión a un índice se necesita que teóricamente se estipule qué estructura ponderal permanece invariable y con qué criterio se le elige. Por ello se requieren definiciones teóricamente orientadas del índice que se quiere obtener y no sólo fórmulas estadísticas para transformar datos individuales en un agregado.⁴⁵ Cuando se trata de compilar datos de todas las transacciones de la economía mediante sistemas contables los índices serán parte consustancial de ese modelo contable.

La ausencia de los conceptos operacionales y el recurso a las definiciones implícitas en el discurso de los teóricos del Cambridge de los años treinta condujeron a refinar el segundo de los

44. En su discurso presidencial de 1970 a la Asociación Estadounidense de Economistas, Leontief recupera estos dos lineamientos que orientaron su trabajo científico. W. Leontief, "Theoretical Assumptions and Nonobserved Facts", *American Economic Review*, vol. LXI, núm. 1, pp. 1-7.

45. W. Leontief, "Los bienes compuestos...", *op. cit.*, pp. 172-173, 191-192 y 199-201.

lineamientos metodológicos planteados. El hábito lógico de definir los conceptos mediante la introducción de una proposición que los contiene y que, a la vez, es demostrable basándose en otras anteriormente introducidas conduce a un problema metodológico serio. Cuando se trata de observar dichos conceptos, y en tanto no se les ha interpretado mediante una definición explícita, surge la dificultad de que no se sabe qué se va a contabilizar o a medir en un momento dado.⁴⁶

Los antecedentes referidos a la contabilidad económica y a la corriente circular de la actividad económica muestran el enfoque descriptivo que sustentará el análisis de insumo-producto. Allí se destaca qué se entiende por actividad económica en contraste con las concepciones merceológica y cataláctica de la misma. Se establece así cuáles son los entes que se estudian cuando se usa el término economía como el objeto a estudiar. Por su parte, cuando se introducen las características del sistema contable necesario para captar la interdependencia general se precisa el enfoque formal que delimita un discurso económico que pueda argumentar sobre los entes de una actividad económica descrita en los términos planteados.

Enfoque sistémico de fenómenos temporales (¿teoría de los sistemas dinámicos?), computabilidad y computación

El enfoque descriptivo de la actividad económica y su expresión en la concepción formal de la economía exhiben, también, los rasgos de mayor contemporaneidad y proyección que muestra el análisis de insumo-producto. Una manera efectista de presentar dichos rasgos sería decir que la contribución principal de Leontief concibe la actividad económica como un sistema dinámico y la representa mediante un modelo computable, usando ambas frases en el sentido fuerte que tienen en las teorías matemáticas de los sistemas dinámicos y de la computabilidad de procesos.⁴⁷

A continuación se explica en qué sentido estos rasgos están incorporados en el enfoque que generó el análisis de insumo-producto. En la tesis doctoral están planteados de manera lógica y encadenada dos puntos centrales: a) las clases de cambios en los coeficientes de distribución y costos, y b) la configuración de las estructuras económicas. De la misma manera que en

46. W. Leontief, "Teorización implícita...", *op. cit.*

47. En la teoría de los sistemas dinámicos, éstos son un dispositivo, organismo o institución cuyas partes se relacionan en el tiempo y cuya trayectoria depende de sus entradas y de su estructura, ambas cambiantes. La representación formal se hace mediante un sistema dinámico matemático compuesto por un par (S, f_t) donde S es un espacio que representa los estados del sistema y $f_t: S \rightarrow S$ es una función que en cada momento del tiempo transforma los estados del sistema. Por su parte, en la teoría de la computabilidad, un proceso es una sucesión de fases resultantes de un dispositivo, organismo o institución y es computable si existe un algoritmo que replica el proceso. Dicho algoritmo es una secuencia de instrucciones que replican las fases del proceso.

la teoría de los sistemas dinámicos no es posible separar el cambio de la estructura, la dinámica del sistema, en el enfoque de Leontief tampoco lo es. La corriente circular supone que cada unidad económica está conectada con otras y que, al mismo tiempo, se desenvuelve en un proceso que se descompone en los períodos de reproducción señalados.

Como se planteó arriba, en la concepción de la corriente circular aparecen los coeficientes elementales que son el requerimiento necesario de un bien físico —el costo elemental— para producir una unidad de otro —el ingreso elemental— durante un período elemental. Pero como en el proceso de producción se concatenan períodos elementales, el costo de producción de un bien depende de los coeficientes elementales de los bienes que intervienen directamente en su producción y, también, de los requerimientos, medidos por sus respectivos coeficientes, para producir cada uno de aquéllos.

Entonces es posible distinguir entre los primeros coeficientes elementales que Leontief llamó de distribución y los que resultan de la cadena de todos los anteriores coeficientes elementales, denominados de costo. Los cambios en esas dos clases de coeficientes de manera aislada primero y de forma combinada luego constituyen la dinámica del proceso de producción. Esta concepción de la dinámica será heredada al análisis de insumo-producto mediante los conceptos de cambio en los coeficientes técnicos y de cambio en los componentes de la matriz inversa.⁴⁸

Debe observarse que cuando se considera esta concepción de la dinámica a la luz de la teoría de los sistemas dinámicos surgen nítidos los conceptos de cambio en los parámetros que forman la estructura del sistema y de cambio de las relaciones entre los parámetros que resulta de la evolución estructural del sistema. El grado de concentración de la obra de Leontief en la permanencia y el cambio de los coeficientes técnicos del modelo de insumo-producto es demostrativo de esta preocupación permanente por la dinámica en este sentido contemporáneo.⁴⁹

El concepto de “investigación estructural” planteado por Leontief en su tesis doctoral vincula dos conceptos que también reaparecerán en el análisis de insumo-producto. El primero es el de estructura como sucesión de fases del proceso productivo donde en cada una se interrelacionan los grupos de unidades económicas y como una red en la cual los grupos de unidades económicas están vinculados por cadenas de distinta longitud entre fases y de diferente tipo, en particular cíclicas o secuenciales. El segundo es el de captar la estructura de una economía por medio de la observación, detección y descripción empírica de la estructuración que presentan los datos y de guiarse para ello por una concepción teórica, en este caso la teoría de la corriente circular de la actividad económica.⁵⁰ Cuando esa captación ocurre mediante el sistema contable la estructura económica se revela mediante las transacciones entre grupos de uni-

dades económicas y según la permanencia de los coeficientes de producción y de consumo en el tiempo.

Es visible así que en las raíces del análisis de insumo-producto coexisten un enfoque sistémico que pretende captar la estructura económica u otras estructuras parciales, producción, consumo, ingreso, gasto, y un enfoque dinámico que se concentra en la permanencia y el cambio de los coeficientes, o aún más en el origen de esos cambios en las modificaciones de las estructuras tecnológicas y de preferencias.⁵¹ Pero lo distintivo no es la coexistencia sino su interrelación en la forma típica de la concepción contemporánea de los sistemas dinámicos.⁵²

En el marco de esta concepción surge la noción de modelo como forma matemática de operar con los datos. El sistema contable proporciona los datos que el modelo debe representar en forma matemática y la teoría económica del equilibrio general determina qué datos serán variables y cuáles parámetros, qué relaciones simultáneas e intertemporales habrá entre variables, y entre variables y parámetros. Ese tránsito de la contabilidad y la teoría al modelo fue hecha por primera vez por Leontief en 1941.⁵³ En el siguiente apartado se hace formalmente ese recorrido, pero aquí todavía interesa mostrar algunas ideas sobre la concepción del modelo que estaban en los orígenes.

La teoría del equilibrio económico general se centró desde sus orígenes en responder si el modelo tenía un equilibrio compuesto por sistemas de precios y de cantidades que satisficieran las condiciones económicas representadas. Leontief fue contemporáneo estricto de los dos esfuerzos primeros y más importantes —ambos ocurrieron en Berlín en 1928-1929— para resolver el problema de existencia del equilibrio general y que repercutirían en todo el resto del siglo.⁵⁴ Sin embargo, aunque su mode-

51. Wassily Leontief, “Some Basic Problems of Structural Analysis”, *Review of Economics and Statistics*, vol. XXXIV, núm. 1, 1952, pp. 1-9.

52. En el artículo de Goodwin está planteada claramente la tensión entre estructura y cambio y la necesidad de convertir el modelo de Leontief en una representación adecuada para captar empíricamente la trayectoria de una economía. Richard M. Goodwin, “Static and Dynamic Linear General Equilibrium Models” (1953), en R.M. Goodwin, *Essays in Linear Economic Structure*, MacMillan Press, Londres, 1983, pp. 75-110.

53. Wassily Leontief, *The Structure of American Economy, 1919-1939. An Empirical Application of Equilibrium Analysis*, Oxford University Press, Nueva York, 1951.

54. En el Berlín de esos años von Neuman planteó y demostró el teorema del *minimax* de la teoría de juegos que conduciría luego a la primera demostración de la existencia del equilibrio general y Remak demostró que existía una solución semipositiva y única para un sistema de ecuaciones lineal característico con matriz semipositiva. Heinz D. Kurz y Neri Salvadori, “‘Classical’ Roots of Input-Output Analysis: a Short Account of its Long Prehistory”, *Economic Systems Research*, vol. 12, núm. 2, junio de 2000, pp. 153-180, y Lionello F. Punzo, “Von Neumann and Karl Menger’s Mathematical Colloquium”, en M. Dore, S. Chakravarty y R. Goodwin (eds.), *John von Neumann and Modern Economics*. Clarendon, Oxford, 1989, y *On Robert Remak’s Superponiertes Preissysteme*, conferencia en la History Economics Society, Filadelfia, junio de 1993.

48. W. Leontief, “The Economy...”, *op. cit.*, y *The Structure of...*, *op. cit.*

49. *Ibid.*, y W. Leontief et al., *Studies in the...*, *op. cit.*

50. W. Leontief, “The Economy as a...”, *op. cit.*

lo planteó desafíos importantes en ese sentido, se concentró en otro problema: la posibilidad de obtener una solución numérica del sistema de ecuaciones que expresa el modelo.

Como se sabe, demostrar que hay una solución no significa que ésta se obtenga, pues primero se requiere formular un procedimiento para alcanzarla y, después, poner éste en práctica para lograr el resultado numérico. La formulación del procedimiento es, desde el punto de vista matemático, el desarrollo de un algoritmo que soluciona, en este caso, el sistema de ecuaciones. Cuando la solución de un sistema puede obtenerse mediante un algoritmo se dirá que esta solución, su sistema determinante y el modelo por éste representado son computables. Leontief, economista teórico empíricamente orientado, tuvo una marcada preocupación por que el modelo de insumo-producto fuera computable. Pero, además, siempre se propuso que la solución computable fuese obtenible numéricamente, es decir, que fuese computada por una máquina.⁵⁵

El modelo planteado por Leontief obligará a resolver conjuntamente tres problemas: la existencia, la computabilidad y la computación de una solución. Estos problemas tienen cada uno implicaciones teóricas profundas en la teoría económica y en las aplicaciones. La existencia obliga a caracterizar las propiedades que debe tener el modelo y así delimita la clase de corriente circular de la actividad económica que está representando. La computabilidad impone diferenciar el sentido empírico de los modelos computables de los que no lo son y abre un conjunto de problemas acerca de la unicidad y las posibilidades de obtener soluciones.

Por último, la computación plantea el grado de aplicabilidad que tiene una solución que puede computarse y hace necesario diseñar computadoras que admitan programar los algoritmos para solucionar ciertas clases de modelos.⁵⁶

La ubicación de estos rasgos primigenios del enfoque de Leontief dentro de las perspectivas actuales de los sistemas dinámicos y de la computabilidad de procesos muestra que el análisis de insumo-producto transformó abstracciones de dudosa aplicabilidad en un instrumento operacional de amplio empleo, como señala Baumol.⁵⁷ Y supone así no sólo un salto respecto a las teorías de la corriente circular de la actividad económica de los clásicos y de la interdependencia general de Walras, sino también un cambio discontinuo en las metodo-

55. Para sus primeras aplicaciones usó modelos reducidos a nueve sectores porque eran los que podían solucionarse en las computadoras analógicas de la época. R. Dorfman, "Wassily Leontief", *op. cit.*

56. Para apreciar la importancia teórica actual de estos problemas, desde perspectivas muy distintas, véanse Tomothy J. Kehoe, "Computation and Multiplicity of Equilibria", en Werner Hildebrand y Hugo Sonnenschein (eds.), *Handbook of Mathematical Economics*, North-Holland, Amsterdam, 1991, y Lionello F. Punzo, "Some Complex Dynamics for a Multisectoral Model of the Economy", *Revue Économique*, vol. 46, núm. 5, 1995, pp. 1541-1560.

57. William J. Baumol, "Leontief's Great Leap Forward Beyond Quesnay, Marx and von Bortkiewicz", *Economic Systems Research*, vol. 12, núm. 2, junio de 2000, pp. 141-152.

logías de construcción de modelos que combinan proposiciones teóricas con datos. Cuando se rastrean las raíces del análisis de insumo-producto se comprueba que Leontief no hizo una contribución científica incremental sino una renovación analítica completa que está complejamente arraigada en diversas tradiciones de la investigación económica de carácter teórico, metodológico y empírico.

FUNDAMENTOS DEL MODELO DE INSUMO-PRODUCTO

En esta sección se especifica el modelo de insumo-producto (MIP). El objeto de este ejercicio es mostrar, de forma sintética, cómo se plasmaron e integraron las líneas primigenias que originaron el análisis de insumo-producto.

El punto de partida es un sistema contable planteado como tabla de insumo-producto. Luego se introducen algunos supuestos que hacen posible definir matrices de coeficientes y plantear el modelo como sistema cerrado o como sistema abierto siguiendo la tradición de la teoría matemática de los sistemas. Para cada caso se presenta la estructura del modelo y se plantean los problemas de la existencia y la obtención de la solución.

Contabilidad de insumo-producto

La tabla de insumo-producto para una economía con dos sectores productivos y un grupo de hogares es:

x_{11}	x_{12}	x_c	x_1
x_{21}	x_{22}	x_1	x_2
v_1	v_2	0	y
x_1	x_2	y	T

La construcción de esta tabla se basa en suponer que en cada entrada se registran las transacciones entre las empresas y entre éstas y los hogares. Cada gasto registrado según su renglón de origen es un ingreso en la columna de destino. Se cumple entonces la ley de Say del primer tipo como la denomina Goodwin.⁵⁸ La ley de Say del segundo tipo es la que afirma que en una economía cerrada —sin relaciones económicas con el resto del mundo— como la replicada por la tabla, los totales de cada renglón son iguales a los de cada columna. Sin embargo, en una economía abierta éste no sería el caso.

Los sectores y el grupo de hogares son las unidades económicas y ellas generan un producto (ingreso), para lo cual incurren en ciertos costos (o utilizan ciertos insumos). Las relaciones entre ellos se establecen mediante intercambios y la tabla es simple-

58. Goodwin afirma que Leontief acepta esta ley de Say que es la misma que sustenta, a nivel agregado, el multiplicador keynesiano. Richard M. Goodwin, "The Multiplier as Matrix" (1949), en R.M. Goodwin, *Essays in Linear... op. cit.*, pp. 1-21.

mente el registro de los mismos según las convenciones de la contabilidad económica.

En notación matricial las diferentes partes de la tabla son:

$$X = \begin{bmatrix} x_{11} & x_{12} \\ x_{21} & x_{22} \end{bmatrix}, f = \begin{pmatrix} x_C \\ x_I \end{pmatrix}, v' = (v_1, v_2), x = \begin{pmatrix} x_1 \\ x_2 \end{pmatrix}, y = t' f = v' t$$

donde X son las transacciones intermedias, f las transacciones de demanda final, v' las transacciones que originan el valor agregado, x el valor bruto de la producción y y el producto neto.

Modelo cerrado de insumo-producto

Los siguientes supuestos hacen posible especificar el MIP con las características de un sistema cerrado, es decir, aquel en el que todas las variables son endógenas.⁵⁹

a) Las siguientes razones entre gastos e ingresos son constantes:

$$a_{ij} = \frac{x_{ij}}{x_j}, a_C = \frac{x_C}{y}, a_I = \frac{x_I}{y}, a_{v1} = \frac{v_1}{x_1}, a_{v2} = \frac{v_2}{x_2}$$

que en notación matricial resulta:

$$A = \begin{bmatrix} a_{11} & a_{12} \\ a_{21} & a_{22} \end{bmatrix}, a_y = \begin{pmatrix} a_C \\ a_I \end{pmatrix}, a_v = \begin{pmatrix} a_{v1} & a_{v2} \end{pmatrix}, A^a = \begin{bmatrix} A a_y \\ a_v 0 \end{bmatrix}, x^a = \begin{pmatrix} x \\ y \end{pmatrix}$$

Esta afirmación divide los flujos corrientes entre unidades económicas entre aquellos que se considerarán determinados —variables: x^a — y los que se considerarán determinados —parámetros: A^a —. Al mismo tiempo, al postular la constancia de las razones aludidas introduce el supuesto walrasiano sobre los coeficientes de producción (A, a_v), pero lo extiende a los coeficientes de consumo (a_c).⁶⁰ La permanencia en el tiempo de dichos coeficientes define la estructura económica y hace posible analizar el cambio de los mismos en términos de modificaciones en la red que sustenta dicha estructura.

b) La oferta es igual a la demanda:

$$x^a = A^a x^a \Rightarrow (I - A^a) x^a = 0; x^a > 0 \quad [1]$$

La igualdad representa las condiciones de equilibrio entre oferta y demanda para todas las unidades de la economía. Por su parte la desigualdad impone la condición de viabilidad que debe satisfacer el equilibrio para tornarse económicamente válido.

59. El concepto de sistemas cerrado y abierto es el que introdujo la teoría matemática de los sistemas dinámicos a la Kalman. R.E. Kalman, P.L. Falb y M.A. Arbib. *Topics in Mathematical System Theory*, Mc Graw-Hill, Nueva York, 1969.

60. Léon Walras, *Éléments d'économie politique pure (ou théorie de la richesse sociale)*, Librairie Generale de Droit et de Jurisprudence, París, 1976.

c) Los precios son iguales a los costos:

$$p^a = \begin{pmatrix} p_1 \\ p_2 \\ \pi \end{pmatrix} = \begin{pmatrix} p \\ \pi \end{pmatrix}, p^a = p^a A^a \Rightarrow p^a (I - A^a) = 0; p^a > 0 \quad [2]$$

El modelo especificado liga el intercambio material planteado en b) con la ley del valor, concebida como la equivalencia entre precios y costos. A la vez, se exige que los precios surgidos del intercambio sean viables. La existencia de valores de la producción y precios de equilibrio, ambos viables, se asegura de la siguiente manera. La construcción de la matriz A^a impone que existe un renglón linealmente dependiente de los otros, de manera tal que el $\det(I - A^a) = 0$ y, por tanto, la solución nula queda descartada. A la vez, la matriz A^a es semipositiva, irreducible y $s_j = r_i = 1$ para cualquier i, j , por lo cual se cumple TPF y su corolario (véase el recuadro 1) que aseguran la existencia de una solución positiva de los sistemas característicos (1) y (2): $x^a > 0, p^a > 0$ para un valor característico unitario.

R E C U A D R O 1

TEOREMAS DE EXISTENCIA DE SOLUCIONES POSITIVAS DE SISTEMAS HOMOGÉNEOS⁶¹

Definiciones

1) El vector x —correspondientemente la matriz $(n,1)$ — es no negativo $x \geq 0$, si $(\forall i) x_i \geq 0$. El vector es semipositivo, $x \geq 0$, si $x \geq 0 \wedge x \neq 0$. El vector es positivo, $x > 0$, si, $(\forall i) x_i > 0$.

2) La suma de los elementos

de la j -ésima columna de una matriz A (n, n) es:

$$s_j = \sum_i a_{ij}$$

y la suma de los elementos de la i -ésima fila es:

$$r_i = \sum_j a_{ij}$$

3) Una matriz A es irreducible si no es posible, mediante intercambios simultáneos de renglones y columnas, obtener una submatriz nula en el ángulo inferior izquierdo de la misma.

Teorema de Perron-Frobenius (TPF)

Dada una matriz no negativa e irreducible A existe un valor característico ($\lambda > 0$) y un vector característico ($x > 0$), ambos positivos, que solucionan el sistema característico: $Ax = \lambda x$.

Corolario de Bauer-Solow

Las siguientes proposiciones son equivalentes:

a) $\lambda = \max_{1 \leq j \leq n} s_j$

b) $\lambda = \min_{1 \leq j \leq n} r_j$, y

c) s_i es igual para $j = 1, \dots, n$. También se cumple para r_i .

61. Hukukane Nikaido, *Introduction to Sets and Mappings in Modern Economics*, North-Holland Publishing, Amsterdam, 1970.

La solución se obtiene mediante un algoritmo de cálculo de valores y vectores característicos (véase el recuadro 2). Estos algoritmos eran desconocidos cuando Leontief planteó el modelo en forma de sistema cerrado.

R E C U A D R O 2

ALGORITMOS DE CÁLCULO DE SOLUCIONES DE SISTEMAS CARACTERÍSTICOS⁶²

La obtención de los valores y vectores de un sistema característico: $Ax = \lambda x$, $x \neq 0$ se hace por medio de los siguientes pasos: a] se obtiene una matriz similar de A denotada por $S = P^{-1}AP$ que tiene forma *Hessenberg-superior* mediante la multiplicación por matrices P que son productos de *matrices de Householder*; b] se aplica a la matriz S el algoritmo *QR* para obtener los valores característicos, y c] se calculan los vectores característicos asociados a los valores obtenidos mediante la solución de los sistemas característicos definidos para cada valor. Las frases en cursiva indican los conceptos matemáticos clave para la computabilidad de la solución de un sistema característico. El significado de los mismos puede consultarse en las referencias del recuadro.

Modelo abierto de insumo-producto

Los siguientes supuestos hacen posible transformar el modelo representado como un sistema cerrado en uno en sistema abierto: a] la demanda final y el valor agregado son variables exógenas, y b] los recursos primarios son ilimitados. La lógica interna del modelo ha cambiado en este planteamiento: de la determinación simultánea de los valores de la producción y de sus precios típica de la teoría walrasiana a la determinación de la producción por la demanda final característica de la teoría macroeconómica keynesiana y de los precios por los costos de los recursos primarios como en la teoría clásica.⁶³

La expresión del modelo está compuesta ahora por las ecuaciones de valores:

$$x = Ax + f \Rightarrow x = (I - A)^{-1}f; x \geq 0 \quad [3]$$

y de precios:

$$p' = p'A + v' \Rightarrow p' = v'(I - A)^{-1}; p' \geq 0 \quad [4]$$

62. J.H. Wilkinson, *The Algebraic Eigenvalue Problem*, Oxford University Press, Oxford, 1965, y R.J. Goult, R.F. Hoskins, J.A. Milner y M.J. Pratt, *Computational Methods in Linear Algebra*, Stanley Thornes, Londres, 1974.

63. En ese cambio está basada la interpretación de la matriz inversa del modelo abierto como generalización del multiplicador keynesiano y de la ecuación de los precios como caso de la teoría clásica de largo período. Luigi L. Pasinetti, *Lecciones de teoría de la producción*, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

La estructura ahora está representada por la matriz inversa de Leontief $(I - A)^{-1}$. El funcionamiento de la actividad económica se puede describir entonces por medio de una serie de técnicas para estudiar la configuración de dicha matriz.

La existencia del equilibrio requiere determinar si [3] y [4] tienen solución (véase el recuadro 3). La matriz $(I - A)$ es diagonal positiva por construcción y los vectores de variables

R E C U A D R O 3

TEOREMAS DE EXISTENCIA DE SOLUCIONES NO NEGATIVAS DE SISTEMAS INHOMOGÉNEOS⁶⁴

Definiciones

1) Una matriz A : (n, n) se denomina de Leontief si:

$$A \geq 0, \wedge (\exists j)s_j < 1$$

2) Una matriz cuadrada B : (n, n) es diagonal positiva si:

$$(\forall i \neq j)b_{ij} \leq 0 \wedge b_{ii} > 0$$

3) Una matriz cumple la condición de Hawkins-Simon (HS) si sus menores principales angulares izquierdo-superiores son todos positivos:

$$\det(B_1) > 0, \det(B_2) > 0, \det(B_3) > 0, \dots, \det(B) > 0$$

En dicho caso se dice que la matriz B es HS.

Teorema de Miyazawa (TM)

Dada una matriz A de Leontief, las siguientes proposiciones son equivalentes:

a] Todos sus valores característicos son menores que la unidad en valor absoluto:

$$(\forall j)\rho_j < |1|, y$$

b] $I - A$ es no singular, $(I - A)^{-1}$ es semipositiva y el sistema $(I - A)x = f$ con $f \geq 0$ tiene solución no negativa única.

Teorema de HS (THS)

Dado un sistema de ecuaciones inhomogéneo: $Bx = f$, las siguientes proposiciones son equivalentes:

a] $(\exists i)f_i > 0 \Rightarrow x > 0$;

b] $(\forall i)f_i \geq 0 \Rightarrow x > 0$, y

c] B es HS.

Corolario de Bauer-Solow

Dada una matriz: $B = \rho I - A$, $A \geq 0$,

se cumple que: $\rho > s_j \vee \rho > r_i \Rightarrow B$ es HS.

64. Houkane Nikaido, *op. cit.*, pp. 13-19, y Ken'ichi Miyazawa, *Input-Output Analysis and the Structure of Income Distribution*, Lecture Notes in Economics and Mathematical Systems, Springer-Verlag, Berlín, 1976.

exógenas de ambos sistemas son positivos: $f > 0$ y $v' > 0$. La hipótesis del corolario del THS vale por construcción y, por tanto, se cumple el THS. El TM asegura que la matriz inversa de Leontief $(I - A)^{-1}$ es semipositiva y como los vectores de variables exógenas son positivos se tiene que $x > 0$ y $p' > 0$

La solución se obtiene, ahora, mediante un algoritmo que instrumenta el método clásico de Gauss. La solución computada recurre a la programación de algoritmos que aseguran la estabilidad numérica de los resultados (véase el recuadro 4).

R E C U A D R O 4

ALGORITMOS PARA OBTENER LA SOLUCIÓN DE SISTEMAS LINEALES NO HOMOGÉNEOS⁶⁵

La solución de un sistema $Bx = f$ se obtiene mediante los siguientes pasos:

a) se transforma la matriz B en una matriz equivalente $R = PB$ que es triangular-superior y resulta de premultiplicar B por una matriz P que es, también, el producto de matrices de Householder, y

b) el sistema $Rx = z$, donde $z = Pf$ se resuelve "hacia atrás" despejando las sucesivas incógnitas: x_n, x_{n-1}, \dots, x_1 .

MÍNIMA CONCLUSIÓN PARA UN GRANDE DE LA ECONOMÍA CONTEMPORÁNEA

Cabe una recapitulación que indique las líneas de investigación y reflexión que fueron moldeando el análisis de insumo-producto hasta dotarlo de una originalidad y contemporaneidad poco comunes.

La caracterización de la actividad económica y la especificación de los rasgos que debe tener su descripción, provenientes de la estrecha vinculación que se observa en el pensamiento de Leontief entre concepción de la actividad económica y contabilidad, muestran la forma particular en que aquél relacionaba realidad, teoría y datos en la construcción del conocimiento económico.⁶⁶ Esa forma no probabilística de informarse de los hechos lo distancia del análisis econométrico moderno, la otra gran vertiente del análisis económico contemporáneo, pero lo reconcilia con la concepción de la economía como ciencia empírica que teje teoría y datos en sus argumentos.⁶⁷

65. R.J. Goult y otros, *op. cit.*

66. Esa forma de construir el conocimiento económico, presente en el análisis de insumo-producto, haría posible concebirlo como una *teoría científica estructural* en el sentido de Sneed, Stegmüller y Moulines.


67. La diferencia con el análisis econométrico moderno—centrado en la tradición de la London School of Economics y desarrollado por Sargan, Hendry, Spanos y otros— está en que el tratamiento de los datos observados se hace en el análisis de insumo-producto sin recurrir a una concepción probabilística de los mismos. Aris Spanos, "On



Leontief concibe la actividad económica como un sistema dinámico y la representa mediante un modelo computable

A la vez, la coincidencia de los enfoques sistémico y dinámico en la comprensión de los procesos de la actividad económica conducen a una visión de la economía en su conjunto como sistema dinámico que destaca la estructura y el cambio usando conceptos próximos a los acuñados por las teorías contemporáneas de la economía dinámica.⁶⁸

En el concepto de modelo usado se anudan asuntos y preguntas, de orden formal y algorítmico, que relacionan estrechamente al análisis de insumo-producto con muchos problemas de la modelación económica actual.⁶⁹

Son estas interconexiones las que harán que el análisis creado por Leontief sea prolífico. No obstante, muchos consideran que está obsoleto.⁷⁰ Pero una forma del análisis económico que dialoga con tantas otras maneras de concebir el análisis mismo y aborda rigurosamente lo real no sólo exhibe la grandeza intelectual de su creador sino que obliga a escuchar su admonitorio *dictum*: "Estudien la economía, no la ciencia económica".⁷¹ Y esa práctica es la que vivifica cualquier concepción teórica o metodológica. 

Theory of Testing in Econometrics. Modeling with Nonexperimental Data", *Journal of Econometrics*, núm. 67, 1995, pp. 189-226.

68. Esas teorías fueron desarrolladas por Goodwin, Day, Brock y otros. W.D. Dechert y Cars H. Hommes, "Complex Nonlinear Dynamics and Computational Methods", *Journal of Economic Dynamic and Control*, vol. 24, 2000, pp. 651-662.

69. La relación entre los problemas de existencia y de computabilidad han sido tratados por Scarf, Kehoe y otros. T. Kehoe, *op. cit.*

70. Véase una opinión coincidente respecto a la obsolescencia y el futuro del análisis de insumo-producto en Maria Augusztinovic, "What Input-Output is About", *Structural Change and Economic Dynamics*, vol. 6, núm. 3, 1995, pp. 271-277.

71. F. Duchin, "Wassily Leontief's...", *op. cit.*

El neoinstitucionalismo, una revolución del pensamiento económico

JOSÉ AYALA ESPINO

JUAN GONZÁLEZ GARCÍA *

PRESENTACIÓN

En los últimos 25 años el pensamiento económico dominante ha comenzado a ser desafiado por nuevos desarrollos teóricos que buscan una comprensión más amplia de los fenómenos económicos. Por ejemplo, en los años recientes la economía se ha vuelto a preocupar por estudiar los procesos económicos en un entorno más amplio, poniendo el acento en las relaciones entre economía y política, entre economía y sociedad e incluso entre economía y cultura. Estos desarrollos permiten iluminar, desde una nueva perspectiva, áreas de estudio de la economía, desconocidas y promisorias, que simplemente habían sido despreciadas por la arrogancia monista del pensamiento económico convencional. Entre estos desarrollos destacan, por ejemplo, la nueva economía política, la elección pública, la economía pública, la economía evolucionista y, por supuesto, la misma economía neoinstitucionalista; estas escuelas económicas han tenido una rica interacción y un significativo avance en apenas los últimos 20 años.

En este renacimiento intelectual habría que colocar la importante y, en más de un sentido, revolucionaria obra de Douglass C. North. Sus contribuciones a la evolución del pensamiento económico son muchas; sin embargo, la más relevante fue su idea de introducir el papel de las instituciones y, especialmente, del cambio institucional en el desempeño económico. D.C. North ha sido uno de los impulsores más decisivos de la cliometría, es decir, la aplicación de las técnicas cuantitativas y de la teoría económica al entendimiento de los fenómenos histó-

ricos de largo plazo. Su propósito ha sido volver más rigurosa la comprensión de la historia, no sólo a la luz de la historiografía tradicional o del uso de las fuentes documentales, sino sobre todo de la medición y cuantificación de los fenómenos históricos. North también ha explorado las ciencias de la conducta relacionadas con las decisiones y elecciones de los agentes económicos; de hecho, por sus contribuciones cuenta con el reconocimiento de los estudiosos de la sociobiología, pues ha puesto el acento en la necesidad de introducir la capacidad humana para aprender. Algunos de los exponentes de la nueva economía política han admitido que North es uno de sus contribuyentes más destacados. Los ejemplos podrían extenderse a otros campos, pero bastaría decir que los politólogos reconocen en North una influencia refrescante y renovadora en su campo de estudio.¹ En la actualidad, algunos de los más prominentes economistas neoclásicos han reconocido ampliamente el papel de las insti-

1. La notable influencia intelectual de North se refleja claramente en un dato incontrovertible: es el economista más citado en los últimos años. De acuerdo con el Premio Nobel de Economía de 1993, R. Fogel, las citas a los trabajos de D. North tomados de la base de datos de las ciencias sociales que se inicia en 1972 arroja los siguientes resultados: en 1972-1985 el número de citas aumentó a un promedio de 50 por año; de 1985 a 1989 el promedio aumentó a 70, y en la primera mitad de los años noventa se elevó a más de 130. Actualmente, North no sólo es el más citado entre los historiadores económicos, sino también es con mucho el autor más citado por economistas, independientemente de su campo de estudio. Los no economistas también han seguido crecientemente su obra, a juzgar por sus crecientes referencias a ella. Cifras y opiniones de R. Fogel, "Douglass C. North and the Economic Theory", en J.N. Drobak y J.V. Nye, *The Frontiers of the New Institutional Economics*, Academic Press, Nueva York, 1997.

* Profesores, respectivamente, de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México <jayalaecono@iserve.net.mx> y de la Universidad de Colima <gogar@cgic.ucof.mx>

tuciones, cuando apenas hace unos pocos años lo negaban de manera categórica.²

Aunque todavía hay algunos académicos, por ejemplo Milton Friedman, que argumentan que las instituciones no desempeñan ningún papel relevante para explicar el comportamiento de los agentes en la economía, el crecimiento económico o la formación de la política económica, el nuevo consenso es que las instituciones sí influyen decisivamente en los resultados a los cuales puede llegar una economía. Sin embargo, con sabia humildad North ha señalado que la pregunta abierta no es si las instituciones importan, sino cómo y cuándo es que ellas importan. En ciertas circunstancias las instituciones tienen un papel relevante, pero en otras no tienen demasiada importancia. Las mismas instituciones pueden afectar los resultados económicos de modo muy diferente, dependiendo de las condiciones externas; por ejemplo, la cultura, los valores, las organizaciones, etcétera. Entonces, el reto, para una teoría no dogmática, es analizar la relación entre instituciones y economía para mejorar nuestra comprensión de cuándo y cómo las instituciones afectan el desempeño económico. North ha señalado que las instituciones importan, tanto cuando son eficientes como cuando no lo son, por lo que es importante resolver cuál es su repercusión y éste es un problema esencialmente teórico.

Sin embargo, desde una perspectiva histórica, no se puede decir que diseñar instituciones eficientes es algo imposible o, desde otra perspectiva, afirmar que el diseño de instituciones ineficientes es inevitable; tampoco puede decirse que la existencia de instituciones ineficientes es permanente. No, lo que la historia enseña es que ningún proceso histórico, menos aún cuando lo entendemos mejor gracias a nuestras teorías y modelos, es inevitable.

LIBRO DE DOUGLASS C NORTH

Douglass Cecil North es un hombre del siglo XX. Nació en Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos, en abril de 1920 y ha dedicado más de 50 años de su vida al estudio de la sociedad y de la ciencia económica. Si bien su decisión de estudiar economía fue un tanto circunstancial, sus trabajos son sistemáticos y están dotados de un renovado interés por recuperar la esencia del análisis de la economía, nacida de la obra de Smith (1776), quien aportó su teoría de los precios en tanto mano invisible que guió los intereses privados, pero que al concebir exógenas a las instituciones, dio lugar a que se introdujeran y dominaran la disciplina los enfoques neoclásicos de optimización ahistórica e impersonal de la economía. Ello dio lugar, entre otras, a la crítica de la llamada vieja escuela institucional estadounidense, la cual concibió a la economía como un complejo conjunto de factores interrelacionados que escapan a cualquier

2. Para una revisión de las ideas de North y su proyección en la economía véase el libro que J. Drobak y J. Nye, *op. cit.*, editaran en homenaje a dicho autor. Este texto ofrece un amplio recorrido por las ideas de North y su trascendental influencia intelectual.

representación de simples ecuaciones resolubles que conducen al sistema económico y a la sociedad al equilibrio y la armonía.

Sin lugar a dudas, uno de los economistas de mayor influencia en North fue Joseph Alois Schumpeter (1911), quien destacó, además de la innovación, el papel de las instituciones y del cambio institucional como factor fundamental para el desarrollo y su importancia para estimularlo o desalentarlo. Obviamente, el estudio de los factores institucionales no ha sido la única preocupación de los economistas institucionales (nuevos y viejos), pero son éstos quienes hicieron de ese importante factor el elemento central del desarrollo económico. A diferencia de los economistas tradicionales, North planteó la importancia de las instituciones en un sentido amplio para el logro del crecimiento y el desarrollo económicos de las naciones a partir del estudio de situaciones concretas en países determinados.

La preocupación por la economía y sus efectos, por el cambio, por la dinámica de la economía real, por el efecto de las instituciones y por la insuficiencia de la teoría económica predominante para explicar el funcionamiento real de la economía, se desarrolla en gran parte de su obra principal.³ Así, en 1961 con *Economic Growth of the United States*, analiza cómo mediante un solo sector (plantaciones de algodón) se estimula el desarrollo de otros sectores y se permite la especialización y el comercio interregional; en 1966 empieza su largo camino para restituir la importancia de la historia económica y las instituciones y publica *Growth and Welfare in the American Past: A New Economic History*. Ahí muestra cómo los cambios en la organización desempeñan un gran papel en el cambio tecnológico; en 1970 da a la luz *An Economic Theory of the Growth of the Eastern World*, con Robert Thomas, donde recoge la larga experiencia de la construcción institucional europea; en 1971 aparece *Institutional Change and American Economic Growth*, con Lance E. Davis, en donde reafirma su convicción acerca de la insuficiencia del marco de la teoría económica neoclásica para explicar por qué unas sociedades cambian y otras no, lo que le lleva a replantear en 1973 su análisis del éxito europeo; en efecto, en 1973 con R.P. Davis publica *The Rise of the Western World: A New Economic History* y replantea la necesidad de nuevas herramientas para el análisis de la evolución de la economía real por medio de una relectura de la historia económica a partir del estudio de las instituciones particulares de cada país; en 1977 da a conocer "The First Economic Revolution", nuevamente con R.P. Thomas, en *Review History Economic*, y en 1978 *Structure and Performance: the Task of Economic History*.

Por sus trabajos de esos años (1971-1981) ya se le considera como uno de pioneros de la nueva economía institucional (NEI) debido a la relevancia de sus estudios sobre historia económica y el papel de las instituciones en el desarrollo económico. En 1981 publica *Structure and Change in Economic History*, donde abandona su anterior concepción en torno a la eficiencia de las instituciones y analiza por qué son ineficientes y por qué ello

3. El resumen de la obra principal de North se obtuvo de su autobiografía en <http://www.nobel.se/economics/laurates/1993/North-autobio.html>.

amplía y perpetúa el subdesarrollo. Finalmente, en 1990, luego de 10 años de analizar el marco económico y político, publicó su *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*, que le valió el premio Nobel de Economía en 1993. En ésta, su obra más acabada, plantea la importancia fundamental del marco institucional para el desarrollo, además de marcar el inicio formal del desarrollo del nuevo paradigma neoinstitucional. Éste en cierto sentido se robustece con el desarrollo de un marco teórico propio, con categorías, conceptos y temas de estudio bien definidos que tratan, en última instancia, de reducir la incertidumbre del intercambio en tanto mecanismo alterno al sistema de precios de la mano invisible de Smith. En la actualidad North contribuye al fortalecimiento del paradigma de la NEI mediante sus investigaciones en el campo de los derechos de propiedad, los costos de transacción, la historia de la organización económica, una nueva teoría del Estado, el problema de la cláusula de libertad, la ideología, el crecimiento del gobierno, el cambio económico y social, y su teoría sobre el cambio institucional. Estas investigaciones le han permitido publicar algunos ensayos, como: "The Contribution of the New Institutional Economics to an Understanding of the Transition Problem" (1992); "Transaction-Cost, Institutions, and Economic Performance", y "Understanding the Process of Economic Change" (1999).

Es indudable que se requiere y sería muy necesario un trabajo sistemático para revisar de manera crítica las principales contribuciones de un pensador multidisciplinario, cuya preocupación holística recuerda a los economistas clásicos, que lo mismo dominaban la economía política que la historia e incluso las ciencias de la moral. Desafortunadamente, este trabajo está fuera del alcance de este ensayo; sin embargo, a pesar de nuestras limitaciones, convendría cometer la osadía de poner en perspectiva algunas de las ideas angulares de la obra de North, que son especialmente pertinentes para países en transición, como México.

Una de las preocupaciones esenciales de North, como buen historiador económico, ha sido interrogarse en una perspectiva de largo plazo y, desde sus muchas aristas, sobre un problema crucial: ¿por qué unos países se han desarrollado y otros se mantienen estancados? Esta pregunta es, en nuestra opinión, el tema capital del neoinstitucionalismo. Esta línea de reflexión fue sugerida por la lectura de la obra de Mancur Olson, especialmente su libro póstumo: *Poder y prosperidad. Superando al comunismo y a las dictaduras capitalistas*.⁴ Las ideas de Olson permiten colocar la obra de North en una de sus vertientes más sugerentes para países como el nuestro. Además, esta perspectiva crítica hace posible avanzar en nuevas ideas adelantadas por North,

4. M. Olson, *Power and Prosperity. Outgrowing Communism and Capitalist Dictatorships*, Basic Books, Nueva York, 2000. Las ideas de Olson, que permitieron una "relectura" de North, están tan presentes en este ensayo que saltan numerosamente a lo largo del texto. Por supuesto, su interpretación es sólo nuestra. La relectura debe representar también un esfuerzo continuo de investigar nuevas ideas sobre el entendimiento del cambio económico y del modo en el cual opera la sociedad.

pero no completamente elaboradas. Si logramos llamar la atención o despertar el interés sobre esta faceta, habríamos cumplido, al menos en parte, con el objetivo de este ensayo y, de ese modo, concurrir al amplio reconocimiento y divulgación del pensamiento northiano.

EL NEOINSTITUCIONALISMO: UNA REVOLUCIÓN INTELECTUAL

El neoinstitucionalismo es una revolución que apenas ha comenzado y que está en plena ebullición. Para algunos autores el neoinstitucionalismo es una auténtica revolución intelectual que ha producido un arsenal de ideas para economistas, economistas políticos, historiadores económicos, sociólogos, historiadores y politólogos. Además influye en áreas de estudio que en la actualidad incluyen en sus agendas de investigación temas que rebasan ampliamente los temas tradicionales.⁵ En efecto, la obra de North permitió articular en un cuerpo coherente distintas teorías o enfoques que habían permanecido por mucho tiempo más o menos aislados. Las teorías de las instituciones, de la elección económica y social, los derechos de propiedad, los contratos, el análisis económico del derecho, las teorías de los costos de transacción, de los incentivos, de la agencia y la de las fallas del mercado, fueron integradas para ofrecer una visión más rica y rigurosa de la realidad económica. Algunos ejemplos ilustran ampliamente lo anterior:

- En el campo de la microeconomía, la teoría de la empresa convencional ha cedido el paso a la nueva teoría de la organización industrial. Este cambio sería inexplicable sin el desarrollo de las teorías de los derechos de propiedad, los contratos y los costos de transacción, que se desarrollaron, justamente, en el ámbito del neoinstitucionalismo en su sentido amplio. La evolución de las estructuras de organización, de las jerarquías y de las formas de gobierno que asume la empresa en nuestros días no serían susceptibles de estudiarse sin estos avances. La reestructuración profunda que han sufrido las formas de organización de las empresas pueden estudiarse a partir de la influencia de los costos de transacción, el papel de las modalidades de contratación, de la redefinición de los derechos de propiedad, etcétera.
- En el campo de la macroeconomía, las teorías convencionales de la oferta y la demanda agregadas habían llegado a los límites de sus capacidades explicativas. La nueva macroeco-

5. Para K. Shepsle el neoinstitucionalismo es la más desatada de las revoluciones teóricas, incluso más influyente que las relacionadas con la teoría de la elección y la teoría de juegos. Para este académico, la revolución proveerá de nuevos conocimientos y de una orientación para mejorar nuestras preocupaciones sobre la comprensión del papel de las instituciones, pero también para mejorar su diseño. K. Shepsle, "The Political Economy of State Reform: Political to the Core", ponencia presentada en el Seminario para la Reforma del Estado, Bogotá, Colombia, abril de 1998, y después en el Centennial Lecture at the London School of Economics and Political Science en febrero de 1999.

nomía abrió la agenda a temas hace muy poco inimaginables; por ejemplo, el enfoque de las reglas frente a la discrecionalidad de las autoridades (*policymakers*); el papel de los compromisos y anuncios de las autoridades en la elaboración de la política económica; la función de los procesos políticos en la definición de las políticas; el significado de la “incompatibilidad de incentivos” en la elaboración y aprobación de las políticas desde la perspectiva de los incentivos de los agentes, y el papel de la “inconsistencia intertemporal” en la definición de políticas de mediano y largo plazos. Es decir, en la actualidad comienza a ser más aceptado que las políticas públicas son un resultado endógeno de las interacciones que se establecen entre políticos, burócratas y los grupos de interés. Algunos temas han dejado de ser exóticos; por ejemplo, los modelos de covariación en la inflación y el desempleo influidos por el calendario electoral, las tasas de interés y la oferta monetaria, influidas estas últimas, a su vez, por el grado de independencia del banco central; el financiamiento del gasto público depende de manera crucial de los mecanismos de reputación política de las autoridades.

- La teoría del crecimiento económico se había quedado estancada en la elaboración de modelos convencionales que no preveían elementos relevantes; por ejemplo, el significado del progreso técnico, la calidad de las políticas públicas, la orientación del Estado en la economía y el papel del sistema financiero y bancario. En la actualidad es más común encontrar estudios sobre el crecimiento económico desde la perspectiva de los modelos “endógenos”. En los últimos cinco años los estudios sobre crecimiento e instituciones han tenido progresos importantes. Un grupo de centros académicos se ha dedicado a estudiar de forma sistemática las relaciones del crecimiento con diversos indicadores, como la calidad del gobierno, los índices de credibilidad en el Estado, el cumplimiento de la ley, la calidad de la burocracia, la calidad de la infraestructura, la educación y el capital social.

- La economía política, que prácticamente había desaparecido como campo de estudio, hoy da muestras de una extraordinaria vitalidad. Se renovó el estudio de la interacción de la economía y la política a la luz del papel de las instituciones, es decir, del modo en que éstas moldean las acciones de los agentes económicos. Actualmente incluye el análisis de nuevos e importantes temas, como la influencia de los mecanismos de votación en la toma de decisiones en materia de política económica; la dimensión espacial de la política en los procesos de descentralización de la administración de las políticas públicas, su influencia en las relaciones intergubernamentales, la constitución de los gobiernos y las legislaturas locales en la toma de decisiones; los problemas de agenda entre los distintos niveles del sistema político: los partidos, las legislaturas, los gobiernos locales y el gobierno federal; el papel de la reforma de la administración pública en la eficiencia de las políticas.⁶

- En el campo de la economía pública el neoinstitucionalismo ha permitido incorporar la dimensión institucional de las finanzas

públicas y de la economía del sector público como un elemento decisivo para entender de modo más comprensivo y realista el papel del Estado en la economía. Por ejemplo, el papel de las instituciones y de las organizaciones permite incorporar las restricciones legales en distintas áreas: la presupuestación, la organización del sector público, las empresas públicas, la seguridad social, etcétera. Distintas teorías que forman parte del neoinstitucionalismo, por ejemplo, agencia/principal, costos de transacción, derechos de propiedad, problemas de información y teoría del contrato, empiezan a aplicarse con éxito para explicar problemas de asignación de recursos y de equidad. Se ha comenzado a aplicar el diseño de instituciones para atenuar problemas de información, corregir fallas del mercado y del gobierno, etcétera, así como para atender problemas de asignación de recursos con mecanismos que están fuera del mercado. El diseño de nuevas instituciones ha permitido generar un ambiente más favorable a la coordinación económica cuando el mercado es ineficiente.

- El neoinstitucionalismo ha influido de modo decisivo en muchos campos del análisis económico desde la perspectiva de sus implicaciones políticas. No cabe duda de que las finanzas públicas y las políticas comercial, fiscal y monetaria, por ejemplo, tienen relaciones muy estrechas con el proceso político, problemas que sería difícil, si no es que imposible, entender, si se hace caso omiso de él. Es cierto que en estos procesos hay conflictos, negociaciones, coordinación de políticas, acciones estratégicas, procesos complejos de evaluación y aprobación de políticas que difícilmente pueden explicarse desde la lógica estrecha del análisis económico tradicional. Una perspectiva más amplia tendría que subrayar la importancia de los aspectos mencionados al momento de estudiar la política económica. Por ejemplo, un enfoque muy promisorio para entender el proceso de elaboración de la política económica es el de los costos de transacción que comprenden los costos de información, negociación y cumplimiento de las políticas que afectan simultáneamente la organización interna de las empresas, pero también los resultados en los mercados y, en general, los procesos económicos que ocurren fuera de la “lógica pura” del mercado. En el proceso de política económica hay a menudo problemas de agencia, problemas de credibilidad y, en una palabra, de incentivos. Cuando el gobierno carece de incentivos suficientemente fuertes las políticas públicas pueden ser estudiadas desde la óptica de nuevas perspectivas, como falta de compromisos, oportunismo, búsqueda de la renta, tráfico de influencias y colusiones. Estos nuevos enfoques no podrían haberse desarrollado sin la influencia del neoinstitucionalismo.⁷

zen, *Political Economy in Macroeconomics*, Princeton University Press, Princeton, 2000.

7. Estos temas pueden revisarse en el libro de J. Banks y E. Hanushek, *Modern Political Economy. Old Topics, New Directions*. Cambridge University Press, Cambridge, 1995. El texto estudia, entre sus temas más destacados, el significado de las reglas presupuestarias, las reglas fiscales, las instituciones regulatorias y, en general, el significado del entramado institucional para el desempeño económico.

6. Un recuento amplio de la nueva economía política desde la perspectiva del enfoque neoinstitucionalista se encuentra en A. Dra-

La revolución neoinstitucionalista ha sido, gracias a la contribución decisiva de North, el contrapeso que ha obligado a la economía convencional a "dejar de flotar en el aire" —como señala R. Coase—, para convertir a la economía en lo que realmente debería ser: una disciplina que guarde relación con aquello que en verdad sucede en el mundo real. Pero además el neoinstitucionalismo impulsado por North superó al institucionalismo tradicional, que había caído en desuso, quizá por méritos propios, pero sobre todo porque su indudablemente valioso esfuerzo intelectual se concentró en la descripción y acumulación de monografías sobre las instituciones en un sentido amplio, que aunque contribuían a mejorar el conocimiento de las instituciones, sus resultados no dejaban de ser también ambiguos. En contraste, el neoinstitucionalismo logró la hazaña de proveer a la economía de una teoría de las instituciones que en verdad se tradujera en un marco teórico riguroso y analíticamente poderoso para probar que las instituciones sí son relevantes para el desempeño de una economía y, también, que la teoría de las instituciones es una herramienta heurística sin la cual habría el riesgo de volver a caer en la mera descripción de las instituciones.

La agenda de investigación del neoinstitucionalismo

Aunque se ha avanzado en la difusión, el entendimiento y el análisis teórico y empírico del papel de las instituciones, aún hay muchas preguntas que no tienen respuestas satisfactorias y que deberían formar parte de los actuales proyectos de investigación. Las siguientes preguntas son un buen ejemplo que ilustra la pertinencia del neoinstitucionalismo en las economías desarrolladas y en desarrollo:

- ¿Cómo lograr que en los países en transición al mercado y a la democracia surjan las instituciones pertinentes que permitan establecer un círculo virtuoso: fortalecimiento del mercado → fortalecimiento del gobierno? ¿Es posible que esta transición pueda ocurrir con éxito, dado el conjunto de incentivos tan débiles que tienen los regímenes políticos en estos países?
- ¿Cómo podría un mejor entendimiento del papel de las instituciones en el crecimiento influir en las posibles formulaciones de políticas públicas? ¿Las tomarían en cuenta las élites en el poder? ¿Mejoraría el desempeño de las políticas públicas?
- ¿Podrán implantar con éxito reformas institucionales los países pobres, dado su bajo grado de desarrollo? O, dicho de otro modo, ¿pueden los países pobres, con una infraestructura institucional tan precaria, tener el mismo éxito que las economías de desarrollo medio que habían logrado acumular un importante acervo de instituciones?
- ¿Cuál es el efecto de la integración regional o mundial en la demanda de nuevas instituciones o en su reforma? ¿El entorno internacional estimulará o frenará la creación de nuevas instituciones?
- En el marco de la globalización: ¿cuál es la importancia de las reformas institucionales? ¿Cómo influye la globalización en las instituciones? ¿No es acaso la globalización una fuerza

contradictoria que erosiona e incluso destruye a las instituciones y no las sustituye con nada? ¿Pueden las economías sin instituciones ser guiadas sólo por el mercado?

- ¿Podríamos, a partir del análisis de algunas experiencias, identificar el tipo de gobiernos y reformas que son necesarias? ¿Qué tipo de instituciones debe proveer el gobierno para estimular el crecimiento? ¿Qué tipos de gobierno proveen instituciones más eficientes y políticas más congruentes?
- ¿Cuáles son las políticas que la experiencia ha mostrado son las más razonables para promover el crecimiento?

Las anteriores preguntas sencillamente no se las hacía ningún gobierno o institución multilateral del desarrollo y ni siquiera los académicos en ningún lugar del mundo hace apenas unos cuantos años. Este panorama cambió mucho desde la aparición de la primera obra de North en 1973, aunque sus siguientes libros confirmaron los anuncios y descubrimientos que el historiador, en colaboración con R. P. Thomas, había presentado como una primicia en su importante obra: *Ascenso del mundo occidental*. En su segundo libro, *Estructura y cambio en la historia económica* (1981), ya aparece el esbozo de una primera teoría de las instituciones en la que alude expresamente a la relevancia de los arreglos institucionales, los contratos y los derechos de propiedad para el desempeño. En 1990 presenta en su libro *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, una síntesis de sus principales ideas. Era claro que había nacido una teoría formalizada de las instituciones. No cabe duda de que a partir del "jalón" teórico de North se desencadenan otros esfuerzos intelectuales que estaban ahí pero sin nada que los articulara y proyectara.

Los desafíos del neoinstitucionalismo

A pesar del reconocimiento creciente del neoinstitucionalismo, y en particular de la obra de North, cabría admitir que todavía falta mucho por avanzar para que se reconozcan más ampliamente la importancia y la pertinencia de las instituciones para alcanzar el desarrollo.⁸ De entrada, puede decirse que los académicos no han terminado por aceptar una revisión a fondo de su paradigma y de su visión de la economía. Este cambio no es un proceso fácil y tampoco pueden esperarse resultados radicales

8. La obra de North ha tenido una influencia significativa en los diagnósticos y las propuestas de política de muchos gobiernos; en la actualidad es raro observar una propuesta de política pública que no prevea, en alguna medida, su componente institucional. En particular, es muy destacable que organismos tan conservadores como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional reconozcan explícitamente la importancia de las instituciones para el desempeño económico, cuando hace muy poco tiempo habían supuesto que las reformas del mercado, por sí solas, serían la condición suficiente para que los países en desarrollo o en transición al mercado remontaran sus ancestrales problemas de pobreza, desigualdad y estancamiento económico. Hoy, en cambio, estos organismos reconocen que se necesita un "segunda generación" de reformas cuyo componente básico es justamente la reforma institucional.

en poco tiempo, simplemente porque el cambio de ideas también significa el cambio de los intereses políticos que a menudo defienden los académicos. Los gobiernos, por su parte, es muy probable que no conozcan o ni siquiera tengan noticias sobre los argumentos analíticos que se han generado al respecto. Pero, además, sencillamente no tienen incentivos para erigir instituciones eficientes que, a su vez, promuevan el crecimiento; por el contrario, los incentivos dominantes son mantener las actuales instituciones, independientemente de su ineficiencia e inequidad. Esto es así porque las élites (incluidos académicos, políticos y burócratas) encumbradas en el poder defienden sus intereses más inmediatos y en consecuencia no son sensibles a las necesidades de largo plazo reflejadas en las demandas de cambio institucional.

La obra de North está muy lejos de ofrecer un visión simplista, según la cual bastaría con introducir reformas institucionales para remontar los ancestrales problemas de la pobreza; por el contrario, subraya las grandes dificultades a que se enfrentan las economías para prosperar, crear riqueza, fortalecer la democracia, garantizar derechos y acceso a la justicia a la mayoría, aun si se hiciera la reforma institucional. Dicho autor no piensa cándidamente que la reforma de las instituciones resolverá los problemas de la noche a la mañana. No, tan sólo subraya que si no se toman en cuenta las instituciones el desarrollo sin duda se pospondrá indefinidamente o seguirá su curso reptante, lo que él llama “una vía ineficiente de desarrollo” que desperdiciará recursos y esfuerzos enormes en la redistribución, pero no los hará para generar riqueza.⁹

En esta última dirección, North ha estimulado grandemente la labor de enseñar, investigar y analizar el papel de las instituciones; esto último, a su vez, ha permitido comunicar a la sociedad su importancia, con la esperanza de contribuir a crear un ambiente de cooperación más propicio al crecimiento económico y a la prosperidad social. Estos aspectos son particularmente destacables en los países en transición a economías de mercado o a la democracia. En efecto, habría que reconocer que todavía es muy fuerte la miopía sobre el papel de las instituciones en el desarrollo económico, sin duda porque los intereses de los grupos son estrechos y cortos y las élites están acotadas y presionadas por el hoy y, en cambio, tienen poco interés auténtico por el futuro. Esto mismo pasa en países con democracias estables y desarrolladas, pues aunque sus problemas de desigualdad y pobreza son muchísimo menores, la democracia no satisface a todos, como lo refleja la creciente falta de credibilidad y confianza de los ciudadanos en los grupos en el poder. Los ciudadanos perciben que el gobierno trabaja más a favor de los grupos de interés especiales que por el bienestar de las mayorías. El comportamiento de políticos y burócratas ha dificultado mucho la puesta en marcha de reformas que indudablemente podrían mejorar la eficiencia y el bienestar social. Así, podríamos decir que en los países de alto desarrollo las élites tam-

co han cobrado conciencia sobre la importancia de las instituciones para mejorar el desarrollo.¹⁰

¿Mejora el neoinstitucionalismo la formulación y la eficiencia de las políticas públicas?

Una nueva teoría, y aún más si la calificamos de revolucionaria, debe contribuir no sólo al entendimiento del papel de las instituciones, sino a la formulación de políticas públicas que mejoren el desempeño de la economía. A pesar de las dificultades reales en esta materia, el neoinstitucionalismo deberá mejorar el conocimiento del papel de las instituciones en países pobres, ricos y en transición. Ciertamente, la investigación, el análisis y la difusión de las ideas sobre el significado de las instituciones es un elemento imprescindible y en este campo la contribución de North ha sido decisiva. Es verdad que los gobiernos y los agentes no siempre crean buenas instituciones o, como se dijo, no tienen los incentivos para hacerlo. A pesar de ello convendría señalar que hay ejemplos que muestran que la reforma institucional es posible y que además puede alcanzar un éxito razonable. Así lo acreditan las reformas en varios lugares del mundo:¹¹

- La desregulación del transporte aéreo entre 1980 y 1997 en Estados Unidos ha permitido que las tarifas reales disminuyan 40%, el número de pasajeros transportados crezca 2.25 veces, el número de rutas atendidas se eleve 1.25 veces y el empleo aumente casi dos veces; es decir, los mercados se volvieron más competitivos.¹²

- La simplificación administrativa en Nepal permitió en un plazo relativamente corto facilitar el establecimiento de negocios y empresas, y el país comenzó a ser más atractivo a los inversionistas locales y foráneos.

- El Tratado de Libre Comercio de América del Norte ha permitido un creciente intercambio entre México, Estados Unidos y Canadá, el cual no tiene precedente. México se ha convertido en los últimos cinco años en uno de los cinco países exportadores más importantes del mundo. El empleo en la zona, en lugar de haber disminuido, como lo habían predicho sus críticos, ha aumentado de manera significativa.

- Las instituciones que han favorecido la constitución de la Unión Europea han conformado con notable éxito un bloque de economías con el mercado más grande, después del de América del Norte.

10. Véase, por ejemplo, de S. Pharr y R. Putnam, *Disaffected Democracies*, Princeton University Press, Princeton, 2000. Según los autores, “La premisa del libro es que la confianza en el desempeño de las instituciones representativas de Europa Occidental, América del Norte y Japón ha declinado desde que se publicó el Informe sobre la Democracia de la Comisión Trilateral (1975), en el sentido de que estas democracias tienen problemas” (p. 7).

11. Algunos ejemplos pueden revisarse en el Informe del Banco Mundial, *El papel del Estado en un mundo cambiante*, Washington, 1997.

12. Datos proporcionado por la Comisión Federal de Competencia, Caso Cintra, México, 2000.

9. La idea de “vía dependiente” tuvo su versión original en el trabajo de P.A. David, *Path-dependence: Putting the Past into the Future*, Stanford University, Stanford, Mississippi, 1988.

• Las reformas de las instituciones electorales en México permitieron un fortalecimiento de la democracia sin precedente en el país.

• En China las reformas del mercado en distintas materias, como derechos de propiedad y contratos, han sido cruciales para mantener altas tasas de crecimiento durante los últimos 25 años, las más notables en la historia de este país, y muy destacadas si se les compara con cualquier otra economía del mundo. Si se considera a las siete economías provinciales de China por separado, todas ellas son las de más alto crecimiento en el mundo en los últimos años. Durante 2000 China fue el país del mundo que atrajo más inversión extranjera; la razón no sólo es el tamaño de su mercado, sino sobre todo las reformas institucionales que lo han permitido.

• A pesar de las enormes dificultades de todo tipo a que se enfrentan los países otrora socialistas, no cabe duda de que un buen número de diagnósticos y propuestas de reformas elaborados desde la perspectiva neoinstitucionalista han sido muy útiles; si bien estos países no han tenido el éxito que a todos gustaría, no cabe duda que haber mejorado la comprensión de los problemas institucionales es en sí mismo un avance notable. Algunos países otrora socialistas, como Polonia, Hungría y la República Checa, han logrado avances significativos en sus procesos de reforma de mercado. Brunetti encontró evidencias de que en dichos países el aumento del índice de credibilidad (de 4 sobre 5 puntos) ha contribuido a un incremento del ingreso per cápita hasta en más de 15% respecto a los países antes socialistas que mantienen índices todavía muy bajos, excepto Polonia, donde el crecimiento se explica más por reformas de mercado.¹³

Los anteriores ejemplos sugieren que el diagnóstico de aquellas áreas en las cuales están bloqueados o agotados los arreglos institucionales es una tarea muy importante, justamente para mostrar cómo influyen estos arreglos en el desempeño económico y, por otra parte, cuáles podrían ser las reformas que se deberían aplicar. La tarea de los académicos, los centros de investigación y las instituciones multilaterales es mejorar los mecanismos de comunicación para divulgar más ampliamente sus diagnósticos; este último objetivo es por sí mismo valioso, aun si se supone que no todos los diagnósticos se aplicarán al diseño de políticas, pero no cabe duda que su difusión es muy importante para sensibilizar a la opinión pública sobre su importancia y, al mismo tiempo, tratar de convencer a las élites de su pertinencia y oportunidad.

CRECIMIENTO ECONÓMICO E INSTITUCIONES

Una tesis polar de North es que el crecimiento económico depende crucialmente de la existencia de instituciones que definan y protejan los derechos individuales y al mismo tiempo que eviten la predación en cualquiera de sus formas: co-

13. Véase A. Brunetti *et al.*, "Credibility of Rules and Economic Growth from a Worldwide Survey of the Private Sector", *Economic Review*, vol. 12, núm. 3, Banco Mundial, 1999, pp.353-384.

rupción, políticas económicas incongruentes, devaluaciones bruscas del tipo de cambio, sistema tributario arbitrario, impredecible y expoliador, déficit públicos insostenibles, desvalorización del dinero, emisión monetaria espuria, etcétera.¹⁴ Además —plantea North— los arreglos institucionales deben permitir la participación de la mayoría de los individuos y garantizar que se incluyan los intereses de todos ellos, es decir, que nadie quede formalmente excluido de la protección de sus derechos.¹⁵ Estos arreglos prosperan con más facilidad en la democracia que en los regímenes autoritarios y son estos arreglos los que pueden evitar o disminuir significativamente que los privilegios y los intereses especiales se mantengan. Las restricciones políticas, derivadas de un sistema democrático, favorecen la construcción de instituciones que permitan el desarrollo de derechos de propiedad y contratos creíbles y confiables. Éste es un factor crucial para desarrollar intereses incluyentes y de largo plazo.¹⁶

Una segunda idea de North es que el papel del Estado es clave para entender por qué prosperan o no las sociedades. En efecto, el Estado provee a la sociedad¹⁷ de un conjunto de instituciones que defienden los derechos individuales y protegen a los individuos contra la propia predación de aquél. El estado de derecho se convierte en un factor crucial para crear condiciones de estabilidad y confianza para los inversionistas y ahorradores. El Estado, como un tercer partido, debe crear las estructuras de gobernación, mecanismos fuera del mercado, como un elemento

14. Nuestra reflexión sobre la obra de North, en los siguientes apartados, fue ampliamente influida por las ideas de M. Olson expuestas en su importante libro *Power and Prosperity. Outgrowing Communist and Capitalist Dictatorships*, Basics Books, Nueva York, 2000.

15. R. Klitgaard examina ampliamente las implicaciones de la corrupción para el desempeño. Este autor sostiene que cuando la predación se vuelve sistémica se habrá dañado de manera sensible los mecanismos de gobierno para mejorar la gobernabilidad y el diseño de políticas públicas que incentiven el crecimiento en el largo plazo. R. Klitgaard, "Contra la corrupción", *Finanzas y Desarrollo*, FMI, Washington, junio de 2000

16. Los participantes en la Conferencia sobre Transparencia y Desarrollo, organizada por el Banco Interamericano de Desarrollo en mayo de 2000, llegaron a conclusiones muy reveladoras sobre la necesidad de reforzar los mecanismos de transparencia para disminuir la corrupción. La transparencia puede elevar la responsabilidad de los gobiernos y elevar la gobernabilidad, condiciones indispensables para aumentar el crecimiento del ingreso per cápita en los países en desarrollo. Consúltese la página de internet del Banco Interamericano de Desarrollo.

17. Esta idea de North ha sido recogida en un importante estudio sobre el papel del gobierno en el desarrollo de Asia. Véase M. Aoki *et al.*, *El papel del gobierno en el desarrollo económico del Asia Oriental. Análisis institucional comparado*, El Trimestre Económico, Lecturas 91, México, 2000. En el texto se sugiere que el Estado no debe verse como una opción al mercado, sino como una amalgama que provee de instituciones e incentivos a los agentes para la coordinación y cooperación. Se sugiere que sin este papel del Estado el desarrollo alcanzado hubiera estado muy por debajo del que realmente se logró. Además, se subraya que estas instituciones permitieron la recuperación de las economías asiáticas después de una de las crisis financieras más profundas de que se tenga memoria.

decisivo en la provisión de incentivos para el crecimiento. La mayor gobernabilidad de una economía genera condiciones para la continuidad de la democracia y ésta, a su vez, restringe el oportunismo económico de los agentes: corrupción, cambios abruptos e inconsistentes en las políticas económicas, políticas públicas ineficientes, baja credibilidad en los compromisos del gobierno, etcétera. Una estructura de gobernación sólida desempeña un papel decisivo para reasignar los recursos de sus usos menos valiosos a otros más valiosos social y económicamente. Ésta es, sin duda, la fuente última de la generación de riqueza y crecimiento. M. Olson ha sintetizado magistralmente esta idea al señalar que el mercado debe aumentar al gobierno, es decir, el desarrollo de mercados complejos demandará un mejor y más fuerte gobierno. Así, tendríamos el punto de partida para el establecimiento de un “círculo virtuoso” del crecimiento: buena gobernación → incentivos para la inversión → crecimiento → cambio institucional → buena gobernación.

Si bien es cierto que North sentó las bases teóricas que permitieron subrayar la necesidad de instituciones, también previno sobre las dificultades para diseñar y mantener buenas instituciones. El hallazgo de North es doble: por una parte, apuntó que el mercado no es capaz de generar las instituciones necesarias para el crecimiento, pero, por otra, señaló que el Estado a menudo provee y mantiene instituciones ineficientes e inequitativas. Entonces una pregunta que debe responder la teoría de las instituciones es: ¿cuáles son los mecanismos que permiten mantener buenas instituciones?, o bien, ¿por qué lo más común es que los países conserven malas instituciones? Una primera respuesta de North es que el intercambio voluntario en el mercado es, en sí mismo, un mecanismo débil y frágil para lograrlo y más bien genera conflictos interminables y costos entre las partes involucradas. Aún más, una economía dejada a la libre negociación del mercado producirá resultados ineficientes e inequitativos. Por su parte, el Estado no garantiza por sí mismo la creación de buenas instituciones, pero no cabe duda de que se necesitan instituciones públicas operadas por un tercer partido que mantengan y mejoren e incluso permitan crear mercados. Entonces la pregunta es: ¿queda algún papel al Estado, a pesar de que no garantiza buenas instituciones? La respuesta es sí, el Estado puede funcionar razonablemente bien si es acotado por las instituciones y su papel básico debería ser el de mantener una relación mutuamente beneficiosa. De acuerdo con ello, los derechos individuales bien protegidos se refuerzan en la democracia, restringen la predación, proveen de mayor seguridad y confianza a los individuos creando, de este modo, condiciones para el desarrollo de los mercados.

En este ambiente, la inversión y la productividad se vuelven los mecanismos clave en la creación de la riqueza y se evita o disminuye la predación o la lucha por el reparto del excedente social. Si este “círculo virtuoso” se establece, entonces la “vía eficiente del desarrollo” consistirá en “crear” y no en “tomar” la riqueza. Si, por el contrario, se establece un régimen político en el cual el Estado no esté sometido a controles, se perderá la posibilidad de contar con instituciones que permitan corregir dinámicamente el diseño de las instituciones y la aplicación de

políticas. La idea de North es que el crecimiento es posible a pesar de los mercados imperfectos y de las fallas institucionales, siempre y cuando se puedan ir corrigiendo en el tiempo las políticas, sencillamente porque se tienen los mecanismos que lo permiten.

Los críticos del neoinstitucionalismo han señalado que hay evidencias claras de que muchos países han crecido rápidamente y elevado varias veces sus niveles de ingreso per cápita a pesar de que tienen malas instituciones, de que hay corrupción, de que los derechos de propiedad no están bien definidos, de que cuentan con un sistema legal frágil y vulnerable a las presiones de los grupos de interés, y de que la democracia como sistema de representación política no ha sido la regla. De manera más específica, la pregunta que se hacen estos críticos es: ¿por qué China, Corea del Sur, Tailandia, Singapur y Malasia han logrado un crecimiento notable si no tienen instituciones democráticas parecidas a las de los países exitosos de Occidente? Es decir, la pregunta relevante es: ¿qué tan posible es el crecimiento con instituciones malas o incluso sin ellas? La respuesta que probablemente daría North es que el crecimiento es posible con malas y aun sin instituciones, pero también señalaría que este crecimiento no será sostenible en el largo plazo y tampoco eficiente ni equitativo.

La idea de North es que un conjunto de “males públicos” inhibirán o francamente frustrarán el crecimiento. En efecto, derechos ambiguos, contratos no obligatorios, sistemas legales precarios, democracias débiles o inexistentes, predación y corrupción permitirán el crecimiento, pero muy por debajo de sus posibilidades potenciales y no en el largo plazo. Estos males públicos pueden permitir el crecimiento en países de alta corrupción y sin defensa de derechos, pero más temprano que tarde los efectos de las malas instituciones producirán un colapso de esas sociedades, porque sus estructuras de gobernación son esencialmente inestables y vulnerables al ataque de grupos predadores.

Si la anterior respuesta llegara a convencer a los críticos, quedaría otra pregunta igualmente pertinente: ¿si las instituciones son tan importantes, por qué en muchos países no se cambian las instituciones malas por buenas? O bien, ¿cuáles son los factores que han inhibido en los países pobres la creación de buenas instituciones?

Una primera respuesta es que las instituciones no han sido buenas porque no hay los incentivos suficientemente poderosos para que los agentes se involucren en la construcción de buenas instituciones y, en particular, que sean capaces de incluir los intereses de todos los grupos y ciudadanos. Y, a su vez, no se tienen estos incentivos porque los intereses de los grupos en el poder por lo general son estrechos, en el sentido de que fijan la atención sólo en logro de las metas de los grupos. Así, estos intereses llegan a divergir entre los grupos porque surge una incompatibilidad de incentivos entre agentes; por ejemplo, los intereses de los banqueros difieren de los intereses de los industriales, los de la gran industria difiere de los de los pequeños industriales, lo cual produce un intercambio costoso y poco eficiente. En este contexto, el Estado no llega a presentar políticas que reflejen los intereses de todos los grupos, es decir, que los incluyan. Una posibilidad es crear instituciones que permitan

atenuar esta incompatibilidad de intereses, pues sin ellas los frutos de la especialización y el intercambio se pierden o no logran alcanzar su potencial.

También habría que cobrar conciencia de que las necesidades y demandas del presente no son congruentes con las del futuro. Una reforma fiscal que busque aumentar la carga tributaria puede desalentar la inversión o disminuir la competitividad en una economía global o desincentivar el trabajo y la inversión. Es probable que una reforma fiscal de ese tipo sea crucial en el corto plazo para remontar la debilidad del Estado y su baja capacidad de promoción del desarrollo, pero esta "incongruencia intertemporal" puede contribuir a obstruir tanto la reforma fiscal como el crecimiento económico en el largo plazo, lo cual se traduciría evidentemente en un estancamiento indefinido.

Esta incongruencia plantea un problema: ¿cómo conciliar los intereses de los agentes de corto plazo con los de largo término? Y ¿por qué surge esta incongruencia? Una posible respuesta es porque los intereses estrechos de corto plazo no incluyen los de las mayorías en el largo plazo. Es decir, hay una clara incongruencia intertemporal entre las políticas estrechas de corto plazo y las incluyentes de largo plazo. En este contexto, no es fácil convencer a los agentes de sacrificar beneficios de corto plazo, por ejemplo, aumentando los impuestos para incrementarlos en el largo plazo. Un ejemplo común en los países pobres es que las instituciones fiscales que buscan premiar el ahorro y la inversión suelen estar completamente desalineadas con las instituciones financieras, que justamente buscan captar ahorro y canalizarlo a la inversión; si este muy probable desencuentro ocurre, entonces los proyectos de inversión nunca tendrán capital para su financiamiento y jamás se realizarán. El problema no es que los posibles inversionistas pierden una oportunidad, sino que la sociedad también pierde, porque no se agregará un flujo adicional de producción. En este ejemplo lo que necesitamos son unos arreglos institucionales que permitan a los agentes acortar las diferencias entre sus intereses divergentes, es decir, acercar a los ahorradores con los bancos y a éstos con los inversionistas.

Las instituciones ineficientes explican la pobreza

Una idea a la cual llegó North es que las sociedades que prosperan dependen de incentivos claros para producir y cosechar las ganancias de la cooperación social que se obtienen mediante la especialización y el comercio. Los incentivos, aparte de ser claros, deben permitir a los individuos y empresas interactuar de un modo socialmente eficiente, esto es, de manera similar a lo que ocurriría en condiciones de competencia. En contraste, en un mundo dominado por derechos restringidos, por una débil aplicación de la ley, por la presencia fuerte de todo tipo de monopolios, el intercambio será precario y llevará de manera casi irremediable a la predación, la corrupción, la ineficiencia y la inequidad. Este mundo se comporta así porque hay incentivos poderosos para reforzar una corrupción fuerte y evita crear mercados robustos.

Los intereses incluyentes deben ser compatibles y consistentes con el crecimiento económico y el desarrollo en el sentido amplio del término. La democracia es la forma histórica del poder más evolucionada e incluyente de los intereses de las mayorías. Sin duda la democracia ha desempeñado un papel muy importante en el progreso, la modernización y el crecimiento, porque es la forma de organizar el poder potencialmente más incluyente.

Dos preguntas necesita responder el neoinstitucionalismo: ¿por qué la democracia no ha surgido en todos los lugares o por qué no en todos ellos se ha consolidado? Y en segundo lugar, ¿cuáles son los elementos que conducen a la democracia? La respuesta es que ésta sólo puede surgir cuando hay los incentivos que permiten involucrar a la mayoría en la construcción de un sistema de intereses incluyentes alineados y en coincidencia con los intereses sociales. Esta idea lleva a North a descubrir un aspecto crucial en su teoría: un conjunto similar de instituciones conduce a resultados diferentes en diferentes economías, es decir, el mismo tipo de instituciones no tiene los mismos efectos en el crecimiento en cualquier lugar en que se establezcan estas instituciones. En esta dirección, se puede afirmar que diferentes democracias, en tanto que arreglos institucionales, producen también diferentes resultados en términos de crecimiento. Pero también diferentes estados, con diferentes estructuras de poder y procedimientos decisivos pueden cambiar significativamente el desempeño económico. Un Estado dominado por camarillas de intereses estrechos se acompañará de una democracia débil, lo cual de manera inevitable conducirá a predación e ineficiencia. La mejor democracia, medida por la capacidad para mejorar el desempeño económico, será aquella que tenga mayor capacidad de dar cauce a los intereses incluyentes, la capacidad de incluir intereses divergentes, atenuar la incompatibilidad de incentivos o disminuir la incongruencia intertemporal.

La democracia, desafortunadamente, no es un modelo perfecto, porque al igual que en los regímenes autoritarios, los intereses egoístas buscan obtener de manera oportuna la mayoría del electorado o del apoyo de las masas. Estos incentivos conducen de modo irremediable, por ejemplo, a prometer más gasto público y, muchas veces, con menores impuestos, lo que si llegara a ocurrir estaría engendrando una crisis fiscal, o bien podría surgir una poderosa tentación en los gobernantes a usar los recursos públicos de manera ineficiente. Una carencia de restricciones adecuadas pueden afectar tanto a regímenes autoritarios como a democráticos.

La democracia, en tanto que arreglo institucional, abre varias preguntas: ¿la competencia partidista generará mucha distorsión en los incentivos para aumentar los gastos (y después los impuestos)? ¿Los partidos que buscan maximizar los votos empujarán las tasas fiscales a su nivel máximo? La mayoría, en la democracia, tiene potencialmente incentivos para favorecer las ganancias en los mercados y no sólo en las políticas distributivas de la riqueza, porque los políticos y los burócratas están restringidos por instituciones que funcionan bien: pesos y contrapesos, rendición de cuentas, etcétera. En los estados autoritarios la tentación a caer en políticas populistas, corrupción o

predación es muy grande porque las instituciones restrictivas son débiles o simplemente no existen.¹⁸

Los intereses incluyentes en las democracias no surgen de manera espontánea; en realidad se requiere de arreglos institucionales y de restricciones que permitan arribar a un acuerdo a favor de la inclusión. Por ejemplo, pesos, contrapesos y una más explícita mayoría se requeriría para una decisión crucial como la anterior, lo cual es común en las democracias representativas. Así, las mayorías débiles con frecuencia no pueden lograr sus objetivos, lo cual crea incentivos para hacer que las mayorías se conduzcan en una dirección que favorece el desarrollo de intereses incluyentes, como en efecto ocurre en muchas democracias.

Vigilar a los gobernantes

En las democracias el gobierno está acotado y restringido por instituciones y por la competencia política que supone la posibilidad de la alternancia política, porque se tienen reglas de sucesión claras. En contraste, en los regímenes autoritarios el problema principal es que a los gobernantes no los vigila nadie, ni están dispuestos a conceder que lo haga un tercero o un agente externo, pues simplemente éste podría llegar a acumular un poder amenazante del propio poder del gobernante. Además, las élites en sociedades autoritarias siempre se enfrentan al riesgo de una crisis en la sucesión del gobierno.

En una democracia los posibles competidores por suceder a un gobernante se someten a reglas del juego fijas y aceptadas para encontrar los mecanismos institucionales que permitan la sucesión, el remplazo de gobernantes, la formación de coaliciones y, por último, pero no menos importante, los mecanismos institucionales de representación política en todos los niveles de gobierno, es decir, reglas electorales aceptadas por todos los contendientes y vigiladas por terceros neutrales.

Si los líderes y sus grupos se ven obligados a compartir el poder y a incluir los intereses de otros grupos, se podrá esquivar a los gobiernos autoritarios y la democracia tenderá a ser apoyada por la mayoría. La democracia genera los incentivos suficientes para establecer un equilibrio de poder entre los líderes, los grupos y las familias, porque el pluralismo, la competencia y la dispersión del poder obligan a los grupos a no derrotar a otros y ello, evidentemente, favorece el fortalecimiento de la democracia. La segunda condición para que surja la democracia es que entre las fuerzas políticas haya un cierto equilibrio de

poder, pero de modo tal que no se divida demasiado, justamente para evitar el surgimiento de pequeños grupos de poder que se resistan a la democracia. La tercera condición se refiere a que el país donde se logra un arreglo democrático sea protegido de ataques externos por cualquier circunstancia: física, natural, geográfica o geopolítica.¹⁹

¿Tienen los grupos intereses para compartir el poder?

Las élites no siempre están dispuestas a compartir el poder, al menos no voluntariamente, es decir, para que ello ocurra se requiere que cuenten con incentivos que les permitan cambiar su conducta maximizadora de poder. Desde esta perspectiva la democracia puede entenderse como un sistema de incentivos que obliga a los agentes a compartir el poder. Éste es un sistema que puede ser muy apreciado porque a final de cuentas para cualquier grupo es mejor tener algo de poder a no tener nada. Así, los líderes tienen incentivos para cooperar entre ellos, para establecer un gobierno no dictatorial y, por el contrario, formar un gobierno compartido. El mejor diseño institucional es establecer un gobierno representativo mediante el cual los grupos puedan efectivamente compartir el poder. En la democracia hay incertidumbre sobre los resultados electorales, de modo que se tienen incentivos para compartir el poder porque no se sabe quién va a ganar una elección. La mera posibilidad teórica de la alternancia en el poder es un fuerte incentivo para interesarse en la política porque siempre es posible llegar a compartir “algo” de poder. Un sistema electoral creíble y confiable permite elecciones periódicas porque sus arreglos institucionales lo admiten y son congruentes con los intereses de los líderes y los miembros de cada grupo. Éste es un ejemplo conspicuo de cómo es lógicamente posible que se establezcan intereses incluyentes durables en una democracia.

En una sociedad compleja es necesario formar un gobierno formal, jerárquico, especializado y que tenga la capacidad de convencer y obligar a que se paguen impuestos, se cumpla la ley, se respeten los derechos individuales, se cumplan los derechos de propiedad, se garantice el cumplimiento de los contratos, etcétera, justamente para mantener la cohesión social y la paz. La fuerza del gobierno, o el “monopolio legítimo de la violencia”, debe evitar la formación de una dictadura, aunque se sabe que es una tentación presente y atractiva para los grupos de intereses estrechos. La clave para evitar que surja una dictadura y un gobierno débil y fragmentado es que los arreglos institucionales de los gobiernos representativos lo eviten, por ejemplo, por medio de mecanismos de pesos y contrapesos o por el establecimiento de la rendición de cuentas o por medio de gobiernos divididos.

19. Un modelo formal sobre el control de los gobernantes puede revisarse en J. D. Fearon, “Electoral Accountability and the Control of Politicians: Selecting Good Types versus Sanctioning Poor Performance”, en A. Przeworski *et al.*, *op. cit.*, p. 55.

18. Sobre este tema puede consultarse de A. Przeworski, S. Stokes y B. Manin, *Democracy, Accountability and Representation*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999. El libro examina los típicos mecanismos de la rendición de cuentas en los sistemas democráticos y se hacen preguntas sobre los mecanismos que pueden inducir a los representantes a actuar en la dirección de los mejores intereses de los representados. Se examinan mecanismos sobre pesos y contrapesos, el papel de los sistemas electorales y, en general, los mecanismos institucionales que se han creado para garantizar la inclusión.

En una democracia dominada por la lógica del poder compartido, los líderes tienen incentivos para evitar o disminuir las posibilidades de que un líder se convierta en un autócrata. La competencia política entre grupos debe evitar caer en una guerra de todos contra todos; por el contrario, buscaría establecer un arreglo institucional que garantice la sobrevivencia de los grupos perdedores, pero sobre todo que ofrezca seguridad sobre la alternancia en un futuro cercano sobre la base de elecciones libres y justas. Ello llama la atención sobre la necesidad de un diseño institucional adecuado que limite el poder del ejecutivo por medio de los poderes legislativo y judicial.²⁰

Los derechos de propiedad y los contratos en un gobierno representativo

Toda vez que se ha creado un gobierno representativo, acotado y que funciona se han generado también las condiciones para obtener las ganancias derivadas de la cooperación y la coordinación que ocurre en el intercambio del mercado. El asunto clave es que se necesita de un arreglo que garantice el cumplimiento de los derechos de propiedad y los contratos por medio de un tercer partido, justo para buscar la conciliación entre las partes en conflicto.²¹ Para ello se necesita que la autoridad que garantice el cumplimiento de los derechos tenga autonomía respecto del ejecutivo, justamente para impedir que éste imponga restricciones a los derechos de propiedad, las cuales podrían abrir la posibilidad de una expropiación a discreción del ejecutivo. En realidad tampoco se trata de darle todo el poder a la autoridad judicial, sino sólo el necesario para actuar con neutralidad y sobre todo de acuerdo con reglas previsibles y no con la discrecionalidad y arbitrariedad de la autoridad.²²

Un arreglo institucional de poder compartido debe considerar que el poder judicial no esté involucrado en los negocios que puedan estar en disputa en cualquier momento. La ley, la moral, la tradición y el espíritu de cuerpo son factores que pueden reforzar la credibilidad y, en consecuencia, la autoridad del poder judicial en la resolución de controversias. La historia muestra ejemplos de que estos arreglos pueden funcionar bastante bien.²³

20. Sobre este tema puede consultarse B. Manin *et al.*, "Elections and Representation", en Przeworski, *op. cit.*, p. 29, especialmente el apartado titulado "Elecciones, instituciones y representación", p. 29, en el cual se destaca la necesidad de cuidar los arreglos institucionales que preserven la representación inclusiva en la democracia para, a su vez, garantizar su continuidad.

21. Ésta es una idea sostenida desde hace muchos años por M. Olson en su libro clásico, *La lógica de la acción colectiva*.

22. Este tema lo aborda con amplitud R. E. Messick en su ensayo "Judicial Reform and Economic Development: A Survey of the Issues", *The World Bank Observer*, vol. 14, núm. 1, febrero de 1999, pp. 117-136. El autor subraya la necesidad del consenso sobre la reforma judicial más que sobreestimar su independencia en abstracto.

23. Diversos estudios empíricos han sugerido que la gobernabilidad es un elemento fundamental para el desarrollo. Por ejemplo,

Continuidad de la democracia implica continuidad de derechos

Un gobierno fuerte debe garantizar derechos, incluido el de prohibir la confiscación o la desaparición de los derechos de los enemigos. La democracia no garantiza el cumplimiento de los derechos, pero sin democracia simplemente no habrá seguridad en los derechos. En la democracia insegura y débil un dictador puede reducir los derechos por distintos medios: déficit fiscal, devaluación, corrupción y confiscación.

Convendría no confundir democracia y derechos, pues no hay una conexión directa entre ambos. En cambio, hay una conexión más directa y profunda entre continuidad de la democracia y gobierno representativo y derechos. Por su parte, una democracia no es viable sin derechos, pero lo que se subraya es que la democracia no es condición suficiente sino necesaria para garantizar el cumplimiento de los derechos, por supuesto los derechos políticos, de expresión, de organización, entre los más destacados.

Las democracias estables, seguras y confiables son las que pueden también garantizar derechos a lo largo del tiempo y a las distintas generaciones. La historia no ofrece un solo ejemplo en el cual los dictadores a lo largo del tiempo hayan garantizado el respeto continuo de los derechos. En una democracia con una previsible sucesión del poder bajo el cumplimiento de la ley, la sucesión de derechos y su cumplimiento es más segura y confiable.²⁴

Los gobiernos y sus políticas pueden ser responsables directos de resultados económica y socialmente ineficientes

El gobierno y las políticas que aplican son muchas veces responsables de resultados malos y socialmente ineficientes. Ejemplos destacados son las guerras entre naciones o las guerras civiles o la persistencia de la pobreza en muchos países que sólo obtienen una parte pequeña de sus ganancias potenciales.

D. Kaufmann y otros encontraron evidencias de una fuerte correlación para una muestra de 155 países de acuerdo con la cual un índice de cumplimiento del estado de derecho estaba muy correlacionado con un aumento del ingreso per cápita. Asimismo, encontraron que un aumento del índice de gobernabilidad estaba muy correlacionado con una disminución significativa de la corrupción. D. Kaufmann *et al.*, "La gobernabilidad es fundamental", *Finanzas y Desarrollo*, FMI, Washington, junio de 2000, pp. 10-13.

24. La relación positiva entre continuidad de la democracia y continuidad de los derechos es señalada por R. Posner en su ensayo: "Creating a Legal Framework for Economic Development", *The World Bank Observer*, vol. 13, núm. 1, febrero de 1998, pp. 1-11. El problema, señala Posner, no es gastar demasiado en una reforma que imite "extralógicamente" un sistema judicial muy desarrollado y detallado; en realidad, lo que se requiere es invertir lo necesario para acompañar la reforma democrática con la reforma judicial; ambas van juntas. Una reforma judicial sin democratización (elecciones creíbles,

No hay manera de explicar la pobreza de muchas naciones sin tomar en cuenta lo mal, lo muy mal que están gobernadas. El mal gobierno es una de las causas principales de su pobreza. Las disparidades en el desempeño se pueden explicar en términos de las diferencias de costos de transacción entre los gobiernos: en los países pobres la gente parece ser capaz de argumentar y llevar a cabo negociaciones como en los países desarrollados.²⁵

Aún más en particular uno se pregunta: ¿por qué si existe la capacidad de introducir tecnologías para producir bienes en los países pobres sus economías no prosperan? ¿Por qué con tecnologías modernas, con empresas competitivas internacionalmente, con regulaciones económicas blandas, con tasas fiscales favorables y con salarios bajos, las economías en transición no alcanzan el éxito? ¿Por qué estos países no han podido repartir sus ganancias de eficiencia y competitividad? ¿Por qué en estos países no se realizan las ganancias mutuas que la teoría económica predice? ¿Por qué en estas economías los costos de transacción son tan altos que mantienen en la pobreza a una parte muy importante de la población?

La respuesta a estas preguntas puede encontrarse en la debilidad o inexistencia de los mecanismos institucionales que permitan mejorar la gobernabilidad. Entre ellos destacan tres:

a] el proceso de selección, supervisión y sustitución de los gobiernos y sus mecanismos de rendición de cuentas;

b] la capacidad del gobierno para administrar los recursos de forma eficaz y elaborar, poner en marcha y ejecutar políticas y leyes adecuadas para el desarrollo del país y el bien común, y

c] el respeto, por parte de los ciudadanos y del Estado, de las instituciones que rigen sus relaciones económicas y sociales.²⁶

LA TEORÍA DE LAS INSTITUCIONES ES PERTINENTE PARA LAS ECONOMÍAS EN TRANSICIÓN

El estudio de la transición al mercado o a la democracia abre un prolífico terreno para la discusión y aplicación del neoinstitucionalismo de North. En la actualidad el debate se ha centrado en el sentido de la transición y se discute sobre la complementariedad entre democracia y mercado,²⁷ entre Es-

rendición de cuentas y equilibrio de poderes) podría quedar completamente aislada en un entorno desfavorable, además de los enormes recursos que tendrían que invertirse para su modernización.

25. La evidencia empírica sobre la calidad del gobierno, la gobernabilidad y la credibilidad es bastante significativa aunque no definitiva. Para una revisión de los principales estudios sobre esta relación puede consultarse, de J. Aron, "Growth and Institutions: A Review of the Evidence", *The World Bank Research Observer*, vol. 15, núm. 1, febrero de 2000, pp. 99-135.

26. La definición de los tres mecanismos es de D. Kaufmann, *op. cit.*, p. 10.

27. Aunque este debate es muy amplio, una versión está recogida en R. J. Barro, *Getting it Right. Markets and Choices in a Free Society*, The MIT Press, Cambridge, 1996.

tado y mercado²⁸ y entre ajuste, crecimiento y equidad,²⁹ En estas áreas hay muchas preguntas en espera de una respuesta. En el caso de la relación entre mercado y democracia lo que hay que contestar es: ¿qué es primero, la democracia o el mercado? O, de otra parte, ¿democracia y mercado juntos? o ¿el mercado debe sustituir completamente a la planificación y a la propiedad pública?, o ¿en qué grado debe ser la sustitución?, o ¿la transición debe ser gradual o radical y rápida? El debate no sólo es de nombres y de grados. Para participar sensatamente en este debate es indispensable contar con una teoría congruente y probada contra otras experiencias, pero también contra nuestras opiniones sobre las visiones que tenemos del futuro. Las grandes teorías muestran lineamientos generales que guían —sólo eso— los aspectos de mayor detalle en la reforma de las instituciones, en la formación de coaliciones y en la formulación de los incentivos.

En el caso de las relaciones entre ajuste y equidad también hay muchas preguntas sin respuesta. Ciertamente, el acuerdo sobre la necesidad de las políticas de ajuste y cambio estructural se ha ampliado, aunque es necesario responder a varias interrogantes. Por ejemplo, las siguientes: ¿qué tipo de ajuste?, ¿hasta dónde llevar el cambio estructural?, ¿qué políticas se han de aplicar que sean eficientes y equitativas?, ¿toda privatización permite ganancias de eficiencia?, ¿hasta dónde llevar la desregulación y una vez que se desregula cómo implantar una regulación eficiente?

También se ha reconocido que la estabilidad macroeconómica es una condición indispensable para que las políticas de cambio estructural tengan éxito, pero ello supone respuestas puntuales y preguntas relevantes como las siguientes: ¿es deseable, conveniente y posible eliminar el déficit público?, ¿un superávit fiscal es eficiente y congruente con las necesidades de crecimiento económico?, ¿un superávit fiscal evitará la inflación?, ¿la estabilidad monetaria es congruente con las necesidades de empleo? Las preguntas se pueden extender en direcciones muy importantes; no se trata de hacer una lista completa pero sí de sugerir que se requiere de una teoría que ayude en la búsqueda de respuestas y en el diseño de posibles soluciones.

Los anteriores problemas son muy serios, ya que las políticas de ajuste y cambio estructural, a pesar de lo prometedoras que habían sido, no han logrado superar los problemas que se habían propuesto combatir. En no pocos casos las políticas ortodoxas no ha sido capaces de combatir la inflación y los añejos problemas estructurales.³⁰

28. Véase, por ejemplo, Ch. Colclugh y J. Manor (eds.), *States or Markets? Neoliberalism and the Development Policy Debate*, Clarendon Press, Oxford, 1991, y R. Boyer y D. Drache, *State Against Markets. The Limits of Globalization*, Routledge, Londres, 1996.

29. S. Haggard y R. Kaufman, *The Political Economy of Democratic Transitions*, Princeton University Press, Princeton, 1995.

30. Estas disyuntivas las han llegado a reconocer algunos funcionarios del Banco Mundial, por ejemplo, J. Burki y G. Perry, en *Más allá del Consenso de Washington. La hora de la reforma institucional*, Washington, 1997, y el libro, editado por la OCDE y Colin Bradford, *Redefining the State in Latin America*, OCDE, París, 1994.

¿Cuál es el eslabón perdido?

El éxito alcanzado por los países hoy desarrollados puede crear un espejismo y también grandes equívocos. Por ejemplo, es un error grave dar por sentado el supuesto según el cual basta con que los mercados se desarrollen para que el éxito llegue. Los mercados se pueden desarrollar y, sin embargo, el desarrollo podría no alcanzarse. También es una idea equivocada pensar que la fortaleza del Estado podría prevenir contra las distintas formas de predación y que cualquier tipo de Estado puede defender con firmeza los derechos individuales. Por último, la experiencia muestra que Estado y mercados fuertes no siempre llevan a la democracia, a la vigilancia de los gobernantes y, en general, a un sistema de restricciones institucionalizadas que permita el desarrollo de intereses incluyentes. Las teorías supusieron que el libre mercado era la fuerza principal, y quizá única, que se convertiría en un motor para que todo el sistema trabajara en favor de la prosperidad y que además barrería con todo aquello que pudiera presentarse como un obstáculo para la expansión del mercado. No todas las teorías del capitalismo y de las causas de la riqueza se dieron cuenta de la necesidad de crear mercados y libertades, quizá porque los teóricos nacieron en un mundo que estaba rodeado de una cultura que admitía los mercados y los derechos individuales como algo natural o espontáneo. ¿Sería éste el caso de los economistas que han formulado las políticas de reformas para los países en transición? Las teorías dieron como un hecho la existencia de una sociedad y de una organización proclives al desarrollo de los mercados y las libertades, es decir, nunca plantearon la necesidad de construir un capital social y una infraestructura institucional indispensables para la coordinación de decisiones y proyectos de inversión. ¿Podrán reconocer esto último los economistas partidarios del mercado libre?

Cuando mucha gente de los países en transición al mercado y a la democracia leen el mensaje de las teorías dominantes actuales, según el cual el poder del mercado será por sí mismo suficiente para alcanzar el desarrollo, simplemente no entienden y aun rechazan, con toda razón, el brutal simplismo del razonamiento mediante el cual se presentan las promesas que contienen las políticas de reforma del mercado, la privatización, las desregulaciones, la disminución del activismo estatal y la liberación de los mercados. Estas teorías, y ello no es menos importante, no pueden responder con seriedad a las razones por las cuales muchos han rechazado las políticas neoliberales. Es probable que no haya mala fe entre los que recomiendan las políticas liberales; sin embargo, es un hecho documentable que en buena medida ignoran o no quieren ver que en los países en transición sus problemas no son sólo de oferta y demanda; tampoco pueden entender que falta un tercer eslabón, igualmente o más crucial que el mismo mercado: la propia organización de la sociedad y del Estado, de los valores y las actitudes. Por supuesto no se reconoce que faltan también las instituciones que generan los incentivos para que los individuos y los grupos emprendan acciones colectivas incluyentes de la diversidad de intereses contradictorios y conflictivos. El mercado y la reformas liberales

no sólo no crearon las instituciones y los incentivos, sino que, en muchas incluso los destruyeron, sin sustituirlos ciertamente por instituciones más eficientes.³¹

UNA RECAPITULACIÓN

En nuestra opinión la trascendencia de la obra de North se encuentra en que nos ofrece posibilidades para reflexionar sobre los problemas del desarrollo en un marco suficientemente amplio. La teoría de North desató, por así decirlo, una reacción en cadena que ha creado una nueva perspectiva para estudiar el desarrollo. La "relectura" de North a luz de las ideas de Olson permite legítimamente llegar a una conclusión importante: dos condiciones son indispensables para que una economía de mercado genere prosperidad: la protección de derechos individuales y la eliminación de la predación.³² La protección de los derechos individuales, especialmente los de propiedad, no puede verse como un lujo exclusivo de los países ricos; por el contrario, los derechos individuales son esenciales para obtener las vastas y potenciales ganancias que ofrecen los mercados y las transacciones complejas. Estos derechos nunca son resultado de la interacción espontánea de los agentes; son, por el contrario, causa de un acuerdo y negociación entre agentes, incluido el gobierno. Los derechos individuales son impensables sin un gobierno fuerte. Los individuos pueden estar parados sobre una vasta riqueza, pero si no tienen la propiedad de ella, debido a la ausencia de derechos, simplemente no podrán obtener sus frutos. Estos derechos son los incentivos *sine qua non* para que los agentes se involucren en la inversión, el ahorro y, en general, en el comercio.

La segunda condición —señala M. Olson— para que una economía de mercado pueda generar prosperidad es que se elimine la predación en sus distintas formas: robo, corrupción, confiscación, rentas monopólicas, abusos de poder, etcétera. Se ha subrayado la importancia de promover la competencia y mejorar la regulación económica para disminuir la corrupción y la predación. En efecto, se han encontrado evidencias según las cuales la mejoría del marco regulatorio y el fortalecimiento de la política de promoción de la competencia favorecen de manera significativa el abatimiento de la corrupción, además de que mejora la gobernabilidad, aumenta la credibilidad en el gobierno y sus políticas y, en general, puede estar asociado a un mejor desempeño económico.³³

31. Llama la atención que personas con responsabilidades relevantes en el Banco Mundial hayan señalado explícitamente la insuficiencia y aun los errores de las políticas liberales impulsadas por el Consenso de Washington. Véase Burki y G. Perry, *Más allá del Consenso de Washington. La hora de la reforma institucional*, Banco Mundial, Washington, 1998.

32. Como hemos insistido, aunque estas conclusiones son de M. Olson en su libro *Poder y prosperidad*, en realidad son congruentes con la teoría postulada por North.

33. J.J. Laffont y J. Stiglitz han puesto de relieve la importancia de este tema. Del primero, véase "Competition, Information and




El estudio de la transición al mercado o a la democracia abre un prolífico terreno para la discusión y aplicación del neoinstitucionalismo de North. En la actualidad el debate se ha centrado en el sentido de la transición y se discute sobre la complementariedad entre democracia y mercado, entre Estado y mercado y entre ajuste, crecimiento y equidad. En estas áreas hay muchas preguntas en espera de una respuesta

Se puede argumentar, con razón, que un sistema de derechos bien definidos no elimina en definitiva las tentaciones a caer en la corrupción. Sin embargo, también se puede afirmar que en ausencia de derechos la tendencia a la predación podría llegar a ser total. Los incentivos a la predación son ubicuos y no sólo exclusivos de países con derechos individuales débiles. En efecto, advierte Olson, hay un tipo de predación que puede ocurrir en sociedades con derechos individuales bien protegidos y extendidos, porque los grupos de interés, con sus actividades de cabildeo, pueden desarrollar sus intereses especiales. Por ejemplo, cuando se acuerda fijar una regulación, establecer un precio o pactar un subsidio. En cada uno de estos casos la negociación es compleja, lleva tiempo y se incurre en costos, lo cual puede infligir pérdidas a la sociedad si, por ejemplo, se llega a una regulación inadecuada. El grupo mejor organizado es el mejor dotado para imponer una política regulatoria, pero lo hará para favorecer sus intereses económicos estrechos, independientemente de las pérdidas sociales. Así, una regulación mal formulada, un subsidio mal asignado o un precio mal establecido, va a generar distorsiones, ineficiencia y, finalmente, una economía con incentivos perversos. Y por supuesto, este fenómeno puede ocurrir tanto en economías de democracia desarrollada, cuanto, y con mayor razón, en países en transición con estructuras regulatorias débiles o inexistentes.

Las dos condiciones anteriores no garantizan, por sí mismas, mercados perfectos, la máxima eficiencia social y una asigna-

ción eficiente de recursos. Son condiciones necesarias pero no suficientes para alcanzar la prosperidad. Son suficientes sólo para asegurar el desarrollo de mercados en el sentido amplio, pero no mercados eficientes y menos aún equitativos. Se ha insistido en que las economías que han crecido rápido lo han logrado gracias a la protección de los derechos, a pesar de no tener mercados perfectos y de que los derechos no estén completamente extendidos. El crecimiento se ha dado a pesar de las imperfecciones. Pero no hay una sola sociedad de la segunda posguerra que haya reunido las dos condiciones y que haya fallado en alcanzar el crecimiento rápido de los ingresos. Las economías de industrialización reciente han cometido muchos errores, pero el crecimiento es un hecho incontrovertido. La idea entonces es que muchas sociedades tienen muchos mercados y no se desarrollan, pero sólo las sociedades que reúnen las dos condiciones permiten, a su vez, el desarrollo de los mercados.³⁴

Las dos condiciones se pueden llegar a cumplir en varios países, pero la prosperidad puede alcanzarse sólo en los democráticos, en los cuales se respetan los derechos y las instituciones están estructuradas en una dirección que permite desarrollar intereses incluyentes. Sin embargo, democracias continuas y durables, como las sociedades estables de cualquier democracia, pueden sufrir daños por la presencia de intereses especiales estrechos, aunque ello no significa que sea inevitable o que todo el tiempo sea verdad. 

Development". *Annual World Bank Conference on Development Economics*, Washington, abril de 1998. y J. Stiglitz. *Promoting Competition and Regulatory Policy*, Conferencia sobre Competencia y Regulación, celebrada en Pekín, China, en julio de 1999.

34. La evidencia empírica a pesar de sus notables deficiencias parece apuntar en esta dirección. Véase el buen recuento en la materia de A. Brunetti *et al.*, *Economic Growth with "Incredible" Rules. Evidence from a World Wide Private Sector Survey*, Banco Mundial, Washington, 1998.

Hacia una antropología simbólica del pensamiento económico

JUAN CASTAINGTS TEILLER Y*

La historia del pensamiento económico ha sido analizada casi exclusivamente por los economistas y en términos de la propia teoría económica; éste es un ejercicio útil e importante, pero tiene la desventaja de quedar encerrado en sí mismo. Desde otra perspectiva, creemos que es posible estudiar la teoría económica a partir de otros aspectos, otros ángulos que ofrecen diferentes visiones y que incluso pueden ayudar a enriquecer la comprensión del pensamiento heredado en materia económica.

En este artículo se hace una interpretación del pensamiento económico a partir de los instrumentos de análisis de la antropología simbólica actual. Desde este punto de vista no se trata de establecer cuál es la teoría o la escuela económica que pudiese ofrecer la verdad frente a los errores de las otras, sino que se busca comprender las formas en que un sistema de pensamiento (una escuela) se relaciona con los otros sistemas. En este ensayo se pretende encontrar una matriz de elementos clave que permita dar cuenta de los grupos de transformaciones¹ en los cuales se inscriben las escuelas del pensamiento económico.

El punto de partida fue identificar los elementos clave que debería contener la matriz de base y en la cual se inscribieran los grupos de transformaciones fundamentales. Nuestro punto de vista es que en todas las sociedades se presenta una relación de opo-

1. En la antropología simbólica de Claude Lévi-Strauss se denominan "grupos de transformaciones" al conjunto de permutaciones que se pueden hacer con un grupo de elementos dados; es decir, todos los acoplamientos posibles que es dable realizar a partir de un grupo de elementos determinados.

* Profesor-investigador en el Departamento de Economía y en el Doctorado de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa <juanc@xanum.uam.mx>. Es doctor de Estado en Ciencias Económicas y doctor de Tercer Ciclo en Antropología, títulos obtenidos en Francia.

sición o integración entre lo individual y lo social. Indudablemente que el concepto de individual y de social cambia de una sociedad a otra, pero en todas se formula una concepción entre estas dos entidades. La hipótesis de partida fue que esta relación de oposición o integración entre lo social y lo individual constituía un aspecto relevante para el análisis del pensamiento económico.

Es importante señalar que los elementos clave de la matriz de los elementos fundamentales del pensamiento económico pueden localizarse en el pensamiento económico de una sociedad primitiva, como la de los imerina, estudiados por el antropólogo Maurice Bloch. Así, este trabajo parte de los estudios antropológicos de este último y de Jonathan Parry publicados en el libro que ellos mismos coordinaron, *Money and the Morality of Exchange*² y en particular de la "Introducción" a su libro y del capítulo "The Symbolism of Money in Imerina", escrito por Bloch.

Una de las tesis centrales del presente trabajo se refiere al análisis y el desarrollo de dos órdenes presentes en varias sociedades primitivas: uno orientado a la reproducción a largo plazo y basado en un orden cósmico de lo social, y otro orientado al corto plazo, en donde lo dominante es la reproducción de lo individual. El orden ligado al largo plazo busca mantener una reproducción estática de la vida social frente al orden de corto plazo que se orienta a la apropiación individual, a la complacencia y al placer sensual. Los intercambios que se realizan en estas sociedades son distintos y se califican en forma diferente, según se realicen dentro de un orden u otro.

J. Parry y M. Bloch sólo se refieren a una posibilidad en el estudio de estos dos órdenes. De hecho, si se toman las dos oposiciones clave: la reproducción a largo y a corto plazos, junto con la combinación de una visión que puede ser trascendente o in-

2. Cambridge University Press, 1989.

manente, es posible analizar el trabajo de los autores mencionados por medio de la antropología estructuralista y encontrar un grupo de transformaciones o de posibles combinaciones entre esas dos oposiciones. Dado que éstas son dos, se tiene un juego de cuatro posibles combinaciones de ellas, cada una de las cuales, además, conducen a una visión de lo social o de lo individual.

De esta manera, lo que se podría denominar el sistema Parry-Bloch, cuando se hace extensivo a todas sus posibilidades, lo que en realidad se encuentra es un conjunto más amplio de posibilidades que permiten ver cómo sociedades distintas y formas de pensamiento económico (y no sólo los casos particulares estudiados por Parry-Bloch) conjuntan sus conceptos de lo social y lo individual en la configuración imaginaria que cada sociedad se hace sobre sí misma y la manera en que esta visión imaginaria que ella tiene de sí orienta el proceso real de reproducción social.

Lo anterior constituye el objeto de estudio de este artículo, el cual constará de tres partes. En la primera se describen los análisis de Parry-Bloch, en la segunda se estudia el conjunto del grupo de transformaciones o posibles combinaciones que pueden surgir de los estudios específicos de estos autores y en la última se presentan algunos ejemplos en torno a la manera en que las distintas escuelas del pensamiento económico se integran a la matriz configurada en la segunda parte.

LAS RELACIONES TENSAS Y COMPLEMENTARIAS ENTRE LOS ÓRDENES DE LARGO Y CORTO PLAZOS

Los trabajos en torno a los dos órdenes, el de corto y el de largo plazos de Parry-Bloch, se basan en tres casos concretos que corresponden a tres capítulos de su libro *Money and the Morality of Exchange*: el de los pescadores de Malay, estudiado por J. Carsten; el de los merina de Madagascar de M. Bloch, y un ritual de la India que se refiere a un don ofrecido a los brahmanes. En todas estas situaciones se encuentra la presencia de dos órdenes de transacciones, de corto y de largo plazos. Se presenta de manera sintética el caso de los merina de Madagascar y sólo se hacen referencias a los otros dos casos.

En Merina el trabajo puede ser pagado o no pagado. Este último proviene de obligaciones de parentesco y el primero es el que se realiza para los extranjeros. El no pagado se considera moralmente bueno; para trabajo pagado realizado para extranjeros se tiene una posición moral ambigua y sólo se considera como malo cuando compite con obligaciones derivadas del parentesco.

Desde un punto de vista moral, el dinero puede provenir de una conexión con los extranjeros pero no de una relación de parentesco derivada de una relación con los ancestros. El dinero es importante en la Merina rural, pero para ellos no es un concepto organizativo. Los elementos simbólicos a partir de los cuales se organiza su sociedad son dos: el parentesco y las tumbas de los ancestros. Para los merinos estos últimos son la fuente de creatividad moral y van a las tumbas a pedir salud y riqueza. La fuente de la vida, es decir, la capacidad de producción y reproducción, proviene de los ancestros; ellos constituyen un valor fetiche que hacen posible la reproducción biológica y el traba-

jo. En esta sociedad se devalúa el poder creativo de los vivos y se supone que éste proviene de los ancestros. Por eso el principio moral fundamental es la necesidad de mantener las tumbas, ya que de ellas emana una sustancia que es la fuente de la vida y del trabajo. En caso de dispersarse, esa fuente vital pierde potencia.

Desde nuestro punto de vista debe acentuarse el hecho de que las tumbas configuran un centro simbólico y que de él emana un fetichismo que fundamenta una moral: lo que se relaciona con el mantenimiento de las tumbas es bueno y lo que no tiene relación con ellas es moralmente neutro. La moralidad proviene de esta centralidad fundamental. El mantenimiento de las tumbas es esencial para la reproducción de la comunidad y por tanto las tumbas y todo lo directamente relacionado con ellas no es vendible.

Los principales bienes ancestrales son: las tumbas, la tierra y el arroz; los bienes denominados *harena*, es decir, los no ligados a los ancestros son: el ganado, los vestidos, la joyería, los esclavos, etcétera. El dinero es una forma de *harena*. Para los bienes *harena* todos los precios se discuten.

En el interior de las tumbas, los muertos se hacen indiferenciados, ya que están reducidos a una sustancia ancestral. En Merina hay un proceso de individualización, pero ésta no surge de la descendencia, sino de la posesión de la *harena*. Ésta se vincula a los individuos y debe destruirse después de su muerte, por lo que existe la prohibición de plantar árboles, pues éstos tienen una vida superior a la individual.

El hecho de estar vivo genera *tsing*, que es la posibilidad de causar una dispersión de la sustancia ancestral; desde este punto de vista, la *harena* es negativa, pero puede hacerse positiva por medio de rituales de reagrupamiento (reagrupar la sustancia ancestral) y puede repararse la dispersión ocasionada por el *tsing*.

Así, el comercio, el dinero y el intercambio son deseables y generan elementos de disfrute en la vida y son potencialmente buenos si se usan "para restaurar el despilfarro proveniente del sucio hábito de estar vivo"³.

Se tienen así dos órdenes: uno ligado a la reproducción en el largo plazo que se relaciona con la sustancia ancestral que permite la vida y el trabajo, y otro con el corto plazo ligado a la individualidad, al disfrute y al dinero. El primero implica una visión cósmica y trascendente y el segundo una inmanente. El primero se relaciona con la configuración y reproducción de lo social y el segundo con lo individual.

En el caso de la India, se trata de un rito en el que al brahman (el sacerdote) se le otorga un don que no debe ser restituido al donador y que "forma parte de un ciclo de largo plazo de purificación cósmica"⁴. De la misma manera que en el caso de Merina, se trata de dos órdenes: un ciclo de largo plazo y otro de corto plazo, en donde la riqueza sólo se puede obtener del segundo, ya que en el primero se busca una reproducción cósmica y social.

En síntesis, se trata de visiones distintas de lo social y de lo individual, en las que lo social se liga al largo plazo, a una visión cósmica, trascendente, que puede estar ligada a los ancestros que dan fertilidad y piden obediencia, respeto y tributo; también

3. *Ibid.*, p. 181.

4. *Ibid.*, p. 25.

C U A D R O 1
LA RELACIÓN SOCIEDAD/INDIVIDUO. GRUPOS DE TRANSFORMACIONES

Oposiciones fundamentales	1	2	3	4	5	6	7	8
Sociedad/individuo	+	+	+	+	-	-	-	-
Largo plazo/corto plazo	+	+	-	-	+	+	-	-
Trascendente/inmanente	+	-	-	+	+	-	-	+

pueden estar ligados a la inmortalidad de un jefe o a la necesidad de una purificación cósmica. En contraposición, lo individual se relaciona con el corto plazo, con la competencia, el placer sensual, el disfrute.

No son concepciones en las que se contrapongan de manera absoluta lo individual con lo social, la parte con el todo, el individualismo con el holismo, sino que por el contrario hay una visión de dos campos que forman un todo y en el que lo individual y lo social tiene cada uno su lugar en el interior de una concepción que da lugar a ambas instancias.

LOS GRUPOS DE TRANSFORMACIONES

Los estudios etnográficos y etnológicos anteriores se pueden denominar, siguiendo a Lévi-Strauss, como oposiciones fundamentales y en este análisis destacan tres de ellas: sociedad-individuo, largo plazo-corto plazo y trascendente-inmanente.

Con estas tres oposiciones fundamentales se puede construir todo un grupo de combinaciones entre las mismas, de tal manera que se presenten todas las posibles combinaciones que puede haber entre ellas. Esto es lo que Lévi-Strauss denomina un grupo de transformaciones. Cada una de estas combinaciones determina una posibilidad social.

Los grupos de transformaciones se especifican en el cuadro 1. De hecho, hay tres grupos de oposiciones binarias, lo que conduce a un juego de ocho combinaciones posibles.⁵

Cada una de las posibilidades del grupo de transformaciones especifica una sociedad real o una sociedad imaginada. La real es la que se manifiesta efectivamente por el conjunto de relaciones sociales en ella existentes. La sociedad imaginada configura un modelo de sociedad que es imaginado por sus miembros; éste modelo puede coincidir o no con lo que realmente sucede; en cada sociedad puede haber muchos modelos de sociedad imaginada, pero en este artículo sólo se trabajarán aquellos modelos de sociedad que tienden a establecer un patrón ideal dominante políticamente, es decir, el modelo ideal de sociedad que tratan de imponer los grupos que tienen el poder en una sociedad determinada.

El cuadro anterior sólo presenta las posibilidades sintácticas del grupo de transformaciones y, por tanto, se necesitan establecer las condiciones semánticas del mismo. Las correlaciones se-

5. En términos matemáticos una oposición binaria con tres posibilidades es igual a 23, es decir, igual a ocho combinaciones o, en otros términos, se tiene un grupo de transformaciones con ocho posibilidades.

mánticas, es decir, el sentido que tiene cada una de estas posibilidades del grupo de transformaciones se encuentra en el cuadro 2. Aparentemente el cuadro queda en términos muy abstractos, pero la comprensión del mismo no es difícil. Por ejemplo, la primera posibilidad en la que se establece una sociedad en la cual se acentúa lo social, el largo plazo y lo trascendente, es una sociedad en la que aunque se acepta la existencia de lo individual, el acento se pone en lo social y por tanto existen los individuos pero no el individualismo; se trata, además, de una sociedad que entre el corto plazo y el largo plazo va a poner el acento en el largo plazo, es decir, una sociedad en la cual todo el proceso de actividad socioeconómica se pone en función de un determinado tipo de sociedad que se pretende lograr. Un ejemplo de ello se tiene en lo que Lévi-Strauss denominó sociedades frías, es decir, las que se organizan para tratar de reproducirse con los menores cambios posibles; otro ejemplo son las denominadas "sociedades socialistas", en las que todo se organiza para lograr en el largo plazo un ideal de sociedad preestablecido. Finalmente, con relación a lo trascendente se tiene que la sociedad busca orientarse hacia algo que para ella es trascendente; de nuevo el ejemplo de una sociedad socialista es ilustrativo, ya que el logro del socialismo es una meta trascendente; también lo es en el caso de una sociedad teocrática que orienta su acción hacia la meta social preestablecida por sus divinidades.

La relación inversa al caso 1 del cuadro 2 se tiene en el caso 7; si en el 1 se tiene lo social, el largo plazo y lo trascendente, en el 7 se tiene lo individual, el corto plazo y lo inmanente. El caso 7 es una sociedad en la que se considera que el individuo es más importante que la relación social; es, de hecho, como en la sociedad liberal, en donde se piensa que ésta es la simple suma de individuos. Además, la sociedad no se dota de un proyecto a largo plazo en función del cual actúa, sino que es el corto plazo lo que prevalece, como por ejemplo en la sociedad liberal basada en el mercado,⁶ en la cual el largo plazo es simplemente la consecuencia de un conjunto de decisiones de corto plazo que los individuos toman en función de su interés personal. Como aquellos individuos actúan sólo tomando en cuenta su propio interés, tampoco hay una visión trascendente sino una totalmente inmanente, es decir, basada en las puras relaciones de los propios individuos.

Se podrían describir los otros seis casos contenidos en el cuadro 2, pero no se trata de hacer una recapitulación extensiva de cada uno de ellos; baste señalar que buena parte del pensamiento social realizado por el hombre desde el siglo de las luces se puede ubicar en alguno de los casos del grupo de transformaciones.

Por ejemplo, en los interesantes trabajos de Luis Dumont⁷ sobre la formación de la ideología moderna, el autor habla de la

6. En este artículo se distingue la sociedad liberal basada en el mercado de la sociedad liberal basada en las leyes. Se suele decir que el liberalismo es uno solo, pero de hecho hay rupturas importantes entre distintas concepciones liberales y neoliberales. Todos los liberales son individualistas, aunque unos basan al individuo por el contrato social que establece el derecho y otros configuran al individuo a partir del mercado. Es evidente que se trata de posiciones muy diferentes.

7. Luis Dumont, *Homo aequalis. Genèse et épanouissement de l'idéologie économique*, Éditions Gallimard, París, 1977, y *Essais sur*

C U A D R O 2

EL SENTIDO DE CADA UNA DE LAS TRANSFORMACIONES



1. Lo social, largo plazo y trascendente
2. Lo social, largo plazo e inmanente
3. Lo social, corto plazo e inmanente
4. Lo social, corto plazo y trascendente
5. Lo individual, largo plazo y trascendente
6. Lo individual, largo plazo e inmanente
7. Lo individual, corto plazo e inmanente
8. Lo individual, corto plazo y trascendente



oposición entre individualismo y holismo; al primero lo caracteriza como una ideología que valora al individuo y subordina la totalidad social y que además hace del individuo un sujeto empírico, libre, autónomo, que existe independientemente de lo social y que es, a partir de él, la forma como lo social puede adquirir sentido. El holismo es lo contrario, es concebir a la sociedad como un todo, en donde los sujetos sólo se conciben como partes de ese todo, o sea, una sociedad que valora la totalidad y que desatiende o subordina a los individuos. En los términos del cuadro 2 del grupo de transformaciones que se analiza en este artículo, el holismo corresponde a los primeros cuatro casos del grupo de transformaciones en los cuales se privilegia la sociedad sobre el individuo, y el individualismo a los siguientes cuatro casos, en los cuales se acentúa al individuo sobre lo social. Tómese en cuenta que hay, sin embargo, una diferencia sustancial con respecto a L. Doumont, ya que solamente ve la oposición holismo-individualismo como si fuese única, y en cambio, en el grupo de transformaciones, hay cuatro casos distintos de holismo y cuatro de individualismo y además un número grande de oposiciones entre cada caso especial de holismo y cada caso especial de individualismo. Así, el análisis de L. Doumont sólo es una variante de un número mucho mayor de posibles combinaciones.

Los grupos de transformaciones señalados hasta el momento, simplemente como variantes de las tres oposiciones fundamentales analizadas, deben dar lugar a una representación de tipo estructural que sea a la vez más representativa y también permita adentrarnos aún más en los factores determinantes estructurales del sistema o, como diría Lévi-Strauss, acercarnos al modelo de modelos. La estructura así planteada se encuentra en la gráfica 1.

La estructura de la gráfica 1 difiere del mero grupo de transformaciones en dos aspectos: a) de las tres oposiciones fundamentales se destaca a una como la central: la oposición social/individual; b) las otras dos oposiciones se presentan en un cuadro que se estructura en términos lógicos. Antes de pasar a estudiar la estructura caracterizada en ese cuadro, es conveniente estudiar lo que significa el grupo de oposiciones representado en cada uno de los cuadros.

L'individualisme. Une perspective anthropologique sur l'idéologie moderne. Éditions du Seuil, Essais, París, 1985.

Cuando se tienen dos oposiciones se logra un conjunto de combinaciones igual a cuatro. Entre ellas se pueden establecer dos posibilidades lógicas, una que llamamos de oposición y otra de inversión⁸. Siguiendo la costumbre de señalar con el signo más cuando el elemento dominante de la oposición es el primero señalado y con el signo menos cuando el elemento dominante es el segundo, entonces se pueden definir dos relaciones lógicas: oposición cuando hay cambio de un solo signo (ejemplo: ++ se opone a +- y a -+) y se define como relación de inversión cuando hay cambio de dos signos (ejemplo: ++ en relación con -- y, +- en relación con -+). Esta situación se describe en la gráfica 2.

La gráfica muestra los dos tipos de operaciones lógicas que se pueden hacer: oposición e inversión.

Hay que recordar que las dos oposiciones que se estudian en el caso particular de análisis de este artículo son: largo plazo-corto plazo y trascendente-inmanente. Así, la esquina representada por los signos ++, corresponde al largo plazo trascendente; la esquina +-, al largo plazo inmanente; la esquina -+ al corto plazo trascendente y, finalmente, la esquina -- al corto plazo inmanente.⁹

Continuando con el análisis de la gráfica 2, la doble relación ++, junto con -+, nos conduce a un sentido de lo trascendente frente a la doble relación +- junto con -- que implica el sentido de lo inmanente. La otra oposición, la que va del conjunto ++ asociado con +- que forma el sentido del largo plazo o de lo estructural frente al conjunto -+ asociado con -- que ofrece el sentido del corto plazo o de lo coyuntural.

Regresando a la estructura representada en la gráfica 1, se puede observar que cada uno de los cuadros ahí representados, el correspondiente a lo social y el relativo a lo individual, forman una estructura completa con relaciones de oposición y de inversión y configuran un sentido del largo plazo o visión estructural frente al corto plazo o visión coyuntural y de lo trascendente frente a lo inmanente. Así, tanto para lo social como para lo individual se forma un cuadro con el conjunto de operaciones de oposición y de inversión señaladas.

Es importante subrayar que no se trata de una relación de lo social o de lo individual, sino que ambos, lo social y lo individual, configuran un todo en el cual lo social no existe sin lo individual y viceversa. En forma sencilla se puede decir que en esta estructura se representa el hecho de que el yo no existe sin el nosotros; se puede poner el acento en el yo o en el nosotros, pero ambos forman una relación en la cual un elemento no existe en ausencia del otro; el yo da sentido al nosotros y viceversa.

Ahora bien, lo que también muestra la gráfica 1 es que la relación entre el nosotros y el yo, es decir, la relación entre lo social y lo individual no es simple, sino que se puede manifestar en el interior de un conjunto muy amplio de transformaciones, dentro de las cuales una pequeña variación, un pequeño matiz, puede tener implicaciones importantes.

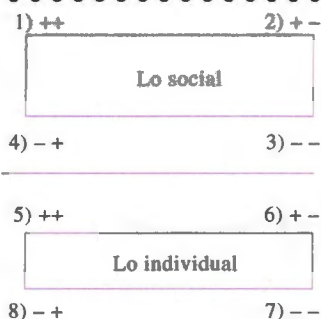
8. Aunque Lévi-Strauss ha realizado análisis parecidos al que aquí se presenta y él utiliza de manera continua los operadores lógicos de oposición y de inversión, no lo ha hecho en los términos del cuadro que aquí se ofrece.

9. Hay una evidente relación entre el cuadro propuesto y el cuadro semiótico de Greimas.

G R Á F I C A 1

ESTRUCTURA DEL GRUPO DE TRANSFORMACIONES

- + + Largo plazo trascendente
- + - Largo plazo inmanente
- + Corto plazo trascendente
- - Corto plazo inmanente



- a) Cuando hay el cambio de un signo => oposición
- b) Cuando hay el cambio de dos signos => relación de inversión

LAS ESCUELAS DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO Y LOS GRUPOS DE TRANSFORMACIONES

Se puede regresar ahora al punto de partida que fue el análisis de J. Parry y M. Bloch sobre las relaciones entre moralidad y dinero en la India y en el grupo merina de Madagascar. Esta etnia hace una relación muy especial entre una concepción de lo social y otra de lo individual. Lo social está determinado por los ancestros, las tumbas que se conciben como algo de largo plazo y trascendente (son la fuente de la vida y de la riqueza) y por tanto en la gráfica 1 se encontrarían en el cuadro 1; lo social así imaginado es lo fundamental, ya que sin ello (las tumbas, la sustancia ancestral) la misma vida y, por ende, los individuos, no podrían existir; de esta manera, lo social domina lo individual. Lo individual existe en forma subordinada y de ahí surge la riqueza *harena* que los individuos pueden apropiarse y disfrutar, pero a los individuos vivos se les concibe en términos inmanentes, ya que no son fuente de la sustancia ancestral, sino que, por el contrario, su vida es algo opuesto a lo trascendente de los ancestros debido a que por el mero hecho de estar vivo se produce *tsing*, esto es, se crea un proceso de dispersión de la sustancia ancestral. Por ello se puede decir que para este grupo étnico el individuo se concibe en el corto plazo y en la inmanencia y por lo tanto en la posibilidad 7 del cuadro 3. Así, esta sociedad de Madagascar se encuentra representada por la relación 1, 7.

La gráfica 1 sirve para representar distintas sociedades y configuraciones imaginarias sobre la sociedad. En este artículo sólo se presentan, a manera de ejemplo, el caso de diversas monarquías europeas y la visión que sobre lo social ha surgido de las teorías económicas. No se trata de realizar un análisis de precisión y puede haber error en los ejemplos que siguen, pues sólo se pretende ofrecer algunas ejemplificaciones algo burdas¹⁰ para dar cuenta de

10. Lo burdo del análisis se refiere al ejemplo de las monarquías de Inglaterra y Francia. Respecto a las escuelas económicas, los análisis son más elaborados; sin embargo, por razones de espacio en este artículo sólo se presenta una muy apretada síntesis de los mismos. No obstante, los resultados los consideramos como un ensayo y no como

cómo sociedades y visiones teóricas pueden comprenderse como parte de la estructura del grupo de transformaciones que se estudia en este artículo.

Se debe subrayar que las visiones económicas no se estudian aquí desde la óptica del economista, sino del antropólogo, por lo que el resultado es totalmente distinto. En lugar de observar el enfrentamiento entre escuelas económicas en términos de las oposiciones verdad-falsedad, demostración-falacia, se presenta llanamente, señalándose que las escuelas no son sino variantes de una estructura más general, en la que las relaciones entre las teorías son meras variantes de un sistema estructural; es decir,

cada escuela constituye sólo un elemento de un grupo de transformaciones.

Analizaremos la situación de la monarquía constitucional inglesa surgida con posterioridad a la revolución de Cromwell y la de la monarquía absolutista francesa. Como se señaló, no se trata de realizar un análisis de estas monarquías, sino sólo de presentar un ejemplo que explique la estructura del grupo de transformaciones (véase el cuadro 3). La monarquía constitucional inglesa marca una situación en la que lo social se establece como dominante sobre lo individual; en Inglaterra lo individual se impone a lo social hasta el siglo XIX, bajo el triunfo de las visiones liberales. En lo social, lo dominante es la monarquía, la cual representa una visión a largo plazo, puesto que la reproduc-

G R Á F I C A 2

RELACIONES LÓGICAS Y SU SENTIDO SEMÁNTICO



definitivos y se ofrecen con la intención de abrir otras vías al estudio del pensamiento económico.

un espacio de posibilidades de interpretación del individuo que, en la gráfica 1 de la estructura del grupo de transformaciones, tienen los números 6, 7 u 8, y frente a la sociedad, los números 2 o 3.

La escuela neoclásica

Los neoclásicos son más individualistas y además son utilitaristas.¹⁴ La escuela neoclásica, que se desarrolla ya adelantado el siglo XIX y cobra su plenitud en el siglo XX, tiene el centro de su concepción en lo que se puede denominar el postulado de racionalidad. Éste contiene cuatro elementos: a] en cada par de alternativas A y B, el consumidor sabe si prefiere A a B, B a A, o está indiferente a ellas; b] sólo una de las tres posibilidades anteriores es verdadera para cada par; c] si el consumidor prefiere A a B y B a C, preferirá A a C. Éste es el postulado de transitividad. Estos tres elementos anteriores implican que el consumidor es capaz de clasificar los bienes en orden de preferencia. Con ello se configura una función de utilidad que conduce a una medida de la utilidad ordinal, y d] el individuo busca maximizar su función de utilidad sujeta a la restricción presupuestaria.

Este postulado de racionalidad supone que los individuos tienen una existencia anterior a cualquier tipo de relaciones que pudiesen tener con otros individuos; su relación con las cosas en términos de utilidad no depende de ninguna relación con otros individuos, sino que el individuo aislado frente a los bienes o servicios decide por sí mismo en términos del postulado de racionalidad. Una vez establecido este último, el individuo configura su propia demanda de cada uno de los bienes y servicios atendiendo a su restricción presupuestaria, es decir, en función de la cantidad de dinero que puede gastar. La demanda global es la suma de las demandas individuales.

Para configurar la oferta se procede en forma similar, pero ahora en lugar de una función de utilidad propia a cada individuo, el productor tiene una función de producción que maximizar sujeta a su restricción presupuestaria, es decir, en función del dinero que tiene para invertir. Cada productor tiene su función de oferta, y la oferta global es la suma de las ofertas individuales.

Para los neoclásicos, la sociedad se configura de la misma manera que la demanda o la oferta globales, es decir, por medio de la suma de las posiciones individuales. Para Adam Smith la sociedad y el propio individuo dependían del conjunto de relaciones que se establecían entre ellos; en los neoclásicos no es así, los individuos preexisten a todo proceso social y la sociedad es la suma de los mismos. En los neoclásicos no sólo se ha devaluado con fuerza lo social, sino que el individuo, al preexistir a toda relación social, toma él mismo una posición trascendental. La fuerza de esta trascendencia puede variar, pero el individualismo de tipo trascendental ya es claro en esta cosmovisión. En la gráfica 1 de la estructura del grupo de transformaciones, la visión neoclásica del individuo estaría según distintas posiciones en el número 5 u 8.

14. A. Smith acepta la utilidad sólo como una posibilidad entre otras y critica al utilitarismo.

Lo social en los neoclásicos ha sido reducido, pero no está eliminado. Para algunos es simplemente algo inmanente y de corto plazo y reducen lo social al mínimo y el Estado a un Estado política. Para otros, los que se ligan a la denominada escuela del Estado de bienestar y que de cierta manera incorporan un determinado keynesianismo, lo social y el Estado tienen un papel mayor que desempeñar. En el mismo cuadro de la estructura del grupo de transformaciones ubicarían lo social en el número 2 o en el 3. En todos los casos lo individual sería el polo dominante.

J.M. Keynes

Keynes presenta un punto de vista distinto y, en muchos casos, opuesto al de los neoclásicos. Su concepción no sólo es de la macroeconomía frente a la microeconomía neoclásica, sino que él comienza a preocuparse no por los problemas individuales sino por los sociales. Para este autor hay dos grandes vicios en el mundo: la carencia de empleo y la distribución del ingreso, la cual considera arbitraria y carente de equidad.

Keynes no rechaza el individualismo, pero no sólo lo concibe de manera distinta de los neoclásicos sino que además no le otorga un lugar central al egoísmo: "en tanto que el hombre medio o incluso una fracción notable de la comunidad sea fuertemente dada a la pasión del lucro, la sensatez y la prudencia conducirán sin duda a los hombres de Estado a autorizar la práctica de este juego bajo ciertas reglas y bajo ciertos límites".¹⁵

Lo social, y por ende el Estado, son claves para subsanar los problemas de una economía de libre mercado, por lo que hay que mantener el individualismo, pero hay que liberarlo de los excesos en que ha caído: "Pero sobre todo el individualismo, si puede ser desembarazado de sus faltas y excesos, es la salvaguardia de la libertad personal, en el sentido de que él expande, más que cualquier otro sistema, el campo abierto de la selección personal".¹⁶

En términos del cuadro 3, Keynes presenta lo social como dominante a lo individual y lo individual como importante pero no trascendental; es decir, se encuentra en los números 2 o 4 y en los números 6 o 7 u 8.

La CEPAL

La escuela de la CEPAL¹⁷ configura un pensamiento que integra elementos de otras escuelas y que al propio tiempo es una integración original con elementos importantes que le son propios. De entre sus principales conceptos que se encuentran relacionados con el presente análisis se pueden mencionar los siguientes:

1) Es una concepción estructuralista que parte de las relaciones entre los elementos y el todo; en ella las partes sólo existen por efecto del conjunto de relaciones en que se encuentra inmerso

15. J.M. Keynes, *Théorie générale de l'emploi, de l'intérêt et de la monnaie*, Petite Bibliothèque Payot, Parfs, 1977, p. 368.

16. *Ibid.*, p. 373.

17. Comisión Económica para América Latina y el Caribe de la ONU.

cada uno de sus elementos. La matriz de insumo-producto indica su propia concepción, en donde las partes desempeñan un papel sólo en atención a sus relaciones con las otras partes.

2) Las decisiones tomadas por los actores provienen de una interacción entre lo individual y lo social; tal es el caso de las tres decisiones clave en economía: la decisión correspondiente al comportamiento del consumidor, la relativa a la producción y la de inversión, que corresponde a la teoría del desarrollo. En todos los casos, las decisiones se integran en cadenas que cuentan con centros de irradiación capaces de influir en otros agentes; es decir, se trata de decisiones estratégicas.

3) El agente económico sólo se concibe al interior del todo social: "Para definir al agente económico se hace necesario tomarlo como parte de un todo[...]"¹⁸ La comunicación entre individuos pasa por un mensaje simbólico codificado socialmente. La relación entre el todo y las partes (entre lo social y el individuo) es esencial. El mercado no es únicamente el producto de las decisiones, sino de mecanismos e instituciones para recolectar, elaborar y transmitir informaciones.

4) Los procesos sociales no son aislados, sino que "suelen presentarse bajo la forma de reacciones causales en cadena o sea en forma acumulativa".¹⁹

5) El corto y el largo plazos interactúan entre sí, hay tendencias importantes, pero éstas se ven afectadas por las decisiones de corto plazo, las cuales en buena medida son producto de las tendencias a largo plazo.

En síntesis, y en términos de la gráfica 1, se puede decir que para esta escuela lo social y lo individual interactúan aunque con preminencia de lo social. Sus análisis no integran una concepción de lo trascendente y, por tanto, estarían en los números 2 y 3 de la gráfica. Respecto a lo individual, dado que también eliminan toda concepción trascendente del mismo, los elementos que la distinguirían son los números 6 y 7.

Los totalitarismos

Es necesario señalar que los dos totalitarismos que en materia de concepciones económicas se encuentran presentes en el siglo XX forman parte de la estructura del grupo de transformaciones que se ha estado analizando. Hitler, Mussolini y Stalin tienen una concepción claramente ubicada en la transformación 1 del cuadro 3, en la cual lo social se vive como trascendente y de largo plazo; además, identifican lo social con el Estado y prácticamente eliminan toda posibilidad del individuo, al que sólo conciben como una parte de ese todo social, o sea, el Estado que ellos representan. Es una visión parcial en la que el polo de lo individual simplemente se borra. Es una posición de 1 y de 0, ya que la parte del individuo no existe.

El neoliberalismo contemporáneo parte del individuo y ha hecho de él algo de largo plazo y trascendente. Para esta visión

sólo existe lo que se refiere al mercado y al individuo. A lo social lo borran o lo ven como el mal primordial de nuestra época o como la causa principal de los problemas actuales. Lo social sólo tiene sentido cuando es la expresión del mercado y del individuo, es decir, lo social como tal no existe. En la gráfica 1 el neoliberalismo se representa por los números 5 y 0.


Dos características tienen los totalitarismos del siglo XX. La primera es que ellos no admiten la totalidad social como una conjunción de lo social con lo individual; sólo admiten la existencia de un polo y niegan el otro. La segunda es que un totalitarismo no es más que la simple inversión del otro; uno niega lo individual, el otro lo social. Se podría establecer la siguiente ecuación: (Estalinismo)⁻¹ = neoliberalismo

CONCLUSIONES

El análisis partió de estudios etnográficos sobre la moralidad y el dinero y de hipótesis etnológicas sobre dichos estudios. De estos estudios surgieron tres oposiciones binarias que se consideraron fundamentales: sociedad-individuo, largo plazo-corto plazo y trascendente-inmanente. A partir de dicha inducción se efectuó un análisis estructural de las tres oposiciones y con base en ello se logró configurar lo que denominamos "el cuadro de la estructura del grupo de transformaciones".

Con dicha estructura se procedió, ahora con el método deductivo, a encontrar que los grupos de transformaciones ahí especificados eran muy útiles tanto para realizar el análisis comparativo de sociedades reales como para estudiar las interrelaciones de diversas escuelas del pensamiento económico,²⁰ las cuales, desde este punto de vista antropológico, más que una relación de verdad-falsedad son, simplemente, grupos de transformaciones de una matriz de posibilidades del pensamiento humano.

Se pudieron ubicar, asimismo, los pensamientos totalitarios del siglo XX como una parte de esos grupos de transformaciones. La relación lógica entre los dos totalitarismos: el de Hitler, Mussolini y Stalin, de un lado, y el neoliberal, del otro, es una mera relación de inversión.

Simplemente y para regresar al problema de la moneda y las relaciones éticas que fueron la base de todo el estudio, se puede concluir que las relaciones monetarias no se pueden concebir por sí mismas, ya que lo que las define es el grupo de relaciones en que se encuentran inmersas. Para trabajos futuros se puede adelantar como hipótesis, que cada elemento del grupo de transformaciones aquí estudiado conduce a un tipo de moneda diferente. 

20. Se requieren estudios más amplios sobre la teoría económica desde una perspectiva externa a ella. Aquí sólo se ha esbozado una posibilidad. En cuanto a los autores y escuelas únicamente se han planteado análisis sintéticos y reducidos y requieren una presentación más amplia para posteriores trabajos. Respecto a K. Marx, sólo lo mencionamos en un cuadro, pero requiere un análisis mucho más cuidadoso, tanto por la complejidad de sus análisis como por las interpretaciones tan contradictorias que se les han dado; en todo caso el pensamiento de Marx es también un grupo de transformaciones de las otras escuelas del pensamiento económico.

18. Celso Furtado, *Teoría y política del desarrollo económico*, sexta edición, Siglo XXI Editores, México, 1976, p. 100.

19. *Ibid.*, p. 103.

La UNCTAD: aportación a las políticas de desarrollo

GABRIELLE KÖHLER*

El punto de partida de esta conferencia es un concepto claramente político que parece haber dejado de ser motivo de controversia: que los países prósperos del mundo no deben desatender los problemas de la periferia económica, donde viven, en condiciones precarias, dos terceras partes de la población mundial.

RAÚL PREBISCH¹

La UNCTAD [...] es un producto de la era de Kennedy, es decir, una era de reacción en contra del macartismo que había sido tan hostil al internacionalismo y en especial a las Naciones Unidas. Fue un intento por regresar a los principios fundacionales del sistema de las Naciones Unidas tal y como fueran expresados en las conferencias de Bretton Woods en 1944 y de San Francisco en 1945.

HANS W. SINGER²

La UNCTAD forma parte de la Organización de las Naciones Unidas y funciona como punto focal de la ONU. Su campo de acción se relaciona con el comercio, las finanzas, la tecnología, la inversión y el desarrollo sostenible. Los objetivos de la Conferencia son maximizar el comercio, la inversión y las oportunidades de desarrollo de los países en desarrollo, así

1. Raúl Prebisch, "Statement at the Third Plenary Meeting in United Nations in 1964", *Proceedings of the United Nations Conference on Trade and Development*, Ginebra, 23 de marzo al 16 de junio de 1964, vol. II: Policy Statements, Naciones Unidas, Nueva York, 1964, p. 76.

2. Hans W. Singer, "La création de la CNUCED et l'évolution de la pensée contemporaine sur le développement", en *L'ouverture hété-*

como ayudar a esas economías a afrontar, con base en criterios de equidad, "los retos que surgen de la globalización e integrarlos a la economía mundial". La UNCTAD realiza investigación y análisis de políticas; propicia deliberaciones entre los gobiernos, cada vez con mayor interacción de la sociedad civil y la comunidad empresarial, y tiene a su cargo un buen número de proyectos de cooperación técnica. Actualmente, 190 países pertenecen a la organización y numerosas entidades intergubernamentales y no gubernamentales mantienen estatus de observadores. El Secretariado de la UNCTAD tiene su sede en Ginebra y celebra conferencias ministeriales cada cuatro años, en las que un país miembro en desarrollo suele fungir como anfitrión.³

rodaxe: politiques et réformes économiques pour les années 90, *Revue tiers-monde*, número realizado con los auspicios de la UNCTAD, vol. XXXV, núm. 139, julio-septiembre de 1994, p. 489.

3. UNCTAD, *About the Organization* [<http://www.unctad.org/en/aboutorg/aboutorg.htm#uib8>]; véase también el sitio [<http://www.unctad.org/subsite/gsp>].

* Economista de la UNCTAD desde 1992. Sus investigaciones se refieren en lo fundamental a las implicaciones para el desarrollo de la inversión y el comercio internacionales, en particular de productos básicos. Cualquier escrito sobre la historia de una organización necesariamente contiene fallas. La subjetividad en la selección y en el sesgo del material que se presenta sólo puede reflejar una parte de la realidad. Al leer este documento se debe considerar que se trata de juicios selectivos de carácter individual. Por ello, los puntos de vista del autor no necesariamente corresponden a la opinión del Secretariado de la UNCTAD o a la de los miembros que le han dado forma a esa organización a lo largo del tiempo. Agradezco sinceramente a Pedro Roffe y a Hans Singer por los valiosos comentarios que hicieron a un borrador de este escrito especialmente elaborado para Comercio Exterior <gabrielle.koehler@unctad.org>. Traducción del inglés de Gabriela Ibarra.

Este ensayo se propone explorar con profundidad la posición institucional de la UNCTAD. A fin de comprender su papel específico en el universo de entidades de desarrollo, así como su actividad política e ideas para la definición de estrategias, en este artículo se abordan los orígenes de la organización, sus principales áreas de trabajo y sus aportes a la formulación de las políticas de desarrollo.⁴ Para concluir se presenta una evaluación muy subjetiva de la UNCTAD y de las comunidades que la integran en el umbral de una nueva fase de la cooperación para el desarrollo.

LOS ORÍGENES DE LA UNCTAD

Para examinar el papel de la Conferencia en el pensamiento y la asesoría sobre políticas de desarrollo es útil recordar las preocupaciones económicas y políticas desde los años treinta hasta los cincuenta. Sus orígenes, al igual que los de las Naciones Unidas en general, se remontan al período previo a la segunda guerra mundial.

La gran depresión y sus repercusiones en la política comercial

El colapso de 1929 y la consiguiente gran depresión de 1930 son cruciales para entender la génesis de la UNCTAD. La crisis tuvo un efecto fundamental sobre la producción, el comercio y el empleo. La parálisis en la producción de manufacturas diezmoó el comercio internacional y provocó un colapso en los precios de gran número de insumos primarios. En conjunto, estos factores llevaron al desplome del ingreso y al desempleo masivo en la mayoría de las economías, en especial las que basaban su exportación en insumos primarios, por ejemplo, los productores de cacao y metales en África, los de café en América Latina y los de hule y arroz en Asia.

Respecto al comercio, las grandes naciones exportadoras se refugiaron en un proteccionismo reactivo e introdujeron nuevamente controles y tarifas, en desuso desde los años noventa del siglo XIX. Se recurrió a devaluaciones competitivas en un intento por bajar los precios de las manufacturas en el mercado mundial de productos. Sin embargo, muy pronto resultó evidente que el renovado proteccionismo, lejos de aliviar el problema, lo empeoraba. Se reconoció la necesidad de un sistema internacional de comercio que garantizara el acceso a los mercados. Surgieron bloques comerciales que daban acceso mercantil preferencial a sus miembros. La Conferencia Económica Imperial, convocada por el gobierno canadiense en Ottawa en 1932, estableció códigos preferenciales de comercio entre el Reino Unido y las naciones de la Commonwealth (Comunidad Británica de Naciones)⁵ para dar respuesta a los distintos regímenes de tarifas (con

tarifas menores para las naciones beneficiadas) que muchas economías avanzadas venían introduciendo desde los años veinte.⁶

Los gobiernos respondieron a la crisis de mercado como un elemento de la gran depresión: por ejemplo, para productos como el té, el azúcar, el hule y el estaño, los gobiernos productores firmaron acuerdos para coordinar o limitar la oferta en muchos países y crearon órganos regulatorios. Estas respuestas tuvieron un alcance que trascendió las fronteras nacionales y se crearon varios órganos internacionales de insumos primarios. Durante una Conferencia Monetaria y Económica celebrada en Londres en 1932 se establecieron varios acuerdos intergubernamentales que ponían de relieve los intereses del consumidor tanto como en las preocupaciones del productor.⁷

Es interesante destacar los esfuerzos en materia de investigación realizados por la Liga de las Naciones, precursora de la ONU. Como reacción directa a la gran depresión, los debates en torno a qué políticas adoptar para administrar de mejor manera el comercio mundial se convirtieron en parte del mandato y las deliberaciones de dicha Liga, que en 1930 encomendó el primer estudio sistemático de comercio internacional, en el que se examinaron los flujos comerciales, se compilaron todas las teorías sobre el comercio y se intentó su comprobación econométrica. En esencia, el Secretariado de la Liga llegó a la conclusión de que las restricciones comerciales y las devaluaciones competitivas eran políticas contraproducentes.⁸ La posición de la Liga era en pro del libre comercio, más relacionada con posturas sostenidas después por el GATT. Sin embargo, en la medida en que formuló los intereses de los socios comerciales más débiles, la Liga se puede ver como un precursor temprano de los esfuerzos de la UNCTAD en materia de política de desarrollo.

La arquitectura de desarrollo de la posguerra

El sistema de las Naciones Unidas y el de Bretton Woods retomaron estos asuntos donde los había dejado la Liga de las Naciones, a la que sustituyeron. La génesis de la UNCTAD está directamente ligada a los debates sobre las futuras entidades

la segunda guerra mundial, los países occidentales usaron áreas de preferencia comercial para estimular el desarrollo de economías arruinadas durante esa conflagración. El bloque soviético creó el Consejo de Cooperación Económica (Comecon), que en la práctica era una unión aduanera.

6. Esto fue, al menos en parte, una reacción contra un proyecto de ley proteccionista sobre tarifas (Smoot Hawley) aplicado en Estados Unidos inmediatamente después del gran colapso. Giovanni Arrighi, "The Global Market", *Journal of World Systems Research*, vol. V, núm. 2, pp. 217-251.

7. UNCTAD, *The History of UNCTAD, 1964-1984*, Naciones Unidas, Nueva York, 1985.

8. Gabrielle Köhler, "The Early Developers. The Economic Research of the League of Nations and its Influence on Development Economics", en Jörg Glombowski, Anka Gronert y Henk Plasmeijer (eds.), *History of Continental Economic Thought*, Metropolis Verlag, Marburgo, 1998, pp. 283-306.

4. Aunque las actividades de cooperación técnica son parte integral y medular de la UNCTAD, en este trabajo no se consideran.

5. Antes de la primera guerra mundial el gobierno británico había propuesto un programa de "preferencias imperiales". Después de

internacionales que más tarde habrían de establecerse. Durante la segunda guerra mundial las ideas y los debates en torno a la mejor manera de reestructurar la economía mundial de la posguerra se alejaron del Secretariado de la Liga de las Naciones para concentrarse en círculos informales, principalmente académicos, en los países aliados. Fue sobre todo en Inglaterra donde se concibió lo que habría de convertirse en la arquitectura del desarrollo de la posguerra, cifrada en la Conferencia de Bretton Woods en 1944.⁹

El principio básico era simple y obvio. Debía ser una estructura integrada por tres instituciones internacionales: una para reconstruir las economías devastadas por la guerra o en vías de independizarse: el futuro Banco Mundial; otra para los asuntos financieros: el futuro Fondo Monetario Internacional (FMI), y una tercera para cuestiones de comercio internacional: la malograda Organización de Comercio Internacional (OCI).¹⁰ Para establecer esta última, la recién creada ONU convocó a una Conferencia sobre Comercio y Empleo en el invierno de 1947-1948 en la cual se dio cuerpo a los mandatos de la futura OCI. Ésta habría de tener un marco de referencia que se extendía más allá del comercio, se adentraba en asuntos relacionados con el desarrollo de insumos primarios y abarcaba el objetivo de pleno empleo. Los borradores de los artículos se abocaron a un acuerdo internacional de control de productos primarios y también postularon la protección de los países netamente importadores.¹¹

Sin embargo, debido a divisiones políticas en la legislatura de Estados Unidos, en lugar de la OCI la comunidad internacional acordó establecer en 1948 el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), cuyo mandato era mucho más restringido: básicamente coordinar y codificar tarifas. El Acuerdo omitió las disposiciones de la OCI sobre insumos primarios, empleo, desarrollo y prácticas comerciales restrictivas. Se le consideraba como una institución provisional.¹² Ello dejó un vacío en términos del mandato más profundo atribuido a la

9. Como potencia colonial Inglaterra estaba familiarizada con economías dependientes basadas en recursos naturales. También es significativo que muchos economistas refugiados, con una inclinación personal hacia el ingrediente político de la economía y hacia las interrogantes sobre reconstrucción y desarrollo, impartían clases en universidades británicas. Más aún, el gobierno laborista de la posguerra se inclinaba por encontrar formas apropiadas de intervenir en la economía.

10. Interm Commission for the International Trade Organization, *Final Act and Related Documents. United Nations Conference on Trade and Employment, La Habana, Cuba, 21 de noviembre de 1947 a 24 de marzo de 1948, E/Conf.2/78, Lake Success, Nueva York, 1948.*

11. Para una revisión detallada, véase UNCTAD, *The History...*, *op. cit.*, p. 54; Hans W. Singer, "Overall Postwar Development Experience: 1945-89", en Hans W. Singer y Roy Sumit (eds.), *Economic Progress and Prospects in the Third World. Lessons of Development Experience since 1945*, Elgar, Aldershot, 1993, pp. 5-51, y Hans W. Singer, "La création...", *op. cit.*

12. En 1955 hubo otro intento de crear una agencia de comercio internacional, la llamada OTC (Organization for Trade Co-operation), pero tampoco pudo allegarse el apoyo de Estados Unidos. Véase UNCTAD, *The History...*, *op. cit.*, p. 9.

OCI. A su debido tiempo la UNCTAD llenaría, al menos parcialmente, esa omisión.

De este modo, muchos de los temas planteados por los gobiernos y la comunidad internacional antes de la guerra —señaladamente el proteccionismo y el problema de los insumos— fueron parte integral de la formulación original de Bretton Woods para la arquitectura del desarrollo internacional. De hecho, los insumos desempeñaron un papel central en la conferencia de Bretton Woods. El gobierno británico, con el economista John Maynard Keynes en su delegación, consideraba que la disminución en el precio de los insumos había sido una de las causas de la gran depresión y, en última instancia, de la segunda guerra mundial. En particular, Keynes se mantuvo firme en su postura de incluir un mecanismo de estabilización de insumos en la arquitectura del desarrollo. Entre sus componentes se incluían controles de insumos y una cámara internacional de asistencia y compensación para las economías que dependían de tales insumos. También hubo una propuesta para establecer una moneda mundial constituida por 30 productos primarios, incluidos el oro y el petróleo. Se esperaba que el precio promedio de estos 30 bienes equilibrara cualquier fluctuación en la moneda. Empero, estas ideas, consideradas más radicales, nunca se tomaron en cuenta.¹³

Sin embargo, la ONU, mediante su Consejo Económico y Social (Ecosoc, por sus siglas en inglés), estableció en 1947 el Comité Interino Coordinador de Arreglos Internacionales sobre Insumos (CCICA, por sus siglas en inglés), en cierto sentido como un reconocimiento al papel central de los insumos en las economías de aquel período. Este Comité tenía como mandato convocar a grupos de estudio sobre productos primarios y hacer recomendaciones para las negociaciones en torno a acuerdos sobre insumos, ideas similares a las desarrolladas en 1932 durante la Conferencia de Londres. Entre otros productos, los acuerdos comprendían el trigo, el azúcar y el estaño.¹⁴

Un nuevo escenario: el surgimiento de los países en desarrollo y la preocupación por el desarrollo

Otra pieza del rompecabezas —sin la cual la UNCTAD muy probablemente no hubiera nacido— fue el proceso de descolonización de los años cincuenta y la consecuente identidad colectiva de las naciones en desarrollo. De 1945 a 1960 numerosas colonias alcanzaron su independencia. Estas naciones constituyeron gradualmente una creciente proporción de los estados miembro de la Asamblea General de las Naciones Unidas e hicieron escuchar sus preocupaciones. Desde el punto de vista institucional, empezaron a organizarse mediante una serie de conferencias transcontinentales.

La postura común que surgía encontró un medio de expresión, entre otros varios, en una conferencia sobre problemas de los

13. Singer, "Overall...", *op. cit.*, p. 14, y Hans W. Singer, "La création...", *op. cit.*, pp. 496 y siguientes.

14. UNCTAD, *The History...*, *op. cit.*, pp. 53-54.

países en desarrollo celebrada en El Cairo en 1962 con la asistencia de 36 naciones de África, América Latina y Asia.¹⁵ Para este grupo de naciones era obvio que el GATT, en tanto foro internacional de comercio, tenía serias fallas: no estaba autorizado para examinar temas cruciales como el de los insumos; se preocupaba primordialmente por la reducción de las barreras comerciales entre las economías en desarrollo, y descuidaba las preocupaciones desarrollistas de las naciones en desarrollo y las economías con sistemas de planificación central. El GATT, además, tenía una deficiencia teórica: sus principios se basaban en el supuesto de igualdad entre los socios comerciales. Sin embargo, los países en desarrollo podían mostrar que el comercio internacional no estaba conduciendo hacia ninguna convergencia entre sus socios.¹⁶ Por ello, estas economías sintieron la necesidad de contar con un marco comercial diferente.

La culminación de la Conferencia fue la Declaración de El Cairo, en la cual se llamaba a celebrar una conferencia internacional, que debía ser convocada por las Naciones Unidas, en la que se trataran los temas de comercio internacional, insumos primarios y relaciones económicas entre países desarrollados y en desarrollo. Este llamado se sumaba a reclamos anteriores por parte de los estados socialistas.¹⁷ La Conferencia de El Cairo de 1962 también puede ser considerada como el origen del movimiento del Grupo de los 77, que se estableció formalmente durante la Primera Conferencia de la UNCTAD (o UNCTAD I).¹⁸

El movimiento de El Cairo se vio complementado por la acción de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), establecida en 1960. Como representante de los 12 países con la mayor producción petrolera mundial, la OPEP ejerció control sobre los precios mediante el establecimiento de un cártel de productores estrechamente unido. Su éxito sentó un ejemplo: se consideró necesario y factible exigir la reestructuración de las relaciones económicas para que las naciones en desarrollo pudieran ejercer una influencia mayor sobre las condiciones imperantes en el comercio internacional.

Finalmente, hubo un cambio en el clima político de las naciones industrializadas, al que se alude en las citas de Prebisch y Singer. Por un lado, los países desarrollados estaban renuentes, si no es que abiertamente opuestos, a la creación de un organismo dedicado a temas de desarrollo que abogara a favor de una reorganización del comercio internacional en virtud de que esto

podría afectar sus intereses. Por otro lado, sin embargo, el surgimiento de un nuevo orden político y económico a partir de mediados de los años cincuenta hizo que las naciones industrializadas se percataran de las oportunidades que podían derivarse de “desarrollar” a las naciones del Sur y de que éstas realmente defendían una causa justa. Tanto los factores pragmáticos como los normativos dieron un empujón a la causa de los países en desarrollo. A lo largo de los cincuenta, las preocupaciones por el desarrollo se incorporaron paulatinamente a la agenda parlamentaria de los países del Norte.

El período 1960-1962 representa un parteaguas. En estos años se establecieron muchas organizaciones de cooperación para el desarrollo, tanto nacionales como multilaterales. Entre ellas el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y las agencias de cooperación para el desarrollo, señaladamente en muchos países europeos, en Estados Unidos y en Japón. En el ámbito de las Naciones Unidas, la Asamblea General proclamó en 1961 una década de desarrollo. Éste fue el primero de tres escritos con un enfoque optimista y de exhortación por los cuales se hacía un llamado a la comunidad mundial a emprender esfuerzos especiales para brindar ayuda a los países en desarrollo.¹⁹ Se delinearón políticas y metas amplias para ayudar a incrementar el crecimiento económico de los países en desarrollo a cuando menos 5% para fines de la década. Tales políticas y metas han sido reafirmadas, extendidas y revisadas en las décadas subsiguientes y en las estrategias de desarrollo internacional que las han acompañado. Los decenios de desarrollo se concibieron

19. La Primera Década del Desarrollo de las Naciones Unidas [Resolución 1710 (XVI)] surgió del reconocimiento por parte de la comunidad internacional de su responsabilidad de buscar mejores condiciones de vida para todos los pueblos. En 1961 Kennedy, el nuevo presidente de Estados Unidos, anunció a la Asamblea General de las Naciones Unidas que el decenio de los sesenta sería la “década del desarrollo”; en este sentido, la década del desarrollo ha sido atribuida directamente a una iniciativa estadounidense (Singer, “La creación...”, *op. cit.*, p. 489). La Segunda Década [Resolución 2626 (XXV)] y la Tercera Década (Resolución 35/56 de 1980), fueron en esencia continuaciones de la Primera. La Cuarta Década de Desarrollo de las Naciones Unidas, 1991-2000, tenía el propósito de acelerar el crecimiento de las naciones en desarrollo y fortalecer la cooperación internacional. Entre los objetivos figuraban reducir la brecha entre las naciones ricas y las pobres; mantener el crecimiento del PIB a una tasa de 7%; avanzar rápidamente en la erradicación de la pobreza y el desempleo; mejorar los sistemas comerciales y financieros internacionales; crear una economía mundial más fuerte y estable, y hacer esfuerzos especiales para enfrentar los problemas de las naciones menos desarrolladas (DPI, “The Set of Multilaterally Agreed Equitable Principles and Rules for the Control of Restrictive Business Practices”, *Promotion on Public Reference Paper*, núm. 34, Meetings Coverage Section, Department of Public Information, Naciones Unidas, febrero de 1995). En esta década, las estrategias para reactivar el desarrollo recomendaba realizar acciones respecto a la deuda externa, las finanzas del desarrollo, el comercio internacional, los productos primarios, la ciencia y la tecnología, la política industrial y la agricultura las áreas medulares de la UNCTAD.

15. Una conferencia celebrada en Bandung en 1955 se considera con frecuencia como el inicio de la coalición de naciones en desarrollo, aunque sólo participaron naciones de África y Asia.

16. UNCTAD, *The History...*, *op. cit.*, p. 9.

17. *Ibid.*, p. 10.

18. En la actualidad el Grupo de los 77 está formado por 130 naciones. La UNCTAD cuenta con un elaborado sistema para la formación de consensos mediante el cual las naciones desarrolladas y en transición se reúnen para definir posiciones comunes antes de negociar realmente en comisiones o en el Consejo de Comercio y Desarrollo. En un inicio el grupo estaba compuesto por dos grupos de naciones en desarrollo: el grupo A: África y Asia, y el C: América Latina y el Caribe; el grupo B estaba constituido por economías de mercado desarrolladas, y el grupo D por las naciones de Europa del Este.

como un enfoque de gran impulso con el supuesto de que una o varias décadas de esfuerzo intensivo centrado en el desarrollo, tanto en las naciones en desarrollo como las desarrolladas, llevaría a las primeras a alcanzar a las segundas.²⁰

LOS GRANDES MODELOS: LAS POLÍTICAS DE LA UNCTAD QUE DIERON FORMA A LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

Corrección de los desequilibrios comerciales

Así pues, a principios de los sesenta había una confluencia de las exigencias de los países en desarrollo y la incipiente sensibilidad frente al desarrollo por parte de las economías avanzadas. En conjunto, estos factores conformaron el marco y el telón de fondo para la creación de la UNCTAD. Dado el clima político y las nacientes habilidades organizativas de los países en desarrollo, resultaba lógico e inevitable en términos geopolíticos que se estableciera un organismo para atender los asuntos relacionados con el desarrollo internacional. En consecuencia, la Asamblea General programó una Conferencia sobre Comercio y Desarrollo en 1963. La Primera Conferencia de la UNCTAD (o la Conferencia UNCTAD I) se celebró en Ginebra con

20. Gabrielle Köhler, "The UN and Development Thinking: From Optimism to Agnosticism and Back Again", en *Fifty Years on: the UN and Economic and Social Development, International Development Strategy Bulletin*, vol. 26, núm. 4, Brighton, octubre de 1995, p. 55. El surgimiento a principios de los sesenta de otras instituciones dedicadas al desarrollo es un indicador más del ambiente en pro de este objetivo prevaleciente en la época. Por ejemplo, en 1960 se establecieron el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF), que reemplazaron al Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico. La idea central se modeló en el Plan Marshall y fue concebida básicamente para transferir recursos financieros de las naciones desarrolladas a aquéllas en desarrollo. La misión del PNUD fue conseguir apoyo financiero para las naciones en desarrollo y movilizar asistencia técnica. Dado que los proveedores del capital consideraban que los derechos de voto ponderados del Banco Mundial les eran más favorables y dado que la AIE estaba ubicada en el Banco Mundial, aquélla se convirtió en la opción fácil para obtener créditos dentro del Banco Mundial (Singer, "Overall...", *op. cit.*, p. 14, y Helge Ole Bergesen y Leiv Lund, *Dinosaurs or Dynamos. The United Nations and the World Bank at the Turn of the Century*, Earthscan, Londres, 1999). El Centro para Desarrollo Industrial (CID) fue establecido en 1961 por el Comité para el Desarrollo Industrial de las Naciones Unidas. Este centro buscó apoyo para crear un fondo para la industrialización y organizó muchos simposios regionales sobre industrialización (ONU, *History*, 2000, <http://www.unido.org>). El Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, fundado en 1963, fue una respuesta a los llamados de las naciones en desarrollo por realizar investigación socioeconómica independiente y con orientación desarrollista (Gustavo Esteva, "Development", en Wolfgang Sachs, *The Development Dictionary. A Guide to Knowledge as Power*, 1992, p. 12; Singer, "La création...", *op. cit.*, p. 490). El Programa Mundial de Alimentación también fue fundado en esta época.

una duración de tres meses. Más adelante en ese año la ONU confirmó a la UNCTAD como un Secretariado permanente.²¹

La UNCTAD, entendida como una comunidad de estados y un secretariado, ha influido en las áreas centrales del discurso sobre el desarrollo económico y contribuido a la economía del desarrollo²² mediante varias innovaciones analíticas y políticas. La UNCTAD atiende tres campos principales de desarrollo: a) la corrección de desequilibrios comerciales; b) el apoyo a la industrialización y la formación de capacidad industrial como requisito del éxito comercial, y c) el aumento y la reestructuración de los flujos internacionales de financiamiento²³ hacia los países en desarrollo. En esencia, todos los programas de trabajo, proyectos y actividades de la UNCTAD pueden clasificarse en esos tres rubros, que constituyeron la temática básica de todas las conferencias de la UNCTAD (véase el cuadro).²⁴ Éstos han persistido a pesar de los cambios y las adaptaciones en las prioridades o en las posturas teóricas. Desde el inicio de la UNCTAD, el comercio, la industrialización y el financiamiento han estado entrelazados. En el cuadro se ofrece una sinopsis que permite apreciar la relación entre las políticas de la UNCTAD.

Al insistir en que el comercio, el desarrollo industrial y el financiamiento están interrelacionados, necesitan atenderse de manera integral y requieren la intervención gubernamental, la teoría y la recomendación de políticas de desarrollo emanadas de la UNCTAD se apegan al pensamiento keynesiano. Al abogar a favor de la acción internacional, éstas representaron un desarrollo ulterior en la economía anticíclica propagada durante la

21. Para una historia detallada del trabajo de la Secretaría y de las diez Conferencias de la UNCTAD, véase UNCTAD, *The History...*, *op. cit.*; Alfred Maizels, *Commodities in Crisis*, WIDER Studies in Development Economics, Clarendon Press, Oxford, 1992; Yilmaz Akyüz y Jean-Marc Fontaine, "L'ouverture hétérodoxe: politiques et réformes économiques pour les années 90", *Revue Tiers-monde*, número publicado con los auspicios de la UNCTAD, vol. XXXV, núm. 139, julio-septiembre de 1994; Walden Bello, "UNCTAD: Time to Lead, Time to Challenge the WTO", *Focus on Trade*, núm. 44, enero de 2000, http://www.ufenet.org/econ/globalization/Bello_UNCTAD.html, y Shigehisa Kasahara, *The United Nations Conference on Trade and Development: Past, Present and Future*, mimeo., Ginebra, 2000.

22. Ha habido un debate largo y acalorado en torno a si la economía de desarrollo es una disciplina distinta a la economía aplicada al análisis de los países desarrollados.

23. Entendido aquí en el sentido amplio de flujos externos, tanto privados como públicos. Véase la sección sobre el aumento de los flujos financieros internacionales.

24. El cuadro presenta una selección arbitraria de la gran variedad de temas de investigación de la UNCTAD y de ninguna manera se pretende hacer una revisión exhaustiva. Más aún, hay muchas maneras de clasificar las áreas de trabajo de la UNCTAD. Por ejemplo, en UNCTAD, *The History...*, *op. cit.*, se identifican cinco políticas de insumos, dinero y finanzas, comercio e industrialización, transporte y, por último, tecnología. El Programa Especial para las Naciones Menos Desarrolladas es considerado, con frecuencia, como un sexto rubro, pero las metas de este programa en realidad reproducen los objetivos generales de la UNCTAD: aumentar la participación en el comercio mundial, incrementar los flujos internacionales y mejorar la capacidad de oferta de esas economías.

MATRIZ DE POLÍTICAS DE LA UNCTAD

Área/respuesta	Rectificación de desequilibrios comerciales		Apoyo a la industrialización	Aumento del flujo internacional de financiamiento
	<i>Política sobre materias primas</i>	<i>Acceso al mercado y preferencias comerciales</i>		
Problema	<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones comerciales deterioradas debido a la poca elasticidad de la demanda por bajos ingresos; falacia de los síndromes de composición y estructuras de mercado 	<ul style="list-style-type: none"> • Desigualdad en el comercio internacional 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de capacidad para comerciar 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de financiamiento internacional • Carga de la deuda
Respuestas de política	<ul style="list-style-type: none"> • Regulación de mercados • Detener la oferta • Alejarse de productos básicos por medio de la diversificación horizontal y vertical • Alentar la demanda • Restringir prácticas empresariales restrictivas • Apoyar servicios para el comercio 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar el acceso a los mercados de los países desarrollados • Otorgar a las naciones en desarrollo condiciones preferenciales de acceso a los mercados de los países desarrollados 	<ul style="list-style-type: none"> • Procurar la sustitución de importaciones, la industrialización y la promoción de la exportación • Promover el Sistema Monetario Europeo • Formular políticas para empresas transnacionales e inversión extranjera directa (IED) • Supervisar y regular los mercados mediante políticas de competencia y códigos de conducta para la transferencia de tecnología y para las empresas transnacionales • Promover el desarrollo de la tecnología • Adoptar preferencias no recíprocas para permitir que la industria naciente se desarrolle • Crear programas especiales para las naciones menos desarrolladas y otras economías en desventaja 	<ul style="list-style-type: none"> • Incrementar la liquidez internacional • Procurar y aumentar la ayuda oficial para el desarrollo • Dar acceso a créditos concesionados; restructuración y cancelación de la deuda • Facilitar flujos de IED
Referencias teóricas implícitas	<ul style="list-style-type: none"> • Administración de mercado (oferta y demanda) • Intervención gubernamental anticíclica o compensatoria 	<ul style="list-style-type: none"> • Economía política/estructuralismo/teoría de la dependencia • Necesidad de economía de escala 	<ul style="list-style-type: none"> • Estructuralismo 	<ul style="list-style-type: none"> • Economía política/estructuralismo/teoría de la dependencia • Economía moral
Principales pensadores	<ul style="list-style-type: none"> • Keynes, Prebisch, Singer 	<ul style="list-style-type: none"> • List, Prebisch 	<ul style="list-style-type: none"> • List, Marshall, Schumpeter, Prebisch, Singer, Naciones Unidas 	<ul style="list-style-type: none"> • UNCTAD

década de los treinta, así como del análisis de la economía mundial expuesto por la escuela de la “dependencia” o estructuralista. Adaptaron la ciencia económica de los países desarrollados al caso particular de las naciones en desarrollo.²⁵ Partían de la premisa de que la cooperación intergubernamental, en el marco de las Naciones Unidas, podría modificar exitosamente el comercio internacional y el sistema de financiamiento de modo favorable para las naciones en desarrollo. Estas ideas se hallaban en concordancia con el pensamiento económico prevaleciente a fines de los cincuenta y principios de los sesenta, según el cual los factores externos eran cruciales y resultaban hostiles a las naciones más pobres; la intervención del gobierno y la pla-

25. Del mismo modo, el Plan Marshall se había basado implícita, si no explícitamente, en la noción de medidas expansionistas, otorgando un papel significativo a la intervención del sector público en la economía de mercado y promoviendo un gasto público anticíclico.

neación eran el remedio obvio, y las Naciones Unidas podrían ser la herramienta apropiada para emprender y coordinar la cooperación internacional.²⁶ La UNCTAD fue un factor vital para la ejecución de tales políticas.

Al evolucionar la UNCTAD y al volverse más seguros de sí mismos los países en desarrollo, la postura integral cobró fuerza. Al paso del tiempo, la Conferencia elaboró propuestas que condujeron a lo que más tarde sería el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), acaso su propuesta más interesante y definitiva. Partiendo de la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, el NOEI convocó a la restructuración de la economía mundial en el sentido de que las naciones industrializadas traspasaran recursos a los países en desarrollo. Junto con los textos de las décadas de desarrollo, el NOEI constitu-

26. Raúl Prebisch, “Statement...”, *op. cit.*, pp. 76-81; Singer, “La création...”, *op. cit.*, p. 489.

ye un paquete exhaustivo en el que se aboga por un aumento en el nivel de asistencia financiera, la necesidad de estabilizar los precios de los insumos y abrir nuevos mercados a los países en desarrollo, generar una mayor autosuficiencia en estas naciones, aumentar su participación en el comercio mundial y grado de industrialización, proteger sus recursos por medio de códigos internacionales que regulen la conducta de los comités de negociaciones comerciales (TNC, por sus siglas en inglés) y modificar el patrón de intercambio para que refleje mejor la interdependencia de las naciones. El Nuevo Orden Económico Internacional fue adoptado, en forma de resolución, por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1974.²⁷ Por mucho tiempo, las preocupaciones detalladas en ese documento fueron totalmente identificadas con la UNCTAD y el Grupo de los 77.²⁸ En realidad, es la suma de varias corrientes en la agenda de políticas de desarrollo de la Conferencia.

Políticas sobre productos primarios o insumos

En sus primeras dos décadas, la agenda de la UNCTAD fue impulsada por las medidas para revertir el deterioro de los términos de intercambio de las naciones en desarrollo. Después de un breve auge económico durante la guerra de Corea, resurgió la caída gradual del sector de insumos y la secular tendencia a la baja de los precios de dichos productos observada en la década de los treinta. El volumen en el comercio de productos básicos creció menos de lo esperado y sus términos de intercambio cayeron más de 25% de 1951 a 1965. Por ello, una causa inmediata de la Conferencia de UNCTAD celebrada en 1964 fue examinar el trabajo del Comité Interino Coordinador de los Acuerdos Internacionales sobre Insumos.²⁹

El Comité de Insumos de la UNCTAD, establecido en 1965, promovió acuerdos sobre algunos insumos principales³⁰ siguiendo tres patrones básicos: acuerdos entre productores; acuerdos entre consumidores y productores, y grupos de estudio. El pro-

27. Naciones Unidas, *Declaration on the Establishment of a New International Economic Order*, Resolución 3201 (S-VI) adoptada el 1 de mayo de 1974, sexta sesión especial de la Asamblea General, Naciones Unidas, Nueva York, 1974, pp. 3-5, y Naciones Unidas, *Programme of Action on the Establishment of a New International Economic Order*, Resolución 3202 (S-VI) adoptada el 1 de mayo de 1974, sexta sesión especial de la Asamblea General, Naciones Unidas, Nueva York, 1974, pp. 5-12.

28. Walden Bello, "UNCTAD: Time to Lead, Time to Challenge the WTO", *Focus on Trade*, núm. 44, enero de 2000.

29. UNCTAD, *The History...*, op. cit., p. 56.

30. En la Conferencia UNCTAD I se identificaron dos categorías de insumos: los que causaban preocupación inmediata, como el cacao, el azúcar y el café, y los que requerían revisarse con más atención, como los aceites vegetales, el algodón, el arroz, el cobre, el hule, el mineral de hierro, el plomo, el tabaco, el té y el zinc. En la Conferencia UNCTAD II se tomaron en cuenta insumos adicionales, como oleaginosas, aceites y grasas, fibras, fosfatos, cítricos, laca, mineral de manganeso, mica, pimienta, banana, tungsteno, vino y yute. UNCTAD, *The History...*, op. cit., pp. 58 y 60.

pósito de esta política era detener o, incluso, revertir la caída de los precios de los insumos en los mercados mundiales, básicamente mediante el equilibrio de la oferta y la demanda. En términos de la historia del pensamiento económico, la idea parte de las nociones de estabilización y acción anticíclica predominantes en la economía previa a la guerra, en especial el trabajo de Keynes; en términos políticos tomó muchos elementos del proceso de la OPEP.

Al principio, la UNCTAD empleaba un enfoque particular, producto por producto, dada la diversidad en las estructuras de mercado que controlan cada insumo en lo individual.³¹ Por ejemplo, se negociaron y firmaron acuerdos internacionales para el azúcar en 1968 y para el cacao en 1972.³² Para entonces, la UNCTAD comenzó a regresar al enfoque integral de los años treinta, en un intento por ir más allá de acuerdos de insumos individuales en busca de una solución más fundamental. La Tercera Conferencia de la UNCTAD (o UNCTAD III), celebrada en 1972, y las discusiones que llevaron al documento sobre el Nuevo Orden Económico Internacional exigían un programa integral que abarcara una amplia variedad de productos con posibilidades de exportación para los países en desarrollo.³³ El programa contenía cuatro elementos: el compromiso de comprar y vender productos básicos a precios acordados; la regulación de las exportaciones mediante existencias de reserva con las que se mantuviera un fondo de financiamiento común de propiedad internacional; un mecanismo de financiamiento compensatorio para recompensar a los productores que tuvieran un déficit en sus ingresos, y programas para promover el procesamiento de insumos en países en desarrollo.³⁴

Éste ha sido el patrón de la UNCTAD en todos los trabajos realizados sobre insumos desde los años setenta.³⁵ El Programa Integral de Insumos (Integrated Programme for Commodities), que incluye 18 productos de gran importancia para los países en desarrollo, buscó estabilizar los precios a un nivel remunerador para los productores y justo para los consumidores.³⁶ Culminó en el establecimiento del Fondo Común para Insumos en 1989, 45 años después de la idea sobre un fondo de insumos planteada en Bretton Woods. Las existencias de reserva para ciertos grupos de productos se activaron en 1990, cuando se alcanzó el quórum de países necesario para su ratificación.

En el aspecto de financiamiento, el FMI había establecido en 1963 un mecanismo de financiamiento compensatorio, en res-

31. *Ibid.*, p. 59.

32. *Ibid.*, p. 61.

33. UNCTAD, *The History...*, op. cit., p. 62. Aquí es clara la referencia de la UNCTAD a las propuestas de Keynes en Bretton Woods y al borrador de la Carta de La Habana sobre la OIC.

34. *Ibid.*, p. 64, y Maizels, op. cit.

35. Los 18 productos considerados en el Programa Integral de Insumos de la UNCTAD (IPC) fueron aceites y semillas vegetales, algodón (incluyendo fibras de algodón), azúcar, bauxita, café, carne, estaño, fibras duras (y sus productos), fosfatos, hule, maderas tropicales, manganeso, mineral de hierro, banana, té y yute y sus productos. UNCTAD, *The History...*, op. cit., p. 65.

36. *Ibid.*, p. 63.

puesta a sugerencias de la Comisión de las Naciones Unidas sobre Comercio Internacional de Productos Básicos. Desde 1964 la UNCTAD insistió en que esto no era suficiente y, en su momento, el FMI introdujo ciertas modificaciones.³⁷ Más tarde se estableció un mecanismo similar para exportaciones de minerales, denominado Stabex.

Sin embargo, en los ochenta resultó claro que la demanda del mercado mundial de bienes intangibles (*soft commodities*) no aumentó con los ingresos crecientes: la elasticidad de la demanda respecto al ingreso era extremadamente baja. Por ello, el efecto de apalancamiento, tan bien manejado por la OPEP, no funcionó en la UNCTAD para los productos básicos. La cantidad de recursos financieros requeridos para compensar el déficit en las ganancias, aun sin considerar el mantenimiento de las existencias de reserva, fue exorbitante. Dado que la caída de los precios de los insumos era constante y no cíclica, no había alivio alguno. Más aún, resultó evidente que los países en desarrollo tenían diferentes necesidades e intereses. En los años noventa esto llevó a una visión del problema de los insumos más orientada al mercado en la que la UNCTAD se pronunció a favor del uso de instrumentos de administración de riesgo —tales como coberturas contra cambios de precio y financiamiento estructurado para ayudar a productores afectados— como opciones a la intervención en el mercado.

Acceso al mercado y preferencias comerciales

La segunda vertiente de la agenda comercial de la UNCTAD, no menos importante, fue el acceso al mercado. Hasta entonces las negociaciones sobre comercio internacional se habían concentrado en las condiciones para ingresar en los mercados de los países desarrollados; era evidente, sin embargo, que las naciones en desarrollo se enfrentaban a un conjunto de restricciones: desde cuotas y restricciones cuantitativas hasta la elevación selectiva de aranceles.³⁸ Si los países en desarrollo habían de utilizar sus exportaciones como medio para integrarse a la economía mundial, y simplemente para generar las divisas necesarias para la importación de bienes, servicios, capital y tecnología, era crucial el acceso a los grandes mercados de la OCDE.

La contribución más importante de la UNCTAD es tal vez la lucha en dos flancos por el acceso preferencial de los productos de las naciones en desarrollo al mercado de las desarrolladas con tarifas reducidas, que se consolidó como el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP). Se basó en tradiciones tales como las preferencias comerciales coloniales entre las colonias y sus metrópolis. Se consideró que el uso de preferencias contravenía el principio establecido en la cláusula de nación más fa-

vorecida del GATT.³⁹ El acceso preferencial al mercado estaba inextricablemente ligado a la idea de que la reducción de las tarifas no debía ser recíproca: mientras que los países en desarrollo habían de tener acceso preferencial a los mercados desarrollados, éstos habían de pagar tarifas completas sobre sus exportaciones a las naciones en desarrollo para generar un ingreso a los gobiernos por estos gravámenes al comercio y dar a sus naciones una protección que les permitiera desarrollar sus nacientes industrias.⁴⁰ Esto se hizo en reconocimiento de la inequidad en la capacidad comercial de las naciones en desarrollo, dado su nivel inferior de desarrollo económico. En términos de teoría económica, se partió de la observación de que las elasticidades de la demanda de los productos primarios y procesados era inversa y requería acciones correctivas.⁴¹

Análíticamente, la formulación de una política comercial preferencial y no recíproca sirve para “*internacionalizar* la protección o para *invertir* la protección en el sentido de que las naciones desarrolladas importadoras la practiquen a favor de las naciones exportadoras menos desarrolladas”.⁴² Es interesante que se haya afirmado que el acento de la UNCTAD en el acceso preferencial al mercado es, en cierto sentido, un distanciamiento del enfoque de la sustitución de importaciones de los años cincuenta y principios de los sesenta.⁴³ Al abogar por la importancia del comercio internacional, en especial de las exportaciones, como un vehículo para el desarrollo, su postura está orientada hacia el exterior, en un sentido que presagia la promoción de políticas exportadoras del Banco Mundial en los ochenta y noventa.

Justo antes del establecimiento de la UNCTAD, la noción de trato preferencial y no recíproco se había introducido en los países en desarrollo pertenecientes al GATT durante una reunión ministerial celebrada en 1963 y por un grupo de trabajo dedicado a ese tema como preparación de las rondas Kennedy de negociaciones comerciales de 1964-1967.⁴⁴ La idea se presentó de nuevo en la Primera Conferencia de la UNCTAD (o UNCTAD I). En la discusión se reconoció que la cláusula de nación más favorecida y la reciprocidad eran principios que erróneamente habían supuesto igualdad entre los socios comerciales y que se precisaban arreglos de trato preferencial y no recíproco para beneficiar a las economías en desarrollo, dadas sus circunstancias comerciales desventajosas.

39. El principio de la nación más favorecida implica que todos los socios comerciales se encuentran en las mismas condiciones de acceso al mercado de un país dado, esto es, que no hay grupos de países que gocen de privilegios o exenciones ni naciones a las que se les apliquen tarifas más altas o cuotas restrictivas.

40. El principio de reciprocidad es parte integral de la lógica que subyace a la idea de nación más favorecida: supone que en todas las naciones signatarias del acuerdo prevalecen las mismas condiciones de accesibilidad al mercado.

41. Prebisch, “Five...”, *op. cit.*, p. 179.

42. Cursivas del autor. Gerald M. Meier, *Leading Issues in Economic Development: Studies in International Poverty*, 2a. ed., Oxford University Press, Oxford, 1970, p. 517.

43. Meier, *op. cit.*, p. 516.

44. Kasahara, *op. cit.*, p. 16.

37. PNUD, *Human Development Report*, PNUD y Oxford University Press, Nueva York, 1994, pp. 78 y 82.

38. Tablas arancelarias con tarifas más altas para los productores procesados que para los insumos básicos, desalentando de esa manera el cambio hacia productos manufacturados.

Como respuesta, en 1965 el GATT introdujo una exención al principio de nación más favorecida, en la sección IV: comercio y desarrollo, de los artículos del acuerdo, dando su consentimiento implícito para acuerdos preferenciales.⁴⁵ En la Segunda Conferencia de la UNCTAD (o UNCTAD II) de 1968, el Grupo de los 77 presentó una resolución que contenía los principios de no discriminación, no reciprocidad y su consiguiente aplicación general, misma que estipulaba que todos los países en desarrollo miembros del grupo recibirían el mismo trato preferencial y que todas las naciones desarrolladas apoyarían tal arreglo. En 1971 el GATT dejó de aplicar el artículo I del Acuerdo General referente a la cláusula de nación más favorecida para permitir a los países en desarrollo un trato arancelario preferencial.⁴⁶ Éste fue un logro significativo de la UNCTAD en la definición de políticas de desarrollo.

Australia introdujo su sistema generalizado de preferencias desde 1966. Como grupo, la Unión Europea fue la primera en adoptar dicho sistema para algunos de sus miembros a partir de 1971, luego de la Convención de Lomé en 1975. Hoy día, 10 economías desarrolladas o en transición ofrecen preferenciales comerciales a naciones en desarrollo.⁴⁷ La UNCTAD calcula que el valor del trato preferencial que reciben las naciones en desarrollo de los mercados industrializados, mediante los sistemas generalizados de preferencias, es de 70 000 millones de dólares anuales.⁴⁸ Singer afirma que los sistemas generalizados de preferencias “tal vez fueron más útiles para las naciones en desarrollo que todas las ‘liberalizaciones comerciales’ del GATT, que en gran medida fueron anuladas por el crecimiento de las restricciones no arancelarias fuera del sistema del GATT, incluidos el [Acuerdo Multifibras] y las llamadas ‘restricciones comerciales’ voluntarias”.⁴⁹

Siguiendo el modelo de los sistemas generalizados de preferencias, la UNCTAD promovió, durante la guerra fría, aún más el comercio entre distintos sistemas económicos, punto importante y controvertido en una época en que el comercio entre las economías de mercado y las de Europa central y del Este se enfrentaba a numerosos obstáculos. La UNCTAD también desarrolló un Acuerdo sobre Sistemas Globales de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo, adoptado en 1989, que busca intensificar el comercio entre los propios países del Sur.

Habiendo conseguido cierto cambio en las estructuras institucionales del comercio mundial, la UNCTAD se volvió hacia la siguiente ronda de negociaciones en el GATT y se aconsejó a los países en desarrollo, en especial durante las negociaciones de la Ronda de Uruguay de 1986 a 1993. Como consecuencia de esta ronda de negociaciones, los miembros del GATT adoptaron una serie de acuerdos.⁵⁰ El Acuerdo de Uruguay no contiene reglas

ni principios sustantivos acerca del comercio y su relación con la economía mundial o con las políticas económicas leales, ya sea relacionadas estrictamente con cuestiones comerciales como insumos o con cuestiones más amplias como el empleo. En este aspecto difiere significativamente del proyecto para la creación de la OIC (Organización Internacional de Comercio) de los años cuarenta⁵¹, pero va más allá que el GATT en el sentido de que cubre más áreas, incluidas medidas de financiamiento ligadas al comercio, derechos de propiedad intelectual y el área de comercio de servicios.⁵²

Durante los noventa, la UNCTAD participó cada vez más en las negociaciones para dar entrada a países en desarrollo a la Organización Mundial de Comercio (OMC). La UNCTAD ha suavizado su postura respecto a la no reciprocidad en la medida en que las naciones que ingresan o negocian con la OMC están otorgando condiciones de acceso a los mercados en términos *quid-pro-quo*. Sin embargo, la idea de no reciprocidad perdura en algunos de los acuerdos de la Ronda de Uruguay bajo la forma de trato especial y diferencial y períodos más largos de transición para las naciones en desarrollo, en parte como resultado del constante recordatorio de la UNCTAD. Ésta ha participado en especial en el seguimiento del Acuerdo de Uruguay sobre Agricultura y ha venido haciendo propuestas para una “agenda positiva”. Muchos países en desarrollo sintieron que, más que haber contribuido a definir el resultado de la Ronda de Uruguay, simplemente reaccionaron ante él. Por ello, en la medida en que la puesta en marcha y el seguimiento de la Ronda continúan, la UNCTAD ha reflexionado y analizado las implicaciones de los acuerdos para distintos tipos de economías en desarrollo o transición.⁵³

En el ámbito institucional, el establecimiento de la OMC a partir de la Ronda de Uruguay tiene particular importancia para

51. Carlos Fortín, “The United Nations and the Emerging System of Governance in International Trade”, en *Fifty Years on: the UN and Economic and Social Development, IDS Bulletin*, vol. 26, núm. 4, IDS, Brighton, octubre de 1995, pp. 15-16.

52. UNCTAD, *Trade and Development Report*, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1994.

53. Véase por ejemplo, UNCTAD, *Preparing for Future Multilateral Trade Negotiations: Issues on Research Needs from a Development Perspective*, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1999. Ahí se presenta una revisión detallada de cada uno de los acuerdos desde una perspectiva de desarrollo. Como complemento a los trabajos sobre comercio e insumos, existen varios programas para servicios, transportes, y más recientemente, comercio electrónico. A este respecto, los logros de la UNCTAD incluyen el acuerdo sobre un modelo global de transporte; las convenciones de las Naciones Unidas sobre códigos de conducta para conferencias sobre transatlánticos (1974), transporte internacional marítimo de productos (1978), transporte internacional y multimodal de bienes (1980), condiciones para el registro de barcos (1986) y derechos marítimos e hipotecas (1993); la red global de puntos comerciales (1994), concebida para ayudar a los exportadores de países en desarrollo y las economías en transición a encontrar oportunidades comerciales, y el acuerdo para la cooperación entre naciones en desarrollo con costas y sin ellas y la comunidad donadora (1995), UNCTAD, *About... op. cit.*

45. Nohle, *op. cit.*, p. 34.

46. Kasahara, *op. cit.*, p. 17.

47. La segunda década del desarrollo de las Naciones Unidas, adoptada por la Asamblea General en 1971, incluía la idea de acuerdos comerciales preferenciales como una estrategia de desarrollo.

48. Nohlen, *op. cit.*, p. 34, y UNCTAD, *About... op. cit.*

49. Singer, “Overall...”, *op. cit.*, p. 14.

50. Para consultar el texto íntegro, véase Organización Mundial de Comercio, *The Results of the Uruguay Round of Multilateral Trade Negotiations. The Legal Texts*, GATT, Ginebra, 1994.

la UNCTAD. En esencia, la función de la OMC es atender los acuerdos contractuales entre países miembro, asistir a las negociaciones para dar ingreso a nuevos miembros y mantener el Mecanismo de Solución de Controversias. Estas funciones son distintas al mandato de desarrollo de la UNCTAD. Ésta y la OMC han firmado un memorándum de entendimiento en el que se delimitan las áreas de competencia y responsabilidad de cada uno de los organismos y del Centro de Comercio Internacional, filial de ambas. Este documento aclaró el futuro papel de la UNCTAD después de la incertidumbre creada a raíz del establecimiento de la OMC.⁵⁴

Apoyo a la industrialización: requisito del éxito comercial

Estrategias de diversificación

Para apoyar los esfuerzos por detener la caída de los precios de los insumos básicos y mejorar la posición de los países en desarrollo, la UNCTAD ha favorecido desde su nacimiento la industrialización.⁵⁵ El comercio ha sido siempre su mandato, aunque uno podría argüir, de manera provocadora, que la preocupación genuina o subyacente de la UNCTAD ha sido la industrialización concebida como la formación de capacidades.⁵⁶ En la tradición teórica y política de principios de los sesenta, la formación de capacidades es la quintaesencia del desarrollo económico por tres razones interrelacionadas: es el fundamento de una base manufacturera nacional; por ello posibilita la independencia y la soberanía nacionales, y es prerrequisito de una participación remunerativa en el comercio mundial.⁵⁷ La industrialización fue y sigue siendo vista como la manera en que las naciones menos desarrolladas pueden alcanzar a las económicamente más adelantadas.⁵⁸ La lógica que sustenta estas ideas es

54. La naturaleza de ambas organizaciones es distinta: el enfoque desarrollista de la UNCTAD tiene muy poco que ver con el enfoque de la OMC, que pugna por un arreglo plurilateral de condiciones de acceso a los mercados acordadas mutuamente. Existen algunas actividades conjuntas de cooperación técnica. Sin embargo, sería ingenuo negar que existe cierto grado de rivalidad entre ellas.

55. Por ejemplo, al texto final de la Conferencia UNCTAD I (Naciones Unidas, "Final Act of the United Nations Conference on Trade and Development, 1964", *Proceedings of the United Nations Conference on Trade and Development, Ginebra, 23 de marzo a 16 de junio de 1964*, vol. I. Proceedings, Naciones Unidas, Nueva York, 1964, p. 34) hay un llamado para la creación de una entidad dedicada al desarrollo industrial, lo que en 1966-1967 se convertiría en la ONUDI (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial).

56. Esto sin detrimento del papel de la ONUDI como la organización cuya función es dar apoyo al impulso industrializador de las naciones en desarrollo, sino al contrario, para destacar el importante papel que la ONUDI le otorga a la capacidad industrial como prerrequisito para el comercio y el desarrollo económico.

57. Singer, "La création...", *op. cit.*, p. 493.

58. Singer señala que en sí el término "país industrializado" expresa la noción de que el desarrollo económico está ligado a la industrialización. *Ibid.*

compleja. En primer término, es política: se consideró que la colonización obstaculizó y minó la industrialización. En segundo lugar, tiene una base económica: el sector manufacturero fue considerado superior al de la agricultura por su mayor productividad y su fortaleza tecnológica. En tercer lugar, tiene que ver con una visión internacional del comercio: mientras que el comercio de manufacturas crecía constantemente en volumen y en valor, las exportaciones de materias primas estaban en permanente declive. Dada la mayor elasticidad de la demanda respecto al ingreso, los bienes manufacturados se consideraron invulnerables frente al deterioro de los términos de intercambio que caracterizaban la producción y el comercio de materias primas.

El ímpetu industrializador se basaba, por tanto, en el efecto desarrollista positivo que se esperaba de la diversificación hacia las manufacturas y en la percepción negativa de la agricultura como un ámbito caracterizado por su baja productividad. Por ende, la industrialización era la manera de superar el declive de los términos de intercambio y evitar el crecimiento generador de pobreza de los años treinta a los cincuenta. Este tipo de análisis integral se formuló especialmente en la escuela de la dependencia de América Latina, pero también en la recién establecida Secretaría de las Naciones Unidas en los años cincuenta.⁵⁹

La UNCTAD promovió dos enfoques interconectados para lograr la industrialización: la sustitución de importaciones para enfrentar el deterioro de los términos de intercambio y la consecuente sangría de recursos al sustituir las importaciones con productos locales, y la diversificación de exportaciones, para alejarse de los productos básicos en el área de las exportaciones.⁶⁰

La industrialización se basa en estrategias de sustitución de importaciones: reemplazar productos de importación que eran cada vez más caros por una mayor variedad y calidad de productos locales. Esto se lograría mediante instrumentos de política como aranceles a la importación y apoyo a las industrias nacionales en la forma de créditos subsidiados para bienes interme-

59. Raúl Prebisch, *The Economic Development of Latin America and Its Principal Problem*, CEPAL, Santiago, 1950; Prebisch, "Five Stages...", *op. cit.*, Hans W. Singer, "The Distribution of Gains between Investing and Borrowing Countries", *American Economic Review (Papers and Proceedings)*, vol. 40, 1950, pp. 473-485; Hans W. Singer, "The Terms of Trade Controversy and the Evolution of Soft Financing: Early Years in the U.N.", en Gerald Meier y Dudley Seers, *Pioneers in Development*, Banco Mundial, Washington, 1984, pp. 275-303, y Singer, "La création...", *op. cit.*

60. Con frecuencia la sustitución de importaciones y las estrategias de promoción de las exportaciones se presentan como políticas diametralmente opuestas. Sin embargo, tanto en la teoría como en la realidad están muy relacionadas. Se pueden ver como simultáneas, cuando los países sustituyen importaciones con manufacturas nacionales y al mismo tiempo generan ingresos por exportación de productos en los que tienen una ventaja comparativa estática, o bien como una secuencia, cuando una industria naciente reemplaza importaciones y después exporta estos productos al alcanzar una ventaja dinámica comparativa. Singer, "La création...", *op. cit.*, p. 495.

dios o de capital, subsidios a los alimentos para mantener los salarios bajos y apoyo gubernamental para desarrollo tecnológico. En algunos países también se introdujeron aranceles a las exportaciones, en parte para generar ingresos y dar un incentivo para orientar la producción hacia el mercado interno.

Desde el punto de vista de la capacidad para comerciar, la diversificación de exportaciones —el paso de la exportación de insumos a la de productos manufacturados— se consideró la solución de largo plazo para rectificar el declive de los términos de intercambio. En un principio se trató principalmente de una diversificación vertical dentro de la producción manufacturera, en línea con el pensamiento de las primeras dos décadas de desarrollo de las Naciones Unidas. Las ideas políticas se consolidaron en la Cuarta Conferencia de la UNCTAD (o UNCTAD IV), en donde de modo explícito se recurrió al “lado de la oferta” en la problemática comercial y se ejerció presión para “facilitar el desarrollo de nuevas estrategias y fortalecer las existentes para alentar los factores internos de la producción a alejarse progresivamente de líneas de producción menos competitivas en el plano internacional, hacia otras en que la ventaja de largo plazo tienda a favorecer a los países en desarrollo”.⁶¹ Esta fórmula se integró a una estrategia de “reestructuración del comercio internacional de manufacturas”.⁶² La fórmula suponía la disposición de los grandes mercados importadores a aceptar una creciente proporción de exportaciones de las naciones en desarrollo en las manufacturas mundiales.⁶³ Una serie de estudios anuales se dedicó a examinar los avances de la diversificación y la industrialización, llamado en aquel momento ajuste estructural. El “cambio estructural” en la composición de la producción ocupó el papel de “siervo del desarrollo económico”.⁶⁴

En los noventa la postura de la UNCTAD respecto a la sustitución de importaciones y la diversificación de exportaciones ha sido afinada para incluir la diversificación horizontal (por ejemplo, pasar del grupo principal de productos básicos a productos agrícolas menos tradicionales⁶⁵ que tienen elasticidades de ingreso más favorables y se ubican en mercados mundiales en expansión). El acceso a los mercados resulta así más fácil para los recién llegados que aquellas manufacturas cuyo mercado mundial está estancado y es muy competido.⁶⁶ El enfoque de la UNCTAD difiere analíticamente de las políticas

61. Resolución 96 (IV) citada en UNCTAD, *The History...*, *op. cit.*, p. 120.

62. *Ibid.*, p. 120.

63. Singer, “La création...”, *op. cit.*, p. 495. Véase el informe correspondiente de la IV Conferencia de la UNCTAD. UNCTAD, “A Comprehensive Strategy for Expanding and Diversifying the Export Trade of the Developing Countries in Manufactures and Semi-manufactures. TD/185”, *Proceedings of the United Nations Conference on Trade and Development*, Cuarta sesión, vol. III: Documentos básicos, 1976.

64. UNCTAD, *The History...*, *op. cit.*, p. 121.

65. Por ejemplo, moverse hacia la exportación de productos agrícolas a gran escala, como flores o frutas y verduras frescas, para complementar las exportaciones de productos más tradicionales.

66. Singer, “La création...”, *op. cit.*, p. 495. Para ver el papel de los mercados que dan cabida a las crecientes exportaciones de las

neoliberales recomendadas por el Banco Mundial durante los noventa, que también habían estado favoreciendo la diversificación de exportaciones hacia productos menos tradicionales, pero en una forma influida por el mercado, fragmentada y poco coordinada. La UNCTAD aconseja que para lograr la diversificación el Estado debe desempeñar un papel importante y hace un llamado hacia un enfoque coordinado entre los países productores para evitar los riesgos de la falacia de composición.⁶⁷

Políticas de tecnología

La “industrialización” no puede avanzar sin mejoras tecnológicas, ya que la tecnología está contenida en el proceso de formación de capital.⁶⁸ Pero, en detrimento de las naciones en desarrollo, de acuerdo con la teoría de la dependencia, la tecnología se concentra en el “centro” —en las economías desarrolladas— y no se extiende hacia la periferia.⁶⁹ La industrialización en los países en desarrollo siempre va a la zaga en términos de productividad y rentabilidad debido a la ausencia del proceso tecnológico.

En consecuencia, desde su inicio la UNCTAD ha realizado análisis sobre asuntos de ciencia y tecnología. De hecho, en el discurso inaugural de Prebisch en la Primera Conferencia de la UNCTAD (UNCTAD I), se resalta la necesidad de una “tecnología moderna” incluso antes de abordar temas de insumos y comercio.⁷⁰ En la Segunda Conferencia de la UNCTAD, en 1968, algunos países en desarrollo⁷¹ urgieron a la UNCTAD a enriquecer su trabajo sobre tecnología y temas de política relacionados.⁷² Como consecuencia directa, la transferencia de tecnología a los países en desarrollo estuvo señalada explícitamente como un área de preocupación en la Estrategia para el Desarrollo de la Segunda Década de Desarrollo.

A su debido tiempo y con base en los trabajos de la UNCTAD para su Grupo Intergubernamental para la Transferencia de la Tecnología (1971), ello condujo a la formulación de un Código de Conducta sobre Transferencia de Tecnología que se puso a discusión en varias sesiones de la Asamblea General, pero que

naciones en desarrollo, véase, por ejemplo, Banco Mundial, *World Development Indicators 1997*, Banco Mundial, Washington, 1997.

67. UNCTAD, *Trade and Development Report*, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1996, pp. 149-152. La falacia de la composición se refiere a la sobreoferta involuntaria de un producto en un mercado como resultado de la expansión anárquica de la oferta.

68. Prebisch señala que los elementos tecnológicos son un factor determinante del desarrollo. Prebisch, “Five Stages...”, *op. cit.*, pp. 176, 177 y 179.

69. *Ibid.*, p. 184.

70. Prebisch, “Statement at the Third...”, *op. cit.*, p. 76.

71. Brasil, India, China, Pakistán. Esto es interesante porque se trata de economías que han alcanzado un desarrollo tecnológico notable, basado en una estrategia de mirar hacia adentro, autosuficiente, asignando recursos gubernamentales significativos al desarrollo tecnológico.

72. UNCTAD, *The History...*, *op. cit.*, p. 163.

se dejó de lado a fines de los ochenta.⁷³ El Código destacaba la importancia de brindar un trato especial a las naciones en desarrollo, por ejemplo, “dar acceso de los países en desarrollo a la información existente respecto a la disponibilidad, las características, la ubicación y, en la medida de lo posible, el costo aproximado de las tecnologías que pudieran ayudar a esos países a conseguir sus objetivos económicos, sociales y de desarrollo”.⁷⁴ El documento argumentaba que las naciones en desarrollo requerían un “acceso más libre y lo más completo posible” a la tecnología pública y que era necesario facilitar el acceso a la tecnología sujeta a regulaciones privadas.⁷⁵

El borrador del Código dio como resultado una revisión de la Convención de París sobre Protección de la Propiedad Intelectual y del Programa de Viena sobre Acción en Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (1989). En 1992 la UNCTAD se convirtió en el Secretariado de la Comisión sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CSTD), órgano filial del Consejo Económico y Social (Ecosoc).⁷⁶

Las prioridades de las políticas de la UNCTAD han evolucionado de la simple noción de “transferencia de tecnología”, observada en las primeras discusiones, a consideraciones de desarrollo de tecnología en países en desarrollo, es decir, el fortalecimiento de la capacidad tecnológica en los propios países.⁷⁷ Esto se asoció a una sensibilidad mucho más aguda respecto al papel crucial del conocimiento, del aprendizaje, de elementos intangibles en la producción y la inversión.⁷⁸ Desde mediados de los noventa, en concordancia con la creciente inclinación de las Naciones Unidas hacia el sector privado, se considera que el desarrollo de la tecnología se promueve mejor mediante alianzas con el sector empresarial. Actualmente, el trabajo de la UNCTAD relacionado con tecnología se ha expandido hacia las discusiones en torno al Acuerdo del Programa de Infraestructura de Transporte y trabajos retomados en el marco de la Comisión sobre Desarrollo Sostenible.⁷⁹

73. El borrador del Código se negoció con los auspicios de la UNCTAD entre 1976 y 1985. El texto se puede ver en UNCTAD, “International Investment Instruments: A Compendium, Volume II”, *Multilateral Instruments*, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1996, pp. 181-201.

74. *Ibid.*, capítulo 6, p. 195d.

75. *Ibid.* El Código de Conducta no estaba aislado. Discusiones similares se habían entablado en las negociaciones alrededor de la Convención de las Leyes del Mar y en revisiones a la Convención de París para la Protección de la Política Industrial. Pedro Roffe y Taffere Tesfachew, “The Unfinished Agenda”, en UNCTAD, *International Technology Transfer: the Origins and Aftermath of the United Nations Negotiations on a Draft Code of Conduct*, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 2000, p. 166.

76. Remplazó al antiguo Consejo Intergubernamental de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo y su cuerpo filial, el Consejo Consultivo de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, creado en 1979 en la Convención de Viena sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo <www.unctad.org/subsite/dite>.

77. Roffe y Tesfachew, *op. cit.*

78. *Ibid.*, p. 166-177.

79. Véase UNCTAD, “International Technology...”, *op. cit.*



a UNCTAD tal vez ya no se hace oír tanto como en sus inicios. Hasta cierto grado se ha visto afectada, como entidad, por la globalización. Lo que permanece, sin embargo, es una contribución decisiva a la economía del desarrollo y la elaboración de políticas: el reconocimiento de que la política determina la economía

Desarrollo empresarial: inversión extranjera directa y apoyo de la pequeña y mediana empresa

En los Estatutos de La Habana se discutió, como elemento integral de su estructura, el desarrollo y la reconstrucción. En este campo de preocupación se refirió, de forma explícita y completa, al papel de la “inversión internacional, tanto pública como privada”.⁸⁰ Las previsiones incluían cláusulas que recomendaban evitar la discriminación hacia inversionistas extranjeros y asegurar los intereses de las naciones anfitrionas, así como los de los inversionistas. Se analizaron la doble imposición y otros temas.⁸¹ Retomando directamente el texto de los Estatutos de La Habana, en el Acta Final de la Primera Conferencia de UNCTAD se hizo un llamado para “la promoción del flujo de capital, tanto del sector público como del privado, hacia los sec-

80. Interim Commission for the International Trade Organization, “Final Act and Related Documents”, *United Nations Conference on Trade and Employment* realizada en La Habana del 21 de noviembre de 1947 al 24 de marzo de 1948, E/Conf.2/78, Nueva York, 1948, artículo 12.1(a), p. 9.

81. Véanse los artículos 11, 12 y 13 en *ibid.*, pp. 8-10.

tores público y privado de los países en desarrollo”⁸² y se adoptaron propuestas para tal efecto formuladas para cubrir la brecha comercial, compensar el flujo de salida del servicio de la deuda y facilitar la entrada de tecnología. En consecuencia, las actividades políticas de algunas empresas transnacionales volvieron a las naciones en desarrollo muy recelosas de sus intereses.

Sin embargo, desde principios de los noventa los países en desarrollo han modificado su evaluación de la inversión extranjera directa (IED).⁸³ En esencia, acaso ello obedezca a que la composición del flujo financiero que ingresa en los países en desarrollo ha dado un giro radical en las últimas tres décadas. Mientras que en 1970 los flujos de desarrollo oficiales constituían aproximadamente la mitad del total de flujos financieros externos hacia el grupo de países en desarrollo, en 1998 cerca de una tercera parte de ese flujo estaba compuesto por IED.⁸⁴ Ésta pasó a ser bienvenida como fuente de financiamiento y se le identificó más con beneficios económicos colaterales, como la transferencia de conocimientos y destrezas tecnológicas comprendidas en la inversión de capital extranjero, el acceso a canales internacionales de comercio o mayor empleo como resultado de nuevos proyectos de inversión. Esta revaloración viene aparejada de una nueva forma de ver la organización de la actividad industrial. Hasta fines de los ochenta el discurso sobre el desarrollo se caracterizó por una inclinación hacia la dependencia respecto a la actividad económica gubernamental y el sector público. Esto cambió cuando los recursos públicos escasearon debido a la crisis de la deuda, la mala administración de las empresas del sector público y el fin de la planificación central alrededor de 1989-1991.

En otras palabras, desde principios de los noventa el interés de la UNCTAD por la industrialización, la diversificación y el progreso tecnológico se ha movido contracorriente: de un nivel macroeconómico a uno microeconómico o de empresa. También se puede advertir un cambio en la postura de la UNCTAD en el sentido de que se distanció, hasta cierto grado, de un modelo de desarrollo dirigido por el gobierno, hacia un modelo de desarrollo económico centrado en el mercado y la empresa.⁸⁵ Varias líneas de influencia son de importancia en esta materia. Primero, en términos políticos el fin de la guerra fría consolidó el alejamiento

respecto de estrategias de desarrollo redistributivas y dependientes del gobierno y el acercamiento al pensamiento neoliberal basado en el mercado. La UNCTAD no pudo ser ajena a este proceso, ni como parte del pensamiento económico, ni como una organización política que difícilmente tenía la posibilidad de permanecer autónoma.⁸⁶

Como segundo elemento, el decremento de la ayuda oficial para el desarrollo y el viraje hacia el flujo privado como una fuerza importante de financiamiento exterior en muchos países en desarrollo cambió la forma de percibir al sector gubernamental o la confianza en el mismo. Esto, aparejado con la reducción del gobierno y del sector público, creó un vacío en la capacidad de actuación y en la confianza de los gobiernos de los países en desarrollo. Hasta cierto punto hubo un viraje en la influencia política desde los gobiernos hacia el sector privado, representado por empresarios nacionales y extranjeros.

El tercer elemento de este cambio de orientación fue el reconocimiento por parte de muchos economistas de la dificultad de entender la economía real si se ve restringida al plano macroeconómico. Muchas indicaciones de estrategia relacionadas con la industrialización, la reestructuración y la mudanza hacia las manufacturas estaban limitadas por el hecho de ser relativamente abstractas y alejadas de la operación diaria de las empresas establecidas en los países en desarrollo. Para entender mejor su funcionamiento y potencial era necesario que los macroeconomistas —y los estrategas— investigaran el ámbito empresarial.⁸⁷

Este viraje se fortaleció institucionalmente cuando el Centro de Empresas Transnacionales de las Naciones Unidas se incorporó, en 1993, al Secretariado de la UNCTAD, integrando una nueva estructura que comprendía una nueva División de Inversión, Tecnología y Desarrollo Empresarial. Esta fusión se realizó con el propósito de incorporar los trabajos de las Naciones Unidas sobre aspectos de comercio por una lado y los de inversión por el otro. El Centro había establecido como un programa especial de las Naciones Unidas en 1974. El foco de atención de este programa se había dirigido a examinar el papel de la inversión extranjera directa y de las empresas transnacionales en el desarrollo. Analíticamente, los estudios del Centro se encontraban cerca de los de los teóricos de la dependencia: partían del supuesto de que las transnacionales tenían una ventaja estruc-

82. Naciones Unidas, “Final Act...”, *op. cit.*, p. 14.

83. UNCTAD, *World Investment Report. Foreign Direct Investment and the Challenge of Development*, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1999, pp. 150-152.

84. *Ibid.*, p. 10.

85. Trabajos tempranos de la UNCTAD hablaban explícitamente de industrialización, mientras que el Informe de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD de los noventa analiza el proceso de acumulación (véase, por ejemplo, UNCTAD, *Trade and Development Report*, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1998). Desde los noventa el acento ha cambiado hasta el punto de analizar el desarrollo de la empresa privada, el desarrollo de la pequeña y mediana empresa y el papel de las empresas transnacionales en economías anfitrionas. Sin embargo, esto constituye una continuación del trabajo temprano de la UNCTAD sobre la industrialización de los países en desarrollo.

86. Algunos observadores han argüido que desde la VIII Conferencia de la UNCTAD la organización se ha movido hacia una economía de mercado. “Entró en boga una nueva filosofía económica que se alejaba de viejos principios intervencionistas a favor del enfoque de mercado en las políticas de comercio y desarrollo” (Diekmann, pp. 222-223, citado por Kasahara, *op. cit.*, p. 28).

87. Es interesante que muchas entidades e instituciones dedicadas al estudio del desarrollo empezaron a hacer investigación en escala empresarial desde principios de los noventa. Entre los ejemplos se pueden citar Organización Internacional del Trabajo y al International Institute of Labour Studies en el Institute of Development Studies (IDS) en Sussex, o las comisiones regionales de las Naciones Unidas, especialmente la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL).

tural e invertían en los países en desarrollo, estructuralmente en desventaja, sobre todo para extraer recursos naturales y beneficiarse de la mano de obra barata.⁸⁸ Este punto de vista fue muy reiterado acerca del patrón de la IED en los años de la entreguerra, cuando dos tercios de la inversión extranjera de los países industrializados se colocaban en las colonias existentes durante ese período. La composición regional de los flujos cambió en los años cincuenta: desde entonces dos tercios de la IED han fluído entre los países en desarrollo.⁸⁹ A pesar del disminuido papel económico de la IED en los países en desarrollo, hasta principios de los noventa un tema central de las actividades del Centro, sin embargo, era conducir las negociaciones hacia un código de conducta para las transnacionales concebido para frenar sus efectos *políticos* negativos. Las deliberaciones sobre el código se abandonaron en 1990.⁹⁰

En consecuencia, la postura de las Naciones Unidas en torno al papel de la IED en el desarrollo económico cambió y desde principios de los noventa el análisis se ha dedicado a realzar el papel de aquella y de las transnacionales en el desarrollo. Tales análisis se presentan en las publicaciones anuales de la UNCTAD denominados Informes sobre la Inversión Mundial (*World Investment Reports*), así como en los servicios de asesoría estratégica que mantienen los países en desarrollo para elaborar acuerdos bilaterales de inversión, dar forma a estrategias de promoción de la inversión y recibir consejo en la negociación de arreglos pluri y multilaterales en otros foros.

El trabajo sobre la IED, que de algún modo se relaciona con el sector formal más avanzado de las naciones en desarrollo, se complementa con los trabajos de la UNCTAD sobre la pequeña y la mediana industrias. Como lo plantea la UNCTAD, "la empresa es un actor central en el proceso de desarrollo. Es la fuerza detrás de los flujos interrelacionados de comercio, inversión y tecnología. De ella depende la fuerza y el dinamismo de la economía. Por ello, los gobiernos tienen un gran interés en promover la eficiencia de la empresa por medio de la privatización y otras reformas empresariales".⁹¹ La lógica de los programas de desarrollo empresarial se sustenta en la valoración de que las bases de la eficiencia económica, o la productividad, radican en el plano empresarial. Es aquí donde tiene lugar y recibe forma la industrialización y la formación de capacidades.

A primera vista, la preocupación acerca de las habilidades y la organización empresariales parece derivarse de una visión microeconómica neoclásica. Sin embargo, ubicar allí el traba-

jo deja de lado el papel tan importante asignado, por ejemplo, por la obra principal de Keynes sobre el sector empresarial y sus "instintos animales". Más aún, esta área de trabajo es una continuación de los primeros esfuerzos de diversificación e industrialización realizados por la UNCTAD. Sin embargo, sería engañoso ignorar la diferencia en el enfoque analítico. Mientras que una joven UNCTAD se olvidaba de la necesidad de analizar las dinámicas o las restricciones en escala empresarial, los programas de la UNCTAD de los noventa muestran debilidad en el marco macroeconómico y global del desarrollo de las empresas. También falta un eslabón entre el reconocimiento del papel y el poder de las transnacionales y el del peso mucho menor de la mayoría de las empresas de las naciones en desarrollo. Aquí sería útil alguna referencia a los conocimientos y los enfoques del tipo de "industria en infancia" para formular una propuesta de estrategia más completa de desarrollo e industrialización empresarial.

Políticas para atender estructuras de mercado

En el fomento de la industrialización, las estructuras de mercado se vuelven importantes. En consecuencia, la UNCTAD ha desarrollado políticas de competencia nacional. En 1980 la Asamblea General adoptó un Conjunto de Principios y Reglas de Equidad Multilaterales para el Control de Prácticas Empresariales Restrictivas ("el Conjunto") que se negoció con los auspicios de la UNCTAD. Éste es un ejemplo más de la herencia del texto de La Habana, que en su capítulo V sobre prácticas restrictivas empresariales estableció los criterios y las medidas para enfrentar los temas de la competencia.⁹²

Esta serie de principios y reglas se refiere a "la necesidad de que las prácticas restrictivas empresariales no impidan o nieguen el logro de los beneficios que deberían derivarse de la liberalización de las barreras arancelarias y no arancelarias que afectan el comercio internacional, en particular las que inciden en el comercio y el desarrollo de las naciones en desarrollo".⁹³ En otras palabras, estos principios y reglas tenían la intención de eliminar cualquier desventaja comercial o de desarrollo que pudiera surgir de un comportamiento anticompetitivo, implícito de oligopolios o empresas transnacionales. Buscaba fomentar la competencia, controlar el poder de la concentración económica y alentar la innovación. A fines de los noventa, el margen de competencia se está ampliando hasta llegar más allá de las fronteras nacionales, en la medida en que las empresas se internacionalizan y las economías nacionales sien-

88. Nohlen. *op. cit.*

89. Jan Kregel, "Capital Flows: Globalization of Production and Financing Development", en *UNCTAD Review 1994*, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 1994, pp. 23-38.

90. UNCTAD, "International Investment...", *op. cit.*, p. 161.

91. UNCTAD, *About the...*, *op. cit.* Al momento de la creación de la UNCTAD, en plena guerra fría, se consideraba que "el sistema económico y social de un país es un asunto enteramente de la elección de dicha nación, y ninguna entidad externa, nacional o extranjera debía imponerse" (UNCTAD, *The History...*, *op. cit.*, p. 18). Es interesante que en el curso de los noventa la UNCTAD haya acogido la idea de un sistema económico basado en la propiedad privada única.

92. Interim Commission for the International Trade Organization, "Final Act...", *op. cit.*, pp. 35-38.

93. UNCTAD, "The Set of Multilaterally Agreed Equitable Principles and Rules for the Control of Restrictive Business Practices", 2000, <www.unctad.org>. Véase también UNCTAD, *Conference to Review All Aspects of the Set of Multilaterally Agreed Equitable Principles and Rules for the Control of Restrictive Business Practices*, UN Review Conference of the Set, Ginebra, 25-29 de septiembre, 2000, <www.unctad.org>.

ten los efectos de los cambios en las estructuras de mercado de terceras naciones.⁹⁴

Incremento de los flujos financieros internacionales

La tercera preocupación de la UNCTAD ha sido el difícil asunto de financiar el desarrollo. En un principio el empuje fue hacia la ayuda oficial para fomentar el desarrollo, después la administración de la deuda se volvió un punto de cohesión. En los noventa, por las razones antes esbozadas, ha sido preocupación de la política de desarrollo de la UNCTAD el flujo privado a las naciones en desarrollo, en la forma de inversión extranjera directa y una cartera de inversión en acciones.⁹⁵

La asistencia oficial para el desarrollo y el Programa Especial para las Naciones Menos Desarrolladas

Como se ha planteado, el principio de los sesenta se caracterizó por cierto espíritu de desarrollo en las naciones industrializadas expresado por ejemplo en el establecimiento de ministerios de cooperación para el desarrollo y la década del desarrollo proclamada por las Naciones Unidas. A pesar del compromiso profesado hacia el desarrollo durante los sesenta, resultó obvio que el monto de financiamiento público para subsidios y préstamos concesionados (ODA) estaba muy lejos de estar en proporción a las expectativas suscitadas al inicio de la década del desarrollo. En la I Conferencia de la UNCTAD se subrayó que las naciones desarrolladas deberían tratar de suministrar "recursos financieros a los países en desarrollo [...] acercándose lo más posible a 1% del [...] ingreso nacional".⁹⁶ Ésta era una proporción "bifbica" de la riqueza de los países desarrollados que tendría que compartirse. La propuesta original había sido formulada por el Consejo Mundial de Iglesias en 1958.⁹⁷ En 1968 la UNCTAD adoptó una recomendación más específica: que 0.7% del PIB de las naciones desarrolladas debía ser dedicado a ayuda (como un elemento del flujo financiero a las naciones en desarrollo). La meta de ayuda oficial para el desarrollo fue resu-

94. Véase por ejemplo, UNCTAD, *World Investment Report. Cross-border Mergers and Acquisitions and Development*, Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 2000, y UNCTAD, *Conference to Review...*, *op. cit.*

95. La publicación anual de la UNCTAD, *Trade and Development Report*, analiza la arquitectura financiera global, el acceso a los mercados y la necesidad de una política fiscal expansionista en las naciones en desarrollo como requisito para incrementar el comercio de esas economías. La publicación ha funcionado como un instrumento de formulación de estrategias alternativas para los programas de ajuste estructural de las instituciones de Bretton Woods. Más aún, ha hecho su causa refrenar los flujos de cartera de capital y retener el control de la cuenta de capital.

96. Naciones Unidas, "Final Act...", *op. cit.*, p. 14.

97. Köhler, "The UN and Development...", *op. cit.*, p. 55.

citada a principios de los noventa, cuando había la esperanza de que con el fin de la guerra fría se obtendrían dividendos de la paz y aumentaría el flujo de asistencia oficial para el desarrollo, e incluso tal vez, flujo de capital hacia los programas de asistencia técnica de la UNCTAD.⁹⁸

La lógica económica subyacente a la ayuda oficial para el desarrollo es proporcionar una base para dar acceso al financiamiento externo y compensar los efectos de la falta de industrialización heredada de la colonización. En este sentido, el tercer elemento integral de la agenda de la UNCTAD para la industrialización consiste en una tendencia para otorgar préstamos blandos y subsidios.

La preocupación sobre las naciones menos desarrolladas va en el mismo sentido. Ya en 1971, un grupo de naciones en desarrollo en condiciones particularmente difíciles para crecer empezaron a hacer notar su interés común y la necesidad conjunta de recibir más ayuda. En 1971 habían establecido un mecanismo dentro del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas para que se les denominara "las naciones menos desarrolladas" con base en criterios que consideraban ingreso per cápita, participación de la industria en el PIB y una selección de indicadores sociales. En 1981 la UNCTAD convocó a la primera conferencia de naciones menos desarrolladas, seguida de una segunda en 1990 y una tercera por celebrarse en 2001.⁹⁹ El programa para las naciones menos desarrolladas es el único proyecto interdisciplinario de la UNCTAD y cubre aspectos de comercio e inversión, pero también incluye cuestiones de desarrollo social. En cierta forma, aquí la UNCTAD pone de manifiesto su política de desarrollo integral, por sectores, pugnando por la necesidad de un desarrollo que permita que las economías de las naciones más pobres se nivelen con las de los países más desarrollados.¹⁰⁰ Un logro importante del programa de la UNCTAD es el reconocimiento, por parte de la OMC, de la existencia del estatus de nación menos desarrollada; actualmente 48 naciones con esta denominación gozan de ciertas exenciones y plazos mayores para cumplir sus compromisos, así como asistencia técnica intensiva.

La deuda

Desde la primera crisis de la deuda de la posguerra, la mexicana en 1982, la UNCTAD se ha dedicado a formular estrategias para

98. Kasahara, *op. cit.*, p. 28.

99. En la Conferencia se adoptó el Nuevo Programa Especial de Acción para las Naciones Menos Desarrolladas (1981) y el Programa de Acción de las Naciones Menos Desarrolladas para los Noventa (1990). Existe otro programa similar para atender las necesidades de las naciones menos desarrolladas de África, el Programa de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de África.

100. El análisis de la UNCTAD sobre las naciones menos desarrolladas se presenta en sus informes anuales. La UNCTAD también proporciona asistencia técnica y jurídica a las naciones menos desarrolladas.



En la medida en que otras entidades internacionales reconocen cada vez más lo inadecuado y difícil de la globalización, la UNCTAD tiene una buena oportunidad de reafirmar su postura íntegra, realista pero crítica y poco ortodoxa acerca de la formulación de políticas económicas

hacer frente a la deuda pública de los países en desarrollo con acreedores comerciales, bilaterales y multilaterales. Esta preocupación, similar a la expresada en los trabajos de la UNCTAD sobre industrialización y diversificación, está inextricablemente ligada al comercio de productos básicos y el acceso al mercado.¹⁰¹ Después del crédito excesivo de los años setenta por parte de los bancos comerciales, muchas naciones en desarrollo se endeudaron de tal forma que 25% o más de las divisas obtenidas de las exportaciones se dedicaron al servicio de la deuda pública externa. En algunos países el principal de la deuda es igual a la mitad o más de su PIB. Con algunas excepciones, las naciones en desarrollo que presentan mayores problemas de deuda son los que dependen en exceso de la exportación o importación de insumos básicos. Por ejemplo, en 1997, cuando las exportaciones de las naciones pobres extremadamente endeudadas estaban en su nivel más alto, de 1990 a 1997, su relación deuda-exportación era de 300% y el monto combinado de pagos atrasados de estas naciones era de 70 000 millones de dólares. El total de la deuda de estos países ascendía a 227 000 millones de dólares. Una cuarta parte de esta deuda era de carácter multilateral.¹⁰²

101. El trabajo de la UNCTAD en materia de deuda pública viene precedido del esfuerzo por conseguir liquidez internacional para las naciones en desarrollo. Desde 1964 la UNCTAD luchó por mecanismos como los derechos especiales de giro (DEG), que en esencia pugna por la posibilidad de obtener liquidez monetaria con préstamos sobre capitales de los miembros del FMI guardados como fondos de reserva. Su valor se determina de acuerdo con la ponderación de cinco monedas de las economías más grandes (dólar, marco alemán, libra esterlina, franco francés y yen japonés). De hecho, este derecho de disponer de capital (DEG) lo introdujo el FMI en 1967 como resultado de una iniciativa de la UNCTAD basada en un informe comisionado por la UNCTAD a los economistas Hart, Kaldor y Tinbergen (PNUD, *op. cit.*, p. 82).

102. Naciones Unidas, *Report of the Executive Committee on Economic and Social Affairs of the United Nations. Finding Solutions to the Debt Problems of Developing Countries*, 2000 <<http://www.UNDebtReport.shtml>>.

Está claro que condonar la deuda no puede resolver el problema comercial o las ambiciones de industrialización de las naciones en desarrollo. Sin embargo, es un requisito para que los gobiernos de las naciones en desarrollo puedan crear y retener los recursos necesarios para desarrollar las habilidades y la infraestructura que precisa el desarrollo económico. Analíticamente esto difiere de la noción de influjos expansionistas predicados por la ayuda oficial para el desarrollo, que en cierto sentido reproduce, en escala internacional, el déficit en el gasto nacional. La condonación de la deuda se puede ubicar en la tradición de la escuela de la dependencia respecto a la justicia distributiva entre el Norte y el Sur, entre prestamista y prestatario.

En su Primera Conferencia la UNCTAD ya había propuesto un ajuste en las condiciones para adquirir deuda bilateral: reducción de las tasas de interés y restructuración de los pagos del principal.¹⁰³ Es importante señalar que este ajuste se habría de aplicar no sólo a la deuda recién negociada, sino también retroactivamente a la deuda pendiente. La Asamblea General adoptó esta idea en 1978 con la Resolución 165 (S-IX), la cual fue corroborada por lineamientos de acción internacional para la restructuración de la deuda introducidos en 1980.¹⁰⁴

Las primeras respuestas fueron cínicas, ya que se consideraba que la deuda no era negociable por razones tanto técnicas y económicas como políticas. Sin embargo, a lo largo de los ochenta la comunidad financiera internacional renunció a su postura. En 1987, el Club de París dio concesiones para la restructuración de la deuda bilateral con naciones pobres de África (condiciones de Viena). Le siguieron programas blandos de reducción de la deuda¹⁰⁵ que tomaron en cuenta, entre otras cosas, las propues-

103. Naciones Unidas, "Final Act...", *op. cit.*, p. 14.

104. UNCTAD, *About the...*, *op. cit.*

105. Basados en el Plan Brady (1989), las condiciones de Toronto (1989) ofrecieron 33% de reducción de la deuda; las condiciones de Londres (1991) una de 50%; las de Nápoles (1994) una de 67%, y las de Lyon (1998) una de 80%.

tas de la UNCTAD, desde cuya concepción de los programas de condonación de la deuda más de 50 países en desarrollo con ingresos muy bajos se han beneficiado por condonaciones de más de 6 500 millones de dólares.¹⁰⁶

Tras la presión continua de la comunidad financiera internacional, en 1996 el Banco Mundial y el FMI lanzaron la Iniciativa para las Naciones Pobres Extremadamente Endeudadas. El mecanismo de financiamiento propuesto incluía la venta parcial de oro del FMI y la aplicación general de los DEG para financiar la condonación de la deuda, así como contribuciones adicionales al fideicomiso las naciones pobres extremadamente endeudadas.¹⁰⁷ La filosofía de estas iniciativas para condonar una parte significativa de la deuda de los países que no podían servir a su deuda se basa en propuestas conceptualizadas por la UNCTAD y siguen la huella de la resolución de la restructuración de la deuda de 1978.

A pesar de que la restructuración bilateral de la deuda se volvió muy común en los noventa, la deuda multilateral continuó siendo un obstáculo mayúsculo para las naciones muy endeudadas. Los acreedores multilaterales eran considerados acreedores primarios, debido a su política de recuperación total del crédito para mantenerse en la clasificación A, necesaria para garantizar tasas bajas en los créditos obtenidos en los mercados internacionales de financiamiento. Sin embargo, en los noventa la UNCTAD estaba a la vanguardia en la posición que argumentaba que la deuda multilateral también debía ser negociable.¹⁰⁸ Esta idea de la UNCTAD de repensar la deuda multilateral se puso a consideración en la cumbre del Grupo de los Ocho países más industrializados del mundo en 1999.

LA CONTRIBUCIÓN DE LA UNCTAD A LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS: UN INTENTO DE EVALUACIÓN

Una de las líneas que ha guiado este artículo para *Comercio Exterior* es descubrir la contribución de la UNCTAD a las políticas de desarrollo. Es obvio, por lo anteriormente expuesto, que la Conferencia ha emprendido y alimentado muchas iniciativas desde 1964: intervención correctiva en mercados de materias primas; sistema preferencial de comercio; inclinación hacia la industrialización y la diversificación como elementos de una política comercial integral; medidas acerca de la ayuda oficial para el desarrollo; aumento de liquidez, y cancelación de la deuda.

Sin embargo, la pregunta se puede afinar: ¿hasta qué grado han contribuido estas iniciativas al desarrollo económico? Para contestar esta interrogante habría que coincidir en una definición de desarrollo de indicadores comunes del avance hacia éste y establecer una medida de la causalidad entre mejoras en el comercio internacional y el ambiente de desarrollo y cada una de las propuestas políticas de la UNCTAD. Ninguna de estas defi-

niciones está disponible. Sin embargo, se puede hacer un intento por medir la contribución de la UNCTAD en la arena de políticas de desarrollo internacional.

Antes de evaluar el papel de la UNCTAD como formuladora de políticas, es necesario señalar sus limitaciones: la Conferencia funciona en un ambiente constreñido. En términos políticos se le define por la naturaleza de sus miembros que son primordialmente países en desarrollo. Como un foro de negociación para sus agremiados sufre de una limitación analítica: ha evadido la discusión sobre el papel (y el desempeño) del Estado, lo que ha traído como consecuencia un eslabón perdido en la teoría y la formulación de políticas. La entidad tiende a trabajar con la premisa de un Estado desarrollista en analogía con la noción del Estado benefactor que sustenta la economía keynesiana. En esto la UNCTAD se separa de sus raíces, de la teoría de la dependencia, que eran más escépticas en lo que se refiere a la voluntad y la capacidad del gobierno para propiciar resultados de desarrollo socialmente igualitario.

Más allá de su alianza con los países en desarrollo, la UNCTAD se encuentra en el punto de enlace de una variedad de intereses, no necesariamente congruentes, entre naciones en desarrollo y desarrolladas.¹⁰⁹ El desempeño económico de las naciones en desarrollo cada vez se separa más: las naciones recientemente industrializadas están alcanzando tasas estables de crecimiento del PIB e insertando sus exportaciones en los mercados mundiales de comercio, mientras que las naciones menos desarrolladas cada vez se empobrecen y marginan más. Por ello, las políticas y los intereses se distancian cada vez más. Más aún, desde el fin de la guerra fría la dialéctica entre los gobiernos ha cambiado: especialmente las naciones del Grupo de los 77 por un lado y los gobiernos de las naciones en desarrollo por el otro. El escenario cambiante ha tendido a favorecer a las naciones ricas, donantes, desarrolladas, y a debilitar la capacidad de negociación de las menos desarrolladas. Más aún, la disminución en el flujo de la ayuda y el acentuado problema de la deuda han dado más poder a los organismos del sistema de Bretton Woods. Los gobiernos del Norte y el Sur han visto, además, la llegada de actores no gubernamentales que han reclamado su lugar en las discusiones sobre políticas. A partir de la VIII Conferencia

109. Una lista no exhaustiva de miembros incluiría a las economías recientemente industrializadas de América Latina y Asia (exportadoras de manufacturas, algunas de las cuales son intensivas en tecnología), naciones menos desarrolladas y economías estructuralmente impedidas; naciones en desarrollo con economías dependientes del comercio de productos primarios; naciones dependientes de la importación de alimentos o energía; países desarrollados con una política neoliberal; economías desarrolladas con inclinaciones socialdemócratas y desarrollistas; asociaciones no gubernamentales que abordan temas comerciales —especialmente asuntos de la OMC—; asociaciones no gubernamentales que abordan temas de inversión —como la coalición anti-MAI; asociaciones no gubernamentales necesarias para el Consenso en Washington; inversionistas y sus asociaciones; organismos de promoción de la inversión de desarrollo; dependencias que promueven el comercio en naciones en desarrollo; sindicatos de economías desarrolladas; sindicatos de países en desarrollo, etcétera. Es obvio que la variedad de miembros crea una compleja red de intereses e influencias.

106. UNCTAD, *About the...*, op. cit.

107. Naciones Unidas, *Report of the...*, op. cit.

108. Véase por ejemplo, UNCTAD, *Trade and...*, op. cit., pp. 44-57.

de la UNCTAD, por ejemplo, la sociedad civil ha estado presente y visible. La UNCTAD ha adoptado una noción amplia de sociedad civil, que va desde organizaciones no gubernamentales (ONG) sin fines de lucro, hasta el sector empresarial privado y sus representaciones profesionales como cámaras de comercio o de la industria.¹¹⁰

Los nuevos grupos de interés y actores adicionales han alterado la dialéctica entre gobiernos y entre asociaciones no gubernamentales y gobiernos. Esta reconfiguración política ha sido de importancia en la capacidad de negociación de la UNCTAD y, por ello, en su capacidad de determinar nuevas políticas. Hay una inconsistencia en la distribución de la capacidad de negociación en la UNCTAD y la estructura de poder en el ambiente internacional en general.¹¹¹ La pregunta es ahora, ¿qué tanto éxito tiene la UNCTAD en forjar nuevas alianzas entre los nuevos miembros?

La UNCTAD también se ha debilitado en términos financieros. Como departamento de las Naciones Unidas se ha visto afectada por la reducción en tamaño y los vacíos que han plagado a las Naciones Unidas en su conjunto. Se ve constreñida por un presupuesto reducido (alrededor de 75 millones de dólares que incluyen gastos regulares y extraordinarios) y por la propia naturaleza de sus actividades como consejero y comité estratégico, en contraposición a una institución de préstamos o un programa de cooperación técnica.

La UNCTAD tal vez ya no se hace oír tanto como en sus inicios. Hasta cierto grado se ha visto afectada, como entidad, por las fuerzas de la globalización.¹¹² Lo que permanece, sin embargo, es una contribución específica y decisiva a la economía del desarrollo y la elaboración de políticas; es el reconocimiento de que la política determina la economía. La importancia de la UNCTAD estriba, se podría argumentar, no tanto en los aspectos individuales de su concepción económica o sus recomendaciones de política, sino en su *enfoque*. Varios elementos son formativos.

Primeramente, a riesgo de exagerar, se podría argumentar que para la UNCTAD el desarrollo es un proceso conflictivo, en contraposición a uno armonioso. El desarrollo no se concibe *a priori* como un proceso automático y sin complicaciones; requiere la intervención activa de los gobiernos y la negociación.¹¹³ La UNCTAD reconoce que hay cierto grado de desigualdad e inestabilidad en el sistema económico mundial, especialmente con respecto al comercio y las finanzas. De aquí se deriva el empuje para conseguir la redistribución, la no reciprocidad en los acuerdos comerciales, el financiamiento preferencial para la reconstrucción, la cancelación de la deuda y la adopción de medidas que regulen el flujo internacional de financiamiento. Éste

110. Las asociaciones no gubernamentales también desempeñaron un papel importante en las primeras conferencias de la UNCTAD; de la III a la VI Conferencia, por ejemplo, las asociaciones no gubernamentales emitieron sus comentarios independientes.

111. Kasahara, *op. cit.*, p. 33.


112. *Ibid.*

113. Esto no quiere decir que la UNCTAD sea un órgano monolítico en su postura política. Hay corrientes y matices. Lo importante es resaltar que la UNCTAD difiere de la corriente predominante.

es el común denominador de todos los trabajos de la UNCTAD. Con frecuencia se le llama enfoque heterodoxo o discrepante: imperioso para tener siempre en la mira la reflexión sobre las metas, los logros y las deficiencias del esfuerzo para lograr el desarrollo económico.¹¹⁴

En segundo lugar, la postura escéptica de la UNCTAD se puede rastrear hasta su nacimiento. Su propia creación requirió mucha negociación y se debe a una delicada triangulación de poderes, a principios de los sesenta, entre las naciones en desarrollo emergentes, el grupo de economías con planificación central y las naciones desarrolladas. Si nos vamos más atrás, la visión económica de la UNCTAD se puede rastrear en el trauma económico de la preguerra: el gran colapso y la subsiguiente depresión y sus efectos en el volumen y el valor del comercio mundial. En la medida en que la UNCTAD hizo suyo, más que otras entidades, este legado pesimista, difirió —si bien no consistentemente, sí en el núcleo de sus políticas— de puntos de vista más armónicos que imbuyeron la economía de las instituciones de Bretton Woods.

Por más de una década la evaluación crítica y las exigencias de redistribución de la UNCTAD no estuvieron presentes de manera importante en el discurso desarrollista dominante. La “nueva tendencia liberal[...]” frustró los esfuerzos colectivos de las naciones en desarrollo y frustró a las Naciones Unidas como vehículo de su agenda, silenciando por ello la plataforma del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) en prácticamente todos los foros de las Naciones Unidas.¹¹⁵ Recientemente, sin embargo, el análisis crítico de la globalización de la UNCTAD empieza a hacer eco en varios debates.¹¹⁶ En la medida en que otras entidades internacionales reconocen cada vez más lo inadecuado y difícil de la globalización, la UNCTAD tiene una buena oportunidad de reafirmar su postura íntegra, realista pero crítica y poco ortodoxa acerca de la formulación de políticas económicas.

El hecho es que después de cuatro “décadas de desarrollo” persisten los problemas identificados en el NOEI y todavía es válido (actual) el estado de la economía mundial descrito por Prebisch en su discurso inaugural en la Primera Conferencia de la UNCTAD. La participación de los países en desarrollo, como grupo, en el comercio mundial no se ha incrementado. El flujo de financiamiento hacia las naciones en desarrollo, como grupo, no se ha elevado. La distancia entre naciones desarrolladas y en desarrollo, entre los grupos de mayor y menor ingreso entre ellas, de hecho se ha incrementado. La lucha por la redistribución mundial aún persiste. 

114. Véase, por ejemplo, Akyüz y Fontaine, *op. cit.*, y Rubens Ricupero, *Address to the ECOSOC High-level Segment*, mimco., UNCTAD, Ginebra, 2 de julio de 1997.

115. Kasahara, *op. cit.*, 33.

116. Ricupero, *Address to...*, *op. cit.*; Rubens Ricupero, *The Challenge of Development in the Knowledge Era*, discurso pronunciado el 15 de julio de 1999, Institute of Social Studies, La Haya, 1999; UNCTAD, *The Bangkok...*, *op. cit.*, Joseph Stiglitz, *Towards a New Paradigm for Development Strategies, Policies and Processes*, UNCTAD Prebisch Lecture, UNCTAD, Ginebra, 1998, y los pronunciamientos de Jackson Hole hechos por los más destacados economistas estadounidenses en agosto del 2000.

50
ANIVERSARIO

comercio *Exterior*

Una de cal por muchas de arena

DAVID IBARRA *

Hace tiempo, Carlos Bazdresch —con quien me une una recia y polémica amistad— me reprochó el escribir en *El Universal* siempre críticamente, sin mediar elogio alguno a las acciones del gobierno o de sus instituciones. Respondí que los panegiristas hacen legión, mientras que el otro bando suele estar bastante ralo en nuestro medio. Las cosas cambian, unas para bien, otras no tanto. Hoy en día, la prensa ha ganado y goza de una libertad desconocida que se aprovecha bien, aunque algunos abusen.

Por eso, en este artículo, por una vez, quiero rectificar terrenos, aludir a una celebración que, en mi opinión, debiera verse con beneplácito: el cincuentenario de la revista *Comercio Exterior*.

Ese hecho, junto con tantos otros, permite afirmar que México es un país de instituciones, de instituciones sanas, maduras, creativas, capaces de trans-

* Decano del Comité Editorial de *Comercio Exterior*. Este texto se publicó originalmente en *El Universal* el 2 de octubre de 2000 y sirvió de base a las palabras que el autor pronunció en la ceremonia del quincuagésimo aniversario de la revista el 3 de octubre en El Colegio de México.

formarse, de adaptarse a los tiempos y servir al desarrollo de economía y sociedad. Pero también habría admitir que la fiebre del cambio muchas veces nos hace destruir lo que debiera conservarse. Ahí está el desmantelamiento de buena parte de la banca de desarrollo y de los fideicomisos de fomento.

Pero basta de crítica. Durante ese medio siglo, la revista ha estado asociada a la difusión de ideas, de planteamientos, de teorías y prácticas que han contribuido a la formulación de las políticas y a la formación de consensos académicos y políticos que les sirven de necesario respaldo. Tareas y enfoques mudaron de período a período, siguiendo el movimiento histórico del desarrollo nacional, del latinoamericano y de las ideas económicas dominantes en el mundo.

Hasta bien entrada la década de los sesenta, el meollo analítico de la revista estuvo inspirado en las tesis keynesianas y cepalinas del desarrollo; se buscaba impulsar el crecimiento a partir del fomento industrial, cerrando las economías, afianzando la soberanía económica nacional a fin de quedar a salvo de los desórdenes asociados a la ruptura de la economía internacional manifiesta en la gran crisis de los años treinta.

En consecuencia, muchos de los artículos y las investigaciones publicados abordan los temas de la industrialización sustitutiva, de la autosuficiencia alimentaria y la modernización agrícola, de la integración regional, de la unificación de los territorios y mercados nacionales mediante obras de infraestructura o creación de empresas estatales, ahí donde las fuerzas de la iniciativa privada resultaban insuficientes.

En materia financiera, se recogen materiales en torno de los medios de restaurar o sostener la ~~confianza del signo monetario y de fortalecer las instituciones de intermediación financiera~~. En los textos de la revista abunda el análisis funcional de la reconstrucción del sector financiero en consonancia con el modelo económico dominante. Así, el encaje legal, el redescuento, las operaciones de mercado abierto, las garantías a los ahorradores, tuvieron, como es obligado, la finalidad de regular los flujos monetarios, pero también las desarrollistas de financiar proyectos de inversión, profundizar la industrialización y alentar la formación del mercado de capitales. En ese modelo se descuida —y la revista lo subraya— la pérdida de capacidades exportadoras, así como la innovación técnica y la competitividad.

En conjunto se trata de aportaciones, análisis críticos a las políticas de la etapa de más intenso y

prolongado desarrollo latinoamericano que se extiende de los años cuarenta a los ochenta (crecimiento medio anual de 6%).

A partir de ahí, el foco de la revista se altera profundamente. Habiéndose agotado la fase inicial de sustitución de importaciones, América Latina ha de identificar nuevas avenidas de progreso en el aprovechamiento de los mercados foráneos, comprometiendo un esfuerzo mayúsculo en alcanzar eficiencia y competitividad.

El cambio de la línea editorial no es abandono de los objetivos básicos del desarrollo de nuestro mundo rezagado (mejora sostenida del bienestar general, justicia distributiva), es reconocimiento de las mudanzas históricas de circunstancias en que ahora han de alcanzarse las mismas metas.

Junto a esa razón interna, hay otra, acaso más exigente: la globalización sin fronteras de los sistemas antes nacionales de fabricación y comercio fuerza la metamorfosis de la producción y de múltiples instituciones socioeconómicas. Se inicia entonces la búsqueda de las mejores políticas destinadas a facilitar los acomodos de una transición dolorosa de los modelos de crecimiento. En consonancia, el núcleo central de la revista cambia, se reconfigura; sistemáticamente se recogen planteamientos sobre el libre intercambio, el GATT (hoy, Organización Mundial de Comercio), la celebración de tratados de libre comercio, la supresión de la parafernalia de medidas del proteccionismo. Temas no menos destacados son los relacionados con el desarrollo de nuevas ventajas comparativas, el reordenamiento del sistema industrial o, en el ámbito financiero, los regímenes cambiarios y de tasas de interés, el papel de la inversión extranjera o los medios de compensar el contagio de disturbios financieros del exterior.

Puesto en otros términos, junto al desmoronamiento del bloque socialista, se destaca el hecho trascendente de la globalización, la desaparición a veces súbita y en ocasiones gradual de las fronteras que antaño dividían al mundo en compartimentos estancos. La magia de los mercados se ofrece como vía de ganar eficiencia en el uso de los recursos, corregir los males del burocratismo y ensanchar los derechos de los agentes económicos privados. En suma, los articulistas de *Comercio Exterior* examinan el carácter y las consecuencias de la adaptación de nuestros países al novísimo paradigma universal que preconiza mercados sin fronteras y modernización democrática de la política.

La tarea analítica es enorme e inédita. Se quiere examinar los mejores medios y los efectos —positivos o negativos— no sólo de las reformas económicas propiamente dichas, sino las que abarcan al conjunto y las partes de los sistemas institucionales: desregulación y nueva regulación, fortalecimiento de los derechos de la propiedad, regímenes de inversión extranjera, derechos humanos y sociales, protección ecológica, sistemas de ahorro y pensiones, para sólo citar algunos casos.

La evaluación final del cambio está por hacerse por cuanto el proceso de transición a las reglas del mundo actual no se ha finiquitado. Con todo, ya es posible apuntar algunos resultados. El comercio exterior ha ganado con ritmos espectaculares de crecimiento en México y América Latina. Algunas empresas latinoamericanas compiten exitosamente en los mercados mundiales y toma cuerpo la incorporación a la revolución tecnológica mundial. Se han adelgazado estados burocráticos recargados, se ha ganado el equilibrio en los presupuestos públicos y forzado la inflación a la baja. Pero también las mudanzas socioeconómicas han producido pocos ganadores y muchos perdedores. Ahí están las protestas de Praga y de otros lugares a los enfoques del Fondo Monetario o el Banco Mundial. Agoniza buena parte de las pequeñas y medianas empresas, acentuando el dualismo de nuestros sectores productivos. Es necesario detener la destrucción del sector real de las economías, lo mismo por razones de producción que para evitar el estrangulamiento externo, y los desequilibrios en la balanza de pagos, que de nueva cuenta se agudizan peligrosamente en el continente hispanoamericano.

Además, como han reconocido numerosos colaboradores de la revista, la tarea adaptativa medular de los gobiernos no reside sólo en producir con eficiencia antes desconocida, sino también en articular una sociedad medianamente equitativa. Y aquí se dan los mayores rezagos. Con la disminución generalizada de los ritmos de desarrollo, se ha debilitado la generación de empleos de los sectores modernos de las economías de la región (3.7% por año entre 1960 y 1980, frente a 2.2% en el período de recuperación 1990-1997). A partir de tales hechos, crece desmesuradamente el empleo informal, se concentran los ingresos, se difunde la pobreza y se producen fenómenos de descomposición social.

Como se ve, ni la crítica ni las propuestas correctivas han estado ausentes de la revista. Así se ha llenado, no sin costos, un requisito de primerísima

importancia, lo mismo en términos académicos que en contribución al debate político-económico de ideas y experiencias.

Sin aspiraciones puristas, las publicaciones de *Comercio Exterior* han sabido innovar, abordando contra viento y marea temas nuevos, descuidados o controvertidos. La mejor prueba es la de su nacimiento: se comienza a contracorriente el análisis del comercio en el desarrollo, en tiempos (1951) dominados por el arquetipo del proteccionismo, del crecimiento hacia adentro. De igual manera, se incorporan trabajos novedosos en su tiempo sobre demografía, cambio tecnológico, ecología, desarrollo regional, todos en sus vinculaciones con el intercambio foráneo. En los años más recientes destacan las investigaciones sobre la globalización, crisis financieras, regímenes cambiarios, flujos de capitales, modelos emergentes de industrialización y tantos otros que sería prolijo puntualizar.

Los artículos más destacados de su historia se recogen selectivamente en dos magníficos volúmenes conmemorativos del cincuentenario de la revista, la que a lo largo de los años ha afianzado un prestigio considerable que rebasa el ámbito nacional. *Comercio Exterior* es ya la publicación económica en español de mayor circulación en el continente. Se distribuye y lee en más de 80 países en beneficio no sólo de especialistas, sino de una gama cada vez más amplia de empresarios, de exportadores e importadores y financieros, para los cuales la información de los mercados internacionales reviste singular importancia.

El renombre y calidad de *Comercio Exterior* no han surgido espontáneamente; son producto del trabajo de sus directores, de su personal y de una selección cuidadosa de articulistas destacados en el ámbito nacional e internacional. Vaya entonces reconocimiento expreso a hombres de la talla de Vázquez Díaz, Taransaud, Pichardo, Navarrete, Ortiz Hernán, y de nuestro Homero Urías, o de asesores distinguidísimos como Wionczek, Labastida o Alejo López. Se trata de un conjunto de hombres capaces, dedicados, que supieron comunicar, crear, hacer más con menos ante las crónicas angustias presupuestarias de los últimos años que, en aras de lo urgente, suelen sacrificar lo importante. Por último, vaya igual reconocimiento a los directores generales del Banco Nacional de Comercio Exterior, que sostuvieron a la revista, tanto en lo financiero, como en permitir —batallando con tirsos y troyanos— que floreciera la discusión abierta, libre, de las ideas en temas con frecuencia delicados o polémicos. ©

Comercio Exterior en la vida de México

CARLOS ALBA VEGA*

Muy pocas revistas, si alguna, tienen en México el lugar de privilegio de *Comercio Exterior*. Se lo ha ganado por su persistencia y oportunidad, por su ubicuidad y su calidad. Unas cuantas publicaciones periódicas como la *Revista Mexicana de Sociología*, *Investigación Económica* y *El Trimestre Económico*, han resistido, como ésta, la prueba del tiempo por más de cinco décadas. Existen algunas aún más longevas, como *El Mercado de Valores*, fundada al igual que ésta, por Manuel Vázquez Díaz, pero de otro perfil y tiraje. Ninguna ha tenido el alcance de ésta. Desde hace muchos años ha sido una de las revistas en su género con mayor circulación en América Latina.

Son ya varias las generaciones de autores y lectores que han participado en el debate y la reflexión sobre los principales problemas teóricos y prácticos del desarrollo de nuestro continente y especialmente de México. La antigüedad de *Comercio Exterior* habla de dos valores que han podido conjuntarse: los institucionales y los personales.

La institución ha brindado el marco generoso, prerrogativa de excepción, para que en estos 50 años haya llegado en forma gratuita a los lectores. Muchas instituciones bancarias en México y de muchos otros países han sido mecenas de artistas y han formado museos. El Banco Nacional de Comercio Exterior ha contribuido de manera importante al conocimiento de nuestro continente por medio de esta empresa cultural que hoy festejamos. Gracias a su gratuidad muchas bibliotecas de universidades e instituciones públicas de escasos recursos y muchos estudiantes han podido acceder a ella en los momentos más difíciles. No es posible olvidar que durante largos períodos fue una de las escasas fuentes disponibles donde abreviar en muchos estados de México.

En estricto sentido, si el Bancomext es la piedra de toque que sostiene a este edificio de cultura, la revista es patrimonio de México y de nuestra Améri-

ca; pertenece ya a la sociedad mexicana, a los investigadores y escritores que hacen públicos sus hallazgos y sus reflexiones, a los profesores que la utilizan para la docencia, a los lectores que cierran el círculo de esta comunicación en torno a las cuestiones cruciales sobre el bienestar de la sociedad.

Entre las personas que han estado detrás de la revista, hay que reconocer al Comité Editorial, constituido por personas de reconocidos méritos académicos y de representación institucional. Este Comité no sólo brinda el prestigio de sus miembros ni es únicamente puente con otras instituciones. Es un asidero para la permanencia de la revista como órgano de opinión y difusión, porque le marca la orientación, cuida de su equilibrio y garantiza su pluralidad.

Las personas que han tenido bajo su dirección esta publicación periódica han materializado esta orientación y sentido. Seguramente han luchado por un proyecto que les apasiona y en el que creen; y han conseguido el apoyo callado, pero eficaz y valioso, de un equipo editorial que se esmera en entregarla a tiempo y en mejorar progresivamente su calidad, gracias a su experiencia y gran conocimiento del español. Han sido los directores de la revista, hoy conducida eficazmente por Homero Urías, quienes buscan y motivan a los autores, seleccionan o aceptan los temas, ayudan a filtrar la calidad y actualidad, pero no las ideas, y no pocas veces sugieren mejoras de forma y fondo.

Ha sido un gran acierto el claro viraje de la revista hacia la publicación de textos originales y la tendencia a quitar peso, cuando no a eliminar, los documentos oficiales. Eso refleja en su creciente acercamiento al campo académico, sin que se confunda plenamente con éste. *Comercio Exterior* nunca ha pretendido ser una revista científica, mucho menos ha intentado promover una corriente o pensamiento único. No hay que olvidar que es la revista de un banco estatal, pero si algo puede festejarse de ella es su apertura y pluralidad. Sólo así pueden entenderse artículos críticos y perspectivas e interpretaciones a veces paralelas y en ocasiones divergentes sobre los mismos temas o fenómenos. Si en alguna otra publicación hubiera que buscar un parentesco, tal vez habría que pensar en *Información Comercial Española*, la revista del Ministerio de Economía y Hacienda de España.

La oportunidad es *rara avis* entre las revistas, generalmente abrumadas por la falta de financiamiento, la búsqueda de artículos, la entrega de dictámenes, la complicada distribución o la fatiga de los editores. *Comercio Exterior* ha salido a tiempo,

* Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México <calba@colmex.mx>. Participación del autor en la ceremonia del quincuagésimo aniversario de la revista, el 3 de octubre de 2000.

no sé si desde hace 50 años pero al menos en la última década, inmensa cualidad en un medio en que lo que prevalece es el retraso. Otro mérito indiscutible es el tiraje, la cobertura y la actualización de la revista. Además de llegar en forma impresa y oportuna a los estados de México y a muchos países, desde hace tres o cuatro años se puede consultar en internet y empieza a establecerse por esta vía una comunicación entre autores y lectores que es provechosa para ambos. Otro signo de su *aggiornamento* lo indica el hecho de que es la primera revista mexicana que se compiló en disco compacto.

En estos 50 años han surgido cientos de revistas en México; algunas de ellas se precian de estar en padrones de excelencia. *Comercio Exterior* ha tenido el interés de mantenerse en un espacio diferenciado; más que pretender competir con otras revistas académicas, ha buscado su propio nicho de usuarios institucionales y personales. Su lugar y especificidad están precisamente en su apertura y flexibilidad para recoger las aportaciones de diversos tipos de autores y para atraer el interés de distintas categorías de lectores; también en la capacidad que ha tenido para incorporar la investigación teórica y la empírica, además de esforzarse por ser útil para la toma de decisiones en materia de políticas públicas.

En ella escriben quienes tienen la fuerza de la experiencia y también quienes cuentan con la frescura de la primera investigación. Si es una revista que ofrece la oportunidad de editar a alguien por primera vez, es innegable que la publicación reúne a autores cada vez más calificados. Hoy en día 80% de ellos cuenta con posgrado. Esta revista ha logrado incorporar de manera progresiva las aportaciones de autores de los estados de México, esa fuente fecunda que ha alimentado a la capital nacional no sólo en términos económicos, sino también culturales, artísticos y políticos.

Comercio Exterior es una publicación que se interroga y busca respuestas a los desafíos económicos, pero es más que eso. Es una revista que ha contribuido al desarrollo de las ciencias sociales, que ha incorporado en sus páginas las aportaciones no sólo de economistas connotados, sino de pensadores de diversos orígenes: antropólogos, sociólogos, politólogos, historiadores, demógrafos, geógrafos, internacionalistas, administradores públicos y muchos otros. También sus lectores son diversos: estudiantes, profesores, funcionarios, administradores.

Uno puede preguntarse si el Sistema Nacional de Investigadores no premia a quienes no publican

en el padrón de excelencia que ha establecido, que lleva a los autores, de los que hoy tres cuartas partes son hombres y un cuarto mujeres, a entregar sus trabajos a *Comercio Exterior*. También cabe la pregunta de porqué autores de muchas otras latitudes, no sólo de América del Centro y del Sur, o de Estados Unidos, sino de China y muchos otros países lejanos, se interesan en enviar sus trabajos a la revista sin recibir recompensa económica. Sin duda el mayor atractivo es la certeza de que los textos se publicarán a tiempo y serán accesibles a un público muy amplio de cerca de 70 países, entre los que México capta la mitad, América Latina y el Caribe la tercera parte, Europa 7%, América del Norte 4% y el resto se recibe en otras regiones, especialmente en Asia.

La mitad de los suscriptores de la revista son instituciones, especialmente universidades y centros de investigación (18%), bibliotecas y centros de información (12%), bancos y organismos internacionales (10%), dependencias gubernamentales (6%) y organismos empresariales (5%). La otra mitad está constituida por personas que en su mayoría cuentan con estudios de educación superior. Se trata de personas que se dedican predominantemente a actividades educativas (28%), financieras (20%), comerciales y de servicios (15%), agropecuarias, mineras y de la industria de la transformación (14%). Los demás suscriptores individuales son consultores independientes, asesores y diversos tipos de profesionistas.

Otros indicadores de la influencia de la revista se desprenden de que la tercera parte de sus lectores son directivos o ejecutivos de los sectores financiero, comercial y gubernamental, aunque es creciente la afluencia de lectores del sector privado, y de la comprobación de que es una revista seleccionada para incluirse en bases de datos que forman parte de redes mundiales de información. De hecho es una de las revistas más consultadas en las bibliotecas del país, por ejemplo en la de El Colegio de México.

Como lector y usuario, a veces también colaborador de esta revista, me siento muy honrado de poder reconocer públicamente el enorme valor que *Comercio Exterior* ha tenido y sigue teniendo en la formación de recursos humanos en México y América Latina. Y me felicito, con todos ustedes, de estar presente en esta celebración, que resume el esfuerzo y el talento de muchas voluntades que han logrado, a lo largo de 50 años, colocar a *Comercio Exterior* en el lugar que hoy ocupa. 